



# तेसोफीसहा प्रिसेस

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL

CASILLA 232

MENDOZA

REP. ARGENTINA

PRECIO: Número suelto \$ 0.35 — Atrasado \$ 0.55

Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00  $\frac{7}{10}$ . Exterior: \$ 1.00 oro

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en **TEOSOFIA EN PLATA**. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO IX

SEPTIEMBRE DE 1929

Nro. 70

## NOTICIAS Y NOTAS

### DEL SECRETARIO GENERAL

El acontecimiento de mayor actualidad del mundo teosófico, lo constituye sin duda alguna, el reciente Congreso Mundial celebrado en Chicago a fines de Agosto. Su importancia reside, tanto en que habrá debido constituir la reunión más significativa y vasta de M. S. T. que haya tenido lugar desde la fundación de la Sociedad, cuanto por los temas a tratarse. Entre estos figura como se recordará, el de la revisión de los objetivos de la Sociedad, propuesta por el Secretario General de Gales, Mr. Peter Freeman.

No obstante el carácter oficial de la proposición de Mr. Freeman y lo fundamental de su reforma, que persigue la supresión del segundo y tercer objetivo de la Sociedad, para quedar subsistente únicamente el primero, puede afirmarse que su importancia proviene, no tanto de la reforma, cuanto de las circunstancias de momento porque atraviesa nuestra Sociedad. En efecto, ya en nuestro número anterior, tuvimos ocasión de publicar una carta abierta de la Sra. Jinarajadasa, donde se reflejan las inquietudes, decepciones y anhelos que embargan a muchos M. S. T. en estos momentos; en el presente número, reproducimos un vibrante discurso del Sr. Arundale, titulado "Un reajuste de la Teosofía", que equivale tanto como una respuesta o comentario a la mencionada carta; además,

hemos recibido otra carta abierta del Obispo Wedgwood, relativa al mismo asunto, que por su extensión no podemos insertar en este mismo número.

Todo ello revela claramente, como lo hemos venido puntualizando en comentarios anteriores, que existe un estado de cosas bien definido, cuyo origen puede estar en la inquietante e ineisiva prédica del Sr. Krishnamurti o en circunstancias propias del momento histórico que venimos atravesando; pero que en todo caso se evidencia por sí mismo y reclama soluciones que han de traducirse en nuevos rumbos a seguir, o en reformas fundamentales a introducirse en los métodos destinados a llevar a feliz término el cumplimiento de los viejos objetivos.

Ninguna información oficial se ha recibido hasta ahora, referente a las deliberaciones del Congreso, que permita adelantar impresiones o comentarios sobre los problemas tratados o las resoluciones tomadas. Sin embargo, sea cual fuera la naturaleza de aquellos o de estas, conviene recordar una vez más, el espíritu de libertad de acción y pensamiento, que es la norma básica sobre la que se asientan los cimientos más sagrados de nuestra Sociedad; ese espíritu hace aconsejable tener presente el valor relativo de toda decisión general, cuya trascendencia afecte especialmente la responsa-

bilidad individual de cada uno de los Miembros de la Sociedad.

En este sentido, creemos oportuno seguir el precedente establecido por los grandes políticos norteamericanos, quienes en momentos decisivos para su nacionalidad, suelen buscar como fuente de inspiración para sus actos, las palabras o los consejos dados a sus conciudadanos, por el gran fundador de su nacionalidad, Jorge Washington. Nosotros también podemos buscar ahora, en estos momentos difíciles para nuestra Sociedad, la inspiración que nos ofrecen las palabras de sus fundadores. Transcribimos a este respecto, un párrafo del acta de fundación, que contiene todo el espíritu de nuestra Sociedad, que aún está por realizarse y que ilumina con claridad deslumbrante la senda, en medio de los escollos que parecen cerrarla; dice así el párrafo en cuestión:

“En cierto momento de la conversación, el Coronel Olcott se levantó y después de haber descrito brevemente el estado del espiritismo en Norte América, la actitud de sus irreconciliables enemigos, los materialista; el conflicto insoluble entre la ciencia y las sectas religiosas; el carácter filosófico de las viejas teosofías; su inmenso valor como conciliadoras de todos los antagonismos; el éxito de Mr Felt arrancando de la arquitectura natural a míseros fragmentos de antiguas leyendas profanadas por fanáticos musulmanes o cristianos de los primeros siglos, propuso el formar un núcleo en torno del cual pudieran reunirse todas las almas esclarecidas y viriles que se hallan dispuestas a trabajar por la adquisición y difusión del verdadero conocimiento.”

\*\*\*

En repuesta a nuestra invitación para realizar una visita a la Sección Argentina, nos escribe el secretario privado del Sr. Krishnamurti, diciéndonos que durante el curso del presente año y del que viene, le será imposible en absoluto, acceder a nuestro pedido, en razón de impedírselo los compromisos contraídos. Expresa también la satisfacción con que ha de cumplir su viejo anhelo de visitar estos países, tan pronto las circunstancias se lo permitan.

\*\*\*

Tenemos la profunda satisfacción de dar cuenta de la fundación del Grupo Amor-Maitreya en San Fernando, que ha iniciado sus actividades públicas con una conferencia sobre orígenes y significación de la

Teosofía, que ha merecido la más franca acogida de parte del público y la prensa local. Felicitamos cordialmente a la Sra. María T. N. de Casale, Presidente del Grupo, y Sr. José Durán, Secretario del mismo, por la obra realizada, haciendo votos por el éxito de sus futuros trabajos.

\*\*\*

Hemos recibido una comunicación de nuestro querido amigo y ex Secretario General, Dr. Arturo Montesano Delchi, en el cual nos informa su regreso, después de haber asistido al Campamento de Ommen. Al dar nuestra bienvenida a nuestro querido colaborador, hacemos votos por el restablecimiento de su salud y por el éxito siempre creciente de sus tareas en el seno de nuestra Sociedad, la cual tan valiosos servicios le debe y aún espera de él.

\*\*\*

Contrariando nuestros sentimientos y modo de encarar las tareas de la Sociedad, nos vemos obligados a señalar la escasísima atención que ha merecido de parte de nuestras Ramas, el llamado de la Presidente Sra. Besant, con referencia a la ventaja que habría en obtener noticias directas del Movimiento, por medio de suscripciones al “The Theosophist” y “Adyar Bulletin”.

Igualmente, el poco interés que nuestros Miembros se han tomado por la Encuesta formulada en números anteriores.

Todo ello demuestra que la conciencia teosófica de nuestra Sección, no ha trascendido aún el estado romántico propio de la infancia de toda colectividad.

Esto, lejos de desalentarnos, nos revela el estado real de la etapa evolutiva porque atraviesa nuestra Sociedad Nacional y nos induce a exhortar a todos aquellos Miembros más capacitados y experimentados en esta clase de trabajos, a cooperar más activamente con el Consejo Nacional, a fin de activar el desarrollo del alma colectiva, hasta llevarla a su estado de madurez, a través del período de adolescencia que nos espera. Mucho ha hecho en este sentido el Sr. Jinarajadasa, según lo establecemos en la Memoria Anual, pero mucho queda todavía por hacer; y en ello consiste la responsabilidad de nuestra tarea y el mérito de nuestros privilegios.

## Un reajuste de la Teosofía

Me atrevo a pensar que ha llegado el momento, para todos los Miembros de la Sociedad Teosófica, de contemplar la posición de su gran Sociedad y de hacer una tal revisión de valores como sea necesario, para enfrentar las necesidades del cambio de los tiempos y mantener la supremacía de los objetivos esenciales, cuyo alcance trajo la S. T. a la existencia, por parte de los Hermanos Mayores de nuestra raza.

¿Cuál es la razón de ser de nuestra presencia en el movimiento teosófico? La fraternidad; el establecer y sostener un centro mundial de fraternidad; mantenernos por encima de todas las diferencias de credo, casta, sexo, color y creencias; no para ignorarlas, sino para vincularlas en una camaradería libre e igualitaria. Luchamos por la fraternidad de cada momento; por la fraternidad en las pequeñas cosas de cada día, por el respeto mutuo en todas las cosas, por la tolerancia y por la comprensión. O para ser más corrientes, diré que luchamos por la más sincera y positiva delicadeza hacia todos, especialmente desde luego, hacia nuestros camaradas de la S. T., en la cual toda falta de afecto o de sincera delicadeza debiera resultar disonante, contemplada desde el punto de vista externo. Todo esto está contenido en el primer principio de la S. T.; en tanto que el segundo y tercero señalan un camino para el más adecuado cumplimiento del primero. Bajo los auspicios del segundo principio, percibimos que en realidad no poseemos un fundamento substancial, cualquiera que sea, para hacer de la religión o de la filosofía, el desagradable campo de lucha, tal como ha venido siéndolo por miles de años. Llegamos a conocer la unidad esencial de toda religión y filosofía; y aprendemos a no oponer unas a las otras. Comenzamos a percibir lo neto é ignorante de una actitud contraria. Con el tercer principio, debiéramos aprender la espléndida lección de la humildad. Descubrimos cuán poco conocemos y cuán infinito es el conocimiento que está esperando nuestra búsqueda; cuán microscópico es el fragmento del mismo que hemos alcanzado y cuán escasa es la comprensión que

poseemos de lo poco que creemos saber.

Estos segundo y tercer principios, están destinados a fortalecer el primero, a facilitar y difundir la realización práctica y activa de la fraternidad. Están destinados, más adelante, a traer a las filas de la Sociedad, a aquellos que, investigando los mismos principios en el mundo externo, llegan a la conclusión lógica que allí se establece; esto es, el hecho vibrante y dominante de la Unidad de toda vida; ayudando de este modo al estudiante sincero, a transmutar su aprendizaje y sus conocimientos, en la natural apoteosis de los mismos.

### Signos visibles de vida

La búsqueda de la verdad, (siento intensamente que la persecución de estos tres objetivos constituye la búsqueda en una forma limitada) trae inevitablemente, conocimiento a ravés de diversas líneas o direcciones de investigación. Permite desarrollar el propio conocimiento y la propia comprensión, con relación a la finalidad total de la vida. Enriquece el conocimiento de lo diverso, a la par que penetra más profundamente en los cimientos de la Unidad. Estimula en alto grado la propia manifestación. Ayuda al individuo a intensificar su propia personalidad, a la par, y en no menor grado, intensifica su propia universalidad. Su poder para ser infinitamente más él mismo, es maravillosamente estimulado; pero en no menor grado, alcanza una siempre creciente y gloriosa realización de la identidad esencial existente entre su propia vida y la Vida que aparece fuera de él.

De este modo, la S. T. ha sido, para muchos de sus Miembros, un fuerte estímulo para la intensificación de su propio desarrollo y de su propia manifestación. Con ello han surgido a la existencia, Movimientos destinados a exteriorizar el gran sentido de la individualidad y universalidad alcanzado; para actuar como vehículo y como formas, destinados a establecer la penetración en el mundo externo, de la nueva Vida, tal como la hemos llegado a conocer y concebir.

Yo no calificaría a estos Movimientos como actividades subsidiarias ó hijos de la S. T., bien que ésta sea la madre espiritual de todos ellos. Son los signos espirituales y externos de las transformaciones que los Miembros de la Sociedad deberían honrarse en introducir en todo aquello que se vincule a ella. Estos Movimientos justifican la existencia, enseñan que debido a la influencia de la S. T. la gente está comenzando a vivir, antes que vegetar y está comenzando a esforzarse antes que ser automática sin orientación. Tomando uno o dos ejemplos, la Co-Masonería ha surgido para satisfacer más amplias concepciones de vida, en cierto orden alcanzado por nuestros Miembros; la Iglesia Católica Liberal, como el Hindu Bharata Samaj, han surgido para expresar las transformaciones en la comprensión religiosa que han tenido lugar en la mente de algunos de nuestros Miembros; la Orden de la Estrella fue establecida para expresar y difundir una verdad penetrante hacia la cual fueron abiertos los ojos de algunos de nuestros Miembros; las enseñanzas de Karma y Reencarnación, de la existencia de nuestros Maestros, las enseñanzas de ciertos senderos de desarrollo, se han convertido en lugares comunes para muchos Miembros y ejercen una influencia práctica en su vida, negando a constituir quizás, la más verdadera definición de la Teosofía que conocen y comprenden.

#### La conquista de la Verdad

Sin embargo, deseo afirmar con todo énfasis, que cada uno de estos Movimientos y las diversas verdades que encarnan, han nacido del espíritu teosófico; han nacido del estímulo recibido en los corazones de sus respectivos adherentes, por el espíritu del primer objetivo de la S. T. En algunos, el espíritu trabaja en un sentido; y en otros, trabaja diferentemente; pero es el estímulo de la suprema Verdad de la Unidad de Vida y de la Fraternidad Universal como su reflejo, el que alienta estas diversas manifestaciones. Por eso digo que la S. T. y todo lo que ella significa, han hecho posibles todos estos Movimientos; o por lo menos, han facilitado su aparición con anterioridad a cualquier otra causa. La Sociedad ha estimulado el corazón de sus Miembros; y de ese estímulo ha venido el más rápido progreso en el espléndido

sendero que conduce a la Verdad.

Cada Miembro de la S. T. que sea al mismo tiempo un verdadero teósofo, dará su bienvenida, por esta razón, a esos Movimientos y acaso también la fanática y excluyente devoción que inevitablemente engendran en aquellos que los han conocido por primera vez o que han sido deslumbrados por su no soñado esplendor. Estos últimos, deben consumirse en la deslumbrante luz que se abre ante sus ojos, hasta ahora ciegos. Todas las expresiones de la Verdad son valiosas; toda devoción por la Verdad es valiosa; con tal que aquellos que le dan expresión y que son sus devotos, sepan y estén convencidos que poseen la Verdad; bien que desde un más amplio punto de vista, no conozcan todo lo que están sabiendo y se hallen más distantes de la Verdad de lo que creen encontrarse. Es preferible una Verdad mal servida, mal expresada, que la falta de todo homenaje a verdad alguna; es preferible la actividad al estancamiento; la vida a la muerte.

Me hallo capacitado para sonreír, tolerante y comprensivamente, —no empleo estas palabras con ningún espíritu de vanidad, como lo probaré en seguida,— de todas aquellas manifestaciones de alegría y éxtasis que son inevitables en la espléndida búsqueda de la Verdad a que se halla dedicado cada Miembro de la S. T. Estoy preparado para apreciar en su plenitud, la emoción que absorbe a cada investigador de la Verdad, en cada descubrimiento que de ella hace. Estoy preparado para oírle decir que todo carece de importancia, excepto aquello que se ha abierto para él. Aún espero de él, una devoción intolante hacia el objeto de su culto. Espero también la impaciencia de aquellos que ven otros objetivos o que dejan de ver los conocidos. Estoy preparado para recibir su afirmación de haber encontrado la clave, el elixir de la Vida, que no existe otra etave ni otro elixir. Todas estas cosas son para muchos y lo han sido también para mí, las inevitables alternativas que ocurren durante las incursiones en el terreno de la Verdad. No pienso que podamos alcanzar la sabiduría en el poder o el poder en la sabiduría, excepto por medio de lo que a veces se llama fríamente fanatismo; por medio de una concentración de fuerzas que, de tiempo en tiempo, incurra en extremos. Puedo aún concebir el abandono de la madre, por ra-

ción de la camaradería de un nuevo amigo, como también el de un viejo orden de revelaciones cediendo el paso a un nuevo orden de revelaciones.

#### El espíritu de Fraternidad

Pienso, sin embargo, que la lealtad hacia el primer objetivo de la S. T. y su comprensión, requieren de cada uno de nosotros, el más pronto retorno hacia un espíritu de no-persecución del fanatismo; hacia un fanatismo lo suficientemente grande, que permita regocijarse en el fanatismo de los demás, por mucho que este último pueda tener expresiones y orientaciones que parezcan ser la antítesis de nuestra personal fanática concepción de la Verdad. Pienso que no solo debemos vivir y dejar vivir; debemos vivir y ayudar a vivir. Debemos vivir, colmando nuestra propia medida y ayudar a los demás a vivir la de ellos, no necesariamente la nuestra. Podemos estar absorbidos por esto o aquello; pero debemos crecer lo suficiente, a la manera de nuestros Mayores, para regocijarnos en los objetivos que atraen y deleitan a los demás. Y si en realidad somos grandes, hemos de ayudarlos a mejorar el servicio en sus altares, sin cometer la más leve falta en el servicio de los nuestros.

#### La fuente del conocimiento

Para aquellos que sean Miembros de la S. T. y de otros Movimientos, como los antes mencionados, digo que, por mucho que podamos "saber", —pongo "saber" entre comillas, en razón de que el segundo y tercer objetivos de la S. T. nos inducen a usar esta palabra con el mayor cuidado, si es que en realidad debiéramos usarla, — no debemos emplear nuestro conocimiento como un arma para compelir a otros a aceptar el que nosotros creemos poseer. En ningún caso el conocimiento puede ser impuesto, ni siquiera la insípida variedad de él que para nosotros es lo mejor. El conocimiento debe crecer desde adentro; no sigue otro camino. El verdadero valor de nuestro propio conocimiento, reside tanto en la posibilidad de estimular el conocimiento en otros, cuando en inspirarnos en traer sobre estos el hechizo con que él nos ha envuelto. El verdadero conocimiento,

en el supuesto de que podamos entrar en su contacto, debe ser siempre tan universal como particulares sean sus aplicaciones.

Si soy un Miembro de la I. C. L., debo, si mi calidad de tal es pura, ser capaz de ayudar a aquellos que sean Miembros de cualquier otro Movimiento; mejorar su condición de tales; a dedicarse más sabiamente a las verdades que esos Movimientos prestigian. La Verdad, es siempre una, cualesquiera sean las divergencias de sus formas. El antagonismo, la persecución, la hostilidad, la intolerancia, todas ellas nacen al identificarse y confundirse la forma con la Vida. Cuanta mayor sea nuestra consagración a la Vida, tanto más disminuirá nuestro antagonismo; y seremos libres, por más que usemos formas dedicadas a aspectos más o menos limitados de la Vida que nos ocupa. Emplear una forma es construir un canal para la Vida, abusar de una forma, es identificarla con la Vida.

He dicho antes que puedo sonreírme, con comprensiva y tolerantemente, del fanatismo, nó con un espíritu de vanidad, sino con un espíritu cuya personal experiencia comulga con el lugar donde el fanatismo crece, aún con el que se desarrolla en aquellos que están más avanzados en este nuestro mundo externo. Veo su lugar; aprecio su valor; comprendo su finalidad.

Hay todavía algo más grande que el verdadero teósofo debe realizar. Debe proteger la Sociedad del menor fracaso en la tarea a su cargo; cuidar el mensaje que justifica su existencia; conservar abierto el portal de la Fraternidad y de tal modo libre que todos puedan pasar, si aceptan la existencia de la Fraternidad Universal y están convencidos que esa fraternidad debe triunfar en ellos y en los que los rodean. Debe procurar que la condición de Miembro de la Sociedad, esté al alcance de todos aquellos que sienten un sincero deseo de fraternizar, que se hallen preparados para respetar a los demás tal como ellos desean ser respetados.

#### Debemos ser libres

Debemos procurar que la S. T. nunca deje de recibir con satisfacción en su seno, a todos aquellos cuyos sentimientos están dirigidos hacia la fraternidad, cuales-

quiera sean sus creencias o no creencias. No debiera existir ortodoxia en la Sociedad; ningún principio de creencia o dogma, ni castas o credos teosóficos, que pudieran considerarse verdadera Teosofía, en oposición a la Teosofía de los demás. La Sociedad nos exige, y nosotros nos prometemos dar, fraternidad, comprensión, simpatía, respeto. El segundo y tercero de los objetivos, intensifican la necesidad del estudio, a fin de alcanzar conocimientos de la Ciencia de la Vida, que la Teosofía es. Pero si alguno de sus Miembros sostiene que ésta ú otras doctrinas, ciencias o enseñanzas, constituyen la Teosofía, que son la verdadera Teosofía, sin agregar a esas palabras aquellas esenciales de "para mí", se atribuye una autoridad que no posee y que no puede poseer; y aún agregaría, un conocimiento que es negado por su propia afirmación.

Dentro de la Sociedad debemos ser libres de creer, trabajar y sostener lo que más nos agrade, de vestir como más nos agrade; una asociación feliz en todos los aspectos de la fraternidad, en la cual nuestros semejantes puedan disfrutar la misma libertad. En ella aprendemos a regocijarnos en ardientes diferencias de opiniones; y solo la carencia de hermandad puede hacer imposible a un Miembro el honor de participar de ella y exponerlo al mal karma de retirar su nombre de la lista de oro de nuestra Sociedad.

### Puertas abiertas

○ Sostengo muy enfáticamente que las puertas de nuestra Sociedad deben hallarse completamente abiertas a todos aquellos que puedan responder al llamado de la fraternidad. Es posible, en un momento dado, que la adhesión de un determinado número de Miembros a algunas verdades, hagan aparecer a la Sociedad como sometida a ellas. La mayoría de sus Miembros puede prestar su adhesión a ciertos Movimientos cuyas finalidades los atraigan; p. ej. la I. C. L., la Co-Masonería, etc. Otros pueden inclinarse hacia diversas actividades que despiertan en ellos mayores energías o entusiasmos. Pero Dios se opone a que cada uno de ellos pueda, implícitamente y mucho menos explícitamente, dar cuerpo a la idea de que el ser Miembro de uno ú otro

de tales Movimientos, sea cumplir la misión que la S. T. o la Teosofía tienen por objeto cumplir en los hechos, bien que esto no se diga abiertamente.

Las filas de la S. T. se han formado con personas que han ingresado por toda clase de motivos. Esto, eso o aquello, puede habernos atraído a vosotros o a mí; pero, ¿no existía en todos nosotros una fuerte reacción hacia la idea de la fraternidad? Dejád que la Sociedad se presente al mundo en tal forma que su bienvenida a la fraternidad constituya el supremo llamado; haec que este llamado descuelle sobre cualquier otro. Que el llamado de la fraternidad se desarrolle siempre más fuertemente, en el único sentido en que puede aumentar su fuerza: por un ejemplo de gozosa buena voluntad entre todos vosotros, completamente libre de las actividades del rápido crecimiento de nuestra característica individual. Digamos por todos los medios, si es que elegimos este camino, que "nuestra Teosofía, nuestra adhesión a la S. T.", nos ha permitido alcanzar ésta o aquellas verdades, éste o aquel esplendor; pero agreguemos también, que sabemos que otros han alcanzado igualmente otras esplendorosas cumbres y que el corazón de cada una de éstas es la Fraternidad Universal. Celebremos nuestros sacrificios en los altares que nos son más familiares; pero también celebremos nuestro sacrificio ante el altar de la Fraternidad; que la bandera de la Unidad de Vida flamee sobre todas las otras, que ella sea la primera en ser vista por todos aquellos que buscan la felicidad y la Verdad.

Debemos salvar la S. T. para el mundo y mantenerla abierta para el mundo; no permitiendo nunca que algunos de sus portales de acceso pueda cerrarse al paso de un solo individuo que desee transponer sus dinteles en nombre de la Fraternidad. Ningún portal debe ser considerado superior a los demás, más teosófico o verdadero que cualquier otro. Todos los portales deben abrirse al llamado de la Fraternidad.

Es tarea individual la búsqueda de la Verdad; y es tarea de la Sociedad propender al establecimiento de la fraternidad, como también estimular por medio de ella, la búsqueda individual de la Verdad. No trepido en afirmar que por mucho que nos preocupemos de nuestros personales cami-

nos de la verdad siempre fracasaremos en nuestro deber hacia nosotros y hacia el mundo, —y sobre todo hacia la S. T. y el porvenir de su tarea hacia el mundo externo,— si no nos interesamos en toda posible oportunidad, de elevar nuestra Sociedad por sobre todo peligro de confusión con el sendero particular que vamos siguiendo; de tal modo que, sean cuales sean nuestras preferencias, nos encontremos siempre dispuestos a confirmar que todos los caminos conducen a la feliz camaradería de la Sociedad, como también que todos estos son caminos de fraternidad y no de disolución y mala voluntad. La Sociedad se justifica a sí misma, cuando innumerables divergencias y diferencias de opinión y actividad, llegan a unificarse en la Fraternidad y en la Vida, aunque permanezcan separadas en su diversidad y formas externas de expresión.

#### Respeto a los demás .

La calidad de Miembro, ¿no reclama de nosotros que aprendamos a estar en simpatía con todo aquello en que los demás —y en particular nuestros consocios— encuentran su felicidad e inspiración? ¿No deberíamos identificarnos con el espíritu de su goce e inspiración, por muy poco que nos interese la causa que engendra en ellos tal fervor de vida? ¿No podríamos sentirnos felices y aún beneficiados, participando en cierta forma, en las actividades para las cuales no nos encontramos capacitados, cuando vemos que ellas son de una importancia decisiva en la vida de nuestros amigos? ¿No podríamos, en fin, hacer algo en nombre de la Unidad, sea cual sea la intensidad de las divergencias y la aparente oposición de los polos?

La enseñanza de Krishnaji, la I. C. L., la Co-Masonería, pueden no atraer mi atención. ¿Deben atraerla? ¿Es necesario que la atraigan? ¿Hay en estas cosas un “deber” o una “necesidad”? En caso de que lo hubiera, ¿es alguno de nosotros la persona llamada a cumplirlo o hacerlo cumplir? ¿Debo creer o es necesario que yo crea en la existencia de los Maestros, o en la reencarnación, o en el karma, o en H. P. B., o en la Sra. Besant, o en Krishnamurti, o en los recuerdos del pasado descubiertos en las investigaciones del Obispo Leadbeater? No. No existe ningún deber, ninguna necesidad derivada de estas cosas.

Sin embargo, puedo decir que hay un deber y una necesidad de tener un respeto gozoso y sin reserva, por todo aquello que a alguien le merece una sincera reverencia; por todo aquello que en alguno provoca un estimulante y siempre creciente sentido de su propia Divinidad. Pienso que la Sociedad proclama como un “deber” y una “necesidad”, todas estas cosas, en nombre de la fraternidad y para servir la fraternidad. Por lo demás, estos “deberes” y “necesidades” son para el uso interno; y solo bajo muy extraordinarias circunstancias, para su aplicación externa.

#### Inquietud constructiva.

A medida que el tiempo pasa, el espíritu de la Teosofía se hace más intensamente vibrante; su mensaje de científica fraternidad se extiende más vastamente; con el agregado de que los Miembros de la Sociedad aumentan más y más su atención hacia la Verdad, a la vez que se capacitan para comprenderla. El mundo externo, por su parte, gana en receptividad y todos los Movimientos fraternales, logran mayor inspiración y poder.

En cierto sentido, existen talvez mayores diferencias que hace veinte años y más individualismo; pero por otra parte, hay una mayor sensibilidad hacia la fundamental y subyacente Unidad de toda Vida, que restablece el equilibrio. Me atrevería a decir que al presente, nuestros ojos están abiertos a una mayor Verdad que lo estuvieron abiertos por centenares de años; de aquí que hay una mayor inquietud, ya que la propia satisfacción de la ignorancia ha sido arrancada de su plácida situación de inercia, por los investigadores rayos de una más penetrante luz.

Esta altamente deseable inquietud, se pone de relieve no menos en la S. T. que en el mundo externo. Con frecuencia oímos de las inquietudes mentales y emocionales de nuestros Miembros, como el resultado de las nuevas fuerzas que se agitan en nuestro alrededor. Hay en esto un peligro; y es que puede conducirnos hacia lo anti-fraternal, la vanidad, a un sentimiento de superioridad, a la sensación de hallarnos en exclusiva posesión de toda la Verdad, de la única y genuina revelación. Todo disturbio, como tal, tiene una espléndida significación; la inquietud posee, latente en sí

misma, posibilidades constructivas. Pero los disturbios y la inquietud, conducen a una de estas tres cosas: deprimen, endurecen o maduran. ¿Cuál será su influencia en la S. T.? Si maduran en una mayor comprensión, constituyen en verdad una bendición; pero si endurecen o deprimen, hacen peligrar la creciente vida fraternal en aquellos que se dejan dominar por la inquietud, antes que aprovechar su espléndida fuerza libertadora.

Estamos sufriendo disturbios para nuestro bien, en tanto que tales disturbios nos conduzcan a una mayor camaradería con nuestros hermanos. Sufrimos disturbios para alcanzar un mayor equilibrio; pero si nos invade la depresión o crece nuestra vanidad y el sentimiento de no ser como otros, o de hallarnos más favorecidos o ennoblecidos que otros, entonces nuestros disturbios nos hacen descender en vez de ascender, nos endurecen en vez de ablandarnos hasta la madurez.

### La Meta eterna

Al crecer la Verdad y enriquecerse en sus aspectos, debe venir también una mayor profundidad en el espíritu fraternal, una más estrecha camaradería y una más efectiva tolerancia. ¿Se encuentra la Sociedad lo suficientemente fuerte para am-

pliar la visión de la Teosofía que actualmente posee? ¿Estamos realizando esa amplitud o vamos a dividirnos en sectas y círculos más o menos excluyentes de todos los demás? ¿Nos damos cuenta que la Teosofía es inmensamente mayor que la creciente diversidad de interpretaciones? ¿Estamos fomentando, fanáticamente si queréis, nuestras personales versiones de la Verdad y respetamos a la vez, las visiones de los otros, como deseáramos ver respetadas las nuestras, regocijándonos en su fanatismo tanto cuanto podríamos regocijarnos del nuestro?

Es cierto, en verdad, que el fanatismo conduce generalmente a cierta exclusividad y antagonismo; pero, ¿no puede enseñarnos la Teosofía un más elevado fanatismo que en su avance obstinado hacia la meta, siempre conserve aquel espíritu de fraternidad que es la Meta eterna sobre todas las metas?

Reafirmemos ampliamente nuestra Meta con la Meta eterna, no perdiéndola nunca de vista, actualizándola siempre en nuestras individualidades, en nuestro fanatismo; insistiendo siempre sobre todas las cosas, nunca cediendo en nuestro esfuerzo y convirtiéndola siempre en un dominante factor de la vida y obra de la Sociedad Teosófica.

(Versión libre de C. A. S.)

Las organizaciones no pueden hacerlos libres. Ningún hombre, desde el exterior, puede hacerlos libres, ni lo puede ningún culto organizado, ni ninguna inmolación a una causa.

Creéis que hay ciertas personas que tienen la llave de la Felicidad. Nadie la tiene, ninguno tiene autoridad para guardarla. La llave es vuestro propio yo y en el desarrollo y purificación de ese yo, está el reino de la Eternidad.

—La fe ciega crea la obscuridad, es una nebla que empaña la comprensión. Si realmente tenéis fe en la reencarnación, bien diferentemente os conduciréis; si tenéis fe en el karma, vuestras acciones han de ser muy distintas al tratar a vuestras mujeres, hijos y criados. La fe ciega destruye y co-

rompe la vida, en tanto que la fe comprensiva es creadora.

—¿Qué es la Vida? Vuestros pensamientos, vuestros sentimientos, vuestros deseos, vuestros anhelos, vuestra persecución del Yo, vuestros engañosos pensamientos, vuestros dolores y placeres. ¿En que se manifiesta? En vosotros. Cuando comprendáis eso, habréis resuelto toda otra cosa. Cuando tenéis grandes emociones, grandes pensamientos, os convertís en el centro de la vida. ¿Para que queréis otra cosa? Si vuestro pensamiento es pequeño, despreciable y bajo; si vuestro sentimiento de amor está corrompido, doquiera que vayáis, crearéis corrupción. La verdad no es una cosa misteriosa, oculta, lejana. La Verdad está dondequiera que viváis.

J. KRISHNAMURTI

## ¿Qué es la Teosofía?

Las conferencias sobre Teosofía que dieron en el teatro Independencia de Mendoza, en Enero último, el orador hindú Dr. C. Jinarajadasa, tuvieron la virtud de suscitar entre nosotros la discusión de las teorías y doctrinas expuestas en ellas por el eminente teósofo. Mucho se ha dicho desde entonces acerca de la Teosofía, pero pocas veces se ha tratado de averiguar con espíritu ecuánime e imparcial cual sea realmente el valor y significado del movimiento que la prestigia. Uno y otro bando en discusión han exaltado apasionadamente sus méritos o deméritos, preocupándose poco de establecer por medio de un balance y liquidación de su acervo, la existencia o no existencia real de una contribución a nuestra cultura general.

Por esta razón, resulta de verdadero interés, ensayar el estudio, aunque sea dentro del estrecho márgen que permiten estas líneas, de lo que pueda entenderse realmente por Teosofía y cual sea su posible aporte a nuestra cultura.

La Sra. Blavatsky, uno de los fundadores de la Sociedad Teosófica, define la teosofía diciendo que es la Sabiduría Divina; y el Prof. Ernesto Wood, actual Secretario de la Sociedad, la define en un trabajo reciente como la comprensión de la vida. Tomamos ambas definiciones, por ser típicas dentro de la literatura Teosófica. Analizando estos enunciados, se observan que si bien ellos resultan claros y comprensivos para una persona que ya sabe de antemano lo que es la Teosofía, por haberla estudiado, no le resultará lo mismo a otra que no se encuentre en tales condiciones; a estas últimas, esas definiciones han de aparecerle y con razón, excesivamente vagas y abstractas. En efecto, la definición de la Sra. Blavatsky es la misma que habría de darse a la sabiduría por un deísta o por un místico; para éstos, toda sabiduría es inevitablemente divina, desde que no podrán concebir la existencia de ninguna cosa fuera de la divinidad misma en la cual todo está comprendido y tiene su vida. En cambio, la definición del Prof. Wood, es la que conviene a todo ateaista, porque el objeto

de la ciencia y la filosofía humanas, consiste sabalmente en la "comprensión de la vida" con prescindencia de la intervención divina. Se ve claramente que en ambas definiciones, el conocimiento teosófico llega a coincidir en tal forma con el conocimiento religioso, filosófico y científico corrientes, que apenas si se concibe su razón de ser y sobre todo, la de la existencia de la Teosofía como un movimiento separado y con características propias que justifiquen su independencia como factor nuevo de cultura.

Prosiguiendo nuestro ensayo con otro rumbo que el simple análisis de definiciones, ya que estas no dan la solución al problema, recordáramos que la Sociedad Teosófica, fundada en Nueva York en 1875 y creadora, por así decirlo, de la moderna Teosofía, no nació con el propósito de estudiar y propagar una doctrina religiosa, filosófica o científica determinadas, sino por el contrario surgió del anhelo de estudiarlas a todas y buscar una solución en sus conflictos y oposiciones mutuas, o en todo caso, tratar de tender un puente de unión entre ellas. Así, a los menos, rezan el acta de su fundación y las deliberaciones que dieron lugar a ella.

Ahora bien, tal anhelo y tal espíritu de armonizar tendencias opuestas, ¿eran el resultado de una necesidad real, propia de circunstancias naturales o sociológicas, o por el contrario eran el resultado de una nueva forma de iluminación, surgida en algunas de las tantas sectas de evangelizadores y pseudos profetas, que al decir de Keyserling, nacen con tanta frecuencia en los Estados Unidos?

Nos inclinamos a pensar que aquel anhelo de estudio y cooperación, obedeció a necesidades propias del momento histórico en que nació la Sociedad, porque ya en aquella época, y más aún ahora, el comercio universalizado, la facilidad de las comunicaciones y el establecimiento de colonias y protectorados en todos los pueblos y razas existentes, pusieron en contacto al hombre culto de occidente con hombres, instituciones, religiones y artes de todo el orbe; y

petarlas y valorarlas. De este modo fué trascendiendo gradualmente el estrecho círculo de sus propias tradiciones religiosas, institucionales y artísticas, hasta llegar a comprender que la existencia de otras religiones, instituciones sociales y artes, obedecen a leyes naturales o sociológicas aún desconocidas, que han de investigarse y descubrirse en el futuro con un criterio más amplio que el que pueden proporcionar todos los regionalismos o localismos, ya sean estos religiosos, científicos, patrióticos, económicos o filosóficos.

La formación de ese nuevo criterio, y también la investigación de aquellas leyes sociológicas y naturales que dan vida y origen a todas las manifestaciones culturales en su coexistencia a través de tiempo y lugares, es lo que se propone la moderna Teosofía. Para ello se ha fundado la S. Teosófica. Se desprende de lo expuesto, que el comercio universalizado es el que ha dado lugar al nacimiento de una nueva cultura, la cultura que puede llamarse universalizada, en oposición a las diferentes culturas actuales, coloreadas de tendencias patrióticas, religiosas, filosóficas, económicas, etc. En esa nueva cultura se estudian las variadas manifestaciones artísticas, científicas, religiosas, filosóficas o económicas, que haya pro-

ducido el hombre en el presente o en el pasado, con el objeto de descubrir las leyes que rigen su coexistencia, su interdependencia y su relación con algo que pudiera definirse como su finalidad absoluta.

De este modo podemos llegar a la conclusión que la Teosofía no se halla formada por un conjunto de verdades susceptibles de ser definidas en un enunciado más o menos breve, sino que constituye un método o conjunto de métodos de investigación de nuevas verdades, que la etapa actual de la evolución humana ofrece al ojo atento del investigador. Igualmente corresponde decir de la Sociedad Teosófica, que no es una institución destinada a difundir determinadas verdades, sino por el contrario, a difundir determinados métodos de investigación de problemas de actualidad palpitante.

En este sentido es que la Sociedad Teosófica ofrece una contribución valiosa a nuestra cultura, porque ya sea que se acepten o no las hipótesis y los métodos teosóficos, el hecho real es que el hombre culto de nuestros días, no ha de poder eludir aquellos problemas, pues no es la Teosofía la que se los impone, sino la vida civilizada tal como se encuentra establecida en nuestros días.

(Atención de "Revista Andina" - Mza.)

Sostengo que la Verdad es una tierra sin senderos y a ella no podréis llegar por ninguna religión ni por ninguna secta. Siendo la Verdad ilimitada, incondicionada, no es posible organizaria; ni debe formarse ninguna organización que tienda a encauzar o dirigir la gente en una senda determinada. Es imposible organizar una creencia. Este es un asunto puramente personal y si la organizáis, la cristalizáis, la matáis, convirtiéndola en secta, en credo en religión e imponerla a otros.

No deseo tener personas que me sigan. Desde el momento en que seguí a alguien, dejáis de seguir a la Verdad. Yo solo deseo hacer una cosa en el mundo y trato de hacerla: **Hacer hombres libres.** Libertarlos de todas las jaulas, de todos los temores y no fundar nuevas religiones, nuevas sectas, ni teorías ni filosofías nuevas.

Deseo hacer libres a los hombres: imperarlos hacia la libertad, ayudarlos a rom-

per todas sus limitaciones, pues sólo eso podrá darles eterna felicidad, la realización incondicionada de sí mismos.

Debéis estar libre de todo temor; del de la religión, del miedo a no salvaros, del temor a la muerte y aún a la vida misma.

No pretendo que estéis todos de acuerdo con lo que digo, ni quiero que me sigáis; lo que deseo es que comprendáis.

Mi propósito es hacer hombres libres, incondicionalmente libres; pues sostengo que la espiritualidad es lo incorruptible del yo eterno, la armonía entre la razón y el amor. Esta es la Verdad absoluta, incondicionada, la Vida misma. Quisiera ver al hombre libre, gozoso como el pájaro en el cielo azul, aligerado de su carga, extático de esa libertad.

J. KRISHNAMURTI

## Andanzas de un idealista

(ANARQUICO, NATURISTA, TEÓSOFO Y MASÓN)

(CONTINUACION)

## Inquietud salvadora

Si he pasado por las cuatro fases anteriormente descritas, no ha de suponerse que el paso ha sido tan fácil como quien va de un cuarto a otro de la propia casa. He debido vencer siempre muchos obstáculos, los menos importantes de orden externo-afectos y vínculos mentales, relaciones amistosas basadas sobre la comunidad de ideales, las excomuniones de los compañeros que se creen abandonados— y otros, de mucha más importancia, de orden interno. Porque cuando uno se habitúa a cierta ideología, cuesta mucho desprenderse de ella. La mente adquiere ciertos automatismos de los cuales es muy difícil libertarse. Además, existe el continuo y terrible interrogante: ¿será ésto mejor que aquéllo?

Pero cuando el cambio debe efectuarse se efectúa, quiera que no nuestra mente; lo cual prueba que hay algo superior a ella que ordena y a cuyas órdenes debe obedecerse. Unos psicólogos llaman a estas órdenes impulsos; otros las denominan intuiciones. En verdad, pueden ser lo uno y lo otro. La Sra. Besant da un medio infalible para distinguirlos. Aconseja no tomar ninguna resolución inmediata. Se deja transcurrir el tiempo; si se trata de un impulso, lentamente se desvanece; en cambio, si es intuición, se va robusteciendo cada vez más.

El primer síntoma del cambio se manifiesta como una inquietud, vaga al principio, definida y persistente a medida que transcurre el tiempo. Cuanto mayor es la resistencia que se le opone mayor es su precisión. Si quien la sufre no se decide a transformarse, puede ella durar toda la vida, producir perturbaciones y hasta llevar al suicidio. El ocultista define este estado como "un principio de abandono de la Personalidad por parte del Ego". Viceversa, dicho estado cesa de inmediato apenas las órdenes de la intuición son ejecutadas. Subentra entonces una inefable sensación de pla-

cer que los psicólogos de la escuela de Patanjali definen como una mayor efusión de la vida egoica que no halla obstáculos en su camino. El lector comprenderá ahora el título de este párrafo.

He tenido mis grandes inquietudes. Algunas han sido terribles. Cuantas veces me he preguntado con desesperación: ¿de qué valen tantos esfuerzos y tantas luchas si soy incapaz de abrir una miserable rendija que me permita vislumbrar lo que hay detrás de las tinieblas que me rodean? Y cuantas veces he pensado que era mejor desaparecer.

Conoí las afirmaciones de los que "han visto", desde los Rishis hasta la pobre vidente de conventillo. Pero eso me inquietaba aún más. O esa gente me engaña o yo valgo menos que ellos puesto que nada puedo ver. ¿Qué hacer entonces? ¿Crear? ¡Ah, no! Cuando uno se ha libertado de toda creencia ya no quiere volver a ellas. Comprensión era lo que anhelaba. Pero la comprensión era muy lenta, a veces insegura; otras veces hay que reformarla, como que es hija de intermediarios tan falsos cuales son los sentidos y la razón. Pero no importa: cada comprensión, al fin y al cabo, es un calmante de la inquietud y una infinidad de comprensiones van debilitando siempre más a la inquietud. La misión de la inquietud es pues soberana y salvadora.

Si tuviera derecho a ello, compadecería al que no tiene inquietudes. Es un sér estancado, detenido en el camino del progreso, y quien dice estancado, dice muerto. La muerte, la única muerte es esa: detenerse mientras todos caminan. Un alumno que repite el curso es alumno muerto para el inmediato curso superior; y aunque sea momentánea es siempre muerte. La misma fidelidad a los ideales, tan cara a ciertas almas poco amigas de las mudanzas, no deja de producir inquietudes, porque a medida que el ideal se va realizando, deja de ser ideal. Y si no se tiene cuidado de reemplazarlo por otro, de llenar los claros, si uno

se da por satisfecho con lo alcanzado, para evitarse inquietudes, es hombre muerto. Se me ocurre que el mismo estado divino debe tener sus inquietudes. ¿Cómo puede vivirse sin inquietudes si el progreso no tiene límites? ¿Cómo puede vivirse sin inquietudes mientras se presencian inquietudes ajenas? Los ingenuos creyentes piensan en la beatitud eterna del Paraíso, importándoseles un camino que haya quien esté sufriendo las penas eternas del infierno. Frente a tanta hipocresía y a tan solapado egoísmo, los orientales nos presentan a los Adeptos que renuncian al Nirvana, que es el estado sin inquietud, para ayudar a sus rezagados semejantes o para seguir avanzando hacia los estados paranirvánicos y mahaparanirvánicos. Ciertas o no las dos hipótesis, que diga cualquiera persona honrada cual de las dos es más lógica y más bella.

Estoy viviendo en perpetua inquietud desde los cinco años... y tengo 55. ¡Medio siglo de inquietudes! Es algo que a primera vista espanta. Un sereno exámen intro y retrospectivo me dice: ¿Qué habría sido de mí sin esas inquietudes? Quizás un hombre feliz.

¡Ah la Felicidad antes de tiempo, la Felicidad que anula el divino descontento, es algo que en verdad espanta!

Por otra parte, no está dicho que no haya una felicidad de la inquietud. Yo me sentí feliz cuando pude escribir mi primer libro, a pesar de que ese primer libro, titulado *Inquietud*... era el reflejo fiel de un estado de alma lleno de inquietudes.

Asimilando las palabras quietud, inquietud con las de contento, descontento, recordaremos que mientras por una parte se nos dice: debéis practicar la virtud que se llama "contentamiento", por otra se nos dice: debéis recordar siempre que hay un "divino descontento". La contradicción parece evidente. Pero si unimos las dos expresiones la contradicción desaparece: "Debéis estar contentos aún dentro del descontento y debéis estar descontentos aún cuando estéis contentos". Esto no es paradoja, en el sentido usual y erróneo que suele darse a este término. Quiero decir que el contento y el descontento son dos estados alternantes. Indican sucesivamente un equilibrio alcanzado y un equilibrio roto para

alcanzar otro superior. Si se perpetuase el uno o el otro sucedería lo que ya he dicho: o dejaríamos de evolucionar o viviríamos en una perpetua amargura.

Además, hay inquietudes e inquietudes. La inquietud de un borracho que no puede satisfacer su borrachera puede ser similar pero no igual a la de un Diógenes que buscaba al "hombre" con su simbólica linterna. Ni la inquietud de un jugador que ha perdido toda su fortuna sobre el tapete y se mata puede ser igual a la inquietud de un Catón el Uticense que se suicida por no deberle la vida al perdón de su enemigo César.

Quizás la cuestión se aclararía más si a la palabra contentamiento la sustituyéramos por la de alegría, pues se trata de una traducción que implica una adaptación. Pero vamos a dejar las cosas como están, ya que hemos podido demostrar que hay correlación entre ellas.

Y bendigamos también a la Inquietud salvadora.

### Moralidad, amoralidad, inmoralidad

Estamos sentados ante una mesita de café y cambiamos ideas sobre varios temas. Mi compañero me dice que está preparando un trabajo sobre moral, para una revista extranjera. Aunque no me comunica cual es su punto de vista sobre esta cuestión, sospecho que está bajo la tonificante influencia de Krishnamurti. Permanezco silencioso y mi mirada está vagando. Se acerca una mujer pobremente vestida pero no andrajosa. Lleva de la mano a una niña como de cinco años; su cara demuestra una vejez prematura. No le noto angustia. Tiende la mano y pide una limosna. Mi compañero y yo la obsequiamos cada uno con una moneda.

Mi amigo continúa hablando. Yo le escucho, mientras con la mirada sigo a la mujer que implora la caridad a los concurrentes de las otras mesitas. Casi ninguno se niega. Hago un cálculo mental: en menos de diez minutos la mujer, debe haber recogido unos tres o cuatro pesos. Si la escena se repite unas cinco veces más, la portadora regresará a su casa con una ganancia líquida de 15 a 20 pesos. Como no ha habido más inversión de capital que una

fracción de milímetro de la suela de los zapatos y un fragmento de vergüenza, pienso que la industria es lucrativa. Y pienso también: ¡Cuántos honrados trabajadores, sudando de la mañana a la noche, en fábricas no siempre limpias y en talleres no siempre en buenas condiciones, ganan esa suma? Tal vez ninguno.

Mi pensamiento, basado en una lógica perfecta, no presenta ninguna arruga. Con los elementos proporcionados por los sentidos y la razón yo he construido un juicio admirable, cuya consecuencia es que he cometido una mala acción al dar a esa mujer una moneda, contribuyendo así a formalizar un proceder inmoral.

Pero es el caso que cuando di la moneda yo no razoné. Obedecía al impulso de mi corazón, quiero decir que intervino un sentimiento de compasión y de solidaridad humana, como guía de mi voluntad y de mi acción. La lógica, el razonamiento y el juicio vinieron después. ¿Dónde está la Verdad?

Los psicólogos dicen sentenciosamente: la vida es una continua lucha entre el sentimiento y la razón. Y se quedan tan frescos después de haber pronunciado con cierto énfasis esa sentencia. Se les podría contestar: es cierto, y ahí está el resultado; ahí están los hombres perfectamente separados por tantos egoísmos hijos de esa lucha entre el sentimiento y la razón. No se les ha ocurrido nunca pensar que talvez ganaríamos más si la razón y el sentimiento, en vez de luchar se entendieran y armonizaran ya que son elementos de la misma individualidad? (1).

Supongamos que todos los parroquianos sentados ante las mesitas de un café razonaran lo mismo que lo hice yo después de haber dado la moneda, pero antes de darla. Esa mujer regresaría a su casa sin haber recogido un centavo. ¿Y si se tratase de una pobre vinda cargada de hijos? ¿Qué tremenda responsabilidad moral no nos echaríamos encima todos? ¿Qué derecho tendría mos mañana de invocar un sentimiento de compasión para nosotros si no lo hemos tenido para los demás?

Yo sé que se puede razonar hasta el infinito sobre el pro y el contra que presenta este asunto, de manera que me resulta mejor prescindir de todo razonamiento. Cada vez que una pobre mujer, o quien sea,

me tienda la mano para pedirme una limosna, se la daré. Si la merece o no es cuenta de ella y no mía. Aún en el caso de una explotación vergonzosa de ese puro sentimiento que se llama caridad, prefiero ser explotado antes que sentirme, en la hora de dormir, atormentado por la terrible duda que, habiéndoseme presentado una buena oportunidad de ayudar, no lo hice.

Si el Mensaje de Krishnaji no hubiese servido más que para estimularnos a revisar una serie de valores, que admitíamos como buenos sólo por fuerza de inercia y que en la revisión han resultado falsos, dicho Mensaje tendría suficiente mérito para justificar nuestra actitud.

¡La moral! ¿Qué es la moral?

No lo sé; pero supongo que cada vez que un hombre o una colectividad han querido imponer sus intereses, sus puntos de vista, sus ideas, su predominio a lo demás, han disfrazado esa actitud con el manto de la moral, de la moralidad o de la recta conducta, que así se define aquella.

A esta moral algunas veces la han presentado como de origen divino; otras le han fijado la etiqueta de razón de estado; y otras han invocado las leyes naturales a las que se debe obediencia. Disponiendo de la fuerza, de las anatemas, de las excomuniones, reprobaciones y amenazas de castigos de ultratumba, les ha sido muy fácil a todos estos constructores de morales encontrar súbditos, fieles, feligreses y rebaños sumisos. Y así, en el transcurso de los siglos, se han formado millones de pusilánimes, de cobardes y de eunucos que por miedo a los códigos, a la cárcel, al infierno, y a la opinión pública han sido cualquier cosa menos ellos mismos.

Si la moral es de origen divino, la divinidad no pudo hablar a unos y a otros no, por más que así lo pretendan los que han acaparado para sí todas las comodidades de la existencia. Si la moral es la razón de estado que se hundán todos los estados contruidos sobre el privilegio. Si la moral es la opinión ajena bueno será apedrear a la opinión ajena ya que ninguno de sus hipócritas componentes se atreve a tirar la primera piedra.

Si es imprescindible e indispensable conservar la palabra, propongo que se borren todos los sistemas morales y se proclame como única moral ésta: que cada cual ha-

ga lo que quiera.

Se me ocurre que la moral a base de preceptos es el mal, porque los preceptos, como que son anteriores al hecho, limitan el campo de la acción y de la experiencia, únicas que revelan la verdad por comprensión. Y se me ocurre también que el bien es la moral sin preceptos por las razones contrarias.

Los orientales —hindúes, chinos, tibetanos— en vez de la palabra moral usan la de Dharma, que significa al mismo tiempo ley, deber y libertad. Las relaciones entre estos tres términos son bien claras: la ley (moral) de cada uno es el deber cumplido por cada uno con plena libertad y de acuerdo con la voz interior, que al principio es instinto, luego inteligencia, después intuición y por fin... será algo superior.

Los resultados externos de este proceso psicológico —familiar, social, político o lo que fuera— no son ni buenos ni malos, ni justos ni injustos. Son hechos y experiencias que ensañan algo. Si el resultado final es doloroso, se evitarán; si no es doloroso, se continuarán. Y así, en estas alternativas, el hombre por sus propios esfuerzos se desarrolla, crece y progresa.

El mal, a su vez, es el pasado, con todos sus intereses creados y las formas mentales y emocionales construídas que nos aplastan cuando quieren perpetuarse. El bien es el futuro, que nos presenta siempre situaciones nuevas con experiencias nuevas. Entre el pasado y el futuro está el presente el que, para ser útil, debe olvidar el pasado y tener fija la mirada en el porvenir.

Todo el resto que se diga es teología, más o menos velada. Y una dolorosa experiencia nos enseña también a desconfiar de todas las teologías.

#### Aislamiento y silencio

La Historia nos habla de los Grandes Solitarios y de los Grandes Taciturnos. La tradición mística nos habla de los Grandes Avatares, Maestros y Adeptos quienes, en un momento dado, se aislaron del mundo, generalmente en la cumbre de una montaña, símbolo de la estabilidad. En la India es frecuente el caso de personas que, al llegar a cierta edad, lo abandonan todo, familia, casa, comodidades, riquezas, honores, empleos, y se van a las selvas o a los Hi-

malayas para meditar y para vivir la vida contemplativa. En los Estados Unidos de Norte América son ya numerosos los casos de multimillonarios que abandonan sus millones y... empiezan a trabajar como simples obreros. El mundo entero está lleno de Hermitas donde han tenido seres considerados como santos por los contemporáneos y la posteridad.

Un fenómeno tan universal que ha producido Héroes, Santos y Sabios, debe tener alguna razón de ser y merece que le busquemos una explicación. Clasificar de anormales e inventar denominaciones psiquiátricas para distinguir a los seres que deslumbraron con su grandeza equivale a sostener la ridícula teoría de que el progreso humano se debe a un puñado de desequilibrados. Que el hombre sea, como se le ha definido, un animal social por antonomasia, no significa que ese animal humano no pueda divinizarse desocializándose, temporarily o definitivamente. Historiadores materialistas y espiritualistas reconocen que la grandeza de la raza Aria fué elaborada por los solitarios Rishis, palabra que significa precisamente "aquel que ha visto". Si admitimos que el Universo entero forma un conglomerado de fuerzas que se concentran en la materia y una cantidad de materia que se energetiza, dando este doble proceso nacimiento a todas las formas biológicas, debemos necesariamente admitir que tan eficaz puede resultar la labor ejecutada en esferas invisibles e imponderables como las que se realizan en el plano material. Quizás, por aquello de que una fuerza es tanto más poderosa cuanto más sutil, la obra elaborada en lo hiperfísico puede ser más eficiente que la del mundo físico.

No necesitamos ir muy lejos ni revisar prolijamente la Historia para comprobar la exactitud de este aserto. Basta observar lo que nos ocurre a nosotros mismos. En los grandes momentos de nuestra —crisis de dolor, de esperanza y de creación— solemos recogerlos dentro de nosotros mismos y allí permanecer hasta que la crisis haya pasado. En lo más recóndito de nuestra casa, o en un paraje aislado, solitario y silencioso fuera de ella, nos retiramos a nuestro mundo interno, cerramos las vías de acceso con lo externo, que son los sentidos, y pensamos, reflexionamos, calculamos y resolvemos nuestros graves proble-

mas o aquietamos las tempestades de nuestros deseos, de nuestras pasiones, de nuestros pensamientos. Y aún vamos más lejos: si estamos entrenados en las prácticas meditativas, acallamos nuestra mente, realizamos el magnífico Yoga Real, el de no pensar, y dejamos vía libre a la intuición que en revelaciones sucesivas y progresivas nos va enseñando todas las bellezas y grandezas de la vida a las que no tiene acceso la mente. Y si todavía se quiere avanzar más, si el anhelo de tener una visión panorámica del Universo es muy intensa, del estado meditativo se pasa al contemplativo que no es un estado pasivo, que no significa ver el mundo externo con los ojos físicos puestos en blanco, sino un estado activo, en que nuestros más intensos esfuerzos son coronados por la grandiosa unificación de todas las cosas y todos los seres fusionados en esencia en una sola Vida de la que somos parte integrante.

Con razón decía Cristo: Todo de lo interno, nada de lo externo.

Con razón los Alquimistas llamaron al hombre microcosmo y microprosopo, pequeño mundo y pequeño creador, que sólo se diferencia del macrocosmo y macroprosopo, Gran Mundo y Gran Creador, por las dimensiones, siendo cualitativamente idénticos.

Tengo grandes experiencias personales a este respecto. Si permanezco en una playa marina muy concurrida y muy bulliciosa, ni el cielo, ni el mar, ni las rocas me dicen nada de particular. Pero si estoy solo en esa misma playa, todos los elementos suelen hablarme con el hermoso lenguaje del Infinito. Esto que ocurre en la playa ocurre en la llanuras, en las montañas, en los bosques. Cada lugar tiene su lenguaje especial y lo más curioso es que ese lenguaje se adapta maravillosamente a cada temperamento. Parece como si en todas las esferas de la vida hubiera una ley de correlación que no falla jamás. Esto nos explicaría porque mientras unos sienten y comprenden el lenguaje misterioso de la selva y nada perciben en la montaña o frente al mar, a otros les sucede lo contrario.

Lo que ocurre fuera de nuestra casa, suele ocurrir también en ella cuando disponemos de las condiciones necesarias. Es por eso que el ideal sería, como lo aconsejan ciertas enseñanzas, disponer de un cuarto

en que no penetrase nadie, ni los mismos miembros de la familia, a no ser en determinadas ocasiones y en las condiciones internas requeridas, de paz y de quietud. La atmósfera de ese cuarto hay que mantenerla siempre limpia, como se mantendrán limpios el pavimento, las paredes, los muebles, los cuadros y todo lo que haya en él. Retratos de seres queridos y respetables deben traernos constantemente gratos recuerdos y el perfume de flores siempre frescas debe contribuir a darte belleza y alegría. Cada uno debe hacer la limpieza de ese cuarto y jamás debe entrarse a él sin haber abandonado antes toda sensación de orden subalterno y todo pensamiento egoísta. Si hemos de creer a Hodson, no sería imposible que benéficos elementales y bondadosos ángeles fraternizaran con nosotros en el grato ambiente de un cuarto en el que no tienen entrada las vibraciones groseras del mundo externo y del nuestro.

Claro está que en la escala de los valores espirituales hay diferenciaciones y graduaciones. Se nos dice que el Yogui perfecto puede aislarse instantáneamente en cualquier momento y en cualquier parte. Mientras no hayamos alcanzado este estado de supremo poder, nos convendrá ir practicando el aislamiento y el silencio en la medida de nuestras posibilidades, pero con una práctica constante y continuada.

En uno de mis libros, después de una serie de consideraciones sobre este tema, terminé el capítulo con estas palabras: "Mi fuerza está en mi aislamiento". Acababa de hacer el primer ensayo y el resultado había sido magnífico, aunque hecho en un sendero distinto del que hoy sigo. Ensayos posteriores fueron confirmándome cada vez más la excelsa bondad de la práctica, y algunos años más tarde escribí lo siguiente:

¡Aislamiento, silencio, yo os bendigo! Vosotros fuisteis la más poderosa ayuda que recibió mi alma en su noviciado. Fuisteis para ella lo que el encierro en el capullo es para la oruga que va a realizar el milagro de la transformación en mariposa. Fuisteis el claustro donde se incubaba el feto que surgirá en la explosión de una nueva vida. Como el pimpollo que en el silencio y en el misterio del aislamiento prepara su eclosión en flor que se dará con el encanto de sus colores y de sus perfumes; así mi alma adquirió en el silencio y en el

lidad y de su universalidad.

Hoy mismo, con el dolor de uno y el placer de otros, escribo estas páginas en el silencio y en el aislamiento. Quizás sea debido a esas dos condiciones que en ellas sólo se revelará un sentimiento de bondad para todos. Y si a veces, en las grandes pruebas de carácter misiva más elevadas, en el silencio y en el aislamiento, suele haber instantes en que el alma desfilan y

meo: "¿Qué, padre, cómo me has abandonado?" "¿Qué, madre, cómo me has abandonado?" "¿Qué, hermanos, cómo me habéis abandonado?" "¿Qué, amigos, cómo me habéis abandonado?" "¿Qué, pueblo, cómo me habéis abandonado?" "¿Qué, patria, cómo me habéis abandonado?"

(Continúa)

(1) En el estudio sobre el psicoanálisis (América) oportunidad de ver que el conflicto es mucho más complejo y que la conciliación sólo es posible más tarde.

— La Bien Amada es la Vida; pero si adoráis esa Vida en su forma condicionada, siempre habréis luchado, incertidumbre y guerra. Más si adoráis la Vida incondicionada, la que es libre y sin limitación, no necesitaréis mediantes; porque la Vida misma puede ser vuestro guía y vuestro Maestro, y entonces os encontraréis con vosotros mismos; con el Maestro y la Bien Amada.

— Reverenciad la Verdad misma, que es la vida en cada uno y descubrid allí lo Bien Amado. Permitid que la vida en plenitud os dé su experiencia. Abrid las puertas de la verdad incondicionada; porque solamente allí encontraréis la certeza final y la única forma directa de la eternidad. Todos

los otros caminos llevan a la trastienda de la Verdad.

— La comprensión de la Vida es el descubrimiento de la fuente; de su meta; y en el grande silencio que hay entre ambos encontraréis al Amado.

La evolución marcha en espiral ascendente hacia una sencillez siempre en aumento en todas las cosas. Muchos tienen el deseo de mirar a los demás la comprensión de la vida, pero si ellos mismos no son sencillos, crean nuevas barreras, otros conceptos de la vida, nuevas voces sobre el mundo y su meta.

J. KRISHNAMURTI

## Banco "El Hogar Argentino"

CAPITAL REALIZADO \$ 50.000.000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISION " 10.533.568

PRESTAMOS HIPOTECARIOS  
VENTA DE PROPIEDADES

(con facilidades de pago)

Recibe Depósitos a Plazo Fijo y en Caja de Ahorros

Informes: Bm6. Mitre 575  
— Florida 147 —

BUENOS AIRES

Continuamos la publicación de las encuestas que hemos recibido a nuestra Encuesta, iniciada en el No. 68 de esta revista.

El sentimentalismo es el resultado, en su tesis, de nuestra milenaria experiencia. Los que nacieron soñadores, no pueden frenar el golpe y dominar el temperamento. Por el carácter, educado con sumo cuidado a la luz de las enseñanzas teosóficas, hemos de dominarnos, controlándonos rigurosamente y poniendo bajo la observación atenta y escrupulosa, hechos y actos propios, de ambiente, de detalles y de conjuntos, que envueltos todos bajo el velo de la ilusión, han de darnos la facultad propia de poder discernir la verdad de la mentira, aprendiendo así a obrar con acierto.

No se puede impedir la manifestación de lo inevitable; el exceso de sentimiento solo podrá afectar al teosofista que no estudia.

Sin sentimiento, mataríamos la poesía de la vida, fuerza poderosa que nos hace salvar distancias enormes para alcanzar al Dios interno. Sentimiento y calor son una misma fuerza, nacidas del fuego; si éste a su vez es destructor en apariencias, sabemos que en el fondo transforma y crea.

Riguroso auto-control es lo que debería imponerse al teosofista y seguir adelante sin miedo.

Quien tropieza y cae, que se levante; quien yerra, que se corrija; quien fracasa, espere a que vuelva otra vez su turno.

La teosofía es maestra eterna que a todos cuida y espera; hasta a los "lemurianos anaerónicos de la quinta raza, con su karma a cuestas" y hasta el mismo Maestro Krishnamurti que al intelecto niega y al sentimiento reconoce como el rey de los reyes.

San Juan

Miguel Tornambó

En comprendernos a nosotros mismos; vale decir, la vida única y verdadera que nos hará vibrar al unísono con el alma de la Humanidad; para que así no sea una paradoja el postulado de la Fraternidad Universal.

En vivir la vida plena, integral, con todas sus luchas y todas sus pasiones; sin rehuir obstáculos de ninguna naturaleza, sin temer ningún contacto por miedo de ma-

charnos; y más aún, sin huir de la batalla diaria en la eterna lucha por la existencia. Pero eso sí, marchar seguros de nosotros mismos y del fin que perseguimos; despierto en nuestro corazón el Dios que en el momento, con la plena seguridad de que al escucharlo cumplimos nuestra misión y nos acercamos a la meta soñada y anhelada a través de tantas existencias.

Recoger las rosas del camino, aunque las espinas hagan sangrar nuestras carnes; con la convicción de que esas desgarraduras contribuyen a que la herida se convierta en flor hecha carne de Amor y pasión por todo lo creado.

Estudiar siempre en el gran libro de la Vida, con ansias y sed de saber; buscar la Verdad, pero no en lo alto de una cumbre, ni en lo profundo de un pozo, sino en nosotros mismos, en nuestra propia conciencia, que es en donde debemos encontrarla.

Tal es mi orientación teosófica.

Córdoba

Juan A. Carliavan

Pienso que nuestra Teosofía consiste en vivirla inspirada en lo más alto; que cada M. S. T. ha contraído un deber de humanidad; y que el que no hace nada, quedará como el agua fuera de la corriente de renovación constante, terminando por correr perse.

Que en nuestra lucha podemos equivocarnos y caer, (por esto somos humanos), pero esto nos abre la brecha hacia la perfección; pues lo más grave es quedarse quieto, esperando que otros hagan la Teosofía.

Que en vano no hemos golpeado a las puertas de la Sabiduría; y si ella nos da vida y poder, justo es que le demos al mundo lo que es justo.

Teosofía, es a mi manera de ver, como el químico que quiere descubrir nuevas fórmulas, así como nosotros tratamos de descubrir lo más real, "la Verdad".

Pienso que es mucha la sabiduría derramada en el mundo y que ahora hay que "obrar", "vivir" cada cual en su lugar e idiosincrasia. Así cumpliremos con el deber sagrado de tener cuerpo en esta especialísima circunstancia en que vive con nosotros un gran Instructor del mundo.

Mendoza

Pedro Grás

De conformidad a lo dispuesto por el inciso C), art. 8 de los Estatutos de la Sociedad, y lo resuelto por el Consejo Nacional integrado en la forma que disponen los artículos 8 y 10 de los mismos Estatutos, en cuanto acordó suspender excepcionalmente por este año la Convención reglamentaria, dejando subsistente únicamente la Memoria, cúmpleme elevar a consideración de las Ramas de la Sección, el estado general de las actividades de nuestra Sociedad, en el año administrativo que comprende desde el 1 de Julio de 1928 a la misma fecha de 1929.

Puede afirmarse con verdad, que todas las actividades culturales y administrativas de nuestra Sociedad, han girado en el período que me ocupa, alrededor de la visita de nuestro distinguido huésped, el ex Vice-Presidente de la E. T., Sr. J. Jinarajadasa.

Considerando primeramente el aspecto cultural a que me refiero, ya que él es el único que justifica la existencia y actividad de la Sociedad, puedo decir con orgullo que me ha tocado el honor de presidir el período de mayor y más intensa actividad, en el sentido de sembrar en todos los rincones de nuestro país y de la Sección en general, donde existen Ramas teosóficas, altos ideales de espiritualidad y nobles hipótesis y teorías que envuelven una más grande y profunda comprensión de la vida.

La opinión pública y la prensa en especial, han estado unánimemente de acuerdo en que uno de los resultados prácticos de la gira de conferencias dadas por el Sr. Jinarajadasa, ha sido el de acercar el alma de nuestro pueblo a la realidad de su propia existencia, revelando aspectos de su espiritualidad, ignorados o descuidados hasta el presente. En efecto ha sido así; la gran obra de difusión cultural llevada a las masas populares por la palabra cálida e inspirada de nuestro distinguido visitante, ha tenido como consecuencia despertar la conciencia popular al reconocimiento de factores y aspectos de su propia alma, antes de recargar el lastre intelectual que muchas veces gravita como peso muerto sobre la misma, con teorías o doctrinas que no se asimilan, pero que se aceptan por la au-

toridad de quien las expone.

Esta obra cultural, ha dado ocasión a nuestra Sociedad, de actuar como conjunto, desarrollando una gran actividad de organización, propaganda, publicidad y preparación de conferencias, que ha incluido no sólo la tarea de dar oportunidad al público de escuchar al orador, sino también de organizar visitas oficiales, entrevistas, conferencias privadas y publicación de las mismas. Tarea ardua y vasta, desarrollada por primera vez por nuestra Sociedad, con la cooperación de la mayoría de sus Miembros y en la cual se han destacado con relieves propios, tanto la Comisión central encargada de la organización general de gira y plan de conferencias, como las comisiones locales de las distintas Ramas visitadas, a cuyo celo, eficiente actividad y no menor espíritu de sacrificio, se ha debido el éxito de la empresa.

Una vez más, cúmpleme expresar el reconocimiento más hondo y la satisfacción más grande con que el Consejo y yo en particular, hemos visto desarrollarse esta obra, en la cual todos los Miembros de la Sección, hermanados en el común esfuerzo de servir los más sagrados intereses de nuestro pueblo, han justificado la existencia de nuestra Sociedad Teosófica, ratificando también de ese modo, la promesa que hicieron al enrolarse en sus filas.

Por los informes recibidos y que se irán publicando en nuestra revista, puede observarse la interesante labor desarrollada por nuestras Ramas en este último año, bajo la inspiración estimulante de la visita de nuestro querido huésped.

Se ha traducido ese mismo acontecimiento en la fundación de dos nuevas Secciones, la paraguaya y la peruana, que importan para nuestra Sección, la pérdida de 14 Logias y de más de 100 Miembros.

Hemos recuperado en cambio algo de esa pérdida, con la fundación de 4 nuevas Ramas, Orfeo, Kuthumi, Hacia la Luz y Rajadharma y dos nuevos Grupos, el de la Agrupación Jóvenes Teosófos y Amor Matreya, igualmente con el ingreso de 104 Miembros nuevos.

La Sección Argentina, ha editado, por intermedio de la Biblioteca Teosófica, las

conferencias del Sr. Jinarajadasa; hecho que merece una mención especial, por tratarse de la primera edición oficial hecha por nuestra Sociedad. Es de esperar que ese ensayo pueda verse seguido en el futuro por otros nuevos esfuerzos que den a nuestro joven organismo, el vigor, consistencia y personería que debe desarrollar para poder afrontar la tarea de vastos alcances que todos los buenos Miembros de nuestra Sección aspiran a realizar.

El órgano oficial "Teosofía en el Plata", ha aparecido con la regularidad que las circunstancias han permitido, tratando siempre de reflejar las actividades y aspiraciones de nuestra Sección, como también las que conciernen y agitan a la Sociedad Teosófica mundial, en sus inquietudes y constante afán de renovación y de servicio. Con relación a este aspecto de nuestra obra, es mi deber reiterar una vez más en este momento, el constante llamado hecho desde las columnas de la revista, hacia una más intensa y eficiente cooperación en sus necesidades, tanto espirituales como económicas, llamado que no siempre ha tenido el eco que era de esperar.

Con referencia al aspecto internacional de nuestra obra, me es grato reproducir en esta Memoria, lo dicho ya en nuestro órgano oficial, con relación a la invitación formulada a las sociedades teosóficas sudamericanas bajo el Ecuador, para la celebración de un Congreso a reunirse en la Semana Santa de 1930. Igualmente las invitaciones enviadas a nuestra Presidente Sra. Besant y al Sr. Krishnamurti, para visitar nuestro país.

Como es sabido, el Congreso Mundial de la S. T., ha debido celebrarse en Chicago, en los días del 24 al 29 de Agosto. Por re-

solución del Consejo Nacional, se nombró representante al mismo, al Sr. Jinarajadasa; bien que por noticias recibidas últimamente, suponemos el Sr. Jinarajadasa no ha podido concurrir a ese Congreso, pues para la fecha del mismo, debía encontrarse en Cuba.

El aspecto financiero del año económico a que me refiero en esta Memoria, asunto de vital interés que permite el desarrollo eficiente de gran parte de la obra que nuestra institución se propone realizar, se halla minuciosamente reflejado en los balances y cuadros demostrativos que se publican a continuación y que han merecido la aprobación de la Comisión revisadora de cuentas, nombrada especialmente al efecto.

Igualmente publicamos el estado comparativo de los Miembros, que nos permite señalar con satisfacción el aumento experimentado por la casi totalidad de las Ramas.

Al cerrar esta Memoria, séame permitido expresar mis calurosas felicitaciones a todos los Miembros de la Sección y a los Presidentes de Ramas, en particular, por la eficaz labor desarrollada en el último período; como también hacer votos por su cada vez mejor y más amplia comprensión de los grandes fines y elevados objetivos perseguidos por nuestra institución, sobre todo en momentos tan difíciles e inquietantes como los que vamos atravesando en esta hora de renovación. Igualmente mi reconocimiento personal por el apoyo prestado a la labor del Consejo Nacional, cuyo apoyo y cooperación no han de faltar sin duda en el futuro, ya que de ellos depende exclusivamente la eficiencia de la amplia labor que debe ser realizada.

#### EL SECRETARIO GENERAL

Suponed que me hubiera encontrado en la tierra, en tiempos en que el Buddha estaba en la India; y me hubiera dado cuenta que había un gran hombre que comprendía la vida, que era en sí la plenitud de la vida, la belleza de la vida; en quien se reflejaba el todo y no la parte. Sabiendo todo esto y teniendo un ardiente deseo de comprender, ¿os imagináis que me hubiera vuelto hacia él, para luego decir que tenía otras cosas que hacer en el mundo, que deseaba reposar a la sombra de alguna religión, o

que deseaba actuar por medio de determinados conductos, cuando él mismo abarcaba la totalidad de la vida?

Del mismo modo, digo yo ahora; lo digo sin vanidad, con la debida comprensión; con plenitud de inteligencia y sentimiento, que soy aquella plena floración que es la gloria de la vida, y la cual debe llegar todo ser humano, tanto individual como colectivamente.

J. KRISHNAMURTI

# Balance de Comprobacion y saldos al 30 de junio 1929

DETALLE DE LAS CUENTAS	SUMAS		SALDOS	
	DEBE	HABER	DEUDOR	ACREEDOR
1 Capital		6.978.06		6.978.06
2 Muebles y Utiles	1.078.10		1.078.10	
3 Fondo casa Propia		1.477.74		1.477.74
4 Fondo presidencial Adyar		10.00		10.00
5 Caja	15.692.43	14.372.10	1.319.90	
6 Banco de la Nación	7.615.65	6.696.95	918.70	
7 Gastos Generales	1.173.69	4.85	1.168.84	
9 Teosofia en el Plata	1.856.56	340.75	1.515.81	
10 Cédulas Hipotecarias	4.843.45	2.002.78	2.840.67	
12 Rama Hermes	94.00	94.00		
13 Rama Hypatia	408.00	120.00	288.00	
14 Rama Krishnamurti	104.00	83.00	21.00	
15 Rama Dharma	606.50	530.00	76.50	
16 Donaciones		9.80		9.80
18 Intereses y Descuentos	1.50	237.30		235.80
19 Cuentas Adyar	291.00		291.00	
20 Cuentas Anuales		3.922.32		3.922.32
21 Editorial Adyar	64.00		64.00	
22 Rama H. P. Blavatsky	98.50	150.00		51.50
23 Rama Gáutama	314.00	314.00		
24 Rama Pitagoras	207.00	230.00		23.00
25 Rama Karma	48.00	70.00		22.00
26 Rama Aleyone (Oruro)	106.90	138.00		31.10
27 Rama Orfeo	79.00	85.50		6.50
28 Rama Aleyone (Sta. Teresa)	78.00	78.00		
29 Miembros Libres	192.00	220.00		28.00
30 Rama Evolución	22.00	22.00		
31 Rama Loto Blanco	76.48	79.00		2.52
32 Fondo de Propaganda		194.40		194.40
33 Rama Besant	88.00	94.50		6.50
34 Rama Paz	148.00	148.00		
35 Rama Elevación	237.44	302.00		64.56
36 Rama Agama	42.00	42.00		
37 Rama Fraternidad	12.50	8.00	4.50	
38 Grupo Jinarajadasa	15.00	15.00		
39 Grupo Hogar Teosofico (San Juan)	24.00	24.00		
40 Grupo Redención (Caucete)	18.00	18.00		
41 Rama Destellos de Oriente	240.00	240.00		
42 Rama The Beacon	136.00	148.00		12.00
43 Grupo Jinarajadasa de Posadas	42.00	42.00		
44 Rama Gnosis	62.00	62.00		
47 Documentos al cobro	54.00		54.00	
48 Rama Hacia la Luz	115.00	115.00		
49 F. Pro-viaje Jinarajadasa	6.039.98	2.597.70	3.442.28	
50 Grupo Jovenes Teosoficos	54.00	48.00	6.00	
51 Rama Hispania	15.00	15.00		
52 Rama Asunción	15.00	15.00		
53 Rama Amambay	15.00	15.00		
54 Rama Rajadarma	186.00	200.00		14.00
55 Rama Kuthumi	50.00	71.50		21.50
57 Rama Tamandaré	15.00	15.00		
<b>TOTALES:</b>	42.674.68	42.674.68	13.361.30	13.361.30

Pedro Gras  
Tesorero  
Francisco Torregrosa  
Contador

Angel Fragappane  
Secretario del Consejo  
Juan Robert  
Revisadores de Cuentas

Dr. Carlos A. Stoppel  
Secretario General  
Marcelo C. Igonda

# Balance General al 30 de Junio de 1929

## ACTIVO

### CAJA:

Efectivo existente 1.319.90

### BANCO DE LA NACION:

Saldo de la Cuenta Corriente 918.70

### MUEBLES Y UTILES:

Existencia anterior \$ 529.10

Quita del 10 % \$ 52.90

\$ 476.20

Comprados en este ejercicio \$ 549. 1.025.20

### CEDULAS HIPOTECARIAS:

Por las existentes 2.840.67

### CUENTAS A COBRAR:

Por los saldos deudores de las Ramas 418.00

### EDITORIAL ADYAR:

Saldo de esta cuenta 64.00

### DOCUMENTOS AL COBRO:

Doc. proveniente del ejercicio anterior 54.00

**TOTAL DEL ACTIVO**

\$ 6.640.47

## PASIVO

### FONDO CASA PROPIA:

Por el saldo de esta cuenta 1.477.74

### FONDO PRESIDENCIAL ADYAR:

Saldo de esta cuenta 10.00

### DONACIONES:

Importe de esta cuenta 9.80

### FONDO DE PROPAGANDA:

Por el importe de esta cuenta 194.40

### CUENTAS A PAGAR:

Por el saldo de esta cuenta 283.18

**TOTAL DEL PASIVO**

\$ 1.975.12

**CAPITAL ACTUAL**

\$ 4.665.35

**SUMAS IGUALES**

\$ 6.640.47

Pedro Gras  
Tesorero

Angel Fragappane  
Secretario del Consejo  
Francisco Torregrosa  
Contador

Dr. Carlos Stoppel  
Secretario General

Juan Robert Marcelo C. Igonda  
Revisadores de Cuentas

# Cuadro Demostrativo de Perdidas y Ganancias

## EJERCICIO 1928-1929

### PERDIDAS

**MUEBLES Y UTILES:**

Por la quita del 10 % sobre \$ 529.00 52.90

**GASTOS GENERALES:**

Por los habidos en el ejercicio 1.168.84

**TEOSOFIA EN EL PLATA:**

Por el saldo de esta cuenta 1.515.81

**CUOTAS ADYAR:**

Por el 10 % de contribución sobre \$ 2.110.00 291.00

**FONDO PRO-VIAJE JINARAJADASA:**

Por el saldo de esta cuenta 3.442.28

TOTAL

\$ 6.470.83

### GANANCIAS

**INTERESES Y DESCUENTOS:**

Por los intereses devengados por Ced. Hipotecarias 235.80

**CUOTAS ANUALES:**

Los ingresos habidos por los siguientes conceptos:

Diplomas, Anualidades, Cartas Constitutivas y Suscripción revista T. en el Plata

3.922.32

Total de utilidades

\$ 4.158.12

Perdidas del ejercicio

2.312.71

SUMAS IGUALES

\$ 6.470.83

Pedro Gras  
Tesorero

Angel Fragappane  
Secretario del Consejo  
Francisco Torregrosa  
Contador

Dr. Carlos Stoppel  
Secretario General

Juan Robert      Marcelo C. Igonda  
Revisadores de Cuentas

# Cuadro Demostrativo de la Cuenta Fondo Pro viaje Jinarajadasa

DICIEMBRE - 1928

**A CAJA:**

Por gastos de Propaganda, O. de S.	200.00	
Rama Elevación — Por cancelación aporte, acreditado en Agosto 1928	250.00	

**ENERO 1929**

Por gastos efectuados en Buenos Aires por la Comisión de Recepción s.comprobantes	2.348.18	
Gastos de viaje y estada, etc. desde salida de Buenos Aires hasta Chile, según lista y comprobantes entregados por el Secretario General	1.704.30	
Girado a Londres para viaje de vapor, según justificante	1.150.30	
Por gastos según carta del Sr. Madril	150.—	

**FEBRERO:**

Girado al Paraguay, para ayuda de gastos de las logias por acuerdo del Consejo	70.70	
Girado a la Sra. Salvadora Onrubia, por gastos s/comprobantes	166.—	
Comisión de giro bancario	0.50	6.039.98

**TOTAL**

6.039.98

DICIEMBRE - 1928

**POR CAJA:**

Aportes de las Ramas para contriouceión pro Fondo Viaje Jinarajadasa		
Rama Hermes - Su remesa	100.—	
Ramas de Asunción-Paraguay- Su remesa	350.—	
Rama "The Beacon"	100.—	
"    "The Beacon" E. E.	40.—	
"    "Gnosis"	60.—	
Sr. de Bary	50.—	
E. E. por el Hno. Tosar	50.—	
Logia 601, Co-Masonería	50.—	
Rama "Dharma"	160.—	
"    "Agama"	100.—	
"    "Loto Blanco"	20.—	
"    "Elevación"	250.—	
Biblioteca Teosófica Argentina	100.—	
Dr. Silva	15.—	
Rama "Karma"	100.—	
"    "Gáutama"	653.15	
Devolución del Sr. Carlos Wells	100.—	
Remanente del saldo entregado en Buenos Aires	49.55	
Por descargo del aporte Rama Elevación que figura en "Debe"	250.—	2.597.70

Déficit de ésta cuenta, cubierto en la siguiente forma por la Sección T. A.:

Venta de Cédulas Hipotecarias	2.002.78	
En efectivo	1.439.50	3.442.28

**TOTAL**

6.039.98

## CUADRO COMPARATIVO DE LAS RAMAS Y GRUPOS

RAMAS Y GRUPOS	MIEMBROS		Ganados	Perdidos
	1928	1929		
Rama Agama	7	7		
.. Aicyone (Santa Teresa)	12	12		
.. Aicyone (Oruro, Bolivia)	12	17	5	
.. Dharma	70	78	8	
.. Elevación	13	27	14	
.. Gautama	34	39	5	
.. Gnosis	7	8	1	
.. Hermes	16	15		1
.. Hypatia	66	71	5	
.. Hacia la Luz		9	9	
.. Karma	16	8		8
.. Kuthumi		8	8	
.. Loto Blanco	18	11		7
.. Rajadharma		22	22	
.. Paz	22	20		2
.. Pitágoras	38	32		6
.. The Beacon	18	22	4	
.. Orfeo	2	10	8	
Grupo Jinarajadasa	5	7	2	
.. Hogar Teosófico	4	4		
.. Redención	3	3		
.. Jovenes teósofos		7	7	
Miembros Libres	10	16	6	
<b>TOTAL</b> .....	373	453	104	24

## Distribución de los M. S. T. en la Argentina y Bolivia

Miembros en la Argentina	Capital	158	
	Interior	258	416
Miembros en Bolivia			37
	<b>TOTAL</b>		<b>453</b>

Además de los 80 miembros nuevos, (parte de los cuales han formado 4 nuevas Ramas), se han constituido las dos Secciones del Perú y Paraguay, con 98 miembros que pertenecían a la Sección Argentina.

## Actividades de la Sección

### RAMA ALCYONE (ORURO)

Ultimamente, esta Rama ha editado y repartido profusamente, el siguiente "Mensaje" en siete idiomas, que publicamos gustosos a pedido de la misma:

#### A los Miembros de la Sociedad Teosófica:

Alerta debe estar el espíritu. Nadie descuide la lectura de la palabra de Dios. Ha llegado la hora: las profecías del Señor Jesucristo están realizándose.

Es necesario meditar. El que no lo haga, puede caer en los lazos de la ignorancia, puede ser engañado.

Leed los Evangelios: San Mateo, Cap. 24, vers. 23, 24, 25, 26, 27, 30, 31 y 35.

San Marcos, Cap. 13, vers. 5, 6, 21, 22, 23 y 24.

San Lucas, Cap. 17, vers. 20, 21, 23 y 24.

Reproducid este Mensaje!

Rama ALCYONE de la S. T., Casilla 251, Oruro, Bolivia, 27 Marzo de 1929.

### RAMA GNOSIS

Del informe anual de ésta Rama, extractamos:

"Se efectuaron cuarenta y seis reuniones en el local de la Rama, con regular asistencia de los miembros y simpatizantes. Se dieron cinco conferencias, a cargo de los Hnos. Manuel Villars y R. Palacios Ushman. El primero, disertó sobre Astronomía, Más allá de la existencia física y Karma; el segundo, sobre los Miembros de la S. T. y sus deberes con ella, y El Islamismo y la Teosofía. Todas se vieron muy concurridas.

"La noche del 22 de Enero, estuvo entre nosotros el venerado Hno. Jinarajadasa; siendo innecesario informarle por habernos Vd. honrado con su grata presencia.

"El 8 de Mayo, dedicamos 15 minutos de meditación en ofrenda de nuestra excelsa Maestra H. P. B. Luego el Hno. Palacios habló sobre la simbólica fecha y las grandes figuras de la S. T.; habiendo resultado muy animado el acto.

"Las demás reuniones siguen efectuán-

dose los Domingos, comentándose el libro "Las leyes del destino" del Dr. Pascal.

"No podemos desplegar muchas actividades por ser muy limitados nuestros medios; pero aportamos gustosos nuestro grano de arena a la grandiosa y noble causa, en todo lo que nos es dado realizar".

### RAMA HACIA LA LUZ

Sobre las actividades de esta Rama, nos comunica lo siguiente:

"Las reuniones tienen siempre lugar los jueves a las 21 horas.

"Casi todos los Miembros han disertado sobre variados e interesantes temas teosóficos.

"Además de los Miembros, suelen concurrir personas interesadas o invitadas por algunos de los Miembros.

"Todos los temas son ampliamente discutidos por los presentes, de modo de poder extraer de cada uno de ellos la enseñanza correspondiente. Con el mismo entusiasmo continuaremos nuestras reuniones, procurando extender los ideales de la S. T."

### RAMA HYPATIA

Recibimos y publicamos:

Querido Hermano:

De acuerdo a la práctica establecida nos es grato enviarle, junto con las planillas anuales de nuestra Rama "HYPATIA", un resumen de las actividades generales desarrolladas durante el último ejercicio 1928/29.

REUNIONES. Como es sabido nuestra Rama efectúa regularmente tres clases de reuniones: públicas, limitadas y privadas. En todas ellas participa un público numeroso que sigue con el mayor interés el desarrollo de los estudios y de las actividades espiritualistas de nuestra Rama.

REUNIONES PUBLICAS: Estas fueron inauguradas a fines de Julio del año pasado con la gran reunión extraordinaria efectuada en homenaje al nuevo Secretario General, Dr. Carlos A. Stoppel, a la cual asistió el mismo homenajeado y los convencio-

nales de Mendoza, los Hnos. Torregrosa.

Luego siguieron las conferencias públicas: "El simbolismo en la poesía de Omar el Kayan" por la Hna. Julieta Rivademar de Madril; lectura y comentarios de "La leyenda de Waidjiva" por el Hno. Pedro Sprinberg; "Educación popular" por el Hno. Andrés Calabrese y "Los Devas" por la Hna. Salvadora Medina Onrubia de Botana. Si bien todas las conferencias atrajeron un público considerable de Hnos. y visitantes, es justo hacer resaltar la que dió la Hna. S. M. O. de Botana, que fué grandemente comentada por la prensa local y atrajo un público de más de trescientas personas, entre las cuales se notaban las más selectas figuras del mundo intelectual de Rosario.

**REUNIONES SEMANALES:** Estas se desarrollaban todo el año con la mayor regularidad, habiéndose estudiado en el curso de ellas los siguientes tópicos: "Que es la Moral?", "El hombre: es bueno o malo?", "La festividad de Santa Rosa", "Dios", "El mandamiento del trabajo", "De nuevo habló Jesús" del Dr. Manuel Nuñez Regueiro, "¿Que es la verdad?", "¿Que opina la Teosofía sobre el problema social?", "Gobiernos: teocrático, aristocrático y democrático", "Algunos aspectos de la filosofía de Keyserling", "La base de la ciencia espiritual" (a cargo del Hno. E. Pérsico Bossana), y "Los deberes del hombre para con Dios" y "La juventud de las almas" conferencia del Dr. Habid Destefano, comentadas por el Hno. Adrian A. Madril, además de una larga serie de temas estudiados accidentalmente en las frecuentes reuniones de tema libre.

**REUNIONES PRIVADAS:** Se efectuaron dos reuniones de orden privado a las cuales solo asisten los M. S. T.: una, de iniciación de nuevos miembros, el 4 de Setiembre y otra el 8 de Mayo celebrando la festividad del Loto Blanco; en la primera se llevó a cabo el ritual iniciático con toda la solemnidad del caso y en un ambiente más tico especialmente propicio; en el festejo del Loto Blanco participaron los Hnos. Madril, Boeca, Sylvia Mazzantini, Alberto Paris Heingle y otros.

**JINARAJADASA:** Creo innecesario extenderme mucho respecto a la enorme importancia y el resultado verdaderamente halagador de la visita de este Hno. Durante

varias semanas las conferencias del "ambio hindú", como clasificó la prensa profana a nuestro ilustre Hermano, eran el tema obligado de todas las conversaciones y su personalidad era estudiada de mil modos distintos. Millares de hombres y mujeres recibieron de sus labios y alojaron gozosos en lo más profundo de sus corazones la siembra bienhechora de las ideas de Fraternidad cuyo mensaje traía el Hno. Jinarajadasa. El teatro Colón de ésta, cuya capacidad es de unas 1.500 personas rebosaba de gente durante todas las conferencias y las localidades altas eran disputadas afanosamente. Tan grande era el deseo de escuchar a nuestro Hno. que a las tres conferencias organizadas y anunciadas de antemano hubo que agregar una cuarta que versó sobre la personalidad de Krishnamurti y aún así quedaron muchas personas que no consiguieron localidades para escuchar la palabra vibrante de nuestro ilustre Hno. Naturalmente el resultado fué por demás halagüeño y trajo como consecuencia un mayor interés hacia las ideas salvadoras que propaga nuestra Sociedad Teosófica.

En resumen: la visita del Hno. Jinarajadasa fué uno de los acontecimientos más salientes de la vida y del movimiento teosófico en la Argentina durante estos últimos años, cuyos resultados benéficos iremos palpando, sin duda, aún durante mucho tiempo.

Talvez no sea aventurado predecir que a medida que pase el tiempo, aún más se irá notando el enorme beneficio aportado por la visita del Hno. Jinarajadasa, ya que las numerosas ediciones de sus conferencias y especialmente la prolija publicación de nuestra Sección complementan en sumo grado su obra y amplían hasta lo infinito el círculo de personas que por primera vez tuvieron ocasión de tropezar con los postulados de la buena nueva del Mensaje Fraternal.

**MOVIMIENTO DE MIEMBROS:** Como es natural, a consecuencia de la gran difusión de nuestros ideales entre la masa profana, las reuniones de la "HYPATIA" suscitaban mucho interés en todos los círculos. De este modo desfilaron en nuestra Rama centenares de personas dando por resultado cierta cantidad de solicitudes de ingreso, cuya cantidad un tanto modesta obedece en primer lugar a la costumbre im-

plantada en nuestra Rama de no presionar en este sentido a los visitantes en ninguna forma, esperando pacientemente a que la voluntad de ingreso se produzca espontáneamente.

En efecto las cifras son muy elocuentes. Habiendo cerrado el ejercicio anterior con 66 miembros activos, anotamos este año 17 nuevos ingresos de los cuales hay un aumento global de 5 miembros nuevos. No obstante, la diferencia de 12 miembros no obedeció a egresos de la S. T., pues 16 de ellos pasaron a otras Ramas (9 para formar "Orfeo" y 7 a "Karma" de Córdoba) y solo dos egresaron de nuestra Sociedad por distintas causas que se indican en las planillas respectivas. En definitiva, después de dar nacimiento a la Rama "Orfeo" que se fundó con 9 miembros de la "HYPATIA", hoy nuestra Rama cuenta con 71 miembros activos, de los cuales la gran mayoría participan asiduamente en todos los actos de carácter espiritualista.

**KRUM HELLER:** Durante su estada en esta ciudad, el conocido difusor de las enseñanzas rosacruz dió una interesante conferencia en el local de nuestra Rama sobre el tema "El origen de la palabra". Esta conferencia atrajo mucho público a quien el desarrollo del tema gustó sobremedura.

**PUBLICIDAD:** Contamos como siempre con la simpatía de todos los órganos de publicidad de Rosario. Todos los diarios, especialmente el prestigioso decano de la prensa argentina, "La Capital" y "América" y "Democracia" acogen con la mayor benevolencia toda publicación de carácter teosófico.

Una semana antes de iniciarse la labor de este año, todos los diarios publicaron la siguiente nota, enviada por esta secretaría: "Dentro de breves días, el jueves próximo, se abrirá a los M. S. T. y al público en general, la Logia Teosófica "Hypatia".

Es de todos conocida la intensa labor de extensión teosófica que las autoridades de esta entidad han desarrollado el año pasado.

Centenares de personas de diversas ideologías, de distinto credo religioso y filosófico y de toda posición social encontraron un paliativo a sus torturantes inquietudes espirituales concurriendo a las reuniones de la "Hypatia" y nutriéndose en las aguas

eternamente frías, profundas y curativas de la Sabiduría Biavateklana.

La reciente visita del Ilustre hindú Jinarajadasa y sus interesantes conferencias, a las cuales asistió un público numerosísimo y ávido de saber, suscitaron aún más el interés general, siendo muchas las personas quienes esperan la reapertura de la "Hypatia" con verdadera impaciencia.

Dada la numerosa cantidad de novicios que concurrirán este año a las reuniones, se ha resuelto dedicar la primera reunión de reapertura a la exposición sintética de los objetos de la Sociedad Teosófica y de las bases fundamentales de la Sabiduría Divina.

En consecuencia, se ruega a todas las personas que deseen tener una noción clara y sencilla de los objetos y bases de los estudios que se efectúan en la Logia "Hypatia" no dejar de concurrir a esta primera reunión, siendo la entrada completamente libre para todos los que tengan interés en los estudios trascendentales del Ser.

A los que deseen recibir invitaciones para todas las reuniones semanales y extraordinarias de la "Hypatia", se les agradecerá se sirvan pasar por el local de la Logia, calle San Luis 953, a objeto de inscribir su dirección en el registro de concurrentes asiduos, siendo éste el único requisito requerido."

Prosiguiendo su plan de propaganda sugestiva en la víspera misma de la primera reunión de este año, todos los diarios acogieron la siguiente segunda nota, procedente también de esta secretaría:

"Después de las obligadas vacaciones a causa de los intensos calores reabre esta noche sus puertas la Logia Teosófica "Hypatia", cuyo principal objeto es difundir entre los concurrentes a sus reuniones las doctrinas espiritualistas trasladadas medio siglo antes del Oriente al Occidente y sabiamente expuestas en su "Doctrina Secreta" y otras obras capitales por la fundadora de la Sociedad Teosófica, Helena Petrovna Blavatsky.

Ídeal de fervorosa Fraternidad, basado en una ética superior, brindando una mejor y más lógica y más trascendental comprensión de la vida, del lugar que ocupa el hombre en el Universo y de sus designios durante la existencia en el plano físico, la Teosofía gana cada vez más adherentes a

pesar de las confusiones que se producen con frecuencia a causa de un sin fin de movimientos reflejos que si bien se asemejan en algunas de las exteriorizaciones iniciales, adolecen, empero, de la amplitud, de la generosidad y liberalidad de las ideas teosóficas.

En ocasión, pues, de la reapertura de la Logia "Hypatia", las autoridades de esta entidad llaman la atención del público a objeto de evitar de confundir la Teosofía, vale decir, la expresión mas elevada del libre pensamiento y del respeto a las ideas ajenas con las divagaciones religiosas y mesiánicas, mal entendidas y peor interpretadas, que de un tiempo a esta parte están muy de moda y hasta adquirieron cierto "caché" de snobismo ultramoderno....

La reunión inicial de esta noche en la "Hypatia" se efectuará en el local de la Logia, calle San Luis 953, a las 21.30 horas en punto. En obsequio a los nuevos concurrentes se tomará como tema de estudio:

"Objetos de la Sociedad Teosófica y bases de la Teosofía", siendo iniciada la exposición por el presidente de la Logia don Adrián A. Madril. La entrada para los M. S. T. y simpatizantes es libre, indistintamente".

Además, "La Capital" publicó una serie de artículos sobre "La Paz" y sobre Teosofía general debidos a la pluma del Presidente de nuestra Rama, y el diario "Democracia" dedicó dos páginas de su edición extraordinaria del mes de Mayo a la publicación de "Glosas Teosóficas" firmado por el secretario de nuestra Rama.

Luego, todos los jueves los diarios anuncian nuestras reuniones y publican los temas que se estudiarán, dedicando a veces sendos comentarios a los mismos.

**CONCLUSION:** Haciendo el balance del trabajo realizado durante el año, esto no puede sino satisfacerlos; no obstante, tenemos una serie de proyectos para el porvenir, que de realizarse intensificarán aún más la difusión de nuestros ideales entre el público en general que reconoce, que la "Hypatia" es uno de los pocos centros espiritualistas donde con verdadera libertad de pensamiento y sin preconcepciones ni prejuicios de ninguna clase se investiga y se reverencia a la Verdad en cualquier forma que ella se presente.

## RAMA LOTO BLANCO

Extractamos las siguientes noticias, sobre las actividades de esta Rama, durante el pasado período:

"Se han efectuado durante el año, treinta reuniones, con un término medio de nueve asistentes.

"La Rama ha continuado sus trabajos en la misma forma de siempre, con la misma invariable perseverancia y creyendo firmemente en la eficacia de nuestra labor.

"Hemos cooperado en el desenvolvimiento de la Asociación Biblioteca, para facilitar su acción.

"La Hna. Isabel I. de Escardó y el Hno. H. Sanz, dieron durante el año cuatro conferencias; colaborando otros en el arreglo del local y asistiendo a todas las reuniones dominicales, para animarlas con números de música. Asimismo, la mayoría de los miembros de esta Rama colaboraron activamente en la Orden del Servicio, durante el período de preparación para la venida del Sr. Jinarajadasa, distribuyendo además folletos y volantes a mano, por toda la ciudad y en el vestíbulo del teatro Cervantes en los días de conferencia.

"De esta Rama, de la que se derivaron las Ramas "The Beacon" y "Hermes", se han desprendido ahora los hermanos más jóvenes, para constituir un organismo aparte, secundados por otros jovencitos con quienes las aspiraciones comunes de la edad y los mismos ideales, vinculan más estrechamente y hará más efectiva y desenvuelta su acción, habiendo formado la "Agupación de jóvenes teósofos".

## RAMA ORFEO

Se nos envía el siguiente resumen sobre sus actividades:

**ESTUDIOS:** Krishnamurti; sus palabras, escritos, etc. Platón, Pitágoras, Spinoza y otros filósofos; sus doctrinas. Doctrina secreta. El hombre y sus cuerpos. Loto Blanco. H. P. Blavatsky. Protectores invisibles. La intuición. Átomos espirituales y átomos físicos. La palabra sagrada.

**PROPAGANDA:** Reparto de folletos "La Verdad sobre la evolución del hombre" en la ciudad. Seis artículos en "La Capital", por el Hno. J. I. Caivano. Uno en "La Acción" y otro en "Democracia",

por A. Herrera Molina.

CONFERENCIAS: Aceptar el ofrecimiento del Hno. Montesano Delchi, en la oportunidad que la Rama esté en condiciones de auspiciar conferencias y logro local. (Oferta del Dr. Montesano al Hno. Caivano). Solicitar de "El Círculo" la venida y conferencias del Conde Herman Keyserling.

Hacer subscriptores para "Teosofía en el Plata".

### RAMA RAJADHARMA

Nos llega el siguiente informe sobre las actividades de esta Rama:

"En los tres primeros meses de vida, (Abril, Mayo y Junio) se ha cuidado la organización y consolidación de los elementos de ésta Rama. No obstante, se ha desplegado una actividad que por ser inicial, no deja nada que desear.

"De acuerdo a su orientación, se establecieron diversos Grupos de estudios, propendiendo a la realización de los propósitos fundamentales de la S. T.

"Grupo de estudios de Teosofía elemental. Constituido por un conjunto de personas que reseñen se inician en estas cuestiones, reúnen los sábados a las 18 hs. Como libros orientadores, se han adoptado: "Manual teosófico" de A. Besant y "Catorce lecciones de filosofía yogui" de Ramacharaka. En estas reuniones, se cambian ideas respecto a los temas de estudio; en algunas ocasiones, alguno de los miembros del Grupo expone el resumen explicativo de las lecciones estudiadas.

"Grupo de estudios de astrología "Euscopio". Varias personas interesadas en el estudio de esta antiquísima ciencia, constituyeron este sector de estudio, cuyas reuniones, que tienen lugar los miércoles a las 21 horas, son sumamente interesantes, por cuanto los asistentes siguen con atención y constancia el curso que sobre esta materia se dicta.

"Grupo de estudios metapsíquicos. Los propósitos fundamentales de este Grupo, pueden sintetizarse en estudiar e investigar, con el conjunto de conocimientos ya existentes, las fuerzas latentes en el hombre y sus manifestaciones. Hasta la fecha han tenido lugar una serie ininterrumpida de reuniones preparatorias, por cuanto la

consolidación de un núcleo de esta índole, demanda una larga y paciente preparación.

"La tónica de todos estos núcleos de estudio, es en general de amplitud, sin encasillarse ni esclavizarse en determinadas tendencias; por lo que, en cierto modo, resulta algo difícil hacerlos muy numerosos."

Crónica de la reunión general del 29 de Junio.

Con motivo de la distribución de diplomas a los nuevos Miembros de la S. T. efectuóse una amena y sencilla reunión, en la que el Pte. Dr. Alejandro Sorondo dió la bienvenida con cariñosa y elocuente expresión. La Sra. Salvadora Medina Onrubia, leyó el discurso de la Pte. Annie Besant, apropiado para estos casos, en el que le hace notar al novicio, la trascendencia de pertenecer a una institución como la Sociedad Teosófica.

El Sr. Melquiades Vergara, leyó un interesante trabajo referente al movimiento provocado dentro de la S. T. por las últimas declaraciones de Krishnamurti. Entre otras cosas, merece citarse los siguientes párrafos:

"Sabido es que la especie humana, así como los demás reinos de la naturaleza, se rige por la rigurosa ley de selección, siendo por lo tanto los hombres más aptos y más fuertes los que sintetizan y conducen la nave del destino de su especie.

"Ninguna organización o manifestación superior del espíritu, escapa a la renovación de todos sus valores.

"Las declaraciones de Krishnamurti han sido tan contundentes, tan claras y sobre todo tan sencillas, que los Miembros de la S. T. no han podido menos que sentirse sacudidos, en su mayoría, en sus casillas de rondas, planos y cadenas, desde las cuales veían el universo.

"Porque yo soy la Vida", dice Krishnamurti, "desearía incitaros a reverenciar esa Vida; no en esta forma que es Krishnamurti, sino la vida que reside en cada uno de vosotros". Esto es lo que el hombre necesita para su liberación; adorar la Vida, vivirla intensa y densamente. Pero, ¿tenemos una fuerte capacidad comprensiva? ¿Somos sinceros? ¿Somos justos? ¿Somos altruistas y heroicos al mismo tiempo; es decir, damos midiendo lo que hemos de recibir, aquello que nos ata y esclaviza, o en-

tregamos como los héroes, lo mejor de nuestra vida al servicio del ideal?

“No basta, como lo declara el Maestro, explicar la vida con todas las jergas y teorías teosóficas; hay que lanzarse en busca de la verdad, donde quiera se halle, seguro de no quedar aprisionado en la propia red, repitiendo automáticamente frases como fonógrafos, porque el automatismo crea el fatalismo, por ausencia de razonamiento y falta de comprensión”.

En seguida, el Sr. J. Reus Ponce sintetizó, según su propio criterio, las características fundamentales de la actividad de la “Rajadharma”, su orientación; terminando con una invitación a los asistentes, no afiliados, a cooperar en la obra de cultura moral y espiritual que constituye el móvil de su actividad social. Por falta de espacio, sólo extractamos algunos párrafos de su interesante discurso:

“Las instituciones que pretenden salvar al mundo con su verdad, aplicándole su conocida panacea, están condenadas a formar el lastre de la humanidad. En el momento en que vivimos, se está operando, como en otros de la historia, un curioso fenómeno social-ideológico. Las instituciones iniciadas por los nuevos movimientos que ahora están en auge, se han cristalizado en un morboso conservadorismo; se han aferrado a intereses de cuerpo o de idea y sus idea-

les yacen lánguidos y mortecinos. Paralelamente, nuevos núcleos, plétóricos de vida, nacen; y el primitivo espíritu resurge, su idealidad encarna en nuevas mentes y circunstancias; y una nueva orientación, una nueva tónica los anima en su obra.

“Creo, por ello, que la tónica que debe animar la función de esta Rama, es la de suministrar materiales para que se creen individualidades capaces de vivir una vida elevada e intensa, pero propia; es decir, que ella sea el producto del esfuerzo personal y no de lo externo, ideas o personas.

“Las instituciones que vegetan, para que a la sombra de sus ideales crezcan raquíticas individualidades, pertenecen al pasado; y es tan condenadas, por ley de selección, a desaparecer. Nosotros recién nacemos; queremos pues vivir intensamente; y para esto es preciso encarnar el espíritu de la época, que es liberación de dogmas y sistemas, exaltación de lo propio e interno, realización.

“Esta obra es también una contribución a la cultura y a la vida espiritual de la nación. Mediante ella, se vinculan todos aquellos que aspiran a un mejoramiento moral e intelectual, sin miras institucionalistas, intereses de secta o partidos; y personas de esta modalidad es lo que necesita siempre, en todo momento, un país para ser grande”.

—Podéis meditar; mas si os enfadáis con vuestro prójimo, de que os sirve vuestra meditación? Pedir, adorar, pero ¿de que sirve vuestra adoración si casáis a vuestras hijas a una tierna edad? Podéis sostener que la vida es una, pero siempre la estáis dividiendo, creando confusiones. Todos estáis ahora de acuerdo, pero no hay entre vosotros uno que obre. Todos movéis la cabeza en señal de asentimiento, asistís a las reuniones; pero reñís entre vosotros, sois envidiosos, pervertís el pensamiento, corrompéis el amor, sois crueles, amasáis riquezas, y así por el estilo. Vosotros habéis estado haciendo esto por muchos años. Vuestras teorías están en un sitio, vuestro pensamiento y sentimiento en otros.

¡Oh!, vosotros no sois honrados. La vida que lleváis no vale la pena de vivirse. Vivid la vida mundana si os place, pero con una grande y ambiciosa dignidad; o

si queréis vivir la otra vida (que también es del mundo), vividla con el mismo ansioso cuidado. Esta es la manera de obtener, de libertaros de todas las limitaciones de las cargas. Más quisiera que me rechazárais, en vez de escucharme y asentir, y luego no hacer nada. Si uno de vosotros siquiera fuera honrado y sincero, eso haría cambiar el mundo. Si estáis de acuerdo, si comprendéis, vuestra comprensión debe manifestarse en la vida diaria, en vuestros actos y en vuestras emociones.

—Quienes Lo llevan en sus corazones, tienen una oportunidad especial, porque El trae consigo un don particular y sólo los cuerdos lo aceptarán. Este don es el de ennoblecere, simplificar, purificar la vida, haciéndola más comprensible y armoniosa.

J. KRISHNAMURTI

---

## ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA

CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES

Funciona todos los días (menos los sabados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00

---

## ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL

### "EL DERECHO HUMANO"

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proclamación del derecho humano.

Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)

---

## ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en Servidores, Hermanos y Asociados.

Informes: Sarmiento 2478 Buenos Aires

---

## IGLESIA CATOLICA LIBERAL

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

Dirección: Calle Rodriguez 651 — ROSARIO, St. Fe.

---

## ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Pajes.

Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.

Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES



# Институт Философии

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD FILOSÓFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL

BUENOS AIRES

MENDOZA

REP. ARGENTINA

PRECIOS: Mensuales sueltos \$ 0.35 - Anuales \$ 0.55

Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00 %. Exterior: \$ 1.00 oro

La Sección Argentina de la S. F. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en **REVISTA DE LA PLATA**. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, con responsabilidad sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO 14

NOVIEMBRE DE 1930

Nº. 71

## NOTICIAS Y NOTAS

### DEL SECRETARIO GENERAL

Un año más de vida de la Sociedad Filosófica joven a su término. Se celebra así (en el día 11 de Noviembre, cincuenta y cuatro años de existencia en esta, conmemorada al comienzo de levantar en año el estandarte de la Fraternidad Universal, frente a las diferencias que dividían a los seres humanos; a buscar en la vida de cada uno de los distintos movimientos religiosos, científicos y filosóficos existentes, los elementos comunes a todos, sus principios afines, la finalidad común que permita reconciliar sus antagonismos; justificar su existencia y tener ante ellos, lazo de unión, de tolerancia y respeto mutuos.

Tales ideas de ideales aspiracionales, alentada en sus esfuerzos y en sus enseñanzas de traer a la tierra una era de mayor paz y armonía que la presente, por el entusiasmo producido que dan la convicción de que la vida es nobleza, bondad y verdad en esencia; a pesar de todas las adversidades que se afanan en desear lo contrario; y por el ejemplo que ofrecen en su organización al servicio de sus aspiraciones, todas aquellas existencias llenas de ideales sacrificados por la causa del progreso humano, que trabajan como otros hombres al aspecto exterior rodeados por el mundo en el estado de presente actual.

Ejemplos tales de sacrificios y consagración incondicional al servicio de sus semejantes, ofrece también nuestra joven Sociedad los cuales, por la autenticidad innegable de su pureza, como también por su repetición en número siempre creciente de casos, inducen a pensar que un movimiento que se halla auspiciado por almas tan generosas y grandes, está llamado a cumplir destinos igualmente grandes.

¿Cómo pudiera negarse, a menos que la pasión ofusque nuestro juicio, la grandeza de alma que alentó las vidas de Blevinsky, Ocott, Simott, Subramania Iyer, Hartmann, y alienta las de Besant, Leadbeater, Jinnrajadas, Krishnamur I, Arundale, Van der Leeuw; para no señalar más que aquellos nombres que están a cada instante en la mente y se pronuncian a diario por todos los verdaderos estudiantes de Filosofía del mundo entero? Pero si bien estos nombres y las obras a ellos vinculadas, nos inducen a mirar con orgullo el camino recorrido, es necesario reconocer que la obra se encuentra recién en sus comienzos y que son mayores aun las energías que han de desplegarse en el futuro, para que la Sociedad llegue a cubrir la elevada trayectoria que sus gloriosos destinos le señalan.

Cincaenta años de existencia en la vi-

da de una asociación mundial, que se ha propuesto ante sí como compromiso de honor, ofrecerse y trabajar por la difusión del espíritu de Fraternidad, en medio de toda la suerte de antagonismos que dividen y anarquizan el campo humano, es por cierto un espacio de tiempo harto reducido, que apenas alcanza, pudiera afirmarse, para el planteamiento y fijación de las líneas fundamentales que han de servir de base al desarrollo del cuerpo principal de la obra.

De esto se desprende sin mayor esfuerzo, que los grandes leaders que en el pasado y en el presente guiaron y guían los destinos de nuestra Sociedad, sólo han venido a ella para elegir el terreno sobre el cual el magno edificio ha de levantarse y para colocar las piedras fundamentales en sus cimientos.

La ceremonia de la iniciación de las tareas, ha sido brillante y tan deslumbrante la presencia de sus grandes iniciadores, que por momentos hemos podido quedar absortos pensando que la obra quedaba finalizada con esa ceremonia, y que nuestra acción podía quedar reducida a contemplar la belleza del espectáculo y a tratar de saciar nuestra sed de conocimiento, bebiendo únicamente en las copas llenadas para la fiesta. A esto se debe, acaso, el nacimiento de algunos movimientos dentro de la Sociedad, como el llamado «Vuelta a Blavatsky», frente a las actividades de Besant; y los de «Vuelta a Besant» y «Vuelta a Leadbeater», frente a las actividades de Krishnamurti; o esos otros movimientos más originales aún, de transformación total de los Estatutos sociales, presentados en el Congreso de Chicago, inspirados sin duda en la palabra enérgica y vibrante de Krishnamurti.

Sin embargo, fuerza es reconocerlo, como decíamos hace un momento, que Blavatsky, Besant y Leadbeater, no son la obra cumplida, ni mucho menos su coronamiento; son, repetimos, las piedras sillares que marcan rumbos a sus cimientos, son los astros luminosos que señalan en medio de la obscuridad, los lugares más apropiados para fijar y abrir la ruta que ha de recorrer más tarde la caravana humana.

Aquella, es la tarea de los grandes leaders, y esta última la nuestra. De nuestro celo, entusiasmo y espíritu de ser-

vicio, dependerá el privilegio de poder colaborar en la obra; o por el contrario, que ella se confíe a manos más expertas.

Por esta razón, al rendir hoy el homenaje que recuerda el magno acontecimiento de la fundación de la Sociedad, lo hacemos ofreciendo por una parte, el tributo de la más ardiente devoción y adhesión a las personas y obras de los grandes leaders que en el pasado fundaron la Sociedad y al presente inspiran y animan el movimiento teosófico; y por otra, enviando nuestra palabra de aliento y los sentimientos de la más cordial solidaridad con la labor más modesta que los miles de M. S. T. esparcidos por el mundo entero, realizan en la hora presente, de cuya acción eficiente, inspirada y altruista depende casi en absoluto el porvenir de la Sociedad Teosófica y el cumplimiento de sus grandes destinos.

• • •

Informaciones recientes ofrecidas por las revistas teosóficas de Estados Unidos y Canadá, nos dan a conocer los resultados del reciente Congreso Teosófico Mundial celebrado en Chicago los días 24 a 29 de Agosto pasado.

Las deliberaciones del Congreso, giraron en torno a la separación de la Iglesia Católica Liberal de las actividades de la S. T.; a la reforma fundamental de los Estatutos de la Sociedad madre, propuesta por el Secretario Prof. Ernesto Wood; y al traslado a Estados Unidos de la oficina editora de «The Theosophist».

El primer punto, puede extenderse a los demás movimientos colaterales a la S. T. con la cual suelen ser confundidos por la prensa y el público extraño a la Sociedad; y su discusión fué motivada por las quejas que ha provocado tanto dentro como fuera del recinto social esa confusión.

Sobre este punto como sobre los demás, nada se resolvió en definitiva, difiriéndose toda solución para la próxima Convención Anual a celebrarse en Adyar en el mes de Diciembre.

El tema propuesto por el Prof. Wood tendía a reemplazar el actual organismo de la Sociedad, la cual quedaría abolida, por una asociación consistente únicamente, en la subscripción a una Revista, al estilo de lo que sucede con el Maga-

zine de la Sociedad Americana de Geografía.

Sin entrar a estudiar los diferentes aspectos que ofrece la proposición del Prof. Wood, parece necesario recordar sin embargo, que la Sociedad Teosófica Argentina, como la mayoría de sus similares, se halla reconocida oficialmente por el Gobierno de la Nación, a mérito de la Personería Jurídica que le ha sido acordada; circunstancia legal que obliga a sus Miembros como a sus autoridades constituidas, tanto en lo que se refiere a su gobierno interno, como al destino definitivo de la Sociedad, a gobernarse exclusivamente por sus Estatutos. En este mismo sentido se expresó la Dra. Besant, diciendo que una resolución de tal naturaleza, sólo podía tomarse después de una deliberación en la cual intervinieran con su voz y con su voto, todos y cada uno de los Miembros de la Sociedad Teosófica.

Por otra parte, el Congreso fué todo un éxito, en razón del gran número de delegados que asistieron; circunstancia que dió oportunidad a intensificar vínculos de fraternidad internacional. Los oradores que intervinieron en las deliberaciones, pusieron de relieve la vitalidad y solidez de nuestra joven Sociedad, como también el entusiasmo y decisión que anima a todos sus miembros para continuar la obra teosófica en forma cada vez más eficiente.

La figura descollante del Congreso, tanto por la elocuencia de su palabra, como por la energía con que defendió el espíritu de igualdad, de libertad y fraternidad de nuestra Sociedad, fué indiscutiblemente nuestra venerada Presidente la Dra Besant.

• • •

Como un complemento de la nota anterior, reproducimos a continuación, un párrafo de una conferencia de M. Thorin, dada en París el 17 de Febrero de 1929, que la S. T. de Bélgica ofrece a la meditación de sus Miembros:

«La S. T. está en un momento muy crítico de su carrera. Podrá seguir creciendo en número, pero desgraciadamente no es la extensión de una sociedad lo que cuenta, sino su CALIDAD. Si la Sociedad ha de seguir siendo una gran fuerza para el bien del mundo, yo es pero ardientemente que así será, enton-

ces sus Miembros deben ante todo, extirpar la pereza. He visto algunos perezosos, huir en el momento del peligro, y en vez de ayudar a desagotar el barco, lo abandonan. Poco importa que el peligro haya aparecido bajo la forma de un escándalo, a causa de una laguna en el sistema nervioso de alguno de sus Miembros, o que las disensiones se produzcan con motivo de predicciones u opiniones relativas al Instructor Mundial. Si la Fraternidad significa algo, ella quiere decir, sentir el contacto de codos; no solo en los momentos de seguridad, sino en los momentos de peligro. En mi sentir, el porvenir de la Sociedad, depende ante todo, del heroísmo moral de sus Miembros».

• • •

La activa Hna., Sra. Salvadora Medina Onrubia, que hace pocos meses publicara su hermosa traducción de «La Hermandad de Angeles y Hombres», está traduciendo actualmente, con autorización directa de Adyar, «Teosofía y Espiritismo» de C. W. Leadbeater, que promete resultar otro acontecimiento como el anterior.

Felicitemos cordialmente a la Sra. Medina Onrubia, por su activa dedicación a los ideales espiritualistas, que tanto pueden esperar de tan entusiasta trabajadora.

• • •

Con la mayor satisfacción y el legítimo orgullo de anunciar expansiones de nuestra actividad social, damos cuenta de la reciente fundación de la Rama «Amor Matreya», en San Fernando, Buenos Aires, debida a la talentosa y entusiasta actividad de su Presidente la Sra. María T. N. de Casala, y sus dignos colaboradores, el Hno. C. Durand y H. Alvarado.

Al dar nuestros más entusiastas plácemes a los componentes de la nueva Rama, hacemos los mejores votos por el éxito de sus tareas.

• • •

Igualmente anunciamos la formación del Grupo pro-autoducción y educación del carácter, en Buenos Aires, debido a la incesante actividad de un viejo y distinguido M. S. T., el doctor Manuel Lemos.

Vayan nuestras más espontáneas felicitaciones a la nueva Agrupación, a la cual auguramos el mayor éxito.

• • •

Nuestro querido amigo y ex Secretario General, el Dr. Arturo Montesano Delchi, ha reiniciado con el entusiasmo y talento que lo distinguen, sus actividades espiritualistas, dando una serie de cinco conferencias sobre los siguientes temas: «¿Por qué fui a Ommon?», «Impresiones panorámicas», «El Mensaje de Krishnaji», «La Liberación, según Krishnaji», y «Krishnaji, poeta y artista».

Lamentamos no poder reproducir extractos de esas sin duda hermosas e ilustradas disertaciones; pero publicamos en cambio en éste número dos trabajos que muestran un interesante aspecto de aquellas actividades.

• • •

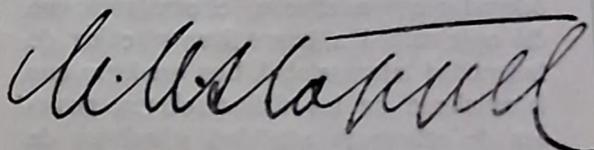
Por falta de espacio, nos vemos obligados a postergar hasta el próximo número, la publicación de la parte final del hermoso trabajo del Dr. Montesano, «Andanzas de un idealista».

• • •

A último momento, nos enteramos por la Revista Teosófica Cubana, que a iniciativa y bajo los auspicios del Sr. C. Jinarajadasa, ha quedado constituida en La Habana, la Federación Teosófica del Caribe, integrada por las Secciones de México, Cuba y Puerto Rico, y a la cual se ha invitado participar la reciente So-

ciudad Teosófica Centroamericana.

Al transmitir nuestros más calurosos plácemes a la nueva entidad teosófica internacional, reiteramos nuestros propósitos de celebrar un Congreso de Sociedades Teosóficas Sudamericanas, para la Semana Santa de 1930, en Mendoza. Hasta ahora han prometido concurrir delegados de Chile y Uruguay, y esperamos que puedan asistir también delegados directos de otras Secciones hermanas. Si bien no ha de ser posible talvez, dejar establecida en dicho Congreso, la proyectada Federación Teosófica Sudamericana, por falta de delegados directos de todas las Secciones interesadas, sin embargo se ha de iniciar con ello un saludable intercambio para el conocimiento de las mutuas aspiraciones y necesidades, lo que ha de facilitar la futura realización de nuestra Federación, cuyos benéficos frutos han de hacerse sentir en las respectivas Secciones y países que la integren.



### EL SALMO DE LA VIDA

No me digas en versos melancólicos: «La vida es un sueño vacío», porque el alma que sueña está muerta y las cosas no son lo que parecen.

«La vida es real! ¡La vida es serie! y el sepulcro no es su término. «Polvo eres y polvo has de volverte» no se ha dicho para el alma.

Ni el gozo ni el pesar son nuestro fin en nuestra vida; pero es preciso hacer que cada día nos encuentre más adelantados que el anterior.

El arte es largo y el tiempo fugaz; y nuestros corazones, aunque firmes y valientes, tocan, sin embargo, como tambores a la sordina la marcha fúnebre hacia la tumba. En el ancho campo de batalla del mundo, en el vivaque de la vida, no te parezcas al rebaño mudo y conducido.

¡Sé un héroe en la liza!

¡No te fíes del porvenir por más risueño que sea! ¡Deja al pasado sepultar sus muertos! ¡Obra, obra en el presente vivo, con el corazón en la tierra y Dios en el cielo!

La vida de los grandes hombres nos recuerda que debemos hacer sublime nuestra vida y dejar al partir, a nuestra espalda, marcadas nuestras huellas en la arena del tiempo. Huellas que, al verlas, tal vez inspirarán valor a otro peregrino.

Levantémonos, pues, y a la obra, con el corazón dispuesto a cualquier lance; perfeccionando siempre y siempre continuando, sepamos trabajar y esperar.

H. W. LONGFELLOW

## Los Maestros y la Sociedad Teosófica

(Como un homenaje recordatorio al 54 aniversario de la fundación de la S. T. y teniendo en cuenta los momentos de renovación y reajuste que estamos atravesando, se nos ocurre que talvez sea útil señalar algunos aspectos de las primitivas enseñanzas de los Maestros, que al sugerir la formación de la Sociedad Teosófica dejaron, claramente establecidos los propósitos de la misma. Al objeto, reproducimos a continuación algunos párrafos entresacados de la obra "Cartas de Maestros de Sabiduría" editada el año pasado por la Sociedad General española de librería).

La doctrina que nosotros difundimos siendo la única verdadera, y con ayuda de pruebas que nosotros nos preparamos a dar debe terminar por triunfar como toda Verdad.

Sin embargo, es absolutamente necesario inculcar gradualmente invocando en apoyo de esas teorías— hechos evidentes para aquellos que saben— las deducciones directas dadas y corroboradas por la ciencia exacta moderna.

A fin de permitir a nuestras doctrinas que ejerzan su acción sobre el código moral, como se le llama, o sobre las ideas tocantes a la veracidad, la pureza, la abnegación, la caridad, etc., es necesario difundir en el público las nociones teosóficas.

No es la resolución individual de alcanzar el Nirvana (cumbre suprema de todo conocimiento y sabiduría absoluta), resolución que en definitiva no es más que un egoísmo superior y magnífico, es el buscar desinteresadamente medios mejores de hacer seguir a nuestro prójimo el buen camino, y de llevar la mayor cantidad posible de nuestros semejantes a que aprovechen de ello, lo que constituye el verdadero teósofo.

En la humanidad las clases intelectuales parecen más bien agruparse en dos categorías: la primera se prepara inconscientemente largos períodos de aniquilación temporal o de inconsciencia, porque renuncia voluntariamente al ejercicio de la razón y se aprisiona en el estrecho del fanatismo y de la superstición, trayendo así la deformación inevitable del principio intele-

tual; la otra se libra sin freno a sus inclinaciones animales, con la intención bien definida de someterse a la aniquilación pura y simple en caso de fracasar, a millares de años de degradación después de la disolución física.

Esas clases "intelectuales" reaccionan sobre las masas ignorantes, que sintiendo su atracción las mira como grandes y dignos modelos para imitar; imponen así la degradación y la ruina moral a los hombres a quienes deberían guiar y proteger. Entre una superstición degradante y un materialismo brutal más degradante aún, la blanca paloma de la Verdad apenas encuentra un sitio donde posar sus fatigados pies.

Ya es tiempo de salir a luchar en la arena. Los hijos de teósofos preferirán, sin duda, la Teosofía a cualquier otra doctrina.

Ningún mensajero de la Verdad, ningún profeta ha realizado jamás en el curso de su vida un triunfo completo, ni siquiera el Buddha.

La Sociedad Teosófica ha sido escogida para constituir la piedra angular y el cimiento de las futuras religiones humanas.

Para alcanzar este fin, se decidió que una comunión más amplia, más esclarecida y sobretodo caracterizada por más benevolencia mutua, debía acercar los más elevados y los más humildes. El Alfa y el Omega de la sociedad. Corresponde a la raza blanca ser la primera en tender una mano amiga a las naciones negras, y llamar hermano al pobre "negro" despreciado.

Esta perspectiva no sonreirá a todos igualmente, pero es imposible ser un teósofo y desconocer este principio.

Siendo conocido el triunfo y al mismo tiempo el abuso creciente del libre pensamiento y de la Libertad (reino universal de satanás como lo hubiera llamado Eliphaz Levi), ¿cómo impedir al instinto de combate natural del hombre infringir crueldades y enormidades, una tiranía, una injusticia, etc., desconocidas hasta ahora, sino fuera por la influencia apaciguadora de una hermandad y de una aplicación práctica de las doctrinas esotéricas del Buddha? Porque todos lo saben, rechazar por completo esta autoridad de la potencia o ley universal, llamada por los sacerdotes Dios, por los fi-

losos de todos los tiempos Buddha, Sabiduría e Iluminación Divina, Teosofía, es rechazar al mismo tiempo toda ley humana.

Libradas de los lazos que las encerraba, del peso muerto de las interpretaciones dogmáticas, de los nombres personales, del antropomorfismo y de los sacerdotes asalariados, las doctrinas fundamentales de todas las religiones se mostrarán idénticas en su sentido esotérico.

Hoy en día, en todas partes, ya se trate de cristianos, musulmanes o paganos, la justicia es una palabra vana, el honor y la piedad son tirados al viento. En resumen, las personas más deseosas de servirnos personalmente, comprenden mal los fines principales de la S. T.; entonces ¿qué acción ejerceremos nosotros sobre el resto de los hombres y sobre ese oleaje llamado "el combate por la vida" que es en el fondo el padre y el más prolífero, de la mayor parte de los dolores y de las penas como de todos los crímenes?

Enseñad al pueblo que aquí abajo la vida, aun la más feliz, no es más que carga y espejismo; que solo nuestro Karma personal, causa generatriz de los efectos, es nuestro juez y nuestro salvador en las futuras existencias — y la gran lucha por la vida perderá pronto su encarnamiento.

El mundo en general, y el cristianismo en particular, sometidos durante dos mil años al dogma de un Dios personal, como los sistemas políticos y sociales basados en esta idea, han hecho un falso camino.

Los teósofos puede ser que digan: "Nosotros no tenemos nada que ver con eso. Las clases más bajas y las razas inferiores no pueden concernirnos en nada y deben salir del asunto como puedan". Pero entonces, ¿qué será de nuestras hermosas profesiones de caridad, de filantropía, de reformas, etc.? ¿Son acaso ridículas? Y en ese caso, ¿puede ser bueno nuestro sendero? ¿Nos aplicaremos a enseñar a algunas personas, vastamente provistas, y que muchas están colmadas de bienes por una fortuna ciega, el secreto de las campanillas astrales, del teléfono espiritual, de la formación del cuerpo astral, y dejaremos a las masas innumerables de los ignorantes, de los pobres, de los despreciados, de los humildes y de los oprimidos, salir del paso

como puedan, hoy y en el más allá? ¡Wamás! Perezca la S. T. con sus infortunados fundadores, antes que permitirle que se vuelva una simple academia de magia, un instituto de ocultismo! Que nosotros, devotos servidores de este espíritu encarnado, de abnegación absoluta, de filantropía, de divina bondad como de todas las más altas virtudes accesibles en este triste mundo, que nosotros, servidores del hombre por excelencia, Gautama Buddha, permitiéramos a la S. T. representar la personificación del egoísmo y dar refugio a algunos hombres que no dedican ningún pensamiento a la multitud, he aquí, hermanos míos una rara idea. Entre algunas observaciones hechas por los europeos sobre el Thibet y la jerarquía mística de los "Lamas perfectos" hay una que ha sido correctamente hecha y expresada en estos términos: "La encarnación del Bodhisattva, Padma Pani o Avalokitesvara, las de Tson-kapa y la de Amitabha, renunciaron al morir, a alcanzar el rango de Buddha; es decir, el Summa bonum de la beatitud y de la felicidad individual, personal, a fin de renacer y renacer aún para servir a la humanidad" (Rhys Davids); en otros términos, a fin de poder quedar sujetos a la miseria, al aprisionamiento de la carne y a todas las tristezas de la existencia, siempre que un semejante sacrificio, repetido en el curso de largos y melancólicos siglos, les permita asegurar la salvación y la felicidad venidera de un puñado de hombres escogidos en una sola de las numerosas razas humanas! Y somos nosotros, humildes discípulos de esos Lamas perfectos, que se supone deber autorizar el abandono por la S. T. de su noble título, Fraternidad Humana, para convertirse en una simple escuela de Psicología!

No, no, mis buenos hermanos; habéis vivido ya demasiado tiempo en esta ilusión.

Sepamos comprendernos mutuamente. Las personas que no se sientan capaces de apreciar suficientemente la magnífica idea para consagrarle sus esfuerzos, que no emprendan una tarea que esté por encima de sus fuerzas. Pero apenas si se encuentra en toda la Sociedad un solo teósofo incapaz de ayudarla de una manera eficaz, rectificando las opiniones erróneas que corren por el mundo, sino difundiendo él mismo la idea teosófica. Nosotros hacemos una llamada a los caracteres nobles y desinteresados para asistirnos en esta divina tarea.

Todo nuestro saber pasado y presente, no sería suficiente para recompensarlos.

\*\*\*

No es suficiente que deis el ejemplo de una vida pura y virtuosa, de un espíritu tolerante; esas no son más que cualidades negativas completamente insuficientes para un Chela. Como simple miembro y con mucha más razón como graduado, es necesario saber que vos podéis enseñar, adquirir los conocimientos espirituales y la fuerza, a fin de que los débiles puedan apoyarse sobre vos y que en su tristeza, las víctimas de la ignorancia aprendan de vos la causa y el remedio de sus sufrimientos.

\*\*\*

“¿Qué reglas — preguntáis — debería yo observar durante este estado de probación y cuando puede empezar?”. Yo contesto: Vuestro porvenir está en vuestras propias manos y cada día podéis tejer su trama. Si yo exigiera que hiciérais tal ó tal cosa en vez de limitarme a un simple consejo, yo sería responsable de todo efecto que viniera de vuestros actos y vuestro mérito sería sólo secundario. Reflexionad: veréis que esto es cierto. Así que, confiad vuestro destino a la Justicia sin temer jamás que su respuesta no sea absolutamente verdadera.

—El espíritu es una fuerza radiante, diferente de todas las otras fuerzas, porque no se gasta ni disminuye. Irradia como el sol y la irradiación puede expresarse de mil modos.

—Cuanto más profundo es un sér, tanto más es accesible a nuevas ideas.

—El verdadero poder reside en el espíritu. La fuerza material resulta insignificante cuando se encuentra frente a la espiritual, aun cuando tenga de su lado el número, la mayor cantidad.

—Aquello en que ereemos, no es sinó la exteriorización de nuestras más íntimas ideas.

—El mundo de la comprensión es infinito, por lo cual se distingue del progreso material.

—En la nueva era habrá la libertad, que es propia del espíritu. El hombre de la era de la comprensión será realmente libre, al mismo tiempo que tendrá

El estado de Chela es a la vez educativo y probatorio; sólo del Chela depende que ese estado se termine por el Adeptado o por el fracaso.

Comprendiendo mal nuestro sistema, los Chelas esperan muy a menudo recibir órdenes „perdiendo así un tiempo precioso que deberían consagrar a esfuerzos personales.

Nuestra causa tiene necesidad de misioneros, devotos, agentes, y hasta puede ser que de mártires; pero ella no le puede imponer estos papeles a nadie. Así que escoged. Tomad en vuestras manos vuestros propios destinos y que pueda el recuerdo del Señor ayudaros a tomar la mejor decisión.

\*\*\*

Las esferas de influencia pueden encontrarse por todas partes. El principal objeto de la S. T. es la filantropía. El verdadero teósofo es un filántropo: “Vive no para él mismo, sino para el mundo”.

Este principio, unido a la filosofía, y a una exacta comprensión de la vida y sus misterios, dan la “base necesaria” y muestran el buen camino. Por lo tanto, la mejor “esfera de influencia” de cada individuo se encuentra en su propio país.

\*\*\*

Mientras haya en la S. T. tres hombres dignos de la bendición de nuestro Señor, nunca podrá ser destruida.

una gran facilidad de expresión. Será una época tan profunda como cualquiera anterior, pero en ella será más grande la armonía.

—En el porvenir reinará el espíritu. La espiritualidad reemplazará a la intelectualidad, en la que vivimos desde hace tiempo. Y con el advenimiento del nuevo reino, la humanidad llegará a la edad del Espíritu Santo.

—Cada sistema es un punto de vista, una perspectiva, un ángulo desde el cual se miran las cosas; pero otras perspectivas, otros ángulos son igualmente legítimos y mutuamente se complementan.

—Si queremos realmente dominar la naturaleza, en vez de ser dominados por ella, debemos hacerlo por el camino de la comprensión del sentido de las cosas, interiormente, no exteriormente.

Her mann A. KEYSERLING

ANNIE BESANT

## Notas Teosóficas

Nosotros tenemos el deber fundamental de difundir la Fraternidad, dondequiera vayamos. Paz entre los hombres y ternura hacia los reinos sub-humanos, son parte integrantes de la Fraternidad.

— En un grado mayor o menor, todo, es sensible en el Universo, animado por una Vida Unica; y esta comprensión constituye la gran base de la Fraternidad Universal.

— No creáis, porque sois teósofos y conocéis tal vez algo más del pasado, que por ello podáis excluir el presente y el mundo externo.

El ambiente externo tiene un gran poder sobre las personas; y parte de nuestro deber, sobre el cual no se ha atendido bastante en el pasado, es el absoluto deber de hacer armoniosas nuestras vidas y todo lo que nos rodea. Para esto no se requiere riqueza, sino buen gusto.

— Deseo llamar toda vuestra atención sobre vuestros Grupos, a fin de que no se vuelvan ortodoxos en sus fes. Sería un gran mal en la Sociedad Teosófica, si insistiéramos sobre un modo especial de interpretar sus enseñanzas.

Nuestro principio es de la más amplia expresión posible de la libertad de opiniones. Nosotros nunca preguntamos a quien desea ingresar en la S. T.: «¿cuál es vuestra fe?». Solo pedimos la aceptación del principio de la Fraternidad como un ideal de la Vida. Es de una importancia vital para toda la Sociedad, que los Grupos sean centros de libertad de opiniones; de otro modo, hay peligro de cristalizarse y fosilizarse. De la cristalización se pasa a la fosilización, de aquí, a la muerte.

Si la S. T. se volviera ortodoxa, ello sería señal de su decadencia.

No debería permitirse a ninguno de presentaros cualquier doctrina de autoridad.

Solemos hablar de enseñanzas teosóficas; ¿qué entendemos con ello? Son las doctrinas que constituyen la base de todas las grandes Religiones del mundo, los más amplios fundamentos que podemos encontrar, la «Divina Sabiduría» que dulce y poderosamente ordena todas las cosas. No permitáis nunca que la Teosofía se vuelva sectaria.

Decimos que somos neutrales en cuanto a opiniones, pero ello no significa que nosotros no tengamos opiniones, como algunos parecen creer; cada individuo debe tener sus propias opiniones independientes y la S. T. no debe ligarse a ninguna forma particular de pensamiento; porque ello obstaculizaría su expansión y debilitaría su libertad. Lo más importante que debemos mantener en nuestros Grupos es la libertad de expresión.

El Señor Buddha dijo: «No creáis en algo, porque esté en un libro sagrado, ni porque es una tradición antigua». Y después de considerar tres o cuatro elementos sobre la importancia relativa de la fé, el Iluminado dijo: «No creáis en algo porque yo os lo diga, sino tan solo cuando con vuestro propio conocimiento hayáis experimentado que es verdadero».

Por esto, dad la bienvenida en los Grupos a los que disienten de vosotros. He conocido personas que malquerían a los Miembros que no creían en las enseñanzas de la Señora Blavatsky, olvidando que ella jamás ha pretendido ser creída ciegamente, como tampoco se pretende que tenga una fé ciega en los Dirigentes de la Sociedad. Si el Señor Buddha no quería que se creyera en su autoridad, ¿quién es más grande para pretender ser considerado como una autoridad?

— Os ruego que os esforcéis en hacer del Plan Divino una cosa comprensible y atrayente. Algunos de mis estudiantes, dedicados al estudio de las «cosas superiores», habían asumido una actitud tan solemne que resultaba deprimente; yo no estaba satisfecha mientras no lograba hacerlos sonreír; pero muy dudosamente, porque sonreír en tales reuniones no era muy fácil; y si lograba hacerlos reír, sentía que había realizado algo realmente bueno! ¿Por qué tener un aspecto solemne y serio, por el hecho de que estamos tratando de hacer algún trabajo útil en el mundo?

El secreto para cumplir un buen trabajo y que nos procure gozo, es la fé absoluta en la «Vida Una», en el «Unico Artífice». «Trabaja sin desear el fruto de la acción»; pero debemos trabajar con el gozo de cooperar al Plan de Dios que es Amor; y comprender que la Vida es Evolución!

J. Krishnamurti

## NITYA

I

Mi hermano ha muerto. Éramos como  
dos estrellas en un cielo puro.

Era parecido a mí, quemado por el sol ar-  
diente, en el país de las dulces brisas, de  
las palmeras agitadas y de los frescos ríos,  
en el país que hay más sombras de las que  
se puede contar, de los loros de vivos co-  
lores y de aves parladoras; en el país donde  
las cimas verdes de los árboles danzan en  
el sol radiante, de las arenas de oro y de  
las mareas verdes y azules.

En el país donde todo el mundo vive a  
la sombra del sol, donde la tierra es seca  
y pávida, donde los verdes arroyales brillan  
lujuriantes en las aguas cenagosas, donde  
los cuerpos morenos y resplandecientes es-  
tán desnudos y libres en la luz encoguedora.

La madre amamanta a su hijo al burdo  
de la carretera. El templo se eleva cerca  
del camino. Un galán fervoroso ofrece flo-  
res brillantes. Reina un silencio profundo,  
una paz inmensa.

El ha muerto. Yo he llorado en la soledad.

Por doquier yo iba oía su voz y su risa  
dichosa. He buscado su rostro en los ros-  
tros de cada transeunte. A todos he pre-  
guntado si habían encontrado a mi hermano,  
pero nadie ha podido consolarme.

He adorado. He rogado, pero los dioses  
han guardado silencio. No podía más llo-  
rar, no podía más soñar. Lo buscaba en  
todas las cosas y bajo todos los climas.

Y los árboles escuchando me llamaban  
a su morada.

En mí búsqueda yo Te he hallado, oh Se-  
ñor de mi alma; en Ti solo yo he visto el  
rostro de mi hermano.

En Ti solo, oh mi Eterno Amor, he con-  
templado el rostro de todos los vivientes y  
de todos los muertos.

II

En la corrupción de lo conocido, el hom-  
bre está sofocado por el temor de lo desco-  
necido.

Como la nube solitaria empujada por el  
viento busca un valle aislado, así, persegui-  
do por el miedo, el hombre para protegerse  
crea en lo desconocido la imagen de Dios.  
Pero, en esa protección, sus temores se mul-  
tiplican.

Extraño es el camino de las sombras del  
miedo!

Obediente al llamado del miedo, el hom-  
bre hace pasar sobre la tierra la belleza de  
un lejano paraíso y el horror de un infier-  
no muy próximo. La sombra del miedo su-  
bre la tierra.

El hombre eleva entre su terror y él un tem-  
plo consagrado a la imagen de su Dios; y  
en esas tinieblas profundas nace una reli-  
gión con ritos complicados en la que un  
plácido sacerdote esgrime la amenaza.

De este temor que él llama la muerte el  
hombre trata de escapar mediante una su-  
pervivencia, y en esta rebuena el temor guía  
su amor; agobiados por el peso del miedo  
los insensatos se sacrifican.

El peso de la fortuna es el temor del  
rico, los pobres son víctimas del deseo de  
la posesión. Envidia, odio, ambición, orgu-  
llo de dignidades, prejuicios, el bien, el mal  
y la crueldad de la moral impuesta no son  
más que jalones en el sendero del miedo.

Si el temor inspira nuestros pensamien-  
tos la oscuridad reinará sobre la tierra;  
si la fuente relumbrante del amor está co-  
rrompida por el miedo sus claras aguas que  
maran como una sed ardiente la boca del  
hombre.

Ah, mi amigo, la belleza de la vida no  
es hija del temor sino que reposa en el se-  
no de la comprensión. El temor hace de-  
rrear lágrimas en el mundo mientras las

rimas alegrian el despertar del verdadero amor.

Un estanque seco implora la llegada de las lluvias.

111

No coloques tu amor en el perfume de una violeta marchita. Guarda en tu corazón ese amor que es Vida, ese amor que es el del Bien Amado. Cual una gran llama que desafía toda corrupción, tal es el amor del Bien Amado.

Oh, mi amigo, ¿porqué necesitas el peso silencioso de los templos mientras la Vida danza en la calle?

Oh, mi amigo, ¿porqué te ocultas en el temor de la muerte, de la soledad, de la

desgracia, mientras la Vida se regocija a tu alrededor en las campiñas ondulantes?

Oh, mi amigo, ¿porqué buscas el consuelo pasajero mientras la Vida te ofrece su eterna comprensión?

Oh, sé el creador de las altas montañas más bien que buscar guías que te conduzcan por caminos peligrosos.

Yo soy la Vida, yo soy el Bien Amado, yo soy la llama que desafía toda corrupción.

Ah, ven conmigo, marcha por el camino de la Vida, ama a los que no traen la muerte.

(Traducción libre de A. Montesano Delchi para TEOSOFIA EN EL PLATA).

### ENSEÑAD CON EL EJEMPLO

No déis a nadie mi mensaje; dad solamente lo que hayáis percibido por vosotros mismos y nada más. No es mensaje sino el vuestro propio. Si promulgáis vuestro mensaje, promulgáis el mío y el del mundo. El amor y el pensamiento no son vuestros, pero pertenecen al mundo, así al rey más poderoso como al más triste de los mendigos.

MI Mensaje es una invención periodística. Si sois cuerdos, despertaréis vuestros corazones para extraer de ellos el verdadero mensaje de la vida. No podéis afirmar que el jornalero no haya pensado en la meta. No está tan sobrecargado como vosotros; puede también que no esté instruido, pero quiere ser tan libre y tan feliz como vosotros queráis serlo.

Es la sinceridad lo que importa más que nada; de la sinceridad del corazón y de la mente dependen y resultan las acciones. Nunca podréis convencer a los demás si no sois veraces. El campesino os juzga por vuestras acciones.

No es cuestión de adoptar una aptitud mental determinada, pues esta es otra forma de engañaros a vosotros mismos. Si tenéis una actitud mental, debéis obrar. En el mismo objeto de la acción radica la meta. Mira en el corazón de los hombres lo

mismo que el perfume en el de las flores. Nada será la meta si no vivís. Vivir es la Meta. Vosotros la establecéis allá en las montañas lejanas de nieve helar y la consideráis remota porque es poderosa, urgente e imperiosa.

La Verdad se halla en todas partes, porque es la Vida misma.

El jornalero os conocerá por vuestra obra, por vuestros pensamientos y por vuestra manera de andar. Heneis tenido ya demasiados predicadores, demasiadas palabras, creencias, sistemas y filosofías. Lo que el mundo necesita ahora, son hombres pensadores, sinceros, que como tales vivan.

El campesino comprendería esto lo mismo que cualquier otro hombre. ¿Está acaso un animal tan distanciado de vosotros, que no pueda comprenderos? Si tenéis el valor de procuraros agua del manantial de la Vida, no podréis por menos que darla; pero con vuestros vasos agujerados, nada podréis dar, porque nada habrá en ellos.

Además, el hombre a quien os dirijáis debe sentir el anhelo de recibir, de descubrir.

Sólo a los sabios les es dado levantar el velo de las cosas ocultas de la vida.

J. KRISHNAMURTI

Arturo Montesano Delchi

## *Krishnamurti y la Sociedad Teosofica*

Ocupo esta tribuna porque sé que es una tribuna de libre pensamiento, sin restricción alguna — como no sea la de ser sincero y educado — y porque sé que mi opinión se respetará, sea ella cualquiera.

Estimo que ha llegado el momento de hacer frente a la situación con valentía, independientemente de toda preocupación del pasado y de todo temor por el futuro, más aún si tenemos en cuenta que los hechos no pueden ser desmentidos, falsados y ocultados. Y aún más, si recordamos el lema de la Sociedad que no puede ser reducido a una etiqueta descolorida por los años.

Si he puesto en el título a Krishnaji frente a la S. T. no es porque haya ninguna conexión entre ellos, sino porque, a partir de Agosto de 1927, representan dos puntos de vista totalmente distintos, a tal extremo que ser M. S. T. y seguir a Krishnaji equiva a una perfecta incoherencia. O en la una o con el otro, parece oír la voz de la conciencia más íntima. Cuando hacemos el menjurje, es porque interviene el mental. Entonces se buscan las conciliaciones y las reconciliaciones, hijas ambas del temor y del miedo.

Comprendamos de una vez por todas que Krishnaji se desentiende en absoluto de la S. T., como se desentiende de cualquiera agrupación pseudo-espiritualista. Sus declaraciones, en agosto último, han sido terminantes: todos los grandes hombres que han tenido la Humanidad no sólo no han surtido de ninguna agrupación sino que han debido abrirse paso a pesar de ellas; las agrupaciones tarde o temprano terminan por traicionar a la Verdad; la investigación de la Verdad es cuestión puramente individual; jamás organización alguna ha conducido al hombre a la espiritualidad.

En esa viña del Señor que es la S. T. va proliferando toda una flora de los más variados matices. Al lado de los que nadan entre dos aguas, están los que desmienten a Krishnaji. Unos, en vez de declarar honradamente: no lo seguimos ni lo aceptamos en tales y cuales cosas porque no lo comprendemos — y es esto mismo lo que más anhela Krishnaji — declaran con todo énfasis que “no están de acuerdo con él”, dándose a sí mismos patentes de autoridad, como si fuese necesario que estuviesen de

acuerdo con Krishnaji o que éste lo estuviera con ellos.

Es interesante constatar que los que menos “están de acuerdo” con Krishnaji son los que antes más cándidamente lo habían aceptado, hasta con compromisos verbales y firmados, proclamándolo Instructor Mundial. ¿Cómo explicarse tan flagrante traición? Es muy fácil: Krishnaji los ha ridiculizado, les ha arruinado el negocio de ser jefes, tutores, directores, instructores, guardianes y autoridades, proclamando una verdad tan antigua como el mundo de que cada uno debe ser el instructor y el maestro de sí mismo. Estoy convencido que si la mayoría de los inefables M. S. T. pudieran hacerlo, no tendría ningún reparo en crucificar a Krishnaji. Es que aún no ha muerto el espíritu de Torquemada.

Hoy nos encontramos frente a esta curiosa situación: mientras una buena parte de los M. S. T. rechaza abierta o solapadamente a Krishnaji, los que no forman parte de ninguna agrupación, los que aman sinceramente la libertad y desean libertarse en un sentido o en otro, reconocen el alto valor del Mensaje de Krishnaji, lo aceptan y se entusiasman con él. Lo cual prueba que Krishnaji tiene razón cuando dice que las agrupaciones tarde o temprano terminan por traicionar a la Verdad. No hay un solo ejemplo en la Historia de una sociedad con tendencia espiritualista que fatalmente no haya concluido en el dogmatismo y en el fanatismo. Es que las agrupaciones, como los individuos que la componen, no se sustraen a las leyes del crecimiento, de la decadencia y de la muerte.

Pero, al fin y al cabo, ¿tiene esto alguna importancia? En manera alguna: si realmente somos amantes de la Verdad, si pensamos hacer de la Verdad nuestra única religión ¿qué importa que el estímulo para investigarla nos venga por un conducto o por otro, de una manera más bien que de otra? Identificar la Verdad con la S. T. o con Krishnaji y disputar de si es mejor la una o el otro es caer en el mismo error de todas las sectas religiosas que se han peleado por sostener cada una la primacía de su Dios, olvidando que si hay Dios no puede ser más que uno solo.

Si somos honestos, confesaremos que de

todos los problemas cuya solución se nos presenta, el que más nos interesa es nuestro propio problema, al cual están supeditados todos los demás; y que es imposible pensar en la solución de cualquier problema ajeno si somos incapaces de resolver el nuestro. Pero, esta confesión nadie quiere hacerla y, por una razón o por otra, nos preocupamos o fingimos preocuparnos de los problemas ajenos distrayendo la actividad con la hipócrita máscara de la ayuda. Y cuando viene Krishnaji a recordarnos el hecho y a decirnos que el problema individual es el problema del mundo, y que es inútil pensar en la ayuda a los demás si no empezamos por eliminar de nuestro interior lo que a los demás puede perjudicar, no hallamos nada mejor que escandalizarnos.

No es el mundo que resuelve ningún problema individual sino el hombre quien, cuando ha resuelto su problema, contribuye a resolver todos los problemas que el mundo presenta. Dicho de otro modo: no se ha creado al hombre para ocupar un sitio en el mundo, sino que es precisamente al revés, como lo dice la misma señora Besant en su "Estudio sobre la Conciencia". Hoy, debido a las enseñanzas de Krishnaji, se puede afirmar con más exactitud que el mundo y el hombre no son más que las formas de que la misma Vida se reviste.

Si todo esto es cierto —en particular lo que se refiere a las organizaciones— y si la lógica tiene carta de ciudadanía en la mecánica teosófica, el silogismo surge claro y terminante: las agrupaciones limitan la investigación de la Verdad, la S. T. es una agrupación, luego la S. T. limita la investigación de la Verdad y por lo mismo impide el desarrollo espiritual del hombre.

Claro está que los teólogos y sofistas no quedarán mudos aceptando esta aparentemente dolorosa conclusión. Toda una caudalosa florecerá para demostrar que Krishnaji se equivoca. Los mismos que antes lo aceptaban elegantemente como Instructor Mundial son los que hoy más resistencia ofrecen. Todo el avispero que se ha puesto en movimiento en la S. T. obedece a una sola causa: a que cada miembro de la S. T. erce ser un hombre superior destinado a prestar ayuda a los hombres inferiores, a darles la luz y a ofrecerles la mano para salvarlos.

Hablo por experiencia personal. Hace

8 años que milito en la S. T. y en todas partes he comprobado el mismo fenómeno. En vez de decir cada M. S. T. honestamente: estoy en esta agrupación porque ella me ofrece ventajosas oportunidades para realizar tales y cuales experiencias, proclama enfáticamente que es un privilegiado, un hombre espiritualmente muy avanzado y cree de su deber ofrecer parte de sus privilegios a los pobres diablos que lo rodean. Hijos los occidentales de la nefasta educación pseudo-cristiana, hemos transformado a la S. T. en un asilo de dolor, de débiles, envidiosos, pretenciosos, vanidosos, ambiciosos y fracasados de toda especie. En ninguna parte menos que en una logia teosófica se puede cultivar los nobles sentimientos del arte de la amistad, de la alegría, de la fraternidad o de la simple camaradería. La envidia y la desconfianza lo ensucian todo y todo lo amargan. Jamás en mi vida me he hecho de tantos enemigos como en la S. T.

Pero no es este el asunto que por ahora más me interesa; es otro: el de si conviene aceptar el punto de vista de Krishnaji y disolver la Sociedad o si debemos rechazarlo y mantener a ésta. En Omeien, cada vez que he planteado el problema, se me ha contestado: "O la S. T. cambia totalmente de rumbo o quedará un organismo muerto". Al preguntar que entendían por "cambio total de rumbo, nadie supo que contestar, lo cual demuestra que, si bien se siente el malestar, nadie sabe donde está y cual es el remedio. Como no basta plantear el problema sino que es indispensable resolverlo, implicando la no solución un temor y una cobardía, declaro que por mi parte, haciendo uso de un legítimo derecho, acepto plenamente el punto de vista de Krishnaji — toda la Historia está ahí para darle razón — y propongo la disolución total de la S. T.. Krishnaji, valiente como es, ha dado el ejemplo disolviendo la Orden de la Estrella mientras ésta se hallaba en pleno florecimiento, porque es siempre más bello eliminar a una agrupación en su período de esplendor — porque sólo así deja un grato recuerdo — que matarla cuando ya es cadáver.

Podría dejarse a la S. T. como una organización mecánica, como un organismo administrativo destinado a difundir las doctrinas teosóficas. Pero surgen a este respecto una infinidad de preguntas, entre

otras las siguientes: ¿Cuáles son esas doctrinas? ¿No es la Teosofía una actitud mental, un método de investigación más bien que un cuerpo de doctrinas? (1) ¿Y no es el Mensaje de Krishnaji la síntesis más completa y bella de todas las doctrinas teosóficas, si es que se quiere estar apegado a esta expresión?

No es el caso de que los timoratos se asusten; la S. T. continuará subsistiendo. La defenderán los Secretarios Generales, los Presidentes de Logias, los directores de estudios, los escritores, autores, conferenciantes, guardianes, guías, tutores, instructores y autoridades de todas clases. ¡Oh no! ¡Todos estos excelentes hermanos no se cruzarán de brazos ni abandonarán a este desdichado mundo a su propio destino sin prestarle la eficaz ayuda de su luz! Y así la S. T., que indiscutiblemente ha representado un brillante rol en el mundo, que nació con una finalidad idealista muy elevada y que fué una escuela de idealistas, se transformará en una extraña argamasa de traidores a la Verdad.

En diciembre del año pasado, se cumplió lo que yo había pronosticado seis meses antes: el cierre de la E. E. de la S. T.. En una reunión solemne, presidida por el Sr. Jinarajadasa, éste anunció la disolución resuelta por la Sra. Besant "por orden de su Maestro" según ella decía. Nadie se permitió dudar de la sinceridad de nuestra Presidente; pero tampoco nadie se preguntó: ¿Porqué el Maestro disuelve la E. E.? ¿Porqué coincide esa disolución con el Mensaje de Krishnaji? Eran preguntas que implicaban problemas que a su vez debían ser resueltos. La indolencia y la falta de valor de los miembros de la E. E. creyo más oportuno aceptar los hechos sin pensar. Apenas si unos pocos "cabecillas" lloraron, se desesperaron, se desmayaron y hasta se rebelaron. Es claro: perdían el empleo; quedaban equiparados a los demás... a quienes pretendían salvar.

Y sin embargo el hecho era muy claro. Se cerraba la E. E. porque ya no hacía

falta. Todo lo que se enseñaba en ella pueden aprenderlo ahora los interesados por cuenta propia, según la afirmación de Krishnaji. El mundo ha entrado en una nueva fase de su evolución. Desarrollado ya el mental, es necesario pasar a otra esfera, a la construcción de otro vehículo, el intuicional, el Bien Amado, como a veces lo llama Krishnaji. Mediante el desarrollo de la intuición el hombre puede penetrar — sin ayuda de intermediarios — en la esfera de las leyes universales y conocer por experiencia personal todo lo que antes se enseñaba en las escuelas iniciáticas, y más aún, porque todas éstas, inclusive la E. E. de la S. T., llamadas Escuelas del Discipulado, no han tenido otro objeto más que desarrollar la intuición a través de diferentes senderos. Todos los genios y los grandes artistas se han desarrollado por sí solos a través de esa línea; por eso se les llama Iniciados.

Desarrollo de la intuición. He aquí el lema de la nueva conciencia humana que hoy se divulga por el mundo en forma abierta y sin excepción alguna.

Todo eso, tan sencillo, tan bello, tan humano y tan divino, en vez de hallar eco en el corazón de cada M. S. T., porque es el camino de la libertad y de la liberación, ha encontrado en la gran mayoría de los miembros una inexplicable resistencia. ¿Qué hacer? Nada. Esperar y desear que a todos les llegue el turno de sentir el ansia de libertarse y abandonar todo el farrago de cosas inútiles que cual redes los aprisionan.

Los que quieren hacer a un lado a Krishnaji ya no tienen ni siquiera el mezquino pretexto de que no se debe complicar a la S. T. en asuntos de la Orden de la Estrella, por cuanto la Orden de la Estrella ya no existe más. Queda pues Krishnaji solo, como pensador, como libre pensador, psicólogo, filósofo y artista revolucionario. Si la Sociedad Teosófica fuese realmente una cátedra de libre pensamiento, lo lógico sería decirle a Krishnaji: "Amigo, aquí tiene Ud. nuestra tribuna, ocúpela, pues está en su casa". En vez de hacer esto, los M. S. T. asumen una actitud hostil hacia Krishnaji. Es esta hostilidad que lentamente va matando a la S. T., pues es una actitud que crea un mal karma colectivo que poco o mucho cae sobre todos los componentes de la colectividad. Lo tendremos muy en cuenta los que no deseamos vernos

(1) — Véase a este respecto un artículo mío publicado en la revista "Dharma" en Setiembre de 1925, y el estudio del Dr. Stoppel aparecido en el No. 70 de "TEOSOFIA EN EL PLATA".

envueltos en las redes de este mal karma. En mi opinión, los dirigentes de la S. T. — sin excluir a ninguno — no han sabido estar a la altura de las circunstancias. No se tome esto como una irreverencia sino como una simple opinión personal cuyo derecho nadie puede negarme. Habiendo todos ellos proclamado a los cuatro vientos que Krishnaji era el Instructor Mundial, hoy que Krishnaji dice que ninguna organi-

zación ha conducido al hombre a la espiritualidad, sólo porque a ellos no les conviene, hacen a un lado la afirmación de Krishnaji y apuntalan a la S. T. con argumentos y remiendos de todas clases.

Y quien sabe si algunos de ellos en su fuero íntimo no piensan que Krishnaji es un macaneador.

Octubre de 1929.

Un ungüento que ha de curar todo dolor, toda herida, todo sufrimiento, puede encontrarse en aquello que es perdurable y que es la vida; y de la cual yo hablo.

¿Por qué soportar esta agitación, esta lucha, esta incesante puja de dolor, placer, sufrimiento, esfuerzo, cuando con vuestra cuidadosa comprensión de los fines de la vida, podéis modificar, podéis quitar aquella nube que arroja una sombra en vuestra senda?

Por esta razón, adoptando la Vida como vuestro maestro, como vuestro objetivo, como la única verdad, convertíos en discípulos de ella. Entonces vuestro espíritu conocerá lo falso en la falsedad y verá lo real en la realidad.

#### J. KRISHNAMURTI

— Si un sistema es bueno para ciertos temperamentos, si satisface a ciertos hombres, ese sistema es bueno.

— Dios está al alcance de todos, de la misma forma que es inaccesible a todos. Por ser absoluto, todas las definiciones son relativas.

— Dharma expresa la relación personal que «cada» individuo establece consigo mismo, con los demás y con Dios. Dharma, legítima muy diversas maneras de vivir; cada individuo debe buscar la exacta relación que a él le corresponde con el Todo.

— Hoy que se intenta hacer una humanidad única, borrar todas las diferencias de civilización, si queremos hacer triunfar ese ideal, debemos poner el acento sobre el «sentido», no sobre los hechos, entrando en un régimen de tolerancia, y no refutarlos los unos a los otros. Es necesario volver a la vida interior; y la

Argentina, pueblo joven, puede hacerlo. La Argentina, en lugar de dispersarse, debe concentrarse, buscar la Sabiduría, que no es una cosa antigua, puesto que siempre fue la expresión de la juventud de la humanidad.

— Lo único realmente valioso que hay en la vida es la comprensión, y de ningún modo el saber.

— El hombre debe esforzarse por comprender; y ningún maestro puede dar comprensión al discípulo que no haga el esfuerzo requerido, que no se comprometa por sí mismo del sentido de la vida.

— La comprensión viene de lo más íntimo del hombre. Es un acto creador. Comprender significa «ligar las cosas exteriores de la vida a la misma vida».

— La vida es como una melodía; un tono sigue al otro, se desliza; y el sentido es el centro de la vida. El hombre participa en la creación, precisamente por la comprensión.

— En el dominio de la vida, las cosas comprendidas crean vida.

— Los conocimientos son necesarios; pero los que no se comprenden, constituyen un mal peor que la ignorancia. Y la comprensión es hoy más necesaria que nunca, para que la vida no sea catastrófica.

— La felicidad perfecta sólo puede venir de la armonía con Dios, en la realización integral de la personalidad humana. El Espíritu es el sentido profundo del universo; y la magna tarea que se ofrece a las generaciones venideras, es expresar ese sentido, ética y estéticamente, con profundidad y con gracia, exteriorizando el poder de la fuente divina en la belleza de la superficie.

Hermann A. KEYSESLING

ANGEL FRAGAPANE

*Reflexiones de Actualidad*

A los M. S. T.

— La Teosofía es Verdad, en cuanto significa Sabiduría Divina. Pero la Sociedad Teosófica no posee la Verdad por llamarse teosófica; sino que, como organización está al servicio de la Verdad; y sus Miembros individualmente, son libres de investigar y realizar la Verdad en su vida diaria, a través del personal credo, sistema ó temperamento.

— La Sociedad Teosófica trata de reunir en su seno, a todos los hombres libres que se sientan hermanados en la común investigación de la Verdad. Cada uno de ellos avanza por su personal sendero, (filosófico, religioso, científico, artístico, etc.), debiendo respetar el sendero particular de sus hermanos, en la misma forma cómo desea ver respetado el propio. Sin embargo, todos los M. S. T. están identificados en el común anhelo de ser útiles a sus semejantes, cooperando eficientemente al progreso general del mundo, con sus conocimientos y su buena voluntad puesta al servicio de las necesidades de cada época y lugar.

— La S. T. como organización humana, puede y debe ser disuelta, si no responde ya a los principios y propósitos que le dieron origen y forma. Pero lo que nadie podrá disolver nunca es el espíritu que le dió vida y plasmó su organización. Ese espíritu es la eterna é individual investigación de la Verdad. Y todo aquél que anhele saber, que pregunte, busque y se esfuerza por avanzar y ampliar el círculo de sus conocimientos, posibilidades y actividades, es de hecho un Miembro de esa eterna organización que siempre existe por sí misma; y que de vez en cuando surge a la superficie social con un nombre ú otro, con objeto de intensificar y estimular la común tarea de investigación y realización, que cada sér humano cumple siempre en la medida de sus fuerzas y de acuerdo con su temperamento.

— Tal como hoy se presenta al mundo, la S. T. se ha encargado de difundir las investigaciones y descubrimientos de aquellos que se han empeñado en la común bús-

queda y realización que a todos nos alienta, formando una vasta "literatura teosófica". Pero no debiéramos olvidar nunca que todos esos libros teosóficos son jalones que señalan el camino recorrido por sus autores. Los M. S. T. son siempre libres de avanzar por tales caminos, hasta lograr nuevas victorias y nuevos descubrimientos, o seguir sus caminos individuales, tomando de los libros el estímulo necesario para no desfallecer ante las dificultades que en cualquier camino esperan a todo investigador; nó para detenerlo ni dañarlo, sino para templar su espíritu é impulsarlo a educir nuevas capacidades de victoria.

— Un error del cual debe culparse a los que caen en él y nó a la S. T. ni a los que han difundido sus descubrimientos é investigaciones al sólo objeto de ayudar y estimular la personal iniciativa en la libre búsqueda de la Verdad, consiste en tomar la "literatura teosófica" como la última palabra del conocimiento posible al hombre, limitarse a tales ideas, teorías o doctrinas y difundirlas como Verdad probada, perfecta é indisentible.

— Todo hombre libre, aún dentro de la S. T., tiene el deber de esforzarse en la búsqueda personal del conocimiento; tomando de las investigaciones ajenas, sólo aquello que esté de acuerdo con su manera de encarar la vida y que mejor le ayude para avanzar más fácilmente ó más rápidamente en su personal sendero.

— Toda organización, responde a una necesidad histórica, que en cada época y lugar, trata de agrupar a todos aquellos que ansían investigar ó actuar en una dirección determinada, para facilitar el estímulo y cooperación entre los que siguen la misma senda ó persiguen la misma finalidad. La S. T., ha sido una tentativa de agrupar a todos los sinceros investigadores de la Verdad y esforzados servidores de sus semejantes, bajo el estandarte de la Fraternidad Universal y a través de la libertad de pensamiento, sin diferencia de raza, creencia, sexo, casta o color. De sus componentes depende pues, con su actuación más o

menos acertada dentro de tan amplios principios, la subsistencia de la S. T. como una organización de hombres libres y hermanados en el común anhelo de saber más para poder servir mejor, manteniéndola siempre abierta a toda manifestación y reclamo de la Vida, cualquiera sea su etiqueta externa.

— La S. T. como tal, no necesita ser defendida. Lo que creo indispensable, es defender sus principios, si los reconocemos necesarios y útiles.

— Para mí, no importa mucho la disolución, el reajuste o la renovación de la S. T., sino el triunfo o el fracaso de los principios vitales que inspiraron su organización. Cada M. S. T. tiene la palabra en este sentido. Nadie tiene el deber de prestigiar y apoyar a la S. T. si no está de acuerdo con tales principios. Pero si hallamos que éstos mantienen hoy como ayer su importancia y su necesidad para la evolución y el progreso humano, creo que seremos leales a esos principios, sosteniendo la S. T., para que siga cobijando y estimulando a todos los sinceros y esforzados investigadores de la Verdad que anhelan servir a sus semejantes, por encima de toda diferencia, transitoria y necesaria a la belleza y armonía de cualquier manifestación de la Vida.

—El hecho de haber sido disueltas la E.E. y la O. de la E., no quiere decir que ya no necesitemos ninguna organización humana, ningún núcleo de fraternidad, ninguna agrupación de amigos hermanados en ideales y aspiraciones. No; ello significa sencillamente que «aquellos Movimientos» no eran ya necesarios o que habían dejado de cumplir los propósitos que le dieron origen. La presencia física del Instructor Mundial, con las posibilidades superiores que ello significa para todos, y la nueva etapa evolutiva alcanzada actualmente por la humanidad como conjunto, hacen innecesaria la supervivencia de una escuela de auto-preparación limitada a los M. S. T., como era la E. E.; bien que ahora surge el propósito de reabrirla con nuevas modalidades.

En cuanto a la O. de la E., el mismo Sr. Krishnamurti nos afirma que ninguna organización puede conducirnos por sí misma a la Verdad, sino el esfuerzo y la iniciativa personal. En cambio, la mayoría de los componentes de la O.

de la E., habían llegado a convencerse de que bastaba estar adheridos a la misma, para ser iluminados por la Verdad y estar «salvos». Pero esto no debe hacernos pensar que el Sr. Krishnamurti proclama la disolución de todas las organizaciones. El mismo insiste en el principio de que ellas son un medio para facilitar la búsqueda de la Verdad (por las oportunidades de cooperación y estímulo que toda sociedad facilita entre sus componentes); y que de nosotros mismos depende convertir una organización en jaula que nos impida avanzar libremente o utilizarla como un centro para aunar esfuerzos y encauzar actividades.

La S. T. escapa o debería escapar a toda limitación, por la amplitud de sus principios y la libertad absoluta que deja a sus Miembros en la investigación y realización personal de la Verdad. Reconocemos que esa amplitud y libertad gestaron la S. T. Si los M. S. T. hemos caído en limitaciones y malentendidos, del esfuerzo de cada uno depende el resurgimiento de una S. T. libre y sin trabas, tal como sus fundadores la concibieron y las necesidades actuales del mundo reclaman.

—Es de esperar que los Miembros de la S. T. no lleguemos a ser reprochados un día, (como lo han sido los componentes de la O. de la E. por su Jefe Sr. Krishnamurti), de haber torcido o defraudado las altas finalidades de cultura y de servicio que los fundadores de la S. T. pusieron a disposición de la misma. Esforcémonos, pues, individual y colectivamente, a sentir plenamente las propias necesidades y las necesidades del mundo que nos rodea, para iniciar la tarea re-constructora, con toda la buena voluntad y el estímulo que los principios de la S. T. despierten aún en nuestros corazones. Y si esto último ya no fuera posible, entonces sí habría que cerrar las puertas de la S. T. y poner en tela de juicio la célebre afirmación: «Dondequiera que dos o tres se reúnan en Mi nombre, Yo estoy entre ellos».

—Recordemos que si el Odio tiende a señalar y ahondar diferencias para separar y destruir, sólo el Amor puede descubrir puntos de contacto y despertar afinidades que logren unir y construir, para beneficio de todos y cada uno.

—El Ideal que todos percibimos, la felicidad que todos anhelamos, (sea para nosotros o para los que nos rodean), y que cada cual trata de alcanzar á su manera y por su propio sendero, irá siendo una realidad conforme todos los idealistas vayan estrechando filas en abrazo fraterno; conforme cada esfuerzo individual vaya dirigido conscientemente al fin común y coopere eficientemente a la realización gozosa que todos esperamos, sin derrochar energías en la crítica o el ataque. Para esto, es necesario sentir la armonía que resuena en el conjunto de esfuerzos separados y diferentes, para no desalentarse ante los escollos de la ascensión ni ante los errores o fracasos que de vez en cuando ponen su disonancia en la sinfonía humana; no para detener el esfuerzo, sino para rectificarlo

o intensificarlo hasta resolver la disonancia en el acorde perfecto que nos afiance en nosotros mismos y nos estimule en la individual tarea.

—Combatir a la S. T., reprochar a sus Miembros por haber caído en desvíos, limitaciones o prejuicios, tal vez sea útil y necesario. Pero me permito opinar que tal vez resultara más útil y necesario el que cada uno de los que sintiéramos esos males, dedicáramos todas nuestras energías y buena voluntad, a restablecer en la S. T. el pristino espíritu de libertad y fraternidad que a todos acepta y ama tal como son y a cada uno estimula en su personal sendero, sabiendo que alcanzaremos todos la misma meta y que nos reuniremos todos en la misma cumbre.

—Para conocer el temple de un carácter, más que ver cómo soporta un gran dolor, conviene ver cómo sostiene la infinita cohorte de los pequeños, menudos, vulgares dolores de la Vida .

—Los santos han vivido para que se les imite, no para que se les ree.

—Si la fe en un ideal consigue que seas

bueno, poco importa que este ideal sea falso o verdadero.

JULIO BERNACER

—Sólo viven positivamente los que se compenetran con su época y se impregnan de lo nuevo que brota a cada instante de lo infinito misterioso.

C. C. VIGIL

### EL VERDADERO SABIO

—Al verdadero sabio se le distingue por su prédica elevada y su acción concordante con la idea. El no dice que no es posible hallar la felicidad en este mundo, puesto que él mismo la ha hallado por caminos que las multitudes desdeñan trillar, y no dice sino lo que siente y piensa. Afirma, es verdad, que vivimos bajo el reinado de todas las imperfecciones, pero es para llamar la atención sobre la senda a seguir y desviarnos de la que de ella puede apartarnos. Tiene confianza en el triunfo de la verdad, de la justicia y del bien sobre la tierra, y por eso se coloca siempre en una altura donde los demás hombres pueden ver su convicción plena en el triunfo final de esos grandes conceptos, que son como el canevás sobre el cual se modela la perfección y la felicidad.

El verdadero sabio no desalienta a las multitudes, no les quita su fe, si no tiene otra fe más racional con que sustituirla, o si es que la que tienen, ya no les basta; no las desnuda de su esperanzas en nombre de una verdad que es verdad a medias y que tal como esta verdad se divulga viene a ser como el árbol frondoso del Evangelio, que no dá frutos. Al contrario, él siempre le habla al pueblo de los goces íntimos que sólo se experimentan en el cumplimiento de todos los deberes, en el sentimiento del amor hacia todo lo existente, porque, en el fondo todo cuanto existe es una obra perfecta destinada a provocar nuestra perfección, y los egoísmos, odios e injusticias, así como todos los males que nos asedian, son nuestra propia obra.

(De "Atlántida")

## SALVADORA MEDINA ONRUBIA

Así habla Krishna y Arjuna  
 en esta Estancia XII del Bhagavad  
 Gita: El Canto del Señor, La Ciencia  
 de lo Eterno, El Libro de la Unión  
 Divina.

Y estos cantos son míos, son mi  
 unión y son mi Yoga y se llaman

*El Yoga de la Devoción*

Y a los cantos divinos, yo les canto  
 con mi voz: esta, humana;  
 con mi voz que mi canto diviñiza  
 con mi voz a los Ritmos atonada.

Y digo a mi Señor:

Krishna, Ser mío,  
 Yo soy tu Bienamada!

Es por eso, oh Varshneya, (1) que te canto  
 con mi voz a Tus Ritmos atonada,  
 Oh Krishna mi Señor, Krishna, ser mío  
 Yo soy tu Bienamada!

## CANTO 13

Quien no malquiere a ser alguno,  
 el amable y compasivo, libre de  
 afecciones y egoísmo, ecuánime en  
 la dicha y en la pena indulgente  
 siempre gozoso, en armonía con su  
 regulado Yo, de voluntad resuelta,  
 con mente y discernimiento posados  
 en Mi, oh devoto mío! él es a  
 quien Yo amo.

Yo no malquiere a nadie, Tu lo sabes Señor  
 y sabes que soy toda amor y compasión,  
 y que afección humana, una tuve tan solo  
 y tu me la quitaste.... sabiamente, Señor.  
 Nací sin egoísmo: que ha vidas lo he per-  
 [dido,  
 ha vidas, que yo vivo desarmada en la vida!  
 En la dicha fui dulce, y dulce fui en la pena  
 y leche y miel y bálsamo fui para el dolo-  
 [rido.

Con voluntad resuelta, transmuté mi miseria  
 en el inmóvil gozo del no-ser, y mi mente  
 y mi discernimiento, yo regulé a mi Yo...  
 Discernimiento y voluntad y mente  
 juntos en mí, son una espada fina  
 luminosa y vibrante que a Ti se alza; Se-  
 [ñor....

## CANTO 15

Quien no conturba al mundo  
 ni el mundo le conturba,  
 que está libre de las inquietudes  
 del goce, del temor y de la  
 cólera, él es a quien Yo amo  
 El que nada desea, el que  
 sin pasión, sereno, experimen-  
 tado y puro renuncia a toda  
 empresa, él, oh, devoto mío!  
 es a quien Yo amo.

Yo no conturbo al mundo, ni el mundo me  
 [conturba,  
 el goce, que no ansío, no me inquieta ni  
 [existe  
 para mí... Y el temor, Tú lo sabes Señor,  
 que aquel que vive en Ti, no conoce el temor,  
 ni la cólera vana de los seres humanos  
 que ha tiempo en mí es ceniza que avent-  
 [ron mis manos.

Señor, y ha largo tiempo que yo canté en  
 [mi canto:  
 "...ya no tengo deseos, ya no tengo pa-  
 [siones"  
 "...ya he llegado a las cumbres de la Se-  
 [renidad"...  
 Sombrias experiencias, tan me purificaron  
 que un día, entre los días, "renuncié a re-  
 [nunciar"

Por eso, Oh, Janardana (2), yo te canto  
 con mi voz a Tus Ritmos atonada,

Oh Krishna mi Señor; Krishna Ser mío  
Yo soy tu Bienamada!

de fé, para quienes Yo soy el Supremo  
objeto y participan de esta vivificadora  
Sabiduría que aquí te revelé, ellos son a  
quienes predilectamente amo.

## CANTO 17

El que ni ama ni aborrece, ni  
se aflige ni desaa, y con plena  
devoción renuncia al bien y al  
mal, él es a quien Yo amo.  
Quien inalterable se mantiene  
ante el amigo y el enemigo,  
en la fama y en la ignominia,  
en el calor y en el frío, en la di-  
cha y en la pena, libre de afecciones.

Señor, y ha largo tiempo, clamaba mi al-  
[ma ciega  
el horror de sí misma, al ver que no podía  
amar ni aborrecer, sufrir ni desear  
ni el bien querer ni abominar del mal;  
asombrada al sentir que amaba al enemigo  
con la comprensión fría con que al amigo  
[amaba  
sin afección humana... que su dicha era  
[nada  
y era nada su pena... que "ni calor ni  
[frío",  
ni nada material llegaban hasta ella.

Yo recibí la fama con mi sonrisa pálida,  
con mi sonrisa pálida recibí la ignominia...  
y mi alma, ciega, clamando su muerte, aún  
[no sabía  
que esa muerte, era el germen de Tu Sa-  
[biduría!...

Por eso, Oh, Dhananjaya (3), es que te canto  
con mi voz a Tus Ritmos atonada,  
Oh, Krishna, mi Señor, Krishna, Ser mío  
Yo soy tu Bienamada!

## CANTO 19

Que por igual recibe la alabanza  
y el vituperio, silencioso, del todo  
satisfecho con lo que le sucede, sin  
hogar propio, de mente firme y ple-  
na devoción, él es a quien Yo amo.  
Más en verdad, aquellos devotos llenos

Silenciosa y helada recibí la alabanza,  
silenciosa y helada recibí el vituperio:  
satisfecho de todo lo que mandes, Señor!

Sin hogar... Oh Señor "La sin hogar"  
[yo soy  
extranjera en mis lares y de mi sangre ex-  
[traña...  
Oh Señor!.. Sin hogar... "La sin hogar"  
[soy yo!

A mi mente me agarro por firme y por se-  
[rena  
agarrada a mi mente trasciendo hasta mi  
[pena!...  
mi mente es mi timón, la manejo, absoluta,  
y con ella empuñada yo no pierdo Tu ruta.

Mi devoción es plena porque es inteligente:  
jamás ante los dioses sacrifiqué; Tu eres  
el Objeto Supremo, sin forma y sin altares  
el germen en el hombre y el vientre en las  
[mujeres.

Y germen de Los Mundos, matriz de Los  
[Sistemas  
Causa del Todo y Todo y gestación del Todo,  
vida íntegra del Todo y cesación del Todo!  
Eres toda la forma y toda la no-forma  
y todo lo que piensa y todo lo que alienta:  
Materia y Alma, espíritu y más allá del Todo  
todo lo Ineognoscible que la intuición pre-  
[sienta!

Así te reconozco, Señor, y así te adoro  
plena de inteligencia y de discernimiento,  
comprensiva y serena, sabiendo lo que quie-  
[ro,  
sabiendo lo que busco, sabiendo lo que sien-  
[to.

Y por eso te canto, Oh, Keshava! (4) y  
[mi canto  
diviniza mi voz, a Tu Ritmo atonada,  
yo lo sé, lo comprendo, lo siento y lo pre-  
[siento,

Yo soy tu Bienamada!

(Notas, a la vuelta)

Notas al "Yoga de la Devoción".

(1) Varshneya

De la familia Vrishny Nombre patronímico de Krishna.

(2) Janardana

Sobrenombre de Krishna que significa "dispensador de bienes".

(3) Dhanañjaya

Sobrenombre de Krishna que significa "despreciador de riquezas".

(4) Keshava

Sobrenombre de Krishna en su aspecto de Logos manifestado.

—El viejo mundo está ya muy lejos; pero el nuevo, el mundo del hombre completo no existe, aun. Sólo existe la frase "nuevo". Pero el lenguaje es creador; es un arte y éste puede hacer y rehacer mundos. El orden moribundo de Europa descubrió América y le llamó "mundo nuevo". Era el nombre de un sueño; pero la sola expresión de ese deseo, es profecía de su realización.

—Nuestra tarea común, como ciudadanos del mundo y como ciudadanos de América, (cada uno en la capacidad de su vida individual y nacional), es combatir los elementos destructivos, propulsando las energías creadoras, únicas que pueden transformar el caos moderno en un verdadero nuevo mundo. Porque si en nuestro mundo americano triunfa lo negativo, es solamente en virtud de que las formas positivas de nuestros ideales aun no llegan a su madurez.

No creamos nosotros este mundo nuevo, este hombre verdadero, con sólo conversar sobre él o soñarlo. No hay sino un camino, y es el conocimiento propio. Unica base del nuevo mundo y del hombre nuevo. Sin esa base todas las religiones, todas las retóricas, todas las conferencias pacifistas, **todas las revoluciones** serán en vano. **Deben existir hombres y mujeres** que se entreguen a la más ardua de las tareas: a entender lo que realmente son. De esta sabiduría surgirá el conocimiento de lo que todos los hombres son, del destino del hombre. De este entendimiento surgirá la articulación del arte y del trabajo. Y de esta organización obtendrá el pueblo la manera de conducirse, no como brutos dirigidos, sino como hombres.

Con los hombres y con las mujeres que posean tal dominio de sí se formarán naciones de impulsos más elevados que los del lobo y el zorro. No de otra manera. Ta les hombres y mujeres sabrán la parte que **les corresponde** en el conjunto de los hombres y de las mujeres, tales naciones sabrán su papel integral en el conjunto de las na-

ciones.

El verdadero conocimiento propio destruye todo egoísmo. Del mismo modo sólo un nacionalismo creador puede destruir ese nacionalismo que etoza hoy en el mundo. Solo las naciones americanas que tienen conciencia de sí mismas podrán llevarnos **al verdadero americanismo**. Si hubiera en la Argentina, en Méjico, en los Estados Unidos, por ejemplo, hombres capaces de desarrollar sus propias cualidades esenciales, ellos darían inevitablemente más valores que la vida a sus países, volviéndolos organismos creadores. Y estas naciones, a través de una honda expresión individual, se encontrarán con otras naciones de América. Porque el verdadero conocimiento, sea social o personal, destruye el egoísmo, destruye el aislamiento.

Yo creo en este nuevo mundo como un destino posible del hombre. Creo en el pasado del hombre sólo con el acervo de la promesa humana. El hombre lleva en sí al nuevo mundo; los americanos sobre todo, jóvenes, frescos y recreados, lo llevan en sí mismos.

WALDO FRANK

—Desarrolla en tí mismo lo que quieras comprender; si allí no esta su gérmen, es imposible que lo quieras comprender.

—Comprendemos el mundo cuando nos comprendemos a nosotros mismos.

—La lógica sólo se ocupa de los cadáveres del pensamiento organizado. La metafísica es la dinámica del pensamiento.

—Sabemos solamente en cuanto actuamos.

—La fe es el efecto de la voluntad sobre la inteligencia.

—El error es el instrumento necesario de la verdad; su perfecto uso, me de una perfecta posesión de la verdad.

—Todo conocimiento empieza y termina con la fe.

NOVALIS

MIGUEL TORNAMBE

*SOLILOQUIO*

De mi "Diario"

La tierra se ha hermo­seado por los esfuerzos constantes de los buenos; prepa­rada está para que en ella vivan ángeles, no obstante estar aún poblada de demonios.

Todo mejora. Los que no se ponen en marcha ordenada por el sendero del bien, tendrán su infierno permanente, si bien la tierra ofrece condiciones favorables para la dicha.

Sepamos aprovechar la vida, así como las abejas a las flores; hagamos miel sabrosa que sirva para nuestro alimento y para los demás.

Las avispas dañinas tendrán su propio castigo; ellas simbolizan el egoísmo, pues al aprovechar las mismas flores y frutas, las corrompen sin producir nada bueno para los demás.

• • •

Busca el camino, sin preocuparte por la distancia a recorrer, si sientes que por él has de alcanzar la liberación. No es muy corto ni muy recto; tiene obstáculos grandes y pequeños, según tú mismo, en tu pasado oculto, has preparado.

A veces será necesario bajar la cabeza, internarse en estrechos túneles que en parte hallarás tan angostos como agujeros y sin luz. Otras, te convendrá seguir curvas bordeadas de precipicios, que te harán ir para atrás, a la derecha o a la izquierda. Deberás vencer, en fin, obstáculos peligrosos y a veces terribles, que te llenarán de espanto; pero la naturaleza, severa, grande y poderosa, sabrá ocultártelos y hacértelos hallar uno tras otro, a lo largo de tu sendero, el que deberás forzosamente recorrer solo, hasta su mismo fin.

Sé noble durante el viaje; cuida debidamente tu vida, con dignidad y discreción; y confía en los ángeles, que siempre están al lado de los que tienen fe, acompañándolos, consolándolos y ayudándolos con amor.

Escucha: allá donde no te ampare ya tu

propio conocimiento, estará pronta la oportuna ayuda de estos seres alados al servicio de Dios: de alguna manera sabrán ellos indicarte lo que te conviene hacer.

• • •

No desconfíes, pues, cuando la tempestad se desencadene y te sorprenda a lo largo del fatigoso viaje. En las alturas, siempre hallarás algún rinconcito para tu reparo, el que ha de resguardarte de las furias de los huracanes. Si la tormenta te sorprende en el mar y no logras dominar las velas de tu barca, déjalas en manos del Señor.

Porqué amigo mío, sea en la tierra o en los mares donde el mal tiempo te alcance, y te resulte imposible vencerlo por tu propio esfuerzo humano, no te inquietes ni asustes. Detén un instante todas tus energías en el corazón, eleva la síntesis de tu pensamiento a Dios; y si puedes entregarte al sueño, hazlo confiado. Es posible que al despertar, te halles rodeado de los elementos naturales que, después de la tempestad, cantan himnos de paz y gloria al Señor.

• • •

Confía siempre y adelante, de frente en dirección al sol. Que tu sombra te siga antes que ir tras ella.

En cuanto dieras la espalda al sol, caminarías en sentido contrario a tu destino; hallándote peregrino sin oriente, llevado por la falsa guía de tu alargada sombra.

Anda, anda amigo mío, hasta llegar do­de tu Padre, (el mío y el de todos), brilla sobre tu misma cabeza y la sombra desaparece bajo tus pies; y al hacerte proyección a Dios, goces de Su gloria.

Adelante, pues, a cumplir la fatigosa jornada. Entre los dolores, habrán también internas alegrías, que de trecho en trecho te darán sensaciones divinas, anticipándote en parte, tu final felicidad.

San Juan, Octubre 23 de 1929.

## Krishnamurti

Para "TEOSOFIA EN EL PLATA"



Privilegiado hijo  
de la India vetusta y solemne,  
viniste en tiempo fijo  
para decir al hombre: "Eres indemne  
de toda esclavitud  
fraguada por los negros egoísmos".  
Por tu excelsa virtud  
desaparece al fin el fanatismo  
y el alma libertada  
saluda de la Vida otra alborada.

• • •

Esa revolución  
no ha habido menester de nuevos credos.  
La santa rebelión  
contra todas las fes y los enredos  
de caducos rituales,  
contra las tradiciones opresoras  
y los ceremoniales  
de antiguas eras adormecedoras,  
hoy es la sola llama  
que a todo corazón exalta e inflama.

• • •

Metafísica abstrusa,  
temores y tutelas, religiones  
la conciencia rehusa,  
dichosa al quebrantar limitaciones.  
Ansia de libertad,  
parece ser la nueva moraleja,  
y culto a la Verdad.  
Con un gesto viril al fin se aleja  
el hombre altivo y fuerte  
de las congregaciones de la muerte.

Toda la Eterna Vida  
a través tuyo fluye libremente,  
y a la pequeña Vida  
estimula y le enseña a ser valiente;  
a romper la incita  
cualquier vinculación con el pasado,  
qué no lo necesita.  
Enseña a cada uno ser confiado  
en su propio optimismo  
y decir: "El Maestro soy yo mismo".

Octubre de 1929.

ENRIQUE O. GOSSWEILER

*Vivamos y seamos felices*

Ahora que la Orden de la Estrella ha de demostrar al mundo lo que Krishnaji nos ha ayudado a conquistar, esto és, la conquista de vivir realmente de una manera noble en pensamientos, emociones y actos, resultante de la cual la felicidad brota de nuestro corazón cual perfume dulcísimo de rosas. Es así como estoy tratando de encarar la vida desde el momento que empecé a vislumbrar el ideal de Krishnaji.

La noticia de la disolución de nuestra querida Orden no me ha impresionado mayormente, ya que la organización es solo la silla que podemos utilizar cuando más convenga y dejarla a un lado cuando ya no hace falta, idea que Krishnamurti nos la hizo muy familiar.

Lo que me duele y tortura es cuando contemplo a dos personas discutiendo sobre lo que el señor Krishnamurti enseñó respecto a los dogmas, a las religiones, a los ritos y a los libros, trabas que imitan nuestra expresión. ¡Ah, cuanto deseo escapar cuando estoy obligado a escuchar diálogos semejantes, sosteniendo cada cual puntos de vista distintos! Todo mi anhelo, toda mi ansia está cifrada, nó en los cálculos mentales. nó en tratar de convencer a otros ni mostrar que yo tengo razón y q' estoy en la verdad, sino simplemente vivir, vivir del mo-

do más feliz, del modo de ser amigo de todos cuantos tropiezan en mi camino, de disipar las tristezas que nacen de la falta de comprensión de la vida. No me interesa lo más mínimo lo que haga un Católico con sus dogmas, ni un Protestante con sus doctrinas; no me interesa lo que opinan unos sobre religión y lo que otros opinan de las corrupciones que a su sombra crecen. **Lo único que me interesa** es vivir noblemente, gozar noblemente de la vida y actuar del modo más noble, porque he sentido toda la belleza de la vida cuando trato de tener un corazón grande, una gran comprensión de la vida que escapa a los estrechos límites de la mente concreta que continuamente encajona, clasifica, enfría y destruye la verdad. Trato de llegar a un punto inteligente que está más allá del punto muerto de las cristalizaciones; y es así, aunque mi granito de arena sea pequeño, que trato de gozar la intensa y jubilosa alegría del niño **y comunicarla en cuanto me sea posible a mis semejantes sin distinción.** Tal es la ley, tal es mi norte, tal es mi guía como ex miembro de la que fué Orden de la Estrella, porque las ideas, el fuego y la vida que ha desbordado Krishnaji sobre mi corazón no morirán ni pueden morir porque tiernos sarmientos están asomando en el radiante amanecer de mi conciencia.

—Cada niño nace con una capacidad de gozo y de creación. Y esa capacidad es el principio de la salud en el mundo, puesto que vincula, eso que insensatamente llamamos moderna civilización.

—El hombre posee, como algo absolutamente universal, la necesidad del orden. **Su cuerpo lo demuestra. Si no se acuerdan en él los deseos, los instintos, los impulsos, los pensamientos, los actos, en orden continuo, el hombre se vuelve demente o neurótico.** Esa armonía sólo se logra reprimiendo muchos deseos, disfrazando muchos pensamientos, aun los más necesarios y queridos. Todo, para poder hallarse ante el mundo y la conciencia, organizado en una especie de orden.

—Cuando la religión alcanza su grado más alto de desarrollo, el mundo se convierte en un cosmos que une todos los elementos de los otros mundos. Es una totalidad en la que el hombre debe desempeñar un papel activo, dinámico; y cuando no lo hace, pierde su salud, es un enfermo espiritual que va hacia la muerte.

—Si obedecemos a esta necesidad del orden y lo imponemos en nuestro universo, habremos dado un propósito a nuestras vidas y habremos identificado ese propósito con la vida misma. En esa estrecha fusión con la realidad, consiste precisamente la religión.

WALDO FRANK

HUMBERTO BARREA

## Qué es la muerte?

“La muerte es una manifestación artística” — dice el ensayista — puesto que la vida también es una expresión artística, y la muerte es el complemento de la vida. La muerte y la vida son dos partes de la misma unidad; son dos momentos de una idéntica y continuada acción. Decir vida sin incluir la idea de la muerte es desconocer la finalidad de la vida; pensar en la muerte sin vislumbrar otra forma de vida más allá, es poner límite al movimiento que es eterno.

La muerte no es la negación, sino la afirmación de la vida, siendo como la vida un esfuerzo, una acción y toda acción es una causa que engendra otra. El cuerpo puede morir para nuestra alma individual, más recobra, como materia, las cualidades que poseía previamente en su estado libre, porque es un principio asentado que las substancias elementales son indestructibles é inalterables en masa y en propiedad. Más la fuerza es también indestructible; esto es, la total energía de cualquier sistema es una cantidad que no puede ser alterada por ninguna acción entre las partes del sistema.

La muerte y la vida pueden ser dos estados de consciencia pero la consciencia es un poder único, esencial.

Cambiad el agua de lugar, llenad con su esencia mil formas distintas, y ella dócil, obediente a su ley, siempre tomará la forma del vaso que la contiene, pero nunca perderá su propiedad inherente. El agua es como la verdad. Sin alterar su naturaleza, será vapor, nube, nieve, fuente, arroyo y espuma.

La verdad puede ser emoción de pena o de alegría, arrebató lírico y gesto trágico, perfume y aurora, rosa y estrella, pero siempre encontrará su verdadera expresión en sí misma.

Dios en el ánsia infinita de afirmarse a sí mismo crea constantemente su universo, que es su belleza. Las formas de sus manifestaciones son inagotables siendo omnipotente su poder de creación. Crear significa destruir; destruir significa crear constantemente. He aquí la ley del movimiento. Todo está perfectamente compensado den-

tro de la Naturaleza. Acción y reacción; he aquí lo que encontramos constantemente — dice Emerson — en toda parcela de naturaleza; en la obscuridad y en la luz, en el frío y en el calor; en el flujo y reflujo de las aguas; en el macho y en la hembra; en la aspiración de las plantas y de los animales; en la sístole y diástole del corazón; en la fuerza centrípeta y centrífuga; en la electricidad y en el galvanismo. Si la electricidad positiva está en una punta de la aguja, la negativa está en la otra, si el norte atrae, el sur rechaza. Un dualismo inevitable divide en dos pedazos la naturaleza de manera que cada cosa no es más que una mitad y necesita otra mitad que la complete; el espíritu necesita la materia; el hombre a la mujer; lo subjetivo a lo objetivo, lo interior a lo exterior, lo de arriba a lo de abajo, el sí al no. Y si el mundo está dividido en dos mitades, todas sus partes lo están igualmente. Cada átomo es la representación de todo el sistema. El mismo dualismo caracteriza la naturaleza y condición humana.

Todas las cosas tienen su parte opuesta, su correspondiente inversa. Todo es causa y efecto como todo es muerte y vida. Más la causa y el efecto son las dos caras de un mismo hecho. (Emerson).

El efecto de hoy es la causa de mañana la causa de ayer es efecto de otra causa anterior; y así en anillos incontables.

Newton pareció afirmar, que en las leyes de la moción del sistema planetario había un principio que sería últimamente la causa de la destrucción del sistema. Laplace, siguiendo y ampliando los principios del gran filósofo inglés, ha probado que lo que aparece como fuente de desorden, es, en hecho, la perfecta máquina del sistema, y que el principio de conservación es eterno como el de la moción.

Esta idea también la encontramos en Oriente en dos de los atributos de La Trinidad Ishvara, el supremo dios personal emanando de lo Absoluto; y son: Shiva el Destructor y Vishnu el Conservador. El Destructor aparece en la Trinidad Cristiana como “Divino Amor”. Entonces tenemos que el Amor es la llama: lo que quema

o que destruye, o que funde y en fundir una, engendra, crea. He ahí en seguida la función de la otra persona de la Trinidad: el Creador.

La acción de destruir para crear al mismo tiempo puede llamarse muerte y vida; y esto es lo que yo entiendo por evolución, siempre que no dejemos la Trinidad trunca, agregando al lado del Creador y el Destructor el Conservador que para Dante es la "Somma Sapienza".

Y ahora me animo a afirmar que jamás comprenderemos la muerte si la separamos de la vida, y para abarcar las dos cosas en una sola visión es menester el conocimiento, que la sabiduría infinita de Dios nos suministra a través de los pesares de la vida y el horror que nos inspira la visión de la misma muerte.

Cuando pienso en la muerte y en la vida, me parece que solamente un verdadero artista puede contemplar con justicia este doble espectáculo de arte. El artista verdadero es el que ha mirado hondo, ha meditado en la soledad de su íntima naturaleza; el que ha hablado con Dios en su corazón y ha experimentado por fin la alegría inenarrable de sentirse hijo de Dios y Creador a la par de El. Mas los artistas no pueden dar a otros la visión exacta de la Verdad que ellos descubren para ellos mismos e intentan representar para los demás. Sus obras y sus pensamientos son fragmentos de vida, aunque esos fragmentos son también el Universo. Nosotros necesitamos descubrir por nosotros mismos aunque sea inspirados en las obras de los artistas.

Cada uno debe colocarse a la altura que pueda para contemplar la vida; siendo cada uno un espejo en que puede reflejarse el universo. No busquemos un sol más brillante que el sol de nuestro sistema para iluminar las cosas de nuestra vida; no busquemos vidrios de aumento mientras nuestros ojos aún nos sirvan para mirar.

Pero nosotros no podemos abrazar con una sola mirada la millonésima parte de los objetos que nos rodean, y sin embargo tenemos la presunción de razonar sobre el universo infinito y la Eterna mente por la cual fué creado y es gobernado. Sin embargo nosotros podemos admirar la belleza de este universo y conocer sus leyes, sabiendo que cada átomo tiene sus perfecciones. La verdad de la estrella también reposa en

la corola blanca de la margarita, como el amor de Dios está en el corazón del hombre. Pero nosotros debemos aprender que somos hijos de Dios. Y si tendremos pura nuestra mente y sereno nuestro corazón la Verdad entrará en nosotros por la intuición. Si verdaderamente queremos ser sabios debemos volver a ser niños, como dijo Jesús: debemos morir para nosotros mismos, debemos ser renunciadores, debemos trabajar, crear, dar a la vida nada más que por el placer de dar. No debemos ayudar por ser vistos, sino por el deseo de libertar. Porque nadie puede ser libre mientras sus hermanos no sean libres. Más el verdadero amante sabe la inefable felicidad de estar encadenado con cadenas de amor, de servir por renunciación. Debemos aprender a morir a cada instante de nuestra vida y así solamente nos convertiremos en verdad viviente.

La muerte es la ley de la evolución. El peregrino que se halla frente a la Catedral de San Pedro en Roma, puede pensar con melancolía en el periodo de tiempo en que ese magnífico monumento de arte estará en el mismo estado en que se halla el Coliseo; cuando la estatua de Moisés será solamente un "Júpiter" sin brazos. Puede prever con su imaginación las suntuosas moradas de los papas cubiertos, entre ruinas, con las mismas malezas que hoy cubren las tumbas de los Césares. Tal es la historia general de todas las obras y las instituciones pertenecientes a la humanidad. Conocemos la antigua Grecia y la antigua Roma por los restos de sus monumentos artísticos, y llegará el tiempo en que la Roma moderna será lo que es ahora la Roma antigua, y la antigua Roma y Atenas serán lo que Tiro y Cártago son ahora conocidas solamente por fragmentos de ladrillos y vidrios que las tempestades empujan a las costas del mar. Las naciones nacen florecen y decaen, siendo el periodo de su decadencia igual a la de su elevación (1). Sin embargo a través de este caos aparente de vida y muerte, de luz y de tinieblas es posible descubrir una ley: esa ley es el Progreso —lento, confuso, contradictorio si se quiere, más incesante desarrollo intelectual y moral de la raza humana.

Hemos visto a pueblos poderosos morir, civilizaciones extinguirse, religiones desaparecer. Más toda extinción de poder ha

o que destruye, o que funde y en fundir une, engendra, crea. He ahí en seguida la función de la otra persona de la Trinidad: el Creador.

La acción de destruir para crear al mismo tiempo puede llamarse muerte y vida; y esto es lo que yo entiendo por evolución, siempre que no dejemos la Trinidad trunca, agregando al lado del Creador y el Destructor el Conservador que para Dante es la "Somma Sapienza".

Y ahora me animo a afirmar que jamás comprenderemos la muerte si la separamos de la vida, y para abarcar las dos cosas en una sola visión es menester el conocimiento, que la sabiduría infinita de Dios nos suministra a través de los pesares de la vida y el horror que nos inspira la visión de la misma muerte.

Cuando pienso en la muerte y en la vida, me parece que solamente un verdadero artista puede contemplar con justicia este doble espectáculo de arte. El artista verdadero es el que ha mirado hondo, ha meditado en la soledad de su íntima naturaleza; el que ha hablado con Dios en su corazón y ha experimentado por fin la alegría inenarrable de sentirse hijo de Dios y Creador a la par de El. Mas los artistas no pueden dar a otros la visión exacta de la Verdad que ellos descubren para ellos mismos e intentan representar para los demás. Sus obras y sus pensamientos son fragmentos de vida, aunque esos fragmentos son también el Universo. Nosotros necesitamos descubrir por nosotros mismos aunque sea inspirados en las obras de los artistas.

Cada uno debe colocarse a la altura que pueda para contemplar la vida; siendo cada uno un espejo en que puede reflejarse el universo. No busquemos un sol más brillante que el sol de nuestro sistema para iluminar las cosas de nuestra vida; no busquemos vidrios de aumento mientras nuestros ojos aún nos sirvan para mirar.

Pero nosotros no podemos abrazar con una sola mirada la millonésima parte de los objetos que nos rodean, y sin embargo tenemos la presunción de vazar sobre el universo infinito y la Eterna mente por la cual fué creado y es gobernado. Sin embargo nosotros podemos admirar la belleza de este universo y conocer sus leyes, sabiendo que cada átomo tiene sus perfecciones. La verdad de la estrella también reposa en

la corola blanca de la margarita, como el amor de Dios está en el corazón del hombre. Pero nosotros debemos aprender que somos hijos de Dios. Y si tendremos pura nuestra mente y sereno nuestro corazón la Verdad entrará en nosotros por la intuición. Si verdaderamente queremos ser sabios debemos volver a ser niños, como dijo Jesús: debemos morir para nosotros mismos, debemos ser renunciadores, debemos trabajar, crear, dar a la vida nada más que por el placer de dar. No debemos ayudar por ser vistos, sino por el deseo de libertar. Porque nadie puede ser libre mientras sus hermanos no sean libres. Más el verdadero amante sabe la inefable felicidad de estar encadenado con cadenas de amor, de servir por renunciación. Debemos aprender a morir a cada instante de nuestra vida y así solamente nos convertiremos en verdad viviente.

La muerte es la ley de la evolución. El peregrino que se halla frente a la Catedral de San Pedro en Roma, puede pensar con melancolía en el período de tiempo en que ese magnífico monumento de arte estará en el mismo estado en que se halla el Coliseo; cuando la estatua de Moisés será solamente un "Júpiter" sin brazos. Puede prever con su imaginación las suntuosas moradas de los papas cubiertos, entre ruinas, con las mismas malezas que hoy cubren las tumbas de los Césares. Tal es la historia general de todas las obras y las instituciones pertenecientes a la humanidad. Conocemos la antigua Grecia y la antigua Roma por los restos de sus monumentos artísticos, y llegará el tiempo en que la Roma moderna será lo que es ahora la Roma antigua, y la antigua Roma y Atenas serán lo que Tiro y Cartago son ahora conocidas solamente por fragmentos de ladrillos y vidrios que las tempestades empujan a las costas del mar. Las naciones nacen florecen y decaen, siendo el período de su decadencia igual a la de su elevación (1). Sin embargo a través de este caos aparente de vida y muerte, de luz y de tinieblas es posible descubrir una ley: esa ley es el Progreso —lento, confuso, contradictorio si se quiere, más incesante desarrollo intelectual y moral de la raza humana.

Hemos visto a pueblos poderosos morir, civilizaciones extinguirse, religiones desaparecer. Más toda extinción de poder ha

originado otro poder, la decadencia de una civilización ha engendrado otra más grande como a la antorcha de moribundas religiones se ha encendido otra de más luz. Dios crea y conserva sus mundos a través de la destrucción y no me parece impropio que nosotros como obreros en su gran taller, usemos de nuestras facultades para trazar en el universo los actos de su poder y los resultados de su Sabiduría extendiendo paralelos de lo infinito a lo finito, de nuestros estados de consciencia a su consciencia absoluta. Si fuimos creados a su imagen y semejanza, si somos verdaderos dioses, no cabe duda que en el progreso de la sociedad, el hombre es el gran instrumento por cuyas energías debe mejorarse el universo moral.

Comparemos los Griegos y los Romanos con los Asirios y los Babilonienses, comparemos los antiguos Griegos y Romanos con los modernos pueblos civilizados y veremos la gran superioridad de estas últimas naciones, cuyos mejoramientos están fundados sobre un más alto poder intelectual y espiritual.

Y si este planeta ha sido modificado por sus poderosos y activos habitantes, llegando al estado de progreso en que hoy lo contemplamos, que no se puede esperar del futuro?

Los cambios del universo material están en armonía con los del cuerpo humano, el cual es la estructura o máquina del "principio sentiente", que llamamos vida o alma. Y yo me aventuraría a imaginar con el gran naturalista Davy que el mundo visible y tangible que nosotros conocemos por nuestras sensaciones tiene la misma relación para la divina e Infinita Inteligencia que nuestros órganos tienen para nuestra mente, con la sola diferencia que en los cambios del divino sistema no hay decadencia, existiendo en el orden de las cosas una perfecta unidad, puesto que todos los poderes nacen de una única Voluntad y son consecuencia de esa voluntad estableciendo así un equilibrio perfecto e inalterable. El tiempo es casi una humana palabra, y el cambio enteramente una humana idea, en el sistema de la Naturaleza más que cambio podemos decir evolución.

Si contemplamos nuestra humana vida, vemos que un solo deseo es completamente realizable, solamente una cosa puede ser perfectamente obtenida: la muerte. Sin

embargo, por una variedad de circunstancias nadie nos dice que haya mérito en obtenerla.

Carducci, el ateo, canta "La vite è bella è santo l'avenir" — más el porvenir de la vida es la muerte siendo la muerte visión de nueva vida. Tenemos tanto horror por la muerte porque desconocemos la vida.

Los Orientales piensan constantemente en la vida, la única preocupación de los Occidentales es la muerte, a la cual temen como enemiga de la vida. Aquellos descubren la muerte desde la vida; estos se esfuerzan en iluminar la vida con las tinieblas de la muerte. Pero los dos sienten el ansia de la luz, porque aquellos quieren vivir constantemente en el Oriente, estos se esfuerzan para que el sol no se hunda definitivamente en el Occidente.

Pero los Occidentales — dijo el Doctor Jinarajadasa en una de sus conferencias — no se dan cuenta hasta que punto su capacidad intelectual ha sido limitada por la Teología Cristiana.

La Teología es en sí misma una limitación intelectual, una tiranía del libre pensamiento. Nos invita a ser esclavos o a morir.

La Iglesia Romana no solamente ha inventado el Infierno para vender el Cielo, sino que ha instituido ritos oscuros y paganos.

Si se adopta el estandarte negro, con una negra cruz en el medio, para indicar que hay cadáver en casa, es porque el estandarte, en los funerales está embanderado de negro, porque negro es la cubierta de los libros eclesiásticos usados en tales "oficios" y negras son las vestimentas de los presbíteros "oficiantes". Luego será negro el carruaje mortuario, negros serán los caballos que lo arrastran, negra la procesión de los deudos, y negra por fin la tierra bajo la cual se sepultará al muerto.

Sabemos que en Viernes Santo la Iglesia está enlutada y los fieles compungidos.

El color negro es el misterio, símbolo del dolor y de la noche. Las tinieblas son amigas del odio y del crimen no puede haber alegría allí donde no hay luz, siendo el sol fuente de vida y de amor.

Arranquemos pues los trapos negros y las ideas negras que rodean a los "muertos", desterremos los ritos tradicionales enjuaguemos las lágrimas de costumbre para

sonreír y alabar a Dios, hagamos habitar a los muertos, vivos en nuestro corazón, bendiciéndolos con nuestras obras y con nuestras esperanzas y habremos transformado los cementerios en jardines espirituales por donde se pasan los muertos y los vivos, haciendo así de la muerte una fuente de vida eterna.

Pero nosotros debemos conquistar la muerte con aprender la vida. Si en mi fantasía la muerte se me finga un puerto iluminado, sé que la ciudad no debe estar lejos.

Vivir significa trabajar, investigar, crear, tener ocupaciones, inquietudes, esperanzas. Nosotros queremos ser sabios y por cierto podemos serlo, puesto que la vida nos ofrece a cada instante oportunidades de conocimientos. Hay un canal especial por donde entra la sabiduría, y es el amor puro que hacia ella sentimos. Vasto es el escenario de las actividades humanas, pero el sol baña con su luz benéfica todos los rincones de la tierra. El hombre siente una necesidad desenfrenada de viajar, de gozar, de reducir la distancia, de asir el tiempo, de poseer la felicidad, más en la locura de sus caprichos ve que el fantasma de sus sueños está siempre delante de él como la sombra de él mismo. Sabemos que el arte de escribir un libro no tiene fin. Cuanto más aprendemos más son las posibilidades de

—El mayor peligro que amenaza a nuestra civilización occidental, finca sobre todo en el hecho de que las antiguas formas ideales que nos guaban han fracasado, por que no pueden ya contener nuestra realidad actual; pero no han sido reemplazadas por otras formas nuevas. De modo que hoy nos guían varias tendencias ciegas de producción económica, bajo el manto de la diplomacia y la política.

—Todo aquel que posee la visión del futuro y trabaja por su advenimiento, aunque sea de modo humilde y por mera delación, sabiendo que su carne ha de morir sin ser más que larva, todo aquél que así procede, sentirá que de cierto modo milagroso, posee unas alas anticipadas, vive ya en el sol de la vida y disfruta del eterno día.

—Creo en la vida; nó en los instantes de la vida que me alivian o me acarician, sino en la vida tal como es, y sobre todo, como ha de llegar a ser. Pienso, con Spinoza, que el error y el mal no son más que in-

conocimiento. Cuando hemos descubierto un continente, y cruzado una cadena de montañas, otro océano y otro plan se presenta antes nuestros ojos. Tenemos el corazón lleno de esperanzas. Somos como divinos extranjeros en este joven planeta. Nosotros no buscamos a Dios, sino a nosotros mismos. Y solamente trabajando, viviendo, creando, tendremos conciencia que somos realmente.

Después a Dios lo hallaremos en cualquier parte, en un amanecer de primavera, en el rincón de un jardín, al lado de un marchando, sobre el rostro de nuestra amada, al llamado de nuestros hijos.

Esto es lo que venimos a aprender: a amar. Porque el amor es la esencia de la vida; porque nosotros tendemos a la unidad suprema; porque nuestro corazón quiere vivir verdaderamente su vida. Y es el amor que une, que ilumina y crea la verdadera sabiduría.

Hemos venido aquí a beber el agua que Jesús ofreció a la samaritana y solamente cuando bebamos esa agua veraz sabremos que somos inmortales y que la muerte es resurrección.

(1) Todos nuestros ayeres—dice Byron—han iluminado el camino polvoriento hacia la muerte.

suficiencia de conocimiento.

—Llamonos en la tarea creadora de nuestra generación, que es el dar ser a una América íntegra. Semejante América, donde la conciencia y la conducta por mucho que varíen serán universales. Donde la vida en su totalidad se confundirá con la belleza, no existe todavía. Es la revelación que todos los hombres de hoy están, sedientos, esperando; la realidad a cuyo fulgor los hombres han de reconocer, por fin, que la vida es buena.

—El conocimiento humano, para mí, vale como conciencia de una divinidad immanente, que se revela por medio del arte, que es el idioma de Dios.

—Es la minoría mentalmente articulada, (la que manifiesta su inquietud de espíritu y su empeño proficuo de autoerítica), la que podrá servir de cauce maravilloso a las corrientes espirituales del porvenir.

WALDO FRANK

AGUSTÍN ARREGUI

## Tú eres la Vida

Escrito según mis propias impresiones, en la solución de ciertos problemas, por mí prohibidos en razón de los intereses, resplandeciendo como desconocidos hasta aquel momento, dándonos a conocer nuevos aspectos de la eterna y misteriosa Vida.

Varias veces ha ocurrido en mí el interrogante ¿quién soy yo? y discípulos han sido las contestaciones que me he dado; pero nunca fue tan precisa y satisfactoria la respuesta, como la surgió en mi ser interno, un buen día que abandoné mi mesa de estudio, mis libros, y mis preocupaciones universitarias, para descansar un poco y gozar de aquel hermoso día de sol en que la naturaleza parecía cantar su alegría al retornar la estación de los flores.

Paseaba por el campo, regando mi pensamiento en la diversidad de aspectos que el panorama ofrecía, cuando de pronto surgió espontáneamente y una vez más, la misma misteriosa pregunta.

Cual un vaso que arroja un impulso en su contenido, así bruta la voz del silencio en mi corazón y me dijo: Tú eres la Vida. Y así como el sol en las horas matutinas rompe con sus rayos iluminando la faz de la tierra, así recibí la luz de aquel Sol interior y comprendí que todo en mí era en una entidad universal, la Vida, sin límites, principio ni fin, conocimiento omnipotente y omnipresente. Entonces comprendí que Yo era el arbusto, la mata, el arroyuelo y todo cuanto existía, al colocarme bajo el punto de vista de la Vida; que todo era una unidad indivisible, así como lo es la cavie en el árbol, o parte de la diversidad de formas, colores y tamaños, que se manifiestan en las distintas organizaciones que le forman: tallo, hojas, flores y frutos.

La tarde tocaba a su fin. El disco enrojecido del sol se hundía detrás y debajo del horizonte; muchos originales cambios de formas y colores se operaban en el azul del cielo. Quedé un momento estupefacto. Allí pude contemplar el fenómeno tras del cual se oculta la Vida, la forma tras la cual impera la realidad.

Se definió más en mí, la distinción entre

lo fenomenal, atenido a la forma, a la manifestación de formas y colores, y que es el que creó, la configuración, que la Vida crea, conserva y desarrolla como estructura y laboratorio de manifestación, con que se materializa, prepara a Humanos; y que es el que organiza y dirige la Vida, que es el verdadero intelecto y espíritu, el alquímico fermentador y purificador.

La Vida por sí sola trasciende de la realidad; lo fenomenal, es de la multiplicidad, diversidad y expresividad.

En mi experiencia, llegué a un punto donde la gente transita. Allí, muchos problemas me llamaron la atención por lo desconocidos, cuidando sólo en andar y en ciertos estrechándose completamente de lo que es real a un idealismo, y buscando satisfacción de verdad. Ellos me dieron la parte de lo que es el destino de los seres que viven en la vida y el creador de ciertos cuerpos, a los cuales se agrega hasta estar en la creación y no al creador, adaptados con formas encamadas de un sujeto en el tranquilo lago. Así, pierden de vista la unidad y se crean por la forma, considerándose separados de los demás seres.

En aquel punto se también perciben en ciertos puntos en reflexiones sus preocupaciones y pensamientos, nacidos al espíritu e las limitaciones de la forma. Así puede examinando cuán alejado está el hombre del Reino de la felicidad, donde impera la armonía y la paz; encadenada en sus cadenas artificiales y complicadas, apartada de la Vida, de la libertad, de la sencillez, de la optitudud y la grandeza.

Usted esencial es que siempre de todo corazón la liberación, para conquistar aquella plenitud de vida y vivir de acuerdo a las leyes de la eterna, para establecer en este mundo la nobleza y el reino de la Verdad!

No poseeremos nunca la vida que somos la Vida; que ella es nuestra meta; que sólo ella debemos dirigir nuestros esfuerzos, hasta que logremos estar ante su luminosa y alegre presencia.

## Actividades de la Sección

### Rama Dharma

De una interesante carta del Presidente de esta Rama, entresacamos los siguientes párrafos:

«La nueva Comisión Directiva para el ejercicio 1929-1930, ha quedado constituida como sigue:

Presidente: Jeanne Dorr.

Secretario: Charles E. Wells.

Tesorera: María Pilar González.

Vocales: Ricardo Otero, M. Díaz Vázquez

«Al darse cuenta a la asamblea de las actividades del año transcurrido, hice resaltar la eficiente colaboración de los Hnos. que concurrieron a las reuniones de la Rama, como asimismo la serena y armónica unión que presidió todos nuestros

«Mi esfuerzo ha sido tratar de reconstruir la Rama, tratando de dar un carácter oficial a sus reuniones semanales y dedicando un día por mes a reunión fraternal. Si bien los resultados obtenidos han sido relativos, esperamos que este próximo año obtendremos mejores frutos.

«Reforzaremos el programa con un curso de psicología, a cargo del Hno. Wells. Proyectamos también algunas modificaciones. En fin, luchamos con valentía en estos momentos de transición, tratando de permanecer firmes; en la confianza de que entregando a la tarea tiempo, corazón y esfuerzo, habrá quien recoja los frutos algún día».

### Rama Gáutama

El Secretario de esta Rama, nos envía para su publicación, las siguientes notas:

Después que pudimos escuchar la autorizada palabra del leader y Hermano Mayor C. Jinarajadasa, esta Rama ha continuado sus sesiones con regularidad; atendiendo a muchas personas que aquél magno acontecimiento trajo hacia nosotros y distribuyendo folletos y libros, principalmente «Dioses encadenados».

La ubicación y belleza del nuevo local, la amplitud de los temas tratados, donde

Miembros y visitantes se interesan en tomar parte, dan un cierto interés a nuestras reuniones dominicales, completamente públicas. En estas reuniones, resalta el nuevo y más fecundo período de actividades, después de siete años de preparación, (que podríamos llamar período prenatal) vividos al amparo de dos hogares teosóficos cuyo abrigo y estímulo amoroso prepara a esta Rama para su dig-

Ahora, es de esperar que sus 39 Miembros actuales, sabrán formar con su fraternal unión, un eficiente instrumento que pueda ser utilizado por los maestros en bien de nuestra colectividad.

Que tal esperanza se está realizando, lo demuestra, por ejemplo, el interés que se demostró en la sesión del 27 de octubre último, en que se trató sobre la posible disolución de nuestra Sociedad o su transformación, propuesta por el Prof. Wood y algún otro. No recordamos haber tenido una sesión tan hermosa y llena de vida como ésta. Todos los Miembros asistentes y algunos visitantes que tomaron la palabra, hicieron resaltar las múltiples razones de cultura y estímulo que hacen necesaria la subsistencia de una Sociedad como la nuestra, mientras quedara seros sin beneficiarse con sus conocimientos y con su espíritu.

Nada tan hermoso como el calor con que cada uno expuso sus puntos de vista, llegando a la conclusión que la S. T. no desaparecerá mientras haya unos cuantos Miembros de buena voluntad, como dijera la Maestra Blavatsky. Cada Miembro de esta Rama se ha sentido «la Rama misma», en la culminación de su entusiasmo y adhesión a la S. T.

Ante este resultado, se nos ocurre preguntar: ¿No obedecerá la actitud de los que proponen cambios o disoluciones, a las poderosas fuerzas que actúan en estos momentos históricos, para producir la sacudida capaz de apartarnos de una posible y peligrosa cristalización, y así lograr que la S. T. se convierta en un instrumento más perfecto de dinamismo espiritual, que pueda servir más eficientemente a los propósitos de sus Grandes Directores, los Maestros de Sabiduría?

### Rama Kuthumi

Recibimos el siguiente informe oficial: «En el período comprendido entre nuestro último informe, 1.º de mayo de 1929 hasta hoy 1.º de octubre de 1929, han tenido lugar 21 reuniones ordinarias de estudio y 1 extraordinaria. Las primeras arrojan un promedio de 4,4 miembros presentes y 3,2 visitantes por reunión. De estos visitantes han sido distintos 25, quiere decir que la relación directa de la Rama con propósito de estudio y difusión en su local se ha llevado a sus 8 miembros y 25 visitantes. De éstos dos han solicitado ser reconocidos como miembros, vale decir que será elevado el número próximamente a 10 si mantienen su propósito.

«Además de este movimiento la Rama ha tratado de extender su vinculación al exterior mediante algunas circulares o cartas cuyo efecto no puede apreciar.

«En el último tiempo se ha notado una disminución de actividad de parte de los miembros si bien algunas enfermedades

o quehaceres ineludibles ha mantenido alejado de su compromiso a varios de ellos. Sea como sea, el número reducido de miembros o visitantes son concurrentes que van por su propia y espontánea voluntad, situación de independencia que, con la más estricta libertad de pensamiento son la tónica de la Rama.

«Se siguen estudiando las obras: «Libro de texto de Teosofía», «El espíritu de los por nacer». Tratando y comentándose la figura de Krishnamurti en cada oportunidad.

«La Biblioteca sigue siempre facilitando obras y tratando de interesar al público en general. Se han vendido 20 obras «Los dioses encadenados», recopilación de las conferencias del hermano Jinara, adasa.

«Funcionan con ayuda de varios hermanos clases de vulgarización para criaturas o personas fuera de la acción escolar, ocupándose sobre materias útiles. No se puede juzgar aún este movimiento; su acción se orienta hacia las ciencias y las artes».

—Sólo los artistas pueden crear a América, y sólo en la medida en que ellos hayan cumplido su tarea de creación podrán los políticos y los críticos llevar adelante lo que haya sido creado.

—Para el progreso de la humanidad, es necesaria la supremacía espiritual de un mundo nuevo.

WALDO FRANK

## Banco "El Hogar Argentino"

CAPITAL REALIZADO \$ 50.000.000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISION „ 10.533.568

PRESTAMOS HIPOTECARIOS  
VENTA DE PROPIEDADES

(con facilidades de pago)

Recibe Depósitos a Plazo Fijo y en Caja de Ahorros

Informes: Bmé. Mitre 575  
— Florida 147 —

BUENOS AIRES

---

## TEOSOFI EN EL PLATA

---

### ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA

CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES

Funciona todos los días (menos los sábados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00

---

### ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en Servidores, Hermanos y Asociados.

Informes: Sarmiento 2478 Buenos Aires

---

### ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Países.

Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.

Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES

---

### IGLESIA CATOLICA LIBERAL

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

Dirección: Calle Rodríguez 651 — ROSARIO, St. Fe.

---

### ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL

#### "EL DERECHO HUMANO"

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proclamación del derecho humano.

Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)



*Adrián A. Madril*



# तूस्टोसिसरी पिसोस

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL

CABILDA 232

MENDOZA

REP. ARGENTINA

PRECIO: Número suelto \$ 0.35 — Atrasado \$ 0.55

Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00 %. Exterior: \$ 1.00 oro

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en **TEOSOFIA EN EL PLATA**. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO IX

ENERO DE 1930

Nro. 72

## NOTICIAS Y NOTAS

### DEL SECRETARIO GENERAL

Cumple a nuestro deber y a nuestro anhelo más sentido, consagrar el presente número de **TEOSOFIA EN EL PLATA**, en homenaje a la memoria de Don Adrián A. Madril, Presidente de la Rama "Hypatia" y ex-Secretario General, fallecido en Rosario el 26 de Noviembre ppto.

La muerte de nuestro querido consocio y hermano, acaecida después de una corta enfermedad, ha causado una profunda y dolorosa sorpresa en el seno de la Sociedad, donde deja su puesto de combate rodeado de la admiración y el cariño que supo granjearle su carácter afable y caballeresco, en todos los que tuvimos la suerte de frecuentar su trato.

Su partida de entre nuestras filas, deja un vacío imposible de llenar, en momentos en que más que nunca hacía falta su consejo mesurado y ecuaníme, y cuando todas las miradas se volvían hacia él, en busca de una palabra de estímulo que ayudara a enfrentar y resolver los difíciles problemas que se presentan al Movimiento teosófico.

Hombre de bien, en todo el sentido de la palabra, era como uno de esos raros exponentes de las virtudes hidalgas de nuestra raza. Amó y sirvió lealmente a la Sociedad Teosófica, porque la consideraba una obra buena y digna del progreso cultural de nuestro pueblo. En este pensamiento, que es auténticamente suyo, se halla expuesta to-

da la razón de ser de sus esfuerzos y sacrificios, y se encuentra la clave que da la nota tónica de su vida, inspirada en todo momento en los más nobles y elevados ideales.

Quiera el cielo que su vida sencilla y pura, consagrada sin vanos alardes al servicio del mejoramiento espiritual de su patria y de la humanidad, siga por mucho tiempo estimulando la acción de todos los que fuimos sus hermanos en la tarea de cultivar la fraternidad universal, y sirva de ejemplo a todos los demás hombres a quienes amó lealmente, en la convicción de que algún día habrán de llegar a conocer el principio esencial de la unidad de vida, que transparentando sus diferencias, les permita llegar a comprender aquél otro principio de fraternidad que inspiró y guió toda su existencia.

Así, contribuyendo a la tarea de revivir los debilitados lazos de hermandad entre los hombres, proseguiremos con nuestra propia tarea, a la par que rendimos el mejor homenaje a su memoria, cual es continuar la obra de paz que dejara confiada a nuestras manos, al partir para siempre de entre nosotros.

\*\*\*

En números anteriores, nos hemos venido ocupando de la celebración de un próximo Congreso Sudamericano de Sociedades Teosóficas, a reunirse en Mendoza, en Semana

Santa del corriente año.

Mucho se nos ha preguntado con relación a los objetos, programas, naturaleza, etc. del Congreso. Esta circunstancia nos induce a formular algunas ideas aclaratorias, relativas al mismo.

En principio, la reunión tendrá el carácter de Congreso, en caso de que concurren a la misma, cuatro delegaciones directas representativas de las seis Secciones Sudamericanas; en caso contrario, quedará reducido a una reunión internacional.

Su finalidad esencial, es de la de establecer un intercambio de ideas sobre los momentos por demás difíciles por los cuales atraviesa el Movimiento teosófico mundial; a la vez que estrechar vínculos entre Miembros de las Secciones Sudamericanas, y considerar los problemas propios y peculiares a la vida de estas Secciones.

La S. T., como organismo mundial, tiene problemas de ese carácter que resolver, a la vez que los tiene continentales, nacionales y locales; y ningún M. S. T. que realmente anhele servir los intereses vitales de su Sociedad, puede, sin faltar a sus deberes, rehuir las consideraciones y estudio de aquellos diversos problemas.

Una oportunidad para el estudio y consideración de esos problemas, es la que se persigue con la reunión de la próxima Semana Santa, que ha de ser seguida por otras a celebrarse periódicamente en distintas capitales sudamericanas.

Por lo demás, parece innecesario insistir en la conveniencia que hay, de establecer vínculos efectivos de persona a persona, por así decirlo, en momentos en que muchos estudiantes de teosofía admiten que el mismo Instructor Mundial crea necesario venir en

persona, a hablar a los hombres, prescindiendo de todo intermediario, discípulo u apóstol, y prescindiendo también de toda propaganda escrita. Decimos esto último, teniendo presente que sus libros son reproducciones taquigráficas, destinadas a quienes no tienen la oportunidad de escucharlo en los campos de concentración.

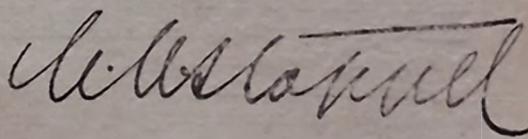
\*\*\*

Rápidamente se aproxima el momento de proceder a la renovación de las autoridades de nuestra Sección.

Con este motivo llamo la atención de todos y cada uno de los Miembros de nuestra Sociedad, en el sentido de la conveniencia que hay en aprovechar la oportunidad para informarse y estudiar serenamente las condiciones personales de los posibles candidatos que se sometan a su consideración, a fin de poder emitir un voto que envuelva las mayores posibilidades de responsabilidad personal del votante.

Me declaro franca y abiertamente contrario a toda política electoral, auspiciada desde la Secretaría General; y en este sentido, no insinuaré ni prestigiaré ningún nombre en forma oficial o extra-oficial.

Hago votos para que la S. T. Argentina dé un ejemplo por modesto y humilde que sea, de honestidad electoral, a sus similares y a nuestros conciudadanos; bien que el ejemplo no llegue a imitarse por el momento!



Una cosa es bien clara para mí: si el mensaje de Krishnaji debe ser comprendido, no quiero decir vivido, la Teosofía debe precederle en estos países latino-americanos. Los cardales de la superstición, de la ignorancia y de la obediencia ciega a los sacerdotes, son tan espesos, que los gérmenes difundidos por Krishnaji serían sencillamente ahogados, a menos que algunas de las malas yerbas no hayan sido arrancadas por el trabajo de la Teosofía y una parte del suelo quede preparado. Algunos meses de trabajo en estos países de religión católica romana, donde el sacerdote es una potencia, un sér prendido a sus

privilegios y sin piedad en sus métodos, hacen comprender porque 50 años de trabajo de la Sociedad Teosófica han sido necesarios, antes que el Instructor del Mundo pudiera comenzar a entregar Su mensaje.

Talvez sea necesario aún 50 años de trabajo en algunos de estos países, antes que Krishnaji pueda ser comprendido por todos, o a lo menos las verdades principales de sus enseñanzas.

El trabajo de San Juan Bautista no se ha terminado aún. Es lo que he comprendido en estos meses de mi reciente gira.

C. JINARAJADASA

PEDRO SPRINBERG

## ADRIÁN A. MADRIL

Sic itur ad astra...

Algo turbada el alma por el apego al espejismo de las cosas ilusorias pero plétorica la mente de gozosa comprensión, tomó la pluma para estos breves renglones de introito al capítulo descriptivo de la magnífica lección de vida y muerte, de la magistosa y edificante liturgia del cambio de plano que Adrián A. Madril acaba de brindarnos con su generosidad peculiar, como póstuma y superior enseñanza.

Haec un mes recién! quien lo diría! que Adrián A. Madril trasladó sus actividades, su maravillosa serenidad, su infinita tolerancia y su gran comprensión al plano inmediato superior.

Un mes recién, y sin embargo...

Para el ojo que ha dejado de recrearse posando la mirada sobre su imagen augusta; para el oído que estaba habituado a la fiesta de su voz penetrante y sosegada, con el temblor característico de los seres buenos y puros que hablan con el corazón a flor de labio; para la mano que gustaba entregarse a la suya, que el retenía y estrechaba en el abrazo amoroso de sus dedos, con ese su "hand shake" que era una caricia y emanaba una cascada de vitalidad; para todo el ser físico que tuvo el inmenso privilegio de recibir el beneficio de su afecto, este mes, transcurrido al parecer con la isocronía de todos los meses, era una eternidad...

Y no solo en el orden de las cosas ilusorias eran una eternidad las pocas semanas que transcurrieron desde la partida de nuestro Gran Hermano del plano de los espejismos...

Ráfagas perfumadas que transportan y elevan a los egos, aproximándolos al trono de ignotas magnificencias...

Mágica luminarias que despejan las sombras tenebrosas de las dudas y alumbran nuevos e infinitos horizontes espirituales...

Turbadoras intuiciones que incitan a la mente a asomarse al borde del puente sagrado debajo del cual se agitan las aguas purificadoras de la eterna y única realidad.

Una prodigiosa sinfonía de sútiles vibraciones envolvió a los que tuvieron la dicha de conocer y de tratar de cerca al que-

rido ausente del plano físico, haciéndoles vivir años, y siglos, y milenios durante el transeurso de ese mes inolvidable...

... Pero quien era, en fin, el ser extraordinario que extiende su benéfica actividad allende los umbrales del gran arcano de la muerte?

Para los teósofos del mundo hispano americano y para muchos de todas las latitudes de la Tierra la respuesta se condensa en la sola vibración del nombre, familiar a todo espiritualista: Adrián A. Madril; nombre que de hoy en adelante se convierte para muchos en un mantram de Paz, por la que tanto se sacrificó, en un mantram de Serenidad que su espíritu exquisito supo mantener aún en medio de las grandes tormentas; en un mantram de tolerancia que a manera de coraza diamantina lo protegía contra las aecchanzas de los mediocres y de los malignos.

Y solo para rememorar en esta ocasión algunos de los datos biográficos más salientes de la última reencarnación de Adrián A. Madril reproducimos el siguiente suelto aparecido en un diario rosarino el día del Loto Blanco de este año:

## UNA VIDA AL SERVICIO DE UN IDEAL

Nunca con más justicia como en este caso podría emplearse el epígrafe precedente.

Desde hace varios lustros, el estudio y la práctica del ideal teosófico constituyen el único norte de la vida de don Adrián A. Madril.

Dentro de la vasta esfera de sus relaciones, con la mesura y la prudencia que cada caso requiere, insistente y constante, el notable teósofo rosarino va inculcando en la mente de los que le rodean su bella fe en el porvenir luminoso de todos los hombres, sin limitaciones ni distinciones de ninguna especie; un porvenir de felicidad que será un hecho cuando los hombres conciben en su fuero interno la realidad del origen común de su razón de ser y se encaminan por el sendero perfumado de la Fraternidad Universal, puente único duran-

te cuyo cruce todos los odios, todas las maldades, todas las separatividades son mágicamente trasmutados en Amor y Bienaventuranza.

Adrián A. Madril es uno de los primeros si no realmente el primero de todos los que introdujeron la Teosofía en Rosario.

Gracias a sus desvelos y abnegación se fundó el 10 de Noviembre de 1909 en nuestra ciudad la primera Rama Teosófica "Hypatia", bajo la presidencia del señor José Maradona y contando en su seno como socios activos a las señoras Julieta R. de Madril y Emma B. de Gossweiler, los doctores Benjamín Abalos, David L. Mainini, José del Sastre, los señores Juan B. Roldán, Mariano Romanos Pardo, Oscar Gossweiler y otros. Durante los primeros años don Adrián A. Madril ocupó el cargo de Secretario, pasando luego a ocupar la Presidencia de la "Hypatia", puesto, que con rara constancia y breves intervalos, impuestos por la incompatibilidad de otros cargos más importantes, desempeñaba hasta la fecha.

En Junio del 1911 sucedió al comandante Federico Washington Fernández en el delicado y altísimo cargo de delegado presidencial en la América del Sud. Organizada la Sección Argentina, ocupó durante dos años (1924-1926) el puesto de Secretario General, equivalente al cargo de Jefe o Presidente en otras instituciones.

En el año 1925 realizó uno de sus más caros anhelos: el de visitar la sede central de la Sociedad Teosófica y permanecer durante algún tiempo en aquellos lugares y ambientes donde años ha trabajaban Helena Petrovna Blavatsky, el coronel Oleott, Sinnet, Judge y otros principales fundadores de la Sociedad Teosófica. Efectuó el viaje en compañía de su dignísima esposa, doña Julieta R. de Madril, asistiendo a los festejos del primer cincuentenario de la Sociedad. Allí tuvo ocasión de tratar personalmente a los grandes líderes del movimiento teosófico: Dra. Annie Besant, Dr. C. Jinarajadasa, Krishnamurti, Leadbeater y otros. Actualmente es Presidente de la Rama "Hypatia" a cuya labor se dedica con cariño y a la cual orienta y dirige con su experiencia y conocimientos adquiridos durante cuantos años de estudios.

Pero su labor no se limita solo a las

funciones técnicas de los puestos que ocupa.

Obrero infatigable, realiza con frecuencia en su múltiple actividad el simbólico milagro de la multiplicación de los panes, hallando tiempo suficiente aún para colaborar en diarios y revistas, pronunciar conferencias, mantener una copiosa e interesante correspondencia con teósofos y espiritualistas esparcidos por todo el mundo, alentar con su sano e inspirador consejo —y cuando el caso lo reclama en forma eficaz y concreta— a todo el que se le acerca invocando su ayuda. Empero, aún, se ingenia para cooperar en otras actividades similares, verbigracia: "La Liga Argentina pro Paz Mundial" de la cual es fundador, la Masonería y Comasonería, la "Orden del Olivo" y otras.

Ultimamente publicó varios opúsculos importantes: "Tagore y la Sociedad Teosófica", "Beethoven y las nueve sinfonías" (contribución a los festejos del centenario de la muerte del Maestro) y "Karma y Reencarnación" recibidos con general agrado por la prensa y los círculos teosóficos.

Solo queda agregar que Adrián A. Madril nació esta vez en Buenos Aires, donde se funden y amalgaman todas las razas, todas las religiones, todos los colores para formar uno de los matices más complejos y más hermosos de la nueva latinidad; que fué en el año 1872 y que en su vida profana se dedicaba a la profesión de escribano, siendo según la Ley "depositario de fé pública", digno colorario exotérico de su gran fé interna....

Ampliando el artículo del Hno. Sprinberg, reproducimos unos párrafos de la crónica que el diario "América" de Rosario, publicara al día siguiente del fallecimiento:

"Adrián A. Madril muere como un hombre superior. Refléjase en la hora de la gran prueba, el valor de su fe, que en él viene a expresarse en manera íntegra: dispone pocas horas antes de morir, por el deseo manifestado a su esposa, compañera en su fe espiritual, que no sean usados crepones ni lutos por su familia; que no sean empleadas cruces ni forma alguna de aparatosidad; que no se llore su partida car-

nal pues que para su fe es más grande la vida del espíritu; que sea puesta la vitrola mientras su cuerpo permanezca en su casa después de muerto, pues la música será el mejor ambiente. Desea, sobre todo, que suenen las sinfonías de Beethoven cuando él muera. Es un viejo anhelo.

“Y este hombre sí que ha sabido con-

vencer a los suyos. Suena la música en la casa mortuoria desde el momento en que falleció don Adrián A. Madril. Los suyos le miran largamente, hablan de su vida; pero no lloran. La casa, llena de gente, está como siempre. Este hombre ha aprendido a morir y ha desplegado su sabia influencia entre los demás.”

—Obrar de acuerdo con lo que creamos justo, es el único sendero seguro para el aspirante a la espiritualidad. Si quebrantáis vuestro sentido de la justicia tomando por justo lo que interiormente sentís como injusto, cediendo a influencia o mandato ajeno, entonces perderéis la facultad de distinguir lo justo de lo injusto, apagaréis la única luz que os alumbra, aunque débilmente, y preferiréis caminar en tinieblas.

No esperemos hallar expedito y llano el sendero de la aspiración espiritual, porque la vida del espíritu solo se alcanza a copia de reiterados esfuerzos y frecuentes caídas; y únicamente se camina por el sendero del deber apoyándose en la infatigable perseverancia.

Ansiemos tan solo el conocimiento de la justicia, y con seguridad llegaremos a conocerla aunque hayamos de buscarla por caminos de amargura. Obremos en nuestra vida diaria tan rectamente como sepamos, con la seguridad de que iremos viendo más claro según adelantemos.

—Que el hombre espiritual sea fuente de consuelo y paz; que sea luz del mundo para que todos caminen con más seguridad al llegar al círculo de su iluminación. Procuemos que se aquilate nuestra espiritualidad por sus efectos en el mundo, y que el mundo sea cada vez mejor, más puro y más feliz, a causa de nuestra influencia en él.

—En nuestra propia vida, en nuestra propia conducta, debemos efectuar la evolución espiritual. Ayudad a vuestros hermanos y no seáis duros de corazón con ellos. Levantad al caído y acordáos que si hoy estáis en pie, también podéis caer mañana y necesitar que os levanten manos ajenas.

—La forma tiene límites y la vida no. La forma vive de recibir y la vida se desenvuelve por dar.

La renunciación es el secreto de la Vida; la apropiación el de la Forma.

Tal es pues la Ley del Sacrificio a que debemos obedecer. Dar gustosos y dispo-

neros siempre a dar. Por esto y sólo por esto vivimos.

—El que vive según la Ley del Sacrificio, realiza la unión con el Yo y sólo reconoce diferencia entre los vastos continentes y nó entre las vidas que en ellos moran. De aquí que acopie sabiduría y conocimiento en su separada forma, con el único objeto de repartirlos en las demás. Así pierde el sentimiento de separatividad y llega a ser parte de la Vida del mundo.

—La vida del discípulo es una serie de menudas renunciaciones, de sacrificios cotidianos, un continuo morir en el tiempo para lograr eterna vida.

El discípulo ha de vivir en el hogar, en la ciudad, en el taller, en los negocios, entre el común de los hombres. La verdadera vida de sacrificio es la del que completamente se olvida de sí mismo hasta el punto de no costarle esfuerzo alguno la renunciación. Si llevamos vida de sacrificio, vida de renunciación, si diariamente perseveramos en anteponer los demás a nosotros mismos, algún día llegaremos a la cumbre del Monte, viendo desde allí como hemos cumplido la suprema Renunciación, sin imaginar jamás que ningún otro acto fuese posible.

(De “Las Leyes de la Vida Superior”)

ANNIE BESANT

Las organizaciones son necesarias para el trabajo; es decir, a fin de producir cambios en el mundo. Pero ninguna organización es necesaria para producir cambios en la vida del individuo.

Ningún hombre llega a la virtud espiritual por intermedio de una organización; pero, por otra parte, si un grupo de hombres desea cambiar ciertas condiciones existentes en el mundo, pueden tener mejor éxito agrupándose en organizaciones que si trabajaran individual y aisladamente.

C. JINARAJADASA

J. KRISHNAMURTI

*Ní el tiempo...*

Ní el tiempo ní el espacio existen para el hombre que conoce lo eterno.

El espacio y el tiempo son reales solamente para el hombre imperfecto y para él, el espacio está dividido en dimensiones y el tiempo en pasado, presente y futuro. Si mira para atrás, verá su nacimiento, sus adquisiciones y todo lo que ha rechazado. Ese pasado está constantemente modificado por el futuro que siempre se le está agregando. Si del pasado el hombre dirige sus miradas al futuro, verá que le aguarda la muerte, lo desconocido, la obscuridad, el misterio.

Fascinado por esas cosas ya no puede desprenderse de ellas. El misterio del futuro contiene para él la realización de todos sus deseos, que el pasado le ha negado, y en sus sueños vuela hacia ese brillante horizonte donde debe existir la felicidad, donde cree que debe buscarla.

¡Fatal error!

¡Nadie podrá jamás penetrar el misterio infinito del futuro —impenetrable en su evanescente ilusión— ní el mago, ní el profeta, ní Dios! Por el contrario, ese futuro será siempre el misterio que cercará al hombre, que no le dejará escapar, que anulará los mayores impulsos de su vida.

A la Vida no se puede acercar por medio del pasado, ní a través del miraje del

futuro. A la vida nadie puede llegar por intermedio de otro, ní puede conquistarse para otros.

Ese descubrimiento de la Vida, solo puede efectuarse en el inmediato presente —por el individuo, para sí mismo y no para otros— por el individuo que ha devenido un "Yo" eterno. Ese "Yo" eterno es creado por la perfección del yo—cuya perfección están contenidas todas las cosas, aún las imperfecciones humanas: El hombre que aún no ha alcanzado esa condición de vida en el presente,—vive en el pasado del que se conduce, vive en el futuro del que espera, pero nunca en el presente que ignora. En este caso están todos los hombres.

Balanceando entre el pasado y el futuro, el "Yo" está como el tigre pronto a saltar, está equilibrado como el águila pronta a emprender su vuelo, como el arco en tensión, al desprender la flecha.

Este momento de equilibrio, de alta tensión es "creación". Es la plenitud de toda vida, es inmortalidad.

El viento del desierto borra todos los rastros del viajero.

La marea de la huella, es señal del presente. El pasado... el futuro... arenas que lleva el viento.

(Tradujo A. Castells Caraffi)

—Lo más importante es que reveléis ese Dios que se oculta en cada uno de vosotros. Tal es el propósito de la vida; despertar al durmiente Dios; dar vida a la chispa que en vosotros alienta, de modo que pueda convertirse en una llama y juntarse a la eterna llama del universo.

—Si admitís que la vida sólo existe para el logro de la felicidad, debéis echar a un lado cualquier cosa que carezca de utilidad, para obtenerla.

—Para alcanzar esa felicidad, esa realización, esa liberación que cada cual ansía, debemos primeramente darnos cuenta de que ese reino, esa mansión, ese paraíso, existe en cada uno de nosotros, en nosotros mismos. No existe ningún Dios externo que, como tal, nos apremie para que vivamos noblemente o vivamos bajamente; lo

que existe es la voz de la propia intuición, la que continuamente, por experiencia, por práctica, nos dice que vivamos de noble manera. Es esa experiencia que nos da el conocimiento, el juicio necesario, para que pesemos en la balanza las cosas justas, así como las injustas.

—La liberación no es el apartamiento del mundo, sino el despegue de todas las cosas del mundo. Aunque tengáis que vivir en el mundo —como os sucede a todos vosotros— y tengáis que poneros vestidos, usar automóviles, emplear toda suerte de cosas mundanas, debéis estar separados completamente de todas estas cosas; ese es el verdadero apartamiento necesario para la liberación.

J. KRISHNAMURTI

J. KRISHNAMURTI

## Poemas

## I

En el silencio de la noche, canté mi amor.

Oh Vida, oh Bienamado! Solo en ti está el eterno amor,  
Únicamente en ti está la eterna fuente del pensamiento.

La razón, el tesoro de la mente,  
Y el amor, perfume del corazón  
Son de la misma sustancia  
Aunque fundidos en moldes diferentes.

Así como la moneda de oro lleva dos imágenes  
Separadas por la fina pared de metal,  
Así entre el amor y la razón  
Está el equilibrio de la comprensión.  
Oh Vida, Oh Bienamado, únicamente en ti está el amor eterno!  
Solo en ti se halla la eterna fuente del pensamiento.

## II

El deseo es vida,  
Y la libertad de la vida es liberación de los deseos.  
El amor es vida  
Y en la felicidad de la vida está la incorruptibilidad del amor.  
El pensamiento es vida,  
Y en la unión con la vida está la gloria de una mente ilimitada

Con la eternidad de la vida  
Inseparable, inmarcesible e incommensurable,  
Me encuentro unido:  
Mi inmortal es mi Amado,  
El Amado de toda vida.

(Trad. de A. Castells Caraffi)

—La liberación y la felicidad constituyen el lado positivo de la vida, el construtivo que refina y doma la energía dentro de nosotros, la energía que crea el orden en el caos; y sobre todo, la liberación es la auto-comprensión, el descubrimiento de uno mismo.

—Para alcanzar la liberación, es esencial tener gran cultura, noble refinamiento a través del proceso de mejoramiento por el que tienen que pasar los seres humanos, con el objeto de llegar a ser sencillos.

—Con el fin de oír la voz del Instructor, que es la voz de la intuición, debéis

tener absoluta paz y gran tranquilidad. Con el fin de comprender al Instructor, que es vosotros mismos, en quien todas las cosas existen, que es la culminación de todas las experiencias, debéis tener dentro de vosotros aquella armonía, y para tener aquella armonía, debéis guiaros a vosotros mismos, con sabiduría y con cuidado.

—Para los que buscan, solamente hay una fuente de entusiasmo, deleite y felicidad; y aquella está dentro de ellos mismos. Los que confían en otros para el estímulo, para la dicha, fracasarán en su indagación.

J. KRISHNAMURTI

C. JINARAJADASA

## A los teósofos latino-americanos

Santo Domingo,  
República Dominicana  
12 de Octubre de 1929

Queridos hermanos:

En cuatro días termino por fin mi larga gira de más de un año en las Américas Latinas, y salgo de la Habana para Europa y la India. Antes de dejar estos países, quiero indicaros algunas impresiones que he obtenido de los dieciseis pueblos en donde he trabajado.

En este continente de América hay dos corrientes representadas respectivamente por los países de habla española y por los Estados Unidos. Como teósofos sabemos que cada pueblo tiene que dar su contribución particular para con el Plan Divino, y que así ninguna cultura es más necesaria que la otra. Las civilizaciones de la India y de Grecia, de un lado, no son más importantes en el Plan Divino que la civilización de Inglaterra y los Estados Unidos, del otro. Los hombres nacidos en cada nación cooperan con el Plan Divino desarrollando la cultura propia de su pueblo.

Ahora bien, vosotros que vivís en los países de habla española, sois los representantes en el mundo nuevo de la vieja cultura de Grecia y Roma. Quiero que vosotros nunca renunciéis a esta cultura que os vino a través de vuestros antepasados de España, Portugal, Italia y Francia.

Sé muy bien cómo las Américas Latinas sienten la presión económica de los Estados Unidos. Los Norte Americanos están construyendo la sexta sub-raza de la quinta rara aria; ellos tienen sus propios trabajos, y en su desarrollo están dando una contribución muy especial de bienestar material y de individualismo. Es necesario que todos acepten su evangelio de desarrollo y organización material, y del bienestar del hogar; soy un ferviente admirador de los Estados Unidos, excepto de aquel lado de su desarrollo que implica que cada hombre de negocios anuncie sus mercaderías poniendo tableros en todos lados, en las plazas y en los caminos, robándonos así la belleza de la naturaleza de nuestras ciudades y campos.

Pero si vosotros imitáis a los Estados Unidos en el desarrollo de vuestros negocios, espero que nunca olvidaréis el mensaje particular de la raza latina, que es: en la vida hay algo más que los negocios. No se vive solo de pan; el hombre es un alma que siempre elama por manifestarse en creaciones artísticas. En modo muy especial, vosotros los teósofos latino-americanos, debéis predicar o intensificar el evangelio de Belleza, porque este lado creador del carácter que se desarrolla con las artes es muy importante para la manifestación de la séptima sub-raza.

Hallé en Puerto Rico un bello soneto de Enrique Torres Rivera que describo gráficamente el carácter latino-americano.

## LA RAZA HISPANO-AMERICANA

En su "yo" nuestra raza es una y trina:  
Hija de los pecados capitales,  
forjada con aceros de puñales,  
en un zarpazo de pasión caína,

Surgió de una sangrienta sarracina  
que originaron odios ancestrales,  
entre hispanos leones imperiales  
y los condores de la cresta Andina.

Le dió su estirpe la nación Ibérica,  
sus prejuicios, su sangre, su pujanza,  
sus tradiciones y su lucha homérica...

Y por eso—ya en guerra, ya en bonanza—  
aun se ve caminando por la América  
a Don Juan, Don Quijote y Sancho Panza.

Pero vosotros que sois teósofos, debéis despertar un nuevo aspecto en el carácter que llamaré "Don Teósofo", quien poseerá la sensibilidad emocional de Don Juan, el sacrificio propio de Don Quijote, la agudeza de Sancho, y además un idealismo de tal suerte, que siempre esté actuando reformas en el mundo hasta que cada acontecimiento aquí abajo sea un reflejo del acontecimiento hermoso en la mente.

Todo el porvenir de las Américas Latinas está en las manos de vosotros los teósofos. Es éste el último pensamiento con el cual quiero despedirme de vosotros, quedandoos agradecidos, mis hermanos, por el cariño con que me habéis recibido.

Quedó vuestro hermano.

C. JINARAJADASA

C. JINARAJADASA

## Krishnamurti y los teósofos

Hace algunos días, sufrí en Santo Domingo un profundo dolor. Sentado a mi mesa un caballero, hizo la siguiente observación: "De modo que según parece, los teósofos rechazan a Krishnamurti!"

Si esta opinión es verdad en el sentir general, entonces algunos de nosotros, que hemos trabajado entre los teósofos durante los últimos diez y nueve años, hemos fracasado en nuestra obra. Pero, ¿hemos fracasado? En verdad, ¿qué es lo que Krishnamurti nos reclama? ¿Dejar de ser teósofos? No; sino ser "unos con la Vida", percibir claramente la "Finalidad"; y marchar rectamente hacia ella, como la flecha vuela hacia el blanco. Pero este mensaje suyo, ¿es diferente del que ha dado la Teosofía? ¿Qué otra cosa ha proclamado la Teosofía, sino que existe un "Objetivo" para cada cual, una "Vida" a la que hay que unirse? Si el mensaje de Krishnamurti nos parece violentar el ideal proclamado por la Teosofía, es porque este ideal nunca ha sido realmente comprendido.

Krishnamurti proclama la existencia de un Objetivo, que es llegar a ser uno con la Vida. Afirma que él se ha liberado y de este modo, unido a la Vida; y urge a cada uno de nosotros, llegar del mismo modo a liberarse y unirse a la Vida. Pero ¿cómo? No ciertamente siguiendo a Krishnamurti, como tampoco dirigiéndose a su objetivo. En esto es enérgico. Para él, ser uno con la Vida, significa ir de pueblo en pueblo, proclamando el mensaje de la Libertad. Pero, ¿pide él a cada uno de los millones de habitantes del mundo, ir de pueblo en pueblo, imitándolo? Resueltamente no!

Krishnamurti exige de cada uno, que se dirija decididamente a su Objetivo, cada uno al suyo. Para todos, existe una Liberación al unirse con la Vida. Pero Krishnamurti no da órdenes, que indiquen a cada uno donde está su Objetivo; este debe ser descubierto por cada cual.

En esto es en lo que muchos teósofos fracasan al presente; justamente porque en el pasado han comprendido sólo parcialmente la Teosofía. Muchos han tomado por su Objetivo, solamente llegar a ser discipu-

los de la Dra. Besant. Y aún a mí me han escrito, pidiéndome ser aceptados como discípulos. ¿Es ésto lo que la Teosofía nos ha enseñado?

Siendo niño de once años, y antes de tener una idea de lo que era la Teosofía, poseía ya una vaga visión de mi objetivo. (No importa acá, cual fuere ese Objetivo). Antes de tener catorce años, esa visión era clara y precisa. Desde entonces estoy marchando hacia mi Objetivo, esforzándome, fatigándome, sufriendo, a fin de ser "uno con la Vida".

Es verdad, yo soy un discípulo de un Maestro a quien amo tiernamente; pero ¿es El mi Objetivo? No; El es un maravilloso indicador que señala mi Meta; una brújula infalible con la cual guío mis pasos hacia la Meta. Pero El no es mi Meta; no es mi "muleta"; no me ha impedido cometer errores, como tampoco dañarme. Ese Objetivo es claro; y a causa de que lo veo día y noche, algo de su gloria, belleza y fortaleza, como también el dolor de la distancia que me separa de él, están siempre conmigo.

Que cada teósofo se pregunte a sí mismo: "Cual es, después de todo, Mi Objetivo?" y que luego marche hacia él, ya sea desde adentro o desde afuera de la Sociedad Teosófica. El lugar carece de importancia, porque no hay más que una Vida — "Uno sin segundo". Pero cada uno debe ver su propio Objetivo; no el de Krishnamurti, ni el de la Sra. Besant, sino el suyo; claramente, directamente y por sí mismo.

Krishnamurti no desea discípulos; imitémolo en esto, llegando a ser uno con nuestro Objetivo, uno con la Vida, por nuestro propio camino. Entonces veremos que no hay contradicción entre la Sabiduría Divina que nos llega por las tradiciones de la Teosofía, y la Divina Sabiduría que Krishnamurti trae.

Sólo aquellos que aún no han visto su Objetivo, dieuten y argumentan; sólo aquellos que emprendieron la tarea, no porque hubieran visto la Meta a través de sí mismos, sino únicamente porque creyeron que aquella tarea era exigida por los Maestros, son los que actualmente están siendo sacu-

didlos como una caña por el viento. Aquellos que han visto la Meta, no tienen más que un pensamiento, una emoción, una acción, cual es cómo llegar a ser uno con la Vida, ya que no hay más que Una Vida, — Uno sin segundo''. Para aquellos que a través de algún sendero de servicio, han vis-

to su Meta, Krishnamurti es en verdad el portador "de las buenas nuevas de gran gozo".

(Enviado para su publicación. A bordo, Octubre 18 de 1929).

—La moral debe cambiar constantemente para sostenerse a tono con la vida; pues ésta, al estar mudando eternamente, no puede ser trabada por aquella. La moralidad debe variar de centuria en centuria, para mantenerse a la altura de la siempre pujante vida.

—La vida está limitada por nuestra tradición; y sujeta de este modo, hemos inventado una moralidad que la estrangula. A fin de entender la vida, siempre mudable, nunca estable, debemos tener una cambiante moralidad.

—Lo mismo que un árbol deja caer sus hojas, lo cual es un pesar para él, así deben cambiar los seres humanos, deben ser vitales, inquietos. La evolución está continuamente mudando, cuando siempre; y si queréis manteneros a su nivel, vuestros pareceres y todas vuestras ideas deben cambiar.

—Nunca seréis felices, si estáis constantemente pensando en la religión, adaptando y conformando vuestra vida a ella. La vida es ilimitada e infinita; y desde el momento en que os sujetáis a la moralidad, hacéis la vida misma torcida, dura y miserable. Así es que espero que lo haréis, si deseáis realmente ser felices, os separaréis de la tradición, de todo lo que limita, y miraréis a la vida en su lozanía.

—Para alcanzar esa Liberación y esa Felicidad, habéis de tener capacidades de amor, de devoción; y grandes energías a fin de construir este edificio de magnificencia, de manera que cuanto hayáis construido, sea de vuestra propia construcción, de vuestro propio material, vuestro propio sufrimiento y placeres. Pues todo lo que creéis con vuestras propias manos, por siempre durará; y cualquier cosa que sea creada por las manos de otro, ni un solo día permanecerá. Si aquella está bien establecida dentro de vosotros mismos, vuestro tanteo por la verdad está en su fin.

—Ante todo, se dice que la Felicidad

deseansa en la posesión de una multitud de cosas. Esa es solamente una pequeña porción de aquella Felicidad real. Al tratar de alcanzar la felicidad por medio de posesiones, estáis poniendo el pie en el primer travesaño de la escata. Cuando subís otro más, no volvéis a desear posesiones por más tiempo. En el momento que tomáis la resolución de ser realmente dichosos, entonces ciertamente estáis ascendiendo por dicha escalera.

—Para mí, la cumbre es Felicidad, Libertad, Liberación. La Felicidad viene a través de la Liberación, que significa Libertad de todo: de Dioses, de filosofías, de deseos y de todo ese tipo de cosas.

—La autoridad de cualquier clase es fatal para el crecimiento. La autoridad, especialmente en los dominios de la espiritualidad, no puede ayudar al crecimiento del individuo, por lo que la espiritualidad no puede existir donde hay autoridad. Si ligáis la vida a la autoridad — a la moralidad — como casi todos hacen, entonces no habrá comprensión de la vida; pues la comprensión de la vida es la Verdad, la única Verdad, la Absoluta, la Eterna. Para comprender la vida, no debemos estar influidos, limitados o bajo el prejuicio en manera alguna. Y como la mayor parte de las sectas, órdenes y religiones tienden a ligar, difiriendo solamente en la clase de ligaduras, por esto cualquier cosa de las que yo respondo, no está basada sobre autoridad, sino en el deseo de hacer libres a la gente. Porque la liberación es la meta final para el mundo, el resultado de toda experiencia.

J. KRISHNAMURTI

— "Cada hombre es para sí mismo el camino, la verdad y la vida; pero le es permitido asociarse con otros hombres para hacer más eficaz el servicio de su prójimo."

CARLOS A. STOPPEL

## Algo sobre Reencarnación

La Sociedad Teosófica y la teosofía han tenido entre otras particularidades o privilegios, si se quiere, el de poner nuevamente en tela de discusión la vieja teoría de la transmigración de los almas, conocida por los griegos con el nombre de Metempsicosis y popularizada al presente con el de Reencarnación.

Tanto se ha hablado ya del asunto, dentro y fuera de la Sociedad, que para la opinión corriente, teósofo viene a ser sinónimo de orientalista, budhista, y sobre todo reencarnacionista.

No es de extrañarse sin embargo que así suceda; porque el público, ese supremo juez depositario al decir del viejo refrán, de la "Vox Dei", no se halla obligado como los jueces corrientes, a fundar sus sentencias en largos considerandos que aensen un profundo estudio y sean la garantía de un conocimiento sesudo de la causa que fallan; le basta con tomar algún aspecto original o característico del momento, que le permita hacer diferenciaciones rápidas y sobre todo fáciles, en la cuestión materia del fallo.

De este modo también, se ha visto la Sociedad Teosófica juzgada desde sus comienzos, en los modos más originales y extraños, según fueran las actividades o actitudes que de momento adoptaran o se hallaran empeñados sus miembros más prominentes.

Uno de esos juicios improvisados, es el que atribuye a los teósofos, sino la paternidad, por lo menos la adopción incondicional de la hipótesis reencarnacionista, a la manera de un nuevo dogma.

No obstante esta afirmación de la "Vox pópuli", conviene decirlo desde luego, no hay nada más extraño a la Sociedad, ni más ajeno a sus propósitos y finalidades, que la adopción cerrada de una doctrina como la que nos ocupa o cualquier otra semejante. Su misión no es la de prestigiar teorías, por buenas que sean, sino en todo caso, hipótesis que conduzcan a la reconciliación y fraternización entre las existentes, por extremas y opuestas que ellas sean en sus afirmaciones.

Pero si la Sociedad Teosófica no toma oficialmente a su cargo la defensa de la

reencarnación, ¿porqué causa entonces se identifica a esta última con los postulados de aquella, al extremo de considerarse sinónimos teosofía y reencarnación?

Porque, en nuestro sentir, como decimos más arriba, es la reencarnación uno de aquellos aspectos doctrinarios que mejor caracterizan las actividades ideológicas que se desarrollan dentro de la Sociedad Teosófica y que mejor definen a ésta, en relación con la ideología cultural corriente en los pueblos occidentales del presente.

La civilización occidental, netamente cristiana en sus orígenes y bases fundamentales, fué en sus comienzos, reencarnacionista con la filosofía griega de Platón y Pitágoras y la romana derivada de ella, hasta el año 325, en que se reúne el Concilio de Nicea y la elimina de su doctrina, conjuntamente con todos aquellos principios no aceptados expresamente por los textos evangélicos que quedaran consagrados como únicos auténticos. Es desde entonces que la mentalidad occidental se hace netamente antireencarnacionista; y que hoy, cuando la Sociedad Teosófica abre de nuevo el estudio y la investigación de su doctrina, se califica a sus miembros de reencarnacionistas; no porque en realidad estén obligados a serlo, sino porque es un rasgo saliente, dentro de nuestra cultura, que ofrece una fácil definición de su posición ideológica.

Pero, ¿es este antecedente histórico de Nicea, un argumento lo suficientemente sólido y definitivo para establecer que la hipótesis reencarnacionista contraria principios fundamentales que la ciencia, la filosofía y la teología del presente han consagrado?

Consideremos sumariamente la cuestión, en lo que permite un artículo de revista, y el respeto que merecen aquellas tres grandes manifestaciones de nuestra cultura.

Si el principio de la continuidad de la vida, en cualquier forma que haya de desenvolverse, es una realidad, corresponde considerarlo entonces como un fenómeno de la naturaleza. En este sentido, ¿puede decirse que es materia de discusión teológica, cualquier fenómeno de la naturaleza?

¿Pudieran considerarse al presente, objetos de discusión teológica, la constitución geológica de las capas terrestres, la influencia de las manchas del sol sobre la atmósfera de la tierra, la rotación del globo terráqueo, la circulación de la sangre, la vida prenatal, o todos aquellos fenómenos que hoy son patrimonio exclusivo de la investigación científica?

Basta el solo enunciado de estas cuestiones, para establecer que los fenómenos a que ellas se refieren, no pueden, en ninguna forma, considerarse repugnantes a los principios teológicos, ni mucho menos a las verdades consagradas en los Evangelios. Si esto es así, están justificados de sobra los teósofos, al pensar que el estudio e investigación del fenómeno natural de la unidad de la vida o supervivencia de la conciencia individual, no puede considerarse en ningún sentido, ofensivo a las verdades sostenidas por la teología o consagradas en los Evangelios.

La historia nos enseña sobradamente, que cada vez que la iglesia ha ensayado oponer la interpretación de los Evangelios a los fenómenos de la naturaleza, ha incurrido en errores de los cuales ha debido luego retractarse, sin mengua ni menoscabo para ninguna de sus grandes y luminosas verdades espirituales.

Igual cosa cabe decir de la ciencia. La investigación científica del presente, no se halla todavía en posesión de los métodos ni medios necesarios, para establecer la existencia de la vida, como independiente de la forma física, o como viviendo en formas más sutiles que la materia ponderable. Desde este punto de vista, no puede afirmarse científicamente, que la hipótesis reencarnacionista sea contraria a sus postulados; por cuanto al presente éstos no han entrado todavía en una fase experimental que permita abrir juicio sobre aquella hipótesis.

Por otra parte, los escasos hombres de

ciencia que han pretendido hacer incursiones en el estudio de la supervivencia de la conciencia han debido adoptar los métodos de dudosa autenticidad, de la experimentación espiritista, rechazados al presente por los centros científicos más autorizados.

Finalmente la filosofía, como generalización del pensamiento contemporáneo, se encuentra en igualdad de condiciones que la ciencia, para poder formular apreciaciones definitivas sobre la cuestión.

Pero si la teología, la ciencia y la filosofía nada pueden afirmar al presente, en favor o en contra de la vieja hipótesis reencarnacionista, queda ésta reservada al patrimonio de los idealistas, de los soñadores y de los artistas, que siempre han sido los verdaderos profetas y los precursores del progreso humano en todos los tiempos.

Ellos sienten intensa y vibrantemente, que la reencarnación da un nuevo significado a la vida; que transparenta, sutiliza, embellece, justifica y ennoblece en tal forma todas las variantes infinitas de la existencia, que cobran ante la razón humana un valor y una significación que ninguna otra hipótesis puede darles, en medio de las hondas inquietudes y turbulencias de la hora presente.

Ellos sueñan un hermoso sueño de idealismo que entrevé para el futuro humano, una era de mejor comprensión de la vida y de mayor felicidad entre los hombres. Porque cuando aquél sueño de la reencarnación sea una realidad, habremos descubierto como en tiempos de Colón, un nuevo mundo fecundo en recursos y reservas naturales; no el mundo del más allá, sino el nuevo mundo que ha de resultar al hacer caer la venda de muchos prejuicios y falsos temores que hoy nos inducen en graves y dolorosos errores, quitan belleza y realidad al panorama de la existencia y zohiben nuestra más amplia libertad de acción.

(Cortesía de "Revista Andina")

—De sus armas, hace el hombre sus dioses. Cuando vencen ellas, él es el vencido.

—La vida se nos dá, y la merecemos dándola.

—Por amor a lo imperfecto, se cuelga lo perfecto de hermosura.

—Dá gracias a la llama por su luz; mas no te olvides de la lámpara paciente, siem-

pre de piñ en las sombras.

—El tesoro de la castidad, viene de la abundancia del amor.

—El bienhechor llama a la puerta; pero el que ama, la encuentra de par en par.

—El bien puede resistir derrota, el mal nó.

RABINDRANATH TAGORE

Honorio Folquer

## Meditaciones Pitagóricas

### SEGUNDA PARTE

#### LOS NUMEROS

NOTA PRELIMINAR. — En la Primera parte de estas Meditaciones — véase el número 64 de esta Revista — que por cierto salió, en la parte pertinente, hecho un galimatías, a causa de la falta de tipos de imprenta adecuados y de varias erratas de bulto) — prometíamos continuar con el estudio de los números pitagóricos, a raíz de las consideraciones sugeridas por la relatividad de los conceptos matemático-filosóficos de «cero» e «infinito».

Al reanudar hoy estos modestísimos entretenimientos mentales, rogamos al lector hipotético tenga en cuenta lo dicho entonces, para entrar en materia sin necesidad de repeticiones; si bien procuraremos independizar de la 1.ª esta 2.ª Parte lo más posible, en cuanto al desarrollo del pensamiento, para evitar las continuas llamadas y referencias a lo allí expuesto, que tan molestas son en el curso de una lectura.

La primera prevención que impone el estudio de la Aritmética Oculta, Filosófica, Pitagórica, o ARITMOSOFIA, es la de que sus aspectos, sus posibilidades, sus secretas honduras, son inagotables.

La exposición de alguna de las más elementales de entre ellas es, por lo tanto, todo lo que se puede esperar y pretender.

El lector — si lo hay — a quien verdaderamente interese el asunto, deberá convertirse en colaborador voluntario del autor y tratar de completar por su propio esfuerzo lo que, necesariamente parcial e incompleto, se pueda presentar a su meditación.

#### I

#### EL CERO

Si todo cuanto vemos, percibimos o concebimos es algo, — y por lo tanto, cantidad mensurable o numerable — el Cero absoluto, la nada, es inconcebible para nosotros, inexistente, imposible y absurda.

Nuestra realidad es la manifestación del Logos. El cero sería lo NO MANIFESTADO ni aun como potencia o posibilidad de manifestación.

No podemos llegar a especular con provecho en tan lejanos aspectos de la Vida del Supremo; por lo que, hecha mención de su existencia, descenderemos al terreno llano de la vida y la experiencia humanas, más claras y asequibles al general conocimiento.

Dentro de ellas encontramos la noción clarísima de que nuestra personalidad consciente se edifica sobre las sensaciones aportadas por nuestros siete sentidos.

(El lector a quien sorprenda esta noticia, hará bien en reflexionar desapasionadamente sobre el hecho de que, además de las cinco clases de sensaciones consabidas, tiene lugar en nuestro sensorio la percepción del sentido o significación psicológica que algunas de ellas encierran, y la de la existencia, en nuestro interior, de estados de ánimo análogos.

Sin estas percepciones complementarias, la sensorialidad sería inútil y obscura en cuanto valor psicológico.

Los dos sentidos INTERNOS a quienes debemos dichas funciones superiores — que bien pueden llamarse super-sensaciones — (1), se describen en la «Doctrina Secreta» como «percepción psíquica de la luz» y «percepción espiritual del sonido».

Por ahora, y como materia de meditación al respecto, proponemos al lector estudioso que trate de ver si no existe un rudimento de sentido especial en el hecho de ENTENDER LO QUE SE NOS DICE CON PALABRAS (2); y más aún: en el de ENTENDER AQUELLO QUE SE TRATA DE OCULTAR CON FRASES ENGAÑOSAS. Lo que en síntesis se expresa como «leer en los ojos», es el otro).

Consideraremos, por ahora, estos dos sentidos superiores, como Mente y como Intuición, respectivamente, hasta que podamos caracterizarlos en su naturaleza y funciones con mayor exactitud.

En ellos, igual que en los cinco externos, existe un límite superior y otro inferior de sensación, pasados los cuales se entra en el UMBRAL correspondiente, donde cesa toda percepción: así, como es sabido, para el oído humano normal, a.

chos límites de percepción de las vibraciones sonoras se encuentran en las 32 y las 36.000 por segundo; y para la vista en los 450 y 750.000.000.000 por segundo, respectivamente. No se conoce con seguridad la escala que corresponde a los otros sentidos.

Sin embargo, para nuestro propósito, basta dejar establecido que, así como al llegar a su umbral correspondiente cesa la audición, aunque continúe la serie vibratoria, también al tocar el límite de nuestro alcance mental, cesa toda comprensión, aunque siga la escala de verdades; y al rebasar el lindero de nuestra conciencia individual, parece extinguirse toda vida; sin que haya ninguna razón para que las manifestaciones del Creador no sigan desarrollándose en infinitas jerarquías de Séres, Estados y Conciencias.

Pues bien; todo lo que se encuentra fuera de los referidos límites de nuestras percepciones, NO EXISTE para nosotros, y constituye el Cero de los valores correspondientes.

(De aquí se infiere sin dificultad que existen tantas clases de ceros (valores Cero) como de fenómenos. Así, en Música, el cero es el silencio; en Óptica, la oscuridad; en Cinemática, el reposo; en Geometría, el punto inexistente; en Psicología, la inconsciencia; en Ciencia, la ignorancia, etc.).

Ello significa claramente que cada serie de valores tiene su cero particular y relativo; pues no es lo mismo silencio que reposo, ni equilibrio que inconsciencia, ni oscuridad que ignorancia; por más que la intuición humana ha consagrado la identidad metafórica de estos conceptos: pero esto se debe a la superior y definitiva razón de que, considerados en relación con su serie propia, revisten inmediatamente carácter particular bien distinto, como verdaderos umbrales de manifestación; mientras que si se les mira desvinculados de los términos a que dan origen, se funden todos en la uniformidad del gran CERO o Inmanifestado; y entonces son legítimamente intercambiables. Por eso está bien dicho y aceptado aquello de «la oscuridad de la ignorancia», «las tinieblas de la inconsciencia», etc., etc.

La serie aritmética de los números — expresión racional o abstracta de todas las series reales imaginables — empieza también por cero, en el mismo senti-

do en que la música empieza en el silencio y la luz en la oscuridad. (3).

(La Música nos ofrece un ejemplo altamente ilustrativo del papel fundamental del cero en toda existencia; así como de otros extremos interesantes de la Vida universal, expuestos más o menos claramente en Teosofía.

Cada nota de una composición, surge en el silencio y en el silencio cae, una vez cumplido su ciclo o lapso de duración; y otro tanto ocurre con cada serie de notas, ya simultáneas, formando un conjunto armónico, ya sucesivas, constituyendo un tema melódico. La composición entera comienza y termina también en el seno del silencio: silencio real para ella, aun cuando se la ejecute en plena calle, llena de rumores.

Pero no sólo es eso. El silencio, además de estar en la base, de ser el sostén inaudible de todos los sonidos, aparece y se entremezcla con ellos para hacer posibles las variaciones temáticas. Sin él, la melodía fuera imposible; y los armónicos, prolongados hasta el cansancio, la única manifestación del arte musical. Es preciso que el silencio nivelador vaya extinguiendo con su dedo de Parca los sonos que han cumplido su ciclo vibratorio, para que en su lugar se destaquen las notas nuevas, los limpios arpeggios, los motivos y variaciones que señalan las etapas sucesivas de la creación musical. Y también, cuando el pensamiento inspirador, cumplido un amplio período de su desarrollo, va a experimentar un cambio de tema, de aire, de método, de expresión, en fin, todos los recursos técnicos del período anterior van cayendo, llegando, apagándose uno a uno, o hundiéndose bruscamente con el último acorde, en el abismo leño y callado, tras habernos arrullado con el eco blandísimo de sus postrer murmullo quejumbroso.

Y viene entonces el momento de emoción más profunda y misteriosa, tan bien descrita por nuestro admirado y genial Maestro de corazones, Antonio Zozaya, que no resistimos al deseo de trasladarla para deleite de los lectores:

«Hay un momento en todos los sublimes pentágramas en que la notación se interrumpe; un signo minúsculo se agita en una bandera, y tras él, un

rectángulo negro cuelga en cada compás de la línea terciá como un girón de crespón enlutado. Entonces la varilla del director queda en alto inmóvil y rígida; los arcos se inmovilizan temblorosos a media pulgada de las cuerdas de los violines, como una libélula de alas abiertas sobre un tembloroso diapasón; los músicos todos parecen haberse trocado en estatuas silentes, como si un sueño de friso cartaginés les hubiera sorprendido en el espasmo de la armonía. La vida misma parece haber interrumpido su curso. A esto, en música, se llama el silencio de breve.

En esos segundos de callado recogimiento, de absoluta carencia de sonidos, de catalepsia musical, pasan por el espíritu mudos, con las alas plegadas, todos los temas melancólicos, todos los misteriosos acordes que en el poema nos conmovieron, envueltos en las brumas de una vaga reminiscencia. A veces, tales segundos nos parece que duran años y que, en su transcurso, nuestras sienes blanquean, nuestra frente se cubre de arrugas y nuestros miembros se entumescen; solamente nuestro corazón nos avisa de que sigue subsistiendo el compás con sus diástoles, como ondulaciones de un lienzo negro colgado de una línea infinita.

No creamos que todos los oídos son capaces de percibir en la majestad del silencio solemne la augusta armonía universal. Ello está reservado a las almas de divino linaje. Pero éstas, sí; vígiles, atentas, sumergidas en un áura de supremas y hondas exquisiteces, atienden, escuchan, descifran, entienden, añoran. Fué de esos silencios de donde extrajo quintaesenciados el gran sordo Beethoven los temas de la «Pastoral», de la «Heróica», de los cuartetos, del gran «Septimino». Cimarosa y Gluck hallaron en su seno la melodía, como el incomparable loco de Bayreuth la sonoridad orquestal. Porque en la carencia de todo rumor adivinaron el aletear del espíritu y percibieron el fragoroso rodar de los mundos en el espacio.

Este silencio preñado de armonías y promesas, cargado de reminiscencias emotivas, es, ni más ni menos, un PRALAYA. Vea el lector si no es justo consi-

derar al Cero como la Matriz de toda cantidad, y al Prálaya como la verdadera Vida del Creador, en contraste con los episodios Mánvántáricos, que son la vida de las criaturas.

(Análogas reflexiones acerca del cinematógrafo, por ejemplo, nos conducirían a la misma conclusión a través de los fenómenos ópticos y su «cero», la oscuridad; y otro tanto podríamos obtener mediante el examen similar de cada orden de fenómenos, como es lógico y comprensible).

(1). — La PERCEPCION, función del verdadero sentido, es psicológica y muy superior a la mera SENSIBILIDAD del órgano correspondiente. La INTERPRETACION de lo percibido es función más alta todavía. La independencia relativa de los tres procesos se pone de manifiesto en ciertas condiciones patológicas que la psico-patología positiva estudia y registra, con denominación más profunda de lo que supone (como veremos en su día), como «ceguera verbal» y «sordera verbal», por ejemplo, en las que el sujeto es incapaz de entender lo que le escriben o le hablan, aun sabiendo y pudiendo leer y hablar o escribir él lo mismo que los demás.

(2). — Físicamente, las palabras son sonidos como los demás de la Naturaleza; y sin el sentido de que hablamos, serían por toda la vida tan ininteligibles, tan desprovistas de significado intelectual, como los susurros del viento; o como lo siguen siendo para los animales de evolución inferior.

(3). — Entre los juegos y pasatiempos con que se entretienen las horas en las tertulias o vejadas familiares, los hay que encierran hondas enseñanzas filosóficas y hasta ocultistas. Nuestro sabio maestro Roso de Luna ha encontrado, y estudiado en sus maravillosos libros, muchas de tales riquezas desconocidas, en que abunda el «folk-lore» universal. Ahora nos viene a las mentes aquella cuestioncita que suele plantearse a los niños de todas las edades, para poner a prueba su ingenio, que reza: «¿Qué cosa es indispensable para encender una luz?» Y cuando, generalmente, se agotan las respuestas, casi siempre nombrando objetos y accesorios de lampistería y alumbrado, viene la solución anhelada e imprevista: «Que esté apagada»: la que, como se ve, afirma la verdad oculta de que «en el principio de la luz está la oscuridad».

(Continúa)

Ramona D. de Anghileri

## De la Maternidad

El tema que voy a tratar, es para aclarar algunos conceptos erróneos acerca de la Maternidad y de la misión que le está designada a la mujer en el mundo, bajo el punto de vista de mi comprensión.

El mundo actual se ha olvidado de los verdaderos Misterios de la Maternidad, la que hoy está confusamente explicada y comprendida.

La Madre del mundo nos está llamando, para que seamos Sus mensajeros. Pero, ¿cómo podremos ser Sus mensajeros, si no la comprendemos? Ella nos está llamando; y es tiempo que comprendamos y respondamos a Su llamado.

El mensaje de la Madre, es recordar al mundo la gloriosa majestad de la Maternidad, su noble santidad; para que en éste nuevo amanecer de la Madre Vida, pueda Ella penetrar en los corazones de todos los hijos que tiene en los distintos reinos, y puedan conocer el confort y el descanso de Su Vida, de la cual tanto tiempo han estado ausentes.

Muchos cantos se han entonado y se cantan aún en honor a la gloria Divina.

¿Quien quiere entonar el canto de la Madre, de manera que Ella abraze todo el mundo?

El mundo de hoy, recuerda a la Madre; pero más con propósitos de auto-adoración, que nó de ser una guía en la Vida. Aquí allá, quizás esté reconocida como una intelectual abstracción, como un aspecto de la Divinidad; pero nó como una viviente persona que encarna el fuego y la riqueza de la Maternidad.

El mundo la olvida, aferrándose a una fé ciega hacia la forma simbolizada por una Virgen, o como otros la llaman, la Inmaculada Concepción. Pero la verdadera Madre está velando a todos Sus hijos, en todos los reinos, desde el más inferior al más superior.

En cualquier fé que los Señores de Sabiduría y Compasión han dado al mundo, subsiste la idea de la Madre del Mundo; de modo que sus seguidores se sientan inclinados a comprender la belleza de la Maternidad y que la mujer pueda tener el honor que necesita, para poder cumplir el sagrado deber que le está confiado.

En el hogar, la Maternidad tiene un puesto superior; y desde tiempo inmemorial, ella ha sido respetada. Pero la falsa tradición y las blasfemas costumbres, le han traído la vergüenza y el deshonor, por las muchas malas prácticas, destronándola de su verdadero sitio y trayendo la degradación en el hogar y en la raza.

La Madre del Mundo hace el llamado a aquellos que quieren ayudarla a restaurar la mujer en su verdadero trono, en el corazón del hogar; y restituírle la libertad de su gloria y sus más preciadas joyas.

En el mundo exterior, el puesto de honor no se debe rebajar en la mujer; pues las naciones necesitan de ella, como el perfecto ejemplo del poder y del sacrificio; purificando y ennobleciendo su vida, por la pureza de su poder, el Dios interno, que mora en cada corazón. Entonces, quemada la escoria del egoísmo y de la falta de fraternidad, cada mujer debe ser, o mejor dicho debemos ser, una Estrella en nuestro hogar y brillando siempre más y más en la Vida de la Maternidad, hasta el día de la perfección.

\*\*\*

¿Queremos nosotras, que somos parte de esa gran Madre, cantar el canto?

¿En qué modo entonaremos el canto de la Madre del Mundo?

¿Lo haremos tan solo efectuando ceremonias externas, rezándole determinadas oraciones a la Virgen, acudiendo a los templos, creyendo que sólo allí puede estar la Madre Virgen, cantándoles Mantrams, y así por el estilo?

Las almas sencillas, que aún no conocen la verdadera Maternidad, pueden cantar de esa manera. Pero aquellas que ya han vislumbrado un poco más allá, ya cambiaron su modo de cantar.

Estas, ya conocen que la Maternidad reside en toda semilla, en la flor completamente abierta, en el nido de los pajarillos, en cualquier reino de la naturaleza; reconocen que el período de la Maternidad es algo sublime.

Conociendo de esta manera la Maternidad, debemos cooperar para que la mujer recupere su recto y verdadero sitio en la Vida.

La Mujer debe ser digna de reverencia.

¿Cómo ayudaremos a la mujer, para que conquiste su verdadero y recto sitio en la Vida?

Enseñando a todas las jóvenes y niñas, que ellas son un Santuario de la Maternidad; que sepan perfeccionarse y que ennoblezcan su vida, destruyendo todo egoísmo; para que puedan reconocer la Fraternidad y la Vida en todas partes. Entonces la mujer será respetada, y llenará cumplidamente su misión de Madre.

\*\*\*

Actualmente, vemos un nuevo amanecer en la mujer. Ella ha ganado ya su libertad; y se reconoce, por lo menos intelectualmente, que ella es un Dios revelado, tanto como el hombre.

Por no ser bien comprendida la Maternidad, la mujer es ultrajada y criticada. Este ultraje no es raro en la civilización moderna; pues he oído injuriar a la mujer desde algunos púlpitos, diciendo que no sabe guardar secretos, ni educar a sus hijas, pues las deja vestir a la moda, etc.

Algunos, oyendo estas críticas y estos ultrajes a la mujer y apoyándolos, se decían: "esto es lo que necesita el día de hoy".

Pues yo digo, con plena libertad, que los que piensan de esa manera, sean hombres o mujeres, no han salido todavía de su estado infantil.

Lo que necesita el mundo actual, es comprensión hacia los ideales espirituales y no críticas.

¿Acaso la mujer de antaño, al llevar vestidos largos que velaban celosamente hasta la punta de los zapatos, al mostrar tan solo un poco su rostro y llevar los cabellos trenzados, era más honesta, más juiciosa, más fiel y leal que la mujer actual?

La contestación puede hallarse en muchos textos de entonces. Y sin necesidad de acudir a comparaciones, basta observar que su candor actual no es ya como antaño, en que era dominada por la ignorancia y la esclavitud. Hoy es libre hasta en amar.

Dice el Dr. Jinarajadasa en su libro "Dioses encadenados":

"Toda cosa que haga la mujer, con tal que lo realice impelida por su libre naturaleza espiritual, desde lo interior, siempre hará que los hombres doblen la rodilla ante ella".

En este siglo, vemos el adelanto y progreso del mundo, en ciencia, arte, filoso-

fía, religión, etc.; y vemos los cambios que continuamente se producen. Entonces, ¿por que alarmarnos y pretender demoler la vida moderna?

¿Debemos alarmarnos porque nuestras jóvenes arrojen valientemente los viejos hábitos de hipocresía y servidumbre?

Dejemos que las jóvenes vistan a su gusto; con elegancia y belleza. Porque la belleza es tan necesaria al cuerpo como el alimento. Pero enseñémosles también que se embellezcan con belleza natural; y que puedan reconocer que ellas son parte de la Divina Maternidad.

Respecto a que la mujer no sabe guardar secretos, yo pregunto: ¿Cómo debemos comprender el secreto?

Tal vez sería el silencio, pues es verdad que el silencio es un potente secreto. Pero hay también silencios tan maléficos como la charla misma; y así como hay mujeres, puede también haber hombres que usen del silencio maléfico.

El silencio verdadero, es aquél donde la mente está alerta, aunque controlada, fija y quieta. Entonces los pensamientos pasajeros que llegan volando y tocan la puerta, no son admitidos, a menos que el alma directora así lo desee; y mucho menos le es permitido expresarse en palabras. Este es el verdadero silencio.

Siendo la mujer un Dios revelado, tanto como el hombre, y poseyendo una mente y una inteligencia racional como el hombre, podrá, si ella quiere, conseguir el verdadero silencio.

La mujer, joven o anciana, que haya adquirido la facultad de vivir rodeada por este silencio, sabrá usar la palabra de un modo eficaz; su lenguaje será siempre adecuado y sabrá llegar tanto al corazón como al entendimiento de sus oyentes.

¿Que dón es superior al poder decir precisamente la palabra adecuada en cada ocasión?

Vosotros sabéis además que así como hay dos maneras de guardar silencio, hay también dos modos de hablar. Por ello es tan gloriosa la educación del Raja Yoga, que nos enseña a escoger entre el hablar verdadero y el falso, entre la palabra sabia y la tonta.

\*\*\*

He dicho que el mundo no precisa crítica ni esclavitud. Lo que necesita es comprensión espiritual y libertad de pensamiento; para que la mente humana pueda po-

netrar a fondo y descubrir el Dios interno que está en todo corazón humano. De esta manera se comprenderá el verdadero Amor y se realizará la Fraternidad Universal.

¿Y como puede darse al mundo esta comprensión? Educando y enseñando a los jóvenes de ambo sexos; enseñándole que la Vida es Una é inmortal y sigue evolucionando en sucesivas encarnaciones; que todos los Seres forman parte del Gran Todo.

No basta que el niño aprenda a amar a sus semejantes, sino también a los animales, las plantas, las flores, los árboles, las piedras, y hasta a las mismas estrellas. Es por ello que los teósofos enseñan a amar en todas partes la Vida; porque la Vida es Dios y El está manifestado en todos los reinos de la naturaleza.

En esta forma, el niño llegara hasta respetar los mandamientos que enseña la Teología; p. ej.: amar a Dios sobre todas las cosas, y no matar.

Los que comprendan estos ideales espirituales, tienen el deber de inculcarlos en los cerebros juveniles; porque ellos serán los hombres y mujeres del futuro.

Sin embargo, como dice Jinarajadasa, en su conferencia sobre "Teosofía y educación", los niños, actualmente, tienen mucho que estudiar; siendo necesario hacer despertar la intuición latente en ellos.

Como sabréis, la mente es el juez que juzga los hechos que están ante ella; pero la intuición es un juez superior, una facultad del alma que conoce aquellos hechos que no han sido presentados por la mente; y en consecuencia, juzga con un más completo conocimiento de los hechos, de lo que la mente podría hacerlo.

Despertando la intuición en nuestros jóvenes, ellos descubrirán la belleza, el

amor, la fraternidad. Ellos sabrán que todos los seres humanos son hermanos; sabrán respetarse el uno al otro y no harán diferencias entre creencias, sexo, casta o color. Sabrán que en todos los reinos de la naturaleza hay Vida, que esa Vida es Dios; y sabrán respetarla en todas partes.

El joven respetará a la mujer, porque en ella verá una hermana, una madre y una compañera en la Vida; y sabrá que en ella está la Maternidad. La joven, de igual manera, sabrá hacerse respetar y será una honrada y fiel compañera del hombre.

Así que todos, hombres y mujeres, libres de superstición y fanatismo, enseñemos a nuestros jóvenes la antorcha del idealismo; enseñémosle a transmitir esa antorcha a sus hijos. Y generación tras generación, construiremos un mundo perfecto; lograremos la felicidad y la Liberación, como nos dice el Instructor del Mundo, por boca del joven Krishnamurti.

Esto quizás parezca un sueño en algunas mentes, pero no es así. Yo estoy bien convencida de que el mundo vá perfeccionándose; pero esto depende, principalmente, de nosotras la mujeres.

Es preciso que comprendamos la Maternidad; que despertemos la intuición, que será la ciencia del porvenir. Para esto, tendrán que cooperar los idealistas de todos los tipos; los maestros, artistas, sabios y filósofos, deberán hacer nuevos descubrimientos sobre la intuición, como dice también Jinarajadasa en su citada conferencia.

Así pues, si queremos responder al llamado de la Madre y a Su mensaje, deberemos despertar la intuición, para comprenderla, comprensión para conocerla y amor para amarla y respetarla en todos los reinos de la naturaleza.

—Fruto, ¿estás muy lejos de mí? —Estoy en tu corazón, flor.

—Lo Único parece informe en la obscuridad, multiforme en la luz.

—Dijo el poder al mundo: ¡Eres mío! Y el mundo lo aprisionó en su trono. El amor dijo al mundo: ¡Soy tuyo! Y el mundo le dió casa libre.

—El cuño de la muerte da valor a la moneda de la vida; y hace posible comprar con la vida lo que es verdaderamente precioso.

—El eco se mofa de su origen, para decirle que el original es él.

—La nube se atavía de magnificencia. El sol no tiene más que una sencilla túnica de luz.

—El pájaro cree que es bueno para el pez, darle un paseito por el aire.

—No es el martillo el que deja perfectos los guijarros, sino el agua con su danza y su canción.

Alberto Cassinelli

## La Teosofía no es una creencia

Al empezar, voy a pedirlos que me leáis como teósofos; es decir, tratando de ver, nó la forma de mi trabajo, demasiado imperfecta, sino la esencia, aquello que yo quiero decirlos, aquello que yo necesito que comprendáis.

Es increíble la incomprensión de las gentes, especialmente de los intelectuales, por lo TEOSOFICO.

Apena el solo sentir pensar en la palabra Teosofía, y sentir "saber" del rol de nuestra Sociedad Teosófica.

Quien como yo comprenda la Teosofía en su absoluta liberalidad é independencia, no podrá abstraerse a una emoción dolorosa, cuando se escuchan definiciones de lo que es un teósofo, o de lo que es, de lo que alcanza la Teosofía.

Debierámos pues, preocuparnos de dar la más amplia definición posible, de lo que abarca el campo de material teosófico de experimentación.

Así, aseguramos, por lo menos, que ningún prejuicio, preconcepto ó tendencia, limiten después, el libre andar de nadie por el campo abierto de la Verdad, es decir de la Teosofía; puesto que Verdad y Teosofía son sinónimos. Debemos comprender que no hay la menor diferencia entre ellas. ¿Quién se atrevería a decir: la Verdad es esto y esto otro; es una filosofía, una religión, una ciencia? Sin embargo, se dice así de la Teosofía.

Para nuestros profesionales, la Teosofía es una religión más; para el católico, es un budhismo, un materialismo trascendental, etc.

Se pregunta: ¿qué es la Teosofía? ¿Qué es un teósofo? Por lo general, nadie queda conforme con las definiciones, que recibe. Es verdad que estas definiciones, suelen proceder de individuos que han entendido, en el mejor de los casos, el alcance de los estudios teosóficos en una localización de **observación y de experiencias** nada más; y que llaman TEOSOFIA a la suma de sus nuevos conocimientos; o por los que han comprendido intelectualmente el programa de la aplicación al exterior, de las fuerzas y descubrimientos que el **método teosófico** permite actualizar.

En Occidente, el arte ha impuesto el que

brantamiento de la forma en que se lo limitaba; ya se ha revolucionado hacia otra forma de ser, en que no es ni el detalle ni la línea la manifestación del valor vivo, sino el fluír, el brotar, por entre los intersticios de no importa qué forma necesaria y suficiente, un valor que "vale" por su movimiento, por sí mismo, respecto a las formas; que se manifiesta separado de la forma, si bien al lado de ella, como **asomado a flor de las cosas**, sostenido por la irrealdad material de los colores.

La filosofía, por otra parte, menos sería quizás que la ciencia para la población media, esta encaminando sus firmes pies hacia lo sin forma; hacia lo que no es ninguna de las cosas visibles y que en todas se encuentra; hacia la **Verdad** que en todo subyace; hacia la TEOSOFIA que en todo reside, que es el corazón de todo y de todos.

La ciencia, hace rato que con el nombre de materialismo, hundió sus hábiles manos en las obscuridades de la materia; y al retirarlas y volviendo el material que estudiaba, como una funda vacía, encontró que el átomo, la base misma, el fundamento de su teoría materialista, era el concepto más metafísico de que se dispone. El átomo se le desmaterializó, se le desvaneció en proporción al maravilloso esfuerzo de su curiosidad; y la realidad inmaterial, vino a ser para ella más dura que la misma materia. Y el materialismo encontró su verdad, su teosofía, al encontrar por investigación el error de su propia teoría.

Es en verdad, además, bastante difícil definir a la Teosofía, en la misma forma que lo es, si se quiere definir con su otro nombre, el de la "Verdad" investigable.

Es difícil definirla en toda su extensión; mejor dicho en todo su alcance de interpretación. Se escapa, porque trasciende a toda definición formal; y las palabras y el pensamiento que intenten definirla, son formas también y limitan sólo formas.

Por otra parte, es fácil hacerlo y sentirlo; pero esta facilidad tiene el defecto, para muchos, de concluirla demasiada sencilla y restarle importancia.

Cuando en la definición uno da alcances y señala resultados de lo "teosófico"

aplicado, (o sea de la teosofía usada o mostrada dentro o residiendo en una forma); cuando estudiamos la teosofía o la verdad de una religión, o de una ciencia cualquiera, se tiende a comprender, erróneamente, una identificación de la teosofía con esa religión o esa ciencia. Confundimos generalmente, la forma con la vida; el contenido esencial con el continente.

Además, una definición sintética es un símbolo; y están todos preparados para descubrir lo que quiere decir, lo que sintetiza un símbolo?

Por eso quiero proponeros una definición del teósofo y de la Teosofía, que os permita su comprensión; que pueda ante todo, seros útil a vosotros mismos; y en segundo lugar, que rehabilite para la Teosofía y la Sociedad Teosófica, el respeto necesario para la eficiencia de su inmenso y serio servicio.

Un occidental, de mente y corazón disconformes con la insuficiente noción que tiene del mundo; que por instrucción, lectura o investigación, haya tenido noticia de que existen otros conocimientos, otras sabidurías, otras filosofías ciencias y religiones sobre la tierra, que fueron de otras edades y son de otras civilizaciones: cuando esta persona descubre por **propia investigación** el material que **exponen** estas ciencias "nuevas", que proponen estas filosofías y religiones "descubiertas", (de las que el Occidente casi nada conoce, negándose a considerarlas): si este hombre no se plega a los que rechazan sin investigación y por el contrario trata de descubrir en ellas sus verdades,— desde que inicia y emprende por sí mismo un tal estudio, aunque sea en la sola forma de una actitud de **simpatía y respeto**, es un **teósofo**, desde que se independiza del prejuicio de la limitación de un conocimiento ambiente. Ese hombre, que así empieza por quebrar los grillos que le imposibilitan **realizar y vivir** sus posibilidades, es a la par, una esperanza para la humanidad y un realizador del primer paso como teósofo.

La verdad que ha informado la investigación y la experiencia que él va repitiendo, que él va realizando, (y no digo que él va aceptando, ni siquiera por la sola comprensión intelectual), esa verdad resultante, es la Teosofía. Esa teosofía que él encuentra, es su **verdad**.

Estos resultados de investigaciones indi-

viduales, repetidos por miles de años de experiencias, esos informes comprobados por edades, se han librado a la utilidad pública o semi pública, pero sin imponerlos, por el solo derecho de todos a exponer sus verdades. Se han expuesto **porciones** de resultados, de conclusiones de las investigaciones hechas por nuestros antecesores; y que es lo que constituye algo de lo que sirve **generalmente**, para definir la Teosofía como una asignatura. Pero esto es peligroso; y así la Teosofía puede sustituir al defante en la leyenda india a quien cinco ciegos querían definir, después de haber cada uno explorado de él una parte diferente: el que había tocado una oreja, lo definía como siendo un gran aventador; el que le había conocido llegando hasta su pata, lo definía como un gran tronco blando; y así los demás. Hasta que tuvo que venir uno que veía y lo definió diciendo: no es como esto y esto otro, sino que tiene partes como todo eso.

Así nos vemos obligados muy a menudo, a decir: no señor, la Teosofía no es una religión, no es espiritismo, no es simple ciencia, no es la teoría de la reencarnación, ni es tampoco vegetarianismo, ni yoga, ni budismo, ni ocultismo, ni intelectualismo, ni mística.

Hay tal falta de razones para mantenerse en la ignorancia, en las tinieblas, que es fatal para el espíritu, una vez interesado en posibilidades de libertad y felicidad, el decidirse por una técnica cualquiera de su **realización**.

El teósofo dejará entonces de ser personalmente, individualmente neutral, en cuanto a su propio esfuerzo; y para las experiencias que él crea conveniente a fin de alcanzar el propósito ideal, encontrado para su vida. El usará las creencias que crea oportuno usar con completa libertad, con absoluta independencia, las que mejor le sirvan. Pero la Teosofía, no dejará nunca por ello, de estar más allá de toda creencia; y la Sociedad Teosófica presentará, protegerá toda modalidad de creencia, pero no quedará teñida por ninguna.

Sigamos la libre marcha del interesado y sincero estudiante occidental.

En sus estudios, —y ya de lleno en la investigación de la brillante producción filosófica, científica, religiosa y artística, de las civilizaciones más serias y de las culturas más evolucionadas de los tiempos y

de las naciones, — encontrará muy pronto una línea de aspiración idéntica, un sendero común tras la más o menos desparejable de toda religión; una aspiración y un sendero idéntico en las filosofías experimentales, que se realizan (no que se estudian solamente) y que justifican las ciencias superiores, las ciencias del ser, — la ciencia de las ciencias, la psicología experimental llamada subjetiva, que es la mística, — la yoga, — la ciencia de la unión con la Divinidad, con lo divino que en cada uno reside. Y después de descubierto este sendero, el estudiante tratará apresuradamente, desesperadamente, de saber sus detalles, de capacitarse para la realización. Por eso un filósofo podrá decir menos: "esto es teosofía", — que decir: he encontrado, por ejemplo, que el corazón de las filosofías y las religiones, marcan senderos de evolución directa; por eso definiendo, personalmente la utilidad y la historia de ellas.

Así, encontramos también que la ciencia yoga, es la ciencia por excelencia, y en el sentido de esta realización actúo como teósofo. Sin embargo esto no es quedarse en la experiencia, — eso sería mediocridad.

Recordemos con Max Scheler, quien ha reconocido la utilidad de las disciplinas científicas filosóficas como experiencia de conquista y subordinación final de todos los valores, en el hombre, al espíritu que en él reside, a su naturaleza superior, que es nuestro interno, nuestro único Dios para manifestar: La cultura consiste en esa subordinación físico-emocional-intelectual al espíritu. Existe para el sincero investigador, un especial discernimiento en la elección de las ciencias a estudiar; más bien, en las experiencias a realizar.

Este discernimiento se manifiesta desde el principio como una disconformidad frente a las conclusiones que se satisfacen por sí mismas y sobre todo en el volumen de sus conformidades mentales y emocionales resultantes.

Vas Ferreira discernía bien, o por lo menos, bien para mí, cuando estudiaba lo teosófico y afirmaba, como, de qué maravillosa y feliz manera, el espíritu se dilata ante las orillas retiradas de las posibilidades inmensas que las solas noticias de la sabiduría oriental, nos descubren a los occidentales, acostumbrados en ridícula y grave seriedad, a las limitadísimas creencias

que heredamos.

Keyserling, (el más grande filósofo contemporáneo de occidente), y con él, todos los que se han dignado ir a beber directamente al Oriente, se han expresado en idéntica forma; aunque alguno de ellos no hayan entendido del todo a los teósofos. La alegría del servicio teosófico, como la que debe sentir ese señor que probablemente cree él mismo no ser teósofo, (Ortega y Gasset), a quien personalmente considero como el hombre más abundantemente (y profundamente también), útil para el mundo de habla española, — es pensar en la maravilla de que, en esta sola tarea de propagar como una bendición, como una fuerza nueva, la noticia de estas posibilidades estupendas y bien profundamente individuales, tenemos nosotros, que hemos podido beber primero en esta fresquisima agua viva, el más inmediato y fácil medio de alcanzar a los hombres, alivio a sus corazones desengañados de realidades y a sus cerebros cansados, hastiados y doloridos de investigar su felicidad.

Después, frente al programa que descubren estas noticias, puede el estudiante comportarse como Blavatsky dice, (Doctrina Secreta, T. 6-P. 133) refiriéndose a las ventajas de las lecturas de un libro de ocultismo:

Para terminar este primer apunte diremos que los lectores han de agruparse en dos amplios órdenes: 1o. Los que no han desechado del todo las usuales escépticas dudas, pero que anhelan conocer cuanto de verdad haya en las afirmaciones de los ocultistas; 2o. Los que ya libres de las trabas del materialismo y de la relatividad, advierten que la real y verdadera dicha ha de buscarse únicamente en el conocimiento y personal experiencia, llamada **brahama-vidya** por los filósofos indos, y el conocimiento de **Adi-buddha** (1) por los ariates budistas. El primer grupo de lectores puede entresacar de estos estudios aquellas explicaciones que de los fenómenos de la vida no pueda darle la ciencia profana. Aún con tales limitaciones, aprenderán en uno o dos años más de cuanto les hayan enseñado sus colegios y universidades. Respecto a los lectores sinceramente creyentes, quedará premiada su fé al trasmutarse en conocimiento. El verdadero conocimiento

(1) La Sabiduría primitiva.

es privativo del espíritu y solo puede adquirirse por la mente superior, el único plano en que podemos sondear las profundidades de la omnipotente Absolutividad. Quien obedece tan solo a las leyes establecidas por mentes humanas y vive con arreglo a la falaz legislación de los mortales, toma por estrella guiadora un faro que brilla en el océano de maya, o de las ilusiones temporales, y que únicamente dura una encarnación. Las leyes humanas solo son necesarias para la vida y bienestar físicos del hombre. Son piloto que lo guía a través de los bajíos de una existencia, dueño que con él parte, en el dintel de la muerte. Mucho más feliz es el hombre que en el objetivo plano temporal cumple estrictamente los deberes de la vida diaria, obedece las leyes de su país y, dando al César lo que es del César, lleva en realidad una espiritual y permanente existencia, sin solución de continuidad, sin quebraduras ni intermedios en ninguna de sus etapas, ni siquiera en los altos y descansos de la prolongada peregrinación de la pura vida espiritual. Todos los fenómenos de la mente inferior humana desaparecen como el telón de un escenario, y le permiten vivir en la región del más allá, en el plano nouménico, el único real. Si el hombre logra por la supresión, ya que no por el aniquilamiento de su egoísmo y personalidad, conocerse a sí mismo como es, tras el físico velo de maya, pronto transenderá toda pena y miseria y toda mudanza de donde dimana la pena. Semejante hombre será físicamente de materia, y sin embargo, vivirá fuera y más allá de ella. Su cuerpo estará sujeto a cambios, pero él permanecerá inmutable en su sempiterna vida, aún en los temporáneos y efímeros cuerpos. Todo esto puede realizarse por el acrecentamiento del inegoísta y universal amor a la Humanidad, por la supresión del egoísmo o personalidad, de que proviene toda humana tristeza y es causa de todo error.

Por último, os ruego hacer este sacrificio de comprensión; y que imprimáis en vuestras mentes y los de aquellos a quienes vuestra posición de responsabilidad intelectual, os obliga a contestar inteligentemente cuando os preguntan, que la teosofía no es una cuestión de creencias. Es preciso saber esto, estar convenido, ver bien claro que esto es así, para no imposibilitar vuestra

propia comprensión de las cosas y no perturbar la tarea desinteresada y altísima de la Sociedad Teosófica. La Teosofía no es una cuestión de creencias, no es una creencia más. Nada está obligado a creer el teósofo para serlo, aun cuando personalmente pueda tener todas las creencias que crea necesario. La teosofía no es una cuestión de fé. No impone creencias aunque nos enseñe a considerarlas y usarlas si es preciso.

Cuando el estudio, la realización y la experiencia de algún "líder" aconsejé útil y necesario u oportuno —para algunos— el sostener alguna creencia, lo hicieron fundando, al solo amparo de la real tolerancia y liberalidad de nuestra sociedad, organizaciones independientes.

Pero la Teosofía no es una religión más, una ciencia más, una filosofía más; aún cuando pueda, por la estorzada tensión de sus estudiantes en un afán por unirse con la verdad, y por defenderla con devoción, ser en esa única forma, una religión, la religión de la verdad. Todavía puede ser una filosofía, —la filosofía integral como la llama Jinarajadasa,— pues para el teósofo, filosofía no es una creencia o de fé, sino de experimentación; una cuestión de realización, en donde nada se cree definitivamente sin comprobación experimental; en donde no se llega a creer sino a ser. Tampoco es la Teosofía la "creencia del escéptico". El verdadero escéptico sería, a mi manera de ver, un verdadero teósofo; pero entonces tiene que ser también incrédulo respecto a la utilidad de su escepticismo y debe conservar la frescura y agilidad del estado mental que le permitan no ser fanático del escepticismo cuando se le presenta material de experimentación digno de tenerse en cuenta. El incrédulo sin razón para serlo, es un dogmático vulgar.

La Sociedad Teosófica es pues, no una sociedad que sostiene una creencia o una fé. Tanto vale decir que las sostiene todas por su actitud hacia ellas, como que no sostiene ninguna desde el punto de vista de la imposición. Es más bien una dirección declarada, un sendero de liberalidad con fin determinado; lo verdadero. Por este fin la sociedad se confunde con todos los sistemas de creencias que coinciden con algún punto por lo verdadero que ellos sustentan. La Sociedad es un índice que nos

muestra, en todos los idiomas, en todos los modos de enseñar y despertar a la conciencia, verdades eternas para investigar. Por la experiencia de los estudiantes más destacados, nos muestra también, los más rectos, los más directos senderos hacia la verdad.

En la Sociedad no se hace proselitismo; su acción al exterior podría interpretarse como si dijese: nadie se preocupe desde el principio, de la Sociedad Teosófica ni de lo que entienden por teosofía. Debéis considerar este material de estudio, esos pozos de sabiduría que os estamos acercando, demasiado grandes para no tenerlos en cuenta por tanto tiempo, esas profundísimas sabidurías arcaicas que el Oriente aún vive. Y los que hemos encontrado por este camino, hemos vuelto agradecidos a hacer justicia a la organización a la cual debemos el haber encontrado. Así, debéis considerar que la Sociedad con su trabajo para hacer, es decir, con su rol social de destino, es para nosotros el mejor medio de

demostrar, al tanto que se ayuda al mundo, nuestra gratitud y consecuencia a quien nos permitió encontrar las salidas a los caminos abiertos y amplísimos, de todas las posibilidades del espíritu. Y si después de repetir esta nuestra misma experiencia, alguno de vosotros vuelve agradecido a colaborar en sus filas para que otros a su vez encuentren, **habéis recién entendido, habéis recién comprendido lo que es la Sociedad Teosófica** y cual es su rol generoso, su cometido importantísimo. De otra manera, necesitaríais algo para justificar o poder negar esa visible prueba de ingratitud y de egoísmo.

Encontrad pues, primero motivos de felicidad y de fuerza en las aguas frescas que se os indican contemplar y volved luego, recién, a fortalecer las fatigadas manos de nuestra Sociedad, para ayudar a los otros. Tal es nuestro fraternal clamor con el que insistimos al que insiste en entendernos.

—La mayoría de la gente, busca consuelo; pero no hay consuelo en absoluto. Sólo hay comprensión. El consuelo es como una sombra sobre una tierra abrasada y se disipa. Mas la comprensión es eterna. Ella es la única guía, la única ayuda.

—La mayoría de la gente de todo el mundo, desea una satisfacción momentánea para su dolor; y no la comprensión última que destruirá toda aflicción. Así, pues, si podéis tener un corazón y una mente despiertos, nunca apaciguados, embotados o dormidos, sin prejuicios, nunca sometidos a dogmas, credos o teorías, entonces ayudaréis a los que os rodean, porque desearéis o necesitaréis ayudar. Cuando véis sufrir a alguien, deseáis librarlo de su sufrimiento; y únicamente podéis hacer esto si vosotros mismos estáis más allá de toda ayuda.

—Si vosotros queréis alcanzar esa altura, donde hay felicidad duradera por medio de la liberación, nunca podéis estar satisfechos; la satisfacción es la esencia de la mediocridad, y la persona que está satisfecha, nunca puede percibir la verdad. Este es el gran peligro para los que se adhieren a sectas, a teorías, a ciertas formas de creencias o a religiones.

—El Amado es la vida en todas las cosas y nó algo exterior a vosotros mismos. Desde el momento que tenéis como meta el alcance de esa unión con el Amado, que es la Felicidad, habéis dado todos los pasos hacia la meta.

Después de todo, a fin de alcanzar esa unidad con todas las cosas, es preciso que purifiquéis el yo y nó que lo destruyáis. Nunca podéis destruir nada; solo podréis entenderlo y purificarlo. Igualmente, la purificación del yo, significa el desarrollo de su singularidad individual hasta su perfección.

—Hoy existe en el mundo un creciente espíritu de mediocridad. Por mediocridad, quiero dar a entender un deseo de copiar, de imitar, en vez de un deseo de progresar hacia la propia perfección individual. Esta es, después de todo, la cosa más importante en la vida y nó el copiar a otro. Porque si copiáis, nuevamente habrá limitación. Habéis de progresar en vuestra propia comprensión, pues ésta ha de nacer de vuestra propia experiencia. Una rosa nunca podrá volverse margarita, ni viceversa, pero cada una de ellas puede ser perfecta en su propia plenitud. En la perfección de la vida está la unidad.

J. KRISHNAMURTI

Leonor R. de Reeves

## No fué un sueño...

Allá en la orilla de un bosque tupido, en la falda de un monte nevado, va un joven gallardo, de rubios cabellos y vaga mirada, con paso inseguro y las manos cruzadas ante su pecho. Camina y camina sin rumbo, hollando violetas y mil otras flores.

No vé las bellezas del suelo que pisa, ni los guijarros brillantes al sol en los cuales tropieza.

¿Quién es? ¿Tal vez un beodo, un ciego, un enfermo?

!No! Es un alma que sufre en la cárcel de un cuerpo de hombre!

Es un alma poeta y artista, sensible a lo bello, lo bueno y lo grande. Es un alma que llora por dentro un dolor profundo, tan hondo que considera la vida imposible e invoca la muerte como a su salvadora.

Camina y camina sin rumbo, pero llega un momento que sus fuerzas se agotan, sus rodillas se dohlan y cae rendido de fatiga en el césped florido.

El aroma exquisito de las florceillas silvestres que besan su frente, su boca, sus ojos, le calman; y duerme con sueño profundo durante horas y horas.

Al día siguiente despierta, estira sus miembros, mira sus manos con aire de asombro, palpa su rostro y de un salto se para. Se dirige hacia el bosque tupido y extendiendo su brazo derecho, en voz alta dice:

!Allí estaba!! De túnica blanca vestía, no fué un sueño, bien lo recuerdo. Era una hermosa mujer de cara sufriente; tenía dos trenzas muy blancas y largas, y dos alas de angel sobre sus espaldas. Una pesada cadena le colgaba del cuello, en cuyo extremo amarrada tenía una piedra que dificultaba su marcha.

¿Que haces?, me dijo. ¿Porque te anonadas? ¿No sabes nuevo, que el alma que sufre es fuego que quema la escoria de la alma?

— !Deja hermano, deja que el brazo justiciero del Karma hiera tu pecho!

!Deja hermano, que lágrimas mezcladas con sangre caigan por dentro!

!Deja hermano, deja que el corazón se rompa, que en la herida abierta surgirá milagrosa, más brillante que el sol, "la divina flor del loto"!

Levanta la frente, emprende la marcha con ojos serenos y labios sonrientes; y enseña a tu paso, que el dolor quema la escoria del alma, que el dolor torna al hombre perfecto; y dile a todos, que mientras esto no lo comprendan, seguiré eternamente arrastrando esta piedra!!

¿Quién eres?, le dije. Angel, Hada o Diosa?

¿No me reconoces?, respondíame. !Yo soy la Humanidad! !Yo soy tú mismo!

Se me pregunta hoy día: la misión de la Sociedad Teosófica ha terminado? Mi respuesta bien clara es ésta: Ella continuará viviendo y ayudando durante mucho tiempo, durante milenios.

A nosotros corresponde divulgar el Mensaje; pero sería locura rechazar la Sociedad Teosófica con sus numerosas ramas, en los 46 países donde ella existe, con tantos medios como dispone para llegar al público...

Si la liberación debiera entenderla para mí, como la diserción del mundo, diría que no quiero semejante liberación, en tanto los hombres permanezcan esclavos de la materia. Si mi propia liberación debiera hacerme abandonar los hombres allí donde están, rechazaría esta liberación hasta el momento en que todos hubieran fran-

queado la puerta del Reino de la Felicidad.

Ser liberado, es recibir nuevos poderes para iluminar, es tener nuevas ocasiones de ayudar a los hombres y estas ocasiones son numerosas. No es necesario para esto ser un teósofo, aunque es necesario utilizar la Sabiduría Divina. La Sociedad Teosófica no es más que una partícula de la Sabiduría Divina, pero no la única partícula. Seguid la S. T. si queréis avanzar en el Sendero que conviene a vuestro temperamento, pero no impidiáis a los otros seguir el que le parece justo para ellos... En cuanto a mí, escojo este Sendero, no abandono la teosofia; acojo el dulce mensaje del Señor. No digo que los demás deban hacer lo que yo; estoy por el libre pensamiento que he proclamado toda mi vida.

ANNIE BESANT

## EDICION DE LA OBRA "DIOSES ENCADENADOS"

MOVIMIENTO DE FONDOS HASTA EL 15 DE SETIEMBRE DE 1929

### ENTRADAS

Recibido de la Sección Argentina de la S. T. "Su adelanto" . . . . .	\$ 1.500.—
Por el producto de la venta de 2188 ejemplares según detalle en comprobante . . . . .	2.105.10

### SUMA TOTAL:

\$ 3.605.10

### SALIDAS

Por el costo de 2950 ejemplares, pago de composiciones de Conferencias no publicadas, Impresiones de fajas, volantes, carteles de propaganda etc., etc., s  comprobantes . . . . .		1.840.00
Por pagado por franqueos, encomiendas, fletes, sueldo vendedora, boleto a Rosario, Comisión giros, telegramas, embalaje, estampillas y otros según legajo de comprobantes No. 2 al 7 . . . .		235.20
Por giro a Sección A. S. T. devolución de su adelanto . . . . .	1.500.00	3.575.20
Existencia en efectivo en Caja . . . . .		29.90
SUMA TOTAL . . . . .		\$ 3.605.10

### DEMOSTRACION DE UTILIDADES DEL MOVIMIENTO HABIDO

Entradas hasta la fecha s detalle precedente . . . . .		\$ 3.605.10
A cobrar s  planilla "Deudores Varios" . . . . .	,,	709.24

### TOTAL . . . . .

4.314.34

Por las salidas según detalle precedente		3.575.20
Utilidades hasta la fecha . . . . .		739.14

### TOTAL . . . . .

\$ 4.314.34

### MOVIMIENTO DE LIBROS

Ejemplares editados . . . . .		2.950
„ Vendidos . . . . .	† 2.188.—	
„ Vendidos a Consignación . . . . .	† 349.—	
„ Donados s  detalle . . . . .	† 52.—	
„ para la Biblioteca T. A. . . . .	† 10.—	
„ Existentes para venta . . . . .	† 351.—	
SUMAS IGUALES . . . . .	† 2.950.—	2.950.—

### UTILIDAD GENERAL PROBABLE

Por la Utilidad realizada hasta la fecha		739.14
Por la venta de 351 ejemplar a un promedio de \$ 1.60 e u. . . . .		561.60

Importe total del beneficio probable . . . . .

\$ 1.300.74

Alfredo N. Escardó

José M. Olivares

## Actividades de la Sección

### Rama "Amor - Maitreya"

Sobre las actividades de esta nueva Rama, extractamos las siguientes notas:

"El trabajo de la Rama se ha repartido así: el estudio de "La obra del Triple Logos", estará a cargo del Hno. José Duran; "Las Oleadas de Vidas, rondas, cadenas, etc.", a cargo del Hno. Alvarado; "Reencarnación", a cargo de la Hna. Helena G. de Verna; "Karma", a cargo de la Sra. María T. N. de Casale. Por ahora se tratará en líneas generales y estudiando el "Bosquejo Teosófico", para luego dar más amplitud y detalles.

"El 20 de Noviembre, se hizo una reunión en homenaje a nuestra venerada Maestra Blavastky. Nos reunimos a las 20.30 y tras una concentración y meditación de agradecimiento y veneración, la Hna. Presidente leyó un interesante artículo de H. P. B., titulado "El nuevo Cielo", que fué escuchado con devoción; dejando en cada hno. algo de su energía y grandeza, que se traducía en el semblante y en la dulce paz que embargaba a todos. Con este humilde pero sincero homenaje a los Maestros fundadores de nuestra querida Sociedad, se dió por terminada la reunión a Ellos dedicada.

"El diario de la localidad sigue prestando su cooperación, publicándonos de vez en cuando los artículos que le enviamos.

"El 27 de Noviembre, la Rama reunida en pleno, envió pensamientos de paz para el querido y siempre recordado hno. Madrid, que deja entre nosotros tan elocuente ejemplo de trabajo, con que llenó la mayor parte de su vida."

### Rama "Dharma"

De interesantes cartas de la activa Hna. Dorr, que tan acertadamente dirige esta Rama, extractamos algunas noticias:

"El 17 Noviembre la "Dharma" celebró el 54 aniversario de la fundación de la S. T., ofreciendo una pequeña fiesta que resultó muy lucida. Tomaron la palabra el Hno. Olivares y la Hna. Presidente. Variado e interesante fué el programa musical y de recitación. Entre otros, se

aplaudió muchísimo a una nena prodigio, que ya a los 8 años que tiene, ha merecido el título de profesora elemental de declamación. También tuvieron mucho éxito unas canciones criollas, muy bien seleccionadas.

"No puedo menos que hacer resaltar el hermoso discurso del Hno. Olivares, que siempre listo a colaborar, pronunció en esta ocasión. Puso de relieve la evidente diferencia que distingue a la S. T. de las demás asociaciones; dirigida e inspirada la nuestra, por elevados Seres que guían la humanidad hacia su constante evolución; siendo un privilegio el poder formar parte de nuestra Sociedad que trabaja bajo Su inspiración.

"Por mi parte, dí unos destellos del carácter y naturaleza de nuestros fundadores, su labor, sus dificultades, su espíritu de sacrificio. Como H. P. Blavatsky, en los tres objetivos de nuestra Sociedad, compendió el sistema más completo de la Sabiduría Divina, que miles de seres, de almas, aprovechan actualmente para acelerar su evolución.

"Dije cómo la Teosofía dá el más completo conocimiento de la esencia del ser, sus facultades, sus atributos; los medios que favorecen ú obstaculizan su manifestación; hice resaltar el principio de Fraternidad de todos los seres, sueño del porvenir, por la ley del Amor; la evolución humana a través de Karma y Reencarnación; el lugar de vanguardia que debe ocupar el teósofo, para que, por medio de la tolerancia, la bondad y el servicio, podamos encontrar el corazón de nuestros semejantes para ayudarles mejor.

"Terminé diciendo que sólo podrá pagarse nuestra deuda de gratitud, colaborando con toda el alma en la obra teosófica; citando palabras de un Maestro, sobre la belleza del Plan Divino.

"En fin, todos contribuimos entusiastamente a que la reunión resultara de provecho y agradable para todos. El programa se desarrolló en un ambiente simpático y sereno, obteniendo la mejor acogida y recibiendo numerosas felicitaciones y al-

gunos pedidos de solicitudes de ingreso."

"El 4 de Diciembre, celebramos una reunión íntima, con objeto de entregar los diplomas a siete Miembros nuevos y uno que de Libre pasa a ésta Rama.

"Se celebró la entrega, con la Ceremonia de Iniciación; pues su carácter esotérico deja generalmente huellas profundas en las almas.

"Primero, escuchamos el Himno Teosófico, cuya ejecución debemos al talento de la Hna. Magdalena Pita. Luego, en breves palabras, rogué a los Hnos. acompañaran a los nuevos Miembros con sus buenos pensamientos y dieran al acto toda su importancia. Dije que consideraba ya nuestras reuniones de Rama como laboratorios espirituales, donde se elaboran y trabajan poderosas fuerzas en beneficio de la humanidad; que las Entidades Superiores que nos presiden, nos ayudan siempre, bien que en forma invisible, requiriendo nuestra buena voluntad, nuestro amor y devoción, para participar conscientemente en Su trabajo; que las energías que se acumulaban en ese momento, al romperse en círculos magnéticos, cuando nos separáramos, iban a derramarse allí donde hacían falta, en beneficio de los que sufren y aspiran; etc. Como puede verse, fueron palabras sencillas, sin pretensiones; pero destinadas a llamar la atención y despertar devoción.

"Después de entregarse los diplomas, leerse el Discurso de la Sra. Besant y celebrar la Ceremonia, el Hno. Secretario Charles Wells, dió la bienvenida a los ingresantes; hizo notar que cada Rama tiene un nombre simbólico, hablando sobre el significado de "Dharma"; hizo resaltar los deberes que nos incumben a cada uno, el espíritu con que debemos cumplirlos; y citó una carta del Maestro K. H. a Sinnett, en que, al quejarse éste de no haber hecho progresos espirituales, decía "¿Qué mejor disciplina que cumplir con los deberes de familia?"

"Estando entre nosotros, dos hnos. de Rosario, se ofreció la tribuna al Hno. Sprinberg, quien pronunció palabras alusivas a la iniciación en la S. T., haciendo hincapié sobre su importancia y trascendencia."

### Rama "Gáutama"

El 29 de Diciembre último, esta Rama efectuó un pie-nie en la finca de los esposos Seuba, gentilmente cedida, para clausurar los trabajos del año. Asistieron numerosos simpatizantes y niños.

Se inició la reunión con una breve meditación; disertando luego el Presidente sobre la importancia de estas reuniones al aire libre. Luego, propuso que la Rama entrara en vacaciones hasta mediados de Febrero, lo que se aprobó.

Después el Hno. Torregrosa, hizo resaltar el poder del pensamiento y la necesidad de encauzarlo en pro de la caridad y fraternidad hacia todos, olvidándonos de los defectos ajenos, para fortalecer sus virtudes.

El Hno. Arregui, transmitió los saludos de la Rama "Pitágoras" y "Aleyone" de Santa Teresa.

Otros Hnos. también hicieron uso de la palabra, siendo todos muy aplaudidos y transcurriendo la fiesta en un grato ambiente de simpatía y real fraternidad.

En la tarde, el Hno. Gras efectuó una reunión de la Tabla Redonda. El Hno. Arregui en su carácter de Consejero de la Orden en nuestro país, hizo algunas atinadas consideraciones sobre la mejor forma de dirigir este Movimiento. Sintetizamos algunas de ellas:

No conviene fatigar a los niños con largas conversaciones o conferencias; sino despertar su interés y entusiasmo, con cariño y sin autoridad, para que pierdan el temor y se sientan atraídos hacia las reuniones.

Es útil solicitar la opinión de todos sobre una cuestión dada; cuidando el que dirige, de compendiar el sentir general, sin pretender presionar en favor de sus personales opiniones, sino despertando la originalidad y provocando el desarrollo del alma en el niño.

Al dirigir, seamos todo amor; para que los niños se sientan felices a nuestro lado y puedan así aprovechar las hermosas enseñanzas de la Orden.

Aprendamos a sentirnos niños en estas reuniones; así podremos servir sabiamente. El triunfo o fracaso de la Orden, depende en gran parte de la actitud de sus dirigentes. Esforcémonos, pues, en el servicio y en la fraternidad, ante todo y sobre todo.

### Rama "Gnosis"

Nos escribe el Hno. Presidente:

"Bien que estamos atravesando un difícil momento, seguimos reuniéndonos todos los Domingos, con asistencia de algunos hnos. y simpatizantes. Comentamos el libro "Fundamentos de la Teosofía" por C. Jinarajadasa y algunos otros escritos teosóficos.

"También repartimos folletos y facilitamos libros de nuestra literatura; de vez en cuando publicamos algún artículo teosófico en los diarios locales.

"En este mes hemos hecho tres reuniones en homenaje al querido hno. Madril, enviándole buenos pensamientos de amor y de paz".

### Rama "Hacia la Luz"

Recibimos la siguiente comunicaci6n:

"De acuerdo a los Estatutos de la Rama, el 17 Noviembre tuvo lugar el cambio de Comisi6n; quedando integrada la del a6o 1929-30, en la siguiente forma:

Presidente: Sra. Sara R. de G6mez.

Vice " : Sta Adelina Angiolini.

Secretario: Sr. Juan A. Carvalan.

Pro " : Ida Angiolini.

Tesorero: Sr. Tom6s Briva.

Vocales: Sres. Rafael Fonzo, Carlos Piedracueva y Cayetano Ficara.

"Con objeto de conmemorar dignamente el aniversario de la S. T., todos los Miembros de la Rama, se reunieron en la fecha mencionada, en una comida íntima que fué servida en casa de la hna. Presidente, donde se hizo una amable tertulia, ejecutando números variados de música los hnos. A. Angiolini y Rafael Fonzo."

### Rama "Hypatia"

Del diario "América" de Rosario, fecha 30 de Noviembre ppdo., extractamos la siguiente cr6nica, relacionada con esta Rama:

En forma imponente y majestuosa se efectu6 la reuni6n de la Rama "Hypatia", la primera despu6s de la inesperada desaparici6n f6sica de su Presidente, don Adri6n A. Madril.

En presencia de todos los miembros de la nombrada Rama Teos6fica y en medio de

un impresionante silencio, el Vice Presidente, se6or Faustino Bocca, abri6 la sesi6n informando a los miembros del trascendental suceso e inst6ndolos a proseguir el sendero idealista trazado por el Hno. Adri6n A. Madril.

Durante unos instantes, vibrando en el ambiente sonidos musicales que inducían al recogimiento y a la meditaci6n, todos de pi6 enviaron sus pensamientos de Amor y veneraci6n al amado Guía y Jefe desencarnado.

A continuaci6n el secretario de la "Hypatia" se6or Pedro Sprinberg, record6 que la última voluntad del ausente era evitar las penas que su desaparici6n aparente podían provocar. Para mejor comprensi6n de lo que acababa de suceder, el nombrado ley6 "El Gran Arcano de la Muerte", profundo trabajo metaf6sico del gran ocultista Eliphas Levy.

El se6or Juli6n Nicol6s, despu6s de un breve simil entre el actual abatimiento de los miembros de la "Hypatia" y los discipulos del maestro de Galilea, inciti6 a proseguir los trabajos serenamente y a continuaci6n propuso como nuevo Presidente, a la dignísima compa6era de ideas y esposa del ausente, do6a Julieta Rivademar de Madril, proposici6n que fué apoyada con entusiasmo por todos los presentes.

El Dr. Germ6n Baljoever, en consideraci6n a que la ausencia del Hno. Adri6n A. Madril era tan solo f6sica y en la seguridad que ahora, libre de las limitaciones de la materia, el cuerpo espiritual del se6or Adri6n A. Madril, sin duda estar6 siempre con sus hermanos, propuso se le otorgue el t6tulo de Presidente Honorario de la Rama "Hypatia" in eternum.

Como se6al de asentimiento todos los presentes se pusieron de pie.

Hablaron luego, haciendo la apología del extinto los se6ores Humberto P. Barca, Valentín Strigotti, Alberto Paris, Persio Bessana y la se6ora Gil Dolz, terminando el impresionante acto, con una breve y sentida alocuci6n de la Dra. Susana G. de Lapac6 que conmovi6 hondamente a la nutrida concurrencia.

### Rama "Pit6goras"

Sobre las actividades que esta Rama desplegara en el a6o 1929, recibimos el siguiente Informe:

Este año, nuestra Rama tomó un Plán de estudios diferente de los años anteriores; esto es, en vez de estudiar un texto de Teosofía, nos hemos enfocado de lleno en las enseñanzas del Señor Krishnamurti, habiendo dedicado cada sesión al estudio detallado de Sus Mensajes, después de dar preferencia a las preguntas libres de los Miembros.

**8 de Mayo.**— Como otros años, hemos festejado el día del Loto Blanco con la afección y la dedicación que siempre hemos tenido a la fundadora de la Sociedad Teosófica.

**Iniciación.**— También hemos tenido dos Iniciaciones, las cuales nos han dado una nueva y fresca oportunidad de renovar nuestros más puros deseos de servir a los Santos Seres.

**17 de Noviembre.**— Habiendo recaído en el día que regularmente efectuamos nuestras sesiones, tuvimos la oportunidad de leer una espléndida transcripción aparecida en la Revista, referente a las Cartas de los Maestros, en el pasaje que recalca sobre el objetivo de nuestra querida Sociedad Teosófica.

**Plan Arundale.**— Debido a una circular recibida en la que Mr. Arundale hace resaltar la necesidad de atraer a la gente joven a los estudios de Teosofía y sus sugerencias respecto al modo de atraerlos, la

Rama resolvió volver a efectuar reuniones familiares todos los Doamíngos de cada mes, en la que no se sesionaría en el sentido ordinario de la palabra, sino que se trabaría con conversación familiar y amena sobre varios tópicos, entre una y otra tacita de té.

Estas reuniones se han realizado en los últimos tres meses.

**Congreso de Chicago.**— Después de haberse leído en una sesión la proposición de la Sra. de Jinarajadasa, para ser presentada al Congreso de Chicago y discutido ampliamente, nuestra Lógiá contaba con dos corrientes. La una sostenía que el presidente de la Lógiá, Grupo, Sección o de toda la S. T., no debía pertenecer a ningún Movimiento colateral de la S. T., para no colorearla con su especial matiz. La otra corriente era de que la S. T., abría libremente sus puertas a todo el mundo y cualquiera podía ser presidente de la Lógiá, Sección o de la S. T., —si sus miembros lo votaban—, sin importar cual era su especial inclinación.

**Artículo Sr. Montesano Delchi.**— El Hno. Presidente, trajo a la sesión, en la última tenida de este año (29 de Diciembre), el asunto del epígrafe. Dió lectura a todo el trabajo, y elogió vivamente muchos puntos, no estando de acuerdo con otros. Nuestra Lógiá como cuerpo no está de acuerdo a la disolución de la S. T.

—Todos los grandes Instructores del mundo, no vienen a fundar nuevas religiones, sino a librar a los hombres de ellas. Después de todo, las religiones no son más que el petrificado pensamiento de los hombres, con lo cual construyen templos. Y como las religiones se han vuelto prisiones de pensamiento sistematizado, regulado por los seres humanos, necesito liberar a la gente de sus terrores, y no fundar una nueva.

—La felicidad de la liberación, no viene a través de la ventana de fe alguna. Habéis de estar más allá de todas las fes y de todas las religiones. Esperáis que la Verdad, que es la comprensión o inteligencia de la vida, venga a través de una particular religión, secta, sociedad o creencia.

Nunca vendrá a través de éstas. Solamente vendrá cuando estéis más allá de toda experiencia; y sólo puede venir cuando no seáis esclavos de la autoridad, de la ciega creencia, de la credulidad y de innumerables supersticiones.

No creáis que porque pertenecéis a alguna sociedad o secta, o a alguna religión particular, habéis de estar más allá de todas las tradiciones y supersticiones. Afiliados de todas las religiones, aún Teósofos y miembros de La Estrella, son tradicionales y estrechos; y creen sin experiencia. Y en consecuencia de ello, todas las complicaciones de la vida pesan sobre ellos, tanto como sobre cualquiera que esté limitado por ciega creencia.

J. KRISHNAMURTI

## TEOSOFIA EN EL PLATA

---

### ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA

CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES

Funciona todos los días (menos los sábados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00

---

### ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en Servidores, Hermanos y Asociados.

Informes: Sarmiento 2478 Buenos Aires

---

### ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Pajes.

Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.

Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES

---

### IGLESIA CATOLICA LIBERAL

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

Dirección: Calle Rodríguez 651 — ROSARIO, St. Fe.

---

### ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL

#### "EL DERECHO HUMANO"

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proclamación del derecho humano.

Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)

# Nicolas B. Kier

LIBRERIA TEOSOFICA

TALCAHUANO 1075

Bs. AIRES

## ULTIMOS LIBROS DE TEOSOFIA RECIBIDOS

La Ciencia de la Paz, por Bhagavan Das, P. 3,80, T. 2.90 . . . . .	2.—
El Vencimiento de la Ilusión, por Van der Leeuw P. 4,20 T. 3.30 . . . . .	2.40
Los Himnos mágicos del Sama - Veda, T. 2.10 . . . . .	1.20
Orígenes del Ritual en la Iglesia y en la Masonería, por Blavatsky, P. 2.—, T. 1.55 . . . . .	0.80
Educación de la Memoria, por Ernesto Wood, P. 2,60, T. 1.70 . . . . .	0.80
La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética, por Bagón, P. 5.40, T. 3.90 . . . . .	2.40
Plotino, su escuela iniciática y su filosofía, por Maynadé y Ma- teos, P. 380, T. 2.90 . . . . .	2.—
Profecías y Clarividencia, por el Dr. Alberto Moll . . . . .	1.20
Historia del Cristianismo, por W. J. Mac Giotlin, T. . . . .	2.80
Simbolismo Francmasónico, por A. G. Mackey, P. 5,80 T. 4.30 . . . . .	2.80
Construcción del Carácter, por Ernesto Wood, P. 2,80 T. 1,90 . . . . .	1.—
Autobiografía, por Annie Besant . . . . .	3.50
Las Bodes Químicas de Christian Rosencreutz, por J. V. Andréas . . . . .	1.60
El Libro de las Esplendores, por Eliphas Levy . . . . .	2.40
La Vida Liberada, por Krishnamurti, P. 1,80 T. 2,20 . . . . .	0.60
Los Misterios Iniciáticos, por, por Henri Durville . . . . .	4.—
Dioses Encadenados (Conferencias en Sud-América), por Jinarajadasa \$ . . . . .	2.—
Las grandes figuras de la S. T. (1 serie) por A. Montesano Delchi . . . . .	1.80
El Símbolo del Loto Blanco y el Sello de la Sociedad Teosófica, Por Arturo Montesano Delchi . . . . .	\$ 2.—
Samatana Dharma, publicado por el Colegio Central Indo de Benarés . . . . .	2.40
El Espíritu de los Upanishads (Los Aforismos del Sabio), T. . . . .	2.40
El Evangelio del Señor Buda, por Yagi Kharishnanda, T . . . . .	2.40
El Evangelio de Ramakrishna, por Yagi Kharishnanda, T. . . . .	2.40
La hermandad de Angeles y Hombres, por Geoffrey Hodson, prólogo de Annie Besant, traducido por Salvadora Medina Ournbia . . . . .	2.—
Los Escarabajos, por M. Martínez Arroyo, . . . . .	2.—
Cartas de Maestros de Sabiduría, por C. Jinarajadasa, . . . . .	1.20
El Kytalion, por Tres Iniciados, T. 3.— . . . . .	2.—
Nicolas Flamel, por Alberto Poisson . . . . .	2.40
El Sendero, por Krishnamurti, P. 1.60, T. 1.— . . . . .	0.40
Mensaje de Año Nuevo, por Krishnamurti, P. 0.80, T. 1.20 . . . . .	0.60
El Reino de la Felicidad, por Krishnamurti, P. 2.—, T. 1.40 . . . . .	0.80
El Ideal Iniciático, por Oswald Wirth, P. 3.—, T. 2.10 . . . . .	1.20
Los Misterios Antiguos de la Masonería Moderna, por Carlos H Vall, P 3 40, T 2 50 . . . . .	1.60
Los Arquitectos, por Mr. Josep Fort Newton, P. 3,80, T. 2.90 . . . . .	2.—
Cristianismo Místico, por Yogi Ramacharaka, T. . . . .	2.40
Filosofías y Religiones de la India, por Yogi Ramacharaka, T. . . . .	2.40
Bhagavad Gita (Mensaje del Maestro) por Yogi Ramacharaka T. . . . .	2.40

PIDASE CATALOGO COMPLETO



# तूस्टोसिसहा पिसोस

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL  
CASTILLA 232 MENDOZA REP. ARGENTINA

PRECIO: Número suelto \$ 0.35 — Atrasado \$ 0.55  
Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00 %, Exterior: \$ 2.00 oro

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en TEOSOFIA EN EL PLATA. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo e iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO IX

MARZO DE 1930

Nro. 73

## NOTICIAS Y NOTAS

DEL SECRETARIO GENERAL

Deseo llamar nuevamente la atención de todos y cada uno de los Miembros de nuestra Sociedad, sobre los dos vitales problemas del momento, que afectan fundamentalmente el porvenir inmediato de la misma, y de los cuales ya he venido ocupándome en los números anteriores, siendo esta Nota un mero llamado de insistencia.

Me refiero al Congreso Internacional a celebrarse en Semana Santa, en Mendoza; y, a la elección de Secretario General para el período de 1930-1932.

El Congreso de Semana Santa, tiene por misión esencial, estudiar la situación del momento teosófico sudamericano, como también el mundial. No escapará a la observación de todos aquellos Miembros de nuestra Sociedad que siguen de cerca las alternativas del movimiento teosófico mundial, que éste atraviesa por momentos de grave crisis. Tampoco pasará desapercibido que todos los problemas que esa crisis trae aparejados, deben ser resueltos por nuestros Miembros, personalmente, en razón de que las autoridades de las distintas secciones o de la Sociedad Teosófica Central, carecen de jurisdicción para dar soluciones de ninguna especie que sea, sobre aquellos problemas. Ninguna autoridad, colectiva o individual, se halla facultada dentro del movimiento teosófico, según ya lo sostenía enfáticamente la Sra. Blavatsky, para dar normas, definir rum-

bos o establecer principios fundamentales, en materia ideológica.

De este modo, si solamente los Miembros de la Sociedad son los únicos responsables de su propia orientación ideológica, es evidente que toda oportunidad que se les brinde para estudiar, considerar y discutir los problemas teosóficos, debe ser contemplada con el mayor interés por parte de las autoridades administrativas, encargadas del gobierno de los intereses generales de la Sociedad. Esta es la idea que ha inspirado a los Consejos Nacionales de Chile y Argentina, para auspiciar la realización del Congreso próximo.

Más adelante, encontrarán nuestros lectores el programa y demás datos ilustrativos, relativos al Congreso.

El segundo problema a que me refiero más arriba, se relaciona con la elección de Secretario General.

La designación de mi sucesor, tiene en estos momentos difíciles para la Sección Argentina, como también para la Sociedad mundial, una importancia tan extraordinaria, en mi sentir, que me obliga a llamar la atención de nuestros Miembros hacia la conveniencia que hay en estudiar seriamente el problema.

Estimo que en esta oportunidad, como nunca, ha de gravitar sobre nuestros Miembros, individual y colectivamente, la responsabilidad de la elección que hagan; por

cuanto del buen sentido y espíritu de sacrificio de mi sucesor, para afrontar los graves problemas que ha de resolver nuestra Sociedad en el próximo futuro, dependerá el desarrollo y porvenir de la Sección.

No es mi deseo, ni la naturaleza de estas notas lo permite, entrar en detalles sobre los problemas a que me refiero. Basta solo con llamar la atención sobre los últimos números de nuestra revista, como también sobre el presente, para no mencionar las revistas teosóficas extranjeras, donde se ven claramente expuestos esos problemas.

• • •

Hemos recibido y leído con interés la última obra de la Sra. Salvadora Medina Onrubia, "El Misal de mi Yoga", donde se destaca como una profunda comentarista del misticismo oriental, cuyos misterios y asperezas canta a través de los dolores y amarguras que la Vida ha derramado a manos llenas sobre su inquieta existencia. Recomendamos la obra muy especialmente a nuestros lectores.

• • •

Me complazco en rectificar un error histórico deslizado en mi artículo titulado "Algo sobre reencarnación", aparecido en el número anterior. Allí decía que la doc-

trina de la reencarnación había sido eliminada de las doctrinas cristianas por mandato del Concilio de Nicea, del año 325. Ahora leyendo "The Theosophist" correspondiente a Noviembre de 1929, encuentro en la pág. 125, una nota debida a un estudiante de teosofía, la Sta. Neff, quien en un libro editado por W. Y. Evans-Wentz, y titulado "Tibets Greant Yogi Milarepa", y traducido del tibetano por el Lama Kazi Dawas-Samdup, afirma haber encontrado el decreto original que según la obra mencionada se debe al segundo Concilio de Constantinopla reunido el año 553, y cuyo texto, traducido libremente del inglés, dice así:

"Sea anatema sobre quienquiera sostenga la mítica doctrina de la pre-existencia del alma y la consecuente extraordinaria opinión de su retorno".

• • •

He recibido una carta de la Sra. Annie Menie Gowland, en la cual me pide que comunique a sus amigos de Sud América, que su actual dirección particular es la siguiente:

Mrs. A. M. Gowland, Glengariff Hotel, Three Anchor Bay, Cape Tow, Sud Africa.

También me pide que trasmita sus cordiales saludos a todos sus amigos.

*de H. Stappell*

La teosofía es comprensión, es unión. Es unión para el servicio desinteresado a la humanidad, tanto a los hombres, como a los animales.

—Teósofo es el que practica el bien, aunque jamás haya leído una obra teosófica o no sepa leer; porque la teosofía es la recta conciencia, que anima a todos los corazones esforzados, sin distinción de casta, raza color o credo.

—Nada es materia, todo es energía y vida. Nada perece, todo se transmuta. Y los fenómenos de la Naturaleza se realizan en el hombre, el ser más disconforme, porque nunca está satisfecho, siempre inquiere, investiga; y en su búsqueda sufre dolor, porque es egoísta, siempre lo quiere todo para sí o algo. Cuando en su búsqueda imite la obra de Dios, que se da en el Sol que nos vivifica, en el aire, en el agua, en las simientes; en el viento que canta y en el ritmo

d las estaciones, entonces y sólo entonces, el hombre será feliz.

C. JINARAJADASA

—La victoria de la voluntad es el amor.

—Vivir varias vidas, salir de mí mismo, ser otro, varios otros, y si fuera posible, toda la Humanidad y toda la Naturaleza. Este deseo y esta facultad, me hicieron siempre penetrar las intenciones

Nuestras dichas y desventuras, dependen menos de las circunstancias que nos rodean, que de nosotros mismos.

—El defecto del método experimental consiste en que la experiencia se dirige siempre a los sentidos, cuyo testimonio puede siempre recusarse.

—La experiencia de nuestros errores nos encamina hacia el bien.

ANATOLE FRANCE

J. KRISHNAMURTI

*El perfume de la vida*

Atiende, ¡oh amigo!,  
te hablaré del secreto perfume de la Vida.

La Vida no tiene filosofía,  
ni hábiles sistemas de pensamiento.  
La Vida no tiene religión,  
ni la profunda adoración en ocultos santuarios.  
La Vida no tiene Dios,  
ni la carga de temibles misterios.  
La Vida no tiene residencias,  
ni el doloroso pesar de la destrucción final.  
La Vida no tiene placer, ni dolor,  
ni la corrupción del amor perseguido.  
La Vida no tiene bondad, ni maldad,  
ni el sombrío castigo del negligente pecado.  
La Vida no da comodidad,  
ni reposa en las urnas del olvido.  
La Vida no es espíritu ni materia,  
ni es la cruel división de actividad e inacción.  
La Vida no tiene muerte,  
ni el vacío de la soledad en las sombras del tiempo.

Libre es el hombre que vive en lo eterno,  
porque la Vida es.

(Versión de C. A. S.)

Para llegar a ese reino que es la liberación, y para el cual no hay sendero, ni guru, ni ley, tenéis por necesidad que romper con esta antigua y bien cimentada tradición de mediadores, de salvación desde fuera. Este rompimiento con la tradición, también quiere decir que tenéis que ser libres del bien y el mal relativos, de lo bueno y lo malo relativos, del dolor y el placer, y de las convenciones sociales. No quiere decir que debéis destruir todas las normas para otros. Como he dicho siempre, ésta es una realización puramente individual; y para llegar a esa realización por vosotros mismos, tiene que haber el retraimiento de todo bien y mal externos, del dolor y el placer, y las convenciones establecidas por la sociedad.

La Verdad es una tierra sin senderos, y para llegar allí no podéis tener reglas. Esto no quiere decir que debáis ser licenciosos, que debáis usar vuestra libertad para hacer exactamente lo que deseáis. La liberación no es eso. Si esas normas exter-

nas ya no existen para vosotros, reemplazadlas con una norma basada en valores eternos, —una cosa mucho más difícil de hacer. La verdadera norma, ese valor infalible, no puede ser dudado, no puede ser juzgado; ni puede ser pesado en la balanza contra ninguna norma establecida desde afuera. Tal norma es dinámica; y como tal, es verdaderamente creadora, porque está constantemente cambiando con la vida, porque es la vida misma; mientras que todas vuestras normas externas son estáticas. Cuando hayáis establecido tal norma, seréis libres, de todos vuestros gurús, vuestros sistemas, vuestros ritos, vuestros leyes. Esa norma no variará según vuestros caprichos personales, vuestros gustos y disgustos, según vuestro sentir del momento, sino que ella es una medida que conducirá a cada individuo a esa liberación que es armonía, que es creación verdadera.

J. KRISHNAMURTI

ANNIE BESANT

*Contestando algunas preguntas*

P.—Krishnaji ha dicho que las organizaciones y las religiones son como estupefacientes y que ellas son un obstáculo. Esto significa que nuestras creencias actuales son un obstáculo? Si afirma que toda experiencia es preciosa y que deberíamos pasar por todas las experiencias, ¿porqué las experiencias que hacemos en el estudio de la Sabiduría antigua, de la religión, la Co-Masonería, etc., no habrían de ser consideradas como experiencias preciosas?

R.—No veo porque ellas no habrían de serlo. Krishnaji no dice que todo estudio sea sin valor. Os deja elegir lo que consideráis como teniendo valor. No os dicta vuestra conducta. Repite constantemente: "No me consideréis como una autoridad; juzgad por vosotros mismos, decidid por vosotros mismos". Esto constituye la esencia de su enseñanza. Su continuo esfuerzo tiende a sacudiros para que se desprendan de vosotros las creencias que no son vividas por vosotros, (lo que se demuestra por el hecho de que no las practicáis), y quiere incitaros a que profundiceis las bases de las creencias que decís profesar. No puede destruir ninguna creencia realmente viviente. Pero puede romper, y rompe en efecto, las creencias que no son vivientes, las formas en que la vida se ha retirado. Que éste es su trabajo, lo he oído decir una vez por un Ser que muchos entre nosotros consideran como una muy alta autoridad — la más alta que hay en el mundo. Decía que el trabajo actual de Krishnaji es "el de destruir todas las formas añejas". La expresión "formas añejas", se aplica a las formas que han perdido su vida. El no puede destruir formas animadas por la vida; pero destruye todas las formas que son aceptadas sin haber pasado por el exámen del Conocimiento. Ensayá de barrer estas cosas, con el fin de dejar lugar al pensamiento, a la inteligencia, al discernimiento atento, que debe ser aplicado a todas las declaraciones que él hace, con el fin de que la gente no las repita como fórmulas o artículos de fé, y no las acepte sino después de haberlas vivificados.

A menos que no hayamos tenido experiencia sobre algo, hay siempre la posibilidad que la falta de tales experiencias nos haga cometer lo que llamamos "un error".

Henry Ford dijo a un repórter: "Jamás he cometido un error en mi vida"; y ante la extrañeza del repórter, agregó: "Y Vd. tampoco". Porque un error implica una falta de experiencia; y por consiguiente, tiene como resultado, la adquisición de una experiencia que no se poseía antes. Esta es la mejor explicación que conozco, del concepto habitual sobre "error".

P.—¿Como puede conciliarse el conflicto aparente entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica por una parte, y Krishnamurti por la otra, especialmente en el caso de las organizaciones, los Gurús y los Iniciados?

R.—Sólo puedo tomar el punto referente a las organizaciones. Krishnaji se ha limitado a decir que estas son inútiles para el progreso en la espiritualidad.

Es realmente cierto. El reino de Dios, que es la espiritualidad, está dentro de nosotros. Todos los grandes Instructores lo han afirmado. ¿Porque halláis a mal, que Krishnaji lo repita? Las organizaciones nada tienen que ver con la espiritualidad. Son muy buenas para la propagación de los conocimientos; pero la espiritualidad que es el conocimiento de la Vida Una, de Dios, no puede venirnos sino por la expansión de Dios en nosotros. Varias veces he escrito en autógrafos solicitados: "Buscad a Dios en vosotros mismos, en las profundidades de vuestro ser; cuando Le hayáis encontrado, Lo veréis en todas partes". No sabría daros una mejor respuesta.

P. — ¿Con qué derecho (como Presidente de la S. T.), habéis puesto la E. E. T. y la Convención de la Sección Hindú, entre las manos de Krishnamurti, siendo que como admitiréis con toda honradez, él es señaladamente opuesto a las enseñanzas teosóficas y a las organizaciones?

R.—Jamás las he puesto en su mano. Yo le he pedido que presidiera en mi lugar una Convención a la que me era imposible asistir. Además, no puedo entregar a nadie, cualquiera que sea, la E. E. T. Yo la he suspendido por un cierto tiempo, y tengo perfecto derecho de suspenderla. He pedido también, a las personas que pertenecen a ella, que estudien las enseñanzas de Krishnaji. Siempre les indico un plan de estudio y he elegido ahora los escritos de Krishnaji para ese plan, porque

lo creo el Instructor del Mundo. El y yo exponemos las cosas en un lenguaje muy diferente, bien que no nos encontremos jamás en un desacuerdo efectivo. Creo que las personas llamadas a aprovecharse de la presencia del Instructor del Mundo entre nosotros, serían perturbadas si yo me atuviera a una forma especial de enseñanza, exponiéndola diferentemente y en términos diferentes; el objeto de nuestras enseñanzas no es diferente. Ustedes pueden decir que estoy en desacuerdo con Krishnaji;

—No busquéis la salvación desde el exterior en ninguna forma, o sino tendréis nuevos convencionalismos en lugar de los viejos. Lo que tenemos que crear son hombres que estén seguros de su salvación en sí mismos, que sean fuertes y estén seguros de su propósito, y no buscando consuelo externo, autoridad externa, aliento externo. Para ser tan concentrados, hay que pensar constantemente. Estar descuidado, no pensar claramente, es el mayor infortunio que podéis tener. El descuido es la comodidad. Tenéis que pensar constantemente en vuestro verdadero propósito en la vida, no artificialmente, ¿comprendéis?, sino que debéis estar llenos de atención equilibrada.

En las mentes de la mayoría de los que me escuchan, hay tendencia a creer que lo que yo digo es puramente destructivo, y por lo tanto, negativo; que no hago más que derribar constantemente y que, como no coloco nada en lugar de lo que echo abajo, no soy constructivo. Lo que yo digo no es constructivo ni destructivo, pues hablo de la Vida; y en la Vida no hay ni destrucción ni construcción. Son los faltos de juicio los que dividen la Vida en lo destructivo y en lo creador. Cuando digo que ciertas cosas son infantiles, innecesarias, tontas, no esenciales, falsas, lo hago porque deseo hacer ver lo único que es esencial, de una manera clara, positiva, sobresaliente, señalada. Por lo tanto, sólo de vosotros, de cada individuo, depende la destrucción y la reconstrucción. En el proceso mismo de derribar, vosotros estáis edificando. Esto es de lo que no os dáis cuenta. Desde el momento en que hayáis dejado todo lo infantil, todas las muletas, todo lo que no es esencial, todo lo fútil y trivial, comenzará a desarrollarse dentro de vosotros la absoluta certidumbre que está por encima de todo lo pasajero, que es constante, y que constituye vuestra verdadera medida de comprensión. De modo que no se trata de destrucción, sino más bien del de-

pero ello no es verdad. Soy su inferior; y cuando no comprendo, suspendo mi juicio, esperando adquirir más tarde la comprensión. Yo no puedo derramar la Vida como la derrama Krishnaji. Yo sólo puedo ser el auxiliar de la vida que es derramada para incorporarse en formas nuevas. Esto es lo que trato de hacer; acojo con reconocimiento la Vida que él derrama, pero no ensayo actualmente de infundirla en ninguna forma. Esa hora no ha llegado an.

sco de descubrir por vosotros mismos, el verdadero valor, el verdadero significado, el verdadero objeto de la vida. Si vuestros pensamientos, vuestras emociones, vuestras ideas, pertenecen a lo transitorio, entonces nunca encontraréis aquello sobre lo cual estoy hablando. Para descubrir si estas son las semillas que habrán de producir la flor de lo eterno, debéis pasar por un proceso de eliminación, de completa separación de todas aquellas cosas que habéis adquirido. Vuestras ideas no tienen sus raíces en lo eterno, porque no habéis descubierto aún qué es lo eterno. Una vez que lo hayáis descubierto, vuestro ideal tomará naturalmente la forma de esa inmortalidad, de esa certidumbre.

—La Vida es libre, incondicionada, ilimitable; y para alcanzarla no debéis hollar ningún sendero que esté limitado. Porque la Verdad es el todo y no la parte. No podéis llegar a ella con mentes desiguales, medio desarrolladas, y emociones medio desarrolladas, porque es la perfecta armonía, el equilibrio perfecto de la mente y el corazón, lo que es la vida. Todo hombre, toda mujer, toda cosa en la vida, está buscando, a tientas luchando, con pesar, con dolor, en éxtasis, esta libertad que no puede ser perturbada, que es la perfección, la finalidad de toda vida. Para esto, debéis ser libres; no pertenecer a ningún Dios, a ninguna religión, a ninguna secta; no debéis inclinaros ante ninguna autoridad, pasada o presente; porque toda autoridad es improductiva. Así, desligaos de todas las cosas. Nadie puede forzaros a salir a la luz, excepto vosotros mismos. Nadie puede salvaros. Vosotros mismos tenéis que hacer el tremendo esfuerzo y salir de la sombra. Porque si queréis gozar de la luz, de su claridad, de su pureza, de su serenidad, tenéis que salir de la obscuridad.

ARMANDO HAMEL

## La cooperación internacional en Sud América

Animados por el propósito de formar la Federación Teosófica Sud - Americana (F. T. S. A.) se reunirán en abril próximo, en Mendoza, los representantes de las Secciones de Su-América afiliadas a la Sociedad Teosófica que tiene su sede central en Adyar, India.

Esta Federación trabajará por un mayor acercamiento, una mejor comprensión y una cooperación más estrecha entre sus miembros y las naciones a que pertenecen.

Soy entusiasta partidario de esta iniciativa, que creo tiene real importancia y trascendencia mayor de la que imaginamos.

Al prestar su concurso a esta organización desinteresada y patriótica, nuestros Miembros cumplirán con el primero de los objetivos sociales, ya que contribuirán a ampliar el núcleo fraternal que se forma en cada país, sin distinción de nacionalidad, de credo o de posición social.

La Federación procurará un mayor acercamiento entre las naciones ibero-americanas; y ésta es labor de trascendencia, pues ellas tienen aún mucho por caminar en el sendero de la unión y del conocimiento recíproco, que juntas deberán hollar para que la raza cumpla los destinos a que parece destinada.

En general, en nuestros países, se conoce mucho mejor a las naciones europeas, a Estados Unidos y a ciertos países asiáticos, que a los vecinos americanos.

Excepto una pequeña minoría de diplomáticos, de viajeros, de intelectuales y de comerciantes que se han interesado o han debido tratar con los países vecinos, la inmensa mayoría de la gente, aún de la gente culta, ignora o se desinteresa de obtener las informaciones principales sobre los esfuerzos culturales y los progresos admirables que han realizado, en lo que lleva corrido el siglo, las otras repúblicas de la América Latina.

En una escala pequeña y modesta pero lo suficiente variada para darme derecho a generalizar, he realizado desde hace años en cada ocasión propicia, esta "encuesta del conocimiento recíproco de los sud-americanos" y he quedado admirado de la profundidad del mal.

En el sentido del mútuo conocimiento y del acercamiento, y de los intereses recí-

procos, casi todo está por hacer entre nosotros; y es ya tiempo que pongamos mano a la obra, sin dilación ni timideces.

Todo nos une; nada nos divide. Nuestras naciones tienen un común origen racial y un idioma común (españoles y portugueses son primos hermanos); tienen inmensos territorios por poblar y producciones diversas, lo que elimina el factor de la competencia comercial; juntas conquistaron su independencia, que es la más bella página de su historia; todas tienen un mismo anhelo de progreso.

Esto parece facilitar la tarea; pero bien preveo que me váis a objetar que el grupo pequeño de los teósofos sud-americanos, corto en su número, escaso en su significación, no es quien para comprenderla, porque ésta llena está de todas las dificultades que han de presentarle la abulia y el indiferentismo general por toda labor genuinamente idealista.

A esto contestaré repitiendo las palabras de Uno que sabe más que nosotros: "La pujanza y el vigor espiritual no dependen del número, sino más bien de una ardiente sinceridad". "Una vehemente fe en la verdad, puede remover montañas de ignorancia y de prejuicios...". "En esta próxima media centuria, podréis hacer de la fraternidad una viviente realidad en el mundo".

Además, son más numerosos de lo que pensamos los americanistas sinceros, convencidos de la grandeza de este Bello Ideal de unión, de fraternidad y de mútua comprensión.

Y si bien es cierto que somos pocos en número, reemplacemos esta deficiencia con esa "ardiente sinceridad" en nuestro propósito y tengamos fe en lo que puede hacer la fuerza del pensamiento, que muchos ya hemos experimentado lo que puede, cuando se la unifica y se la emplea para intensificar las grandes fuerzas del Bien.

Por esto, anhelo que este proyecto de camaradería internacional, de desinterés personal y de conveniencia colectiva, tenga eco en el corazón de todos los teósofos y que no haya uno solo que no le aporte el concurso ferviente de su entusiasmo y de su perseverancia.

Así podremos trabajar por dos de los grandes Ideales que pueden encender nuestros corazones: los de la Grandeza Patria y de Humanidad.

Porque la grandeza de la América Latina acrecentará la de nuestras propias patrias; y la de América ha dado ya demasiadas pruebas de su pacifismo, de su es-

píritu de concordia en los momentos difíciles de cuestiones enconadas, zanjadas siempre por el arbitraje o por medios conciliatorios, para que no pueda con todo derecho, esperarse de su grandeza futura un bien inmenso para toda la Humanidad, cuando la América Ibérica unida, pese con fuerza efectiva de Bien en el Concierto Mundial.

—El hombre ha de dirigirse siempre al Santísimo interno al cual siente que pertenece; así no tendrá dudas ni desesperación.

—El dolor es el saludo oculto que hace que las almas se comprendan; y el goce, la vibración que nos identifica con los demás.

—Un error, es una verdad disfrazada.

—Todo por nada; este es el imperativo terreno.

—No basta hablar de lo divino; hay que vivirlo.

—El que castiga un delito se convierte ya en un delincuente.

—Nuevo error, nueva vida; nueva verdad, nueva liberación.

—Si una sola cosa fuera explicada del todo, todo estaría explicado.

—La vida no es nunca algo, es sólo la ocasión para algo.

—Dolor es sed de goce. ¿Quieres maldecir la sed? Esta señala una fuente; busquemos pues la fuente.

—La vida tiende a hacernos cada vez más jóvenes.

—La vida es un eterno llegar; creer que se ha llegado, es matarse.

—Si odiamos algo sin saber porque, es que tenemos un poco de ello dentro de nosotros.

—Si el mármol sintiera, se quejaría del escalpelo que lo convierte en Dios.

—Ser claro para los demás, es volverse claro a sí mismo.

—Muchos no creen en nada, pero tienen miedo de todo.

—Lo bueno existe en la especie; lo malo, sólo en el individuo.

F. HEBBEL

Hay que concordar la propia razón con la razón universal, de modo que nunca nos sorprenda lo que ocurre y nos acomodemos a ello.

—Todos nos consideramos centro del universo.

—Nunca se da bastante.

ANATOLE FRANCE

Lo que es de la mayor importancia, es lo que somos en el ahora. Vuestras ideas, vuestro amor, vuestro ser entero, debe vivir en lo inmediato; lo que quiere decir que debéis poner vuestras teorías en práctica ahora mismo. Importa lo que sois AHORA, la manera cómo vivís y tratáis a otras personas, no lo que váis a ser en el futuro. ¿A quien le importa lo que vais a ser? La semilla que tiene vida en sí, quiere sol y lluvia inmediatamente, no en algún futuro lejano, pues para entonces la semilla puede estar muerta.

—Siento fuertemente que ha llegado el tiempo en que cada uno de nosotros debe cambiar drásticamente; esto es, disociarnos enteramente de todo el pasado, porque hemos entendido. No hay suficiente desligamiento en cada uno, no hay suficiente separación del pasado; y esta separación solo puede venir cuando estéis realmente ansiosos de encontrar algo que habrá de daros una satisfacción perdurable, entendimiento y consuelo, para reemplazar aquello que os ha sido quitado.

Sin esta separación absoluta del pasado, nunca crearéis nada, ni en vosotros ni en el mundo externo.

—Cuando estéis absolutamente desligados, —físicamente, emocionalmente, mentalmente— seréis capaces de comprender la estructura entera de la evolución humana.

Debéis ser fuertes; porque de otro modo esta nueva aurora, este frescor de comprensión, se corromperá, se desvanecerá, se perderá.

J. KRISHNAMURTI

## Proyecto de la Federación Teosófica Sud Americana

I—La F. T. S. A. es un organismo de carácter internacional, formada por las Sociedades o Secciones de Sud América, afiliadas a la Sociedad Teosófica de Adyar - Madras - (India), que tiene por objeto propender por todo medio a su alcance a un mayor acercamiento, a una mejor cooperación y a una acertada comprensión entre las naciones que la forman y entre los miembros que la componen.

II—Para el cumplimiento de los principios sociales, el Consejo Director procurará dar preferencia a la realización periódica de Congresos Internacionales; a la creación de una Revista en que colaboren escritores de todos los países que forman la Federación, a la organización de visitas y ciclos de conferencias internacionales, y a todo otro medio conducente al acercamiento de los M. S. T. entre sí y con las diversas sociedades o secciones que forman la S. T. de Adyar - Madras (India); así como a la formación de nuevas Secciones en Sud América.

III—La sede oficial de la federación será la ciudad de residencia de su presidente.

IV—La federación será dirigida por un

Consejo compuesto por los Secretarios Generales de las Sociedades o Secciones que la formen, los cuales designarán por mayoría de votos un Presidente.

V—El Presidente durará tres años pudiendo ser reelecto. Su designación no tiene carácter personal sino representativo que le otorga la Sociedad o Sección Nacional que preside.

VI—El Consejo tiene facultad para nombrar Secretario, Tesorero, Bibliotecario y demás auxiliares de la Presidencia, como también para determinar la necesidad u oportunidad de rentar uno o todos esos cargos.

VII—Todo acuerdo que implique carga financiera que exceda a los recursos propios de la Federación y que signifique para las Secciones que la forman, nuevas erogaciones, deberá ser previamente consultado a los Consejos Directivos de las Secciones respectivas.

VIII—Las Sociedades o Secciones Federadas, contribuirán al sostenimiento de la Federación, con una cuota anual que será fijada por el Consejo en proporción a las entradas anuales de aquellas.

—Hay que pasear en los jardines de la sabiduría; nutrirse con las cosas de la ciencia y de la meditación.

La noción de lo necesario y de lo inevitable, produce una influencia calmante. Todo el que la posea hará valientemente lo que pueda hacer y sufrirá valientemente lo que debe sufrir.

SCHOPENHAUER

Mientras vivimos, está sobre el yunque nuestra personalidad. Mientras vivimos, nada hay en nosotros que no sufra retoque y complemento. Todo es revelación, todo es enseñanza, todo es tesoro oculto, en las cosas; y el sol de cada día arranca de ellas nuevos destellos de originalidad.

Según transcurre el tiempo, todo es, dentro de nosotros, necesidad de renovarse, de adquirir fuerza y luz nuevas, de apercibirse contra males aún no sentidos, de tender a bienes no gozados; de preparar, en fin, nuestra adaptación a condiciones de que no sabe la experiencia.

Para satisfacer esta necesidad y utilizar aquel tesoro conviene mantener viva en nuestra alma la idea de que ella está en per-

petuo aprendizaje e iniciación continua. Conviene, en lo intelectual cuidar de que jamás se marchite y devanezca por completo en nosotros, el interés, la curiosidad del niño, esa agilidad de la atención nueva y candorosa, y el estímulo que nace de saberse ignorante (ya que lo somos siempre), y un poco de aquella fe en la potestad que ungió los labios del maestro y consagraba las páginas del libro, no radicada ya en un solo maestro, sino dispersa y difundida donde hay que buscarla. Y en la disciplina del corazón y de la voluntad, de donde el alma de cada cual toma su temple, conviene, aún en mayor grado, afirmar nuestra potencia de reacción, vigilar las adquisiciones de las costumbres, alentar cuanto propenda a que extendamos a más ancho espacio nuestro amor, a nueva aptitud nuestra energía, y concitar las imágenes que anima la esperanza contra las imágenes que mueve el recuerdo, legiones enemigas que luchan, la una por nuestra libertad, la otra por nuestra esclavitud.

J. ENRIQUE RODO

# Programa del Congreso Teosófico Sud Americano

I.— La reunión se verificará durante el feriado de Semana Santa del año 1920, en la ciudad de Mendoza, República Argentina, los días 18, 19 y 20 de abril.

II.— Están oficialmente invitados los Secretarios Generales de las Secciones Brasileña, Uruguaya, Paraguaya, Peruana, Chilena y Argentina, y un Delegado oficial de cada Rama afiliada a las Secciones indicadas. Se hallan igualmente invitados todos los Miembros de la Sociedad Teosófica.

III.— Las sesiones serán presididas y dirigidas por el Srío. de la Sección Argentina, quien designará secretarios y demás auxiliares que las circunstancias requieran.

IV.— Los debates serán libres y todos los delegados invitados oficialmente tendrán derecho a intervenir en ellos y hacer indicaciones sobre los temas propuestos. Una comisión compuesta por los secretarios generales o por sus delegados, tomando en consideración las proposiciones hechas y su acogida por parte del Congreso, formulará un proyecto de acuerdo, el que será posteriormente sometido a la aprobación definitiva de los Consejos Seccionales Sud-americanas.

## Condiciones generales

V.— El tiempo máximo para usar consecutivamente la palabra, será de siete minutos en los debates y de veinte minutos en las conferencias públicas.

VI.— El Presidente tendrá la obligación de hacer cumplir la presente disposición y reglamentar el uso de la palabra.

VII.— El Srío. Gral. de la Sección Argentina formulará el horario de trabajo, que dispondrá como mínimo cinco sesiones privadas, una pública y un paseo campestre si el tiempo lo permite.

## Conferencia pública

VIII.— El Momento actual. Tema que será tratado por todos los Secretarios Generales o delegados de cada uno de los países representados.

## Temas propuestos al Congreso

A.— Formación de la Federación Teosófica Sud Americana.

A.— Creación de un órgano oficial de publicidad común para todas las Secciones Sud Americanas, con indicación de su nombre y base de financiación.

C.— Celebración periódica de Congresos Internacionales rotativos, en los diversos países Americanos.

D.— Métodos prácticos para fomentar el intercambio, comprensión, acercamiento y cooperación entre los países y M. S. T. de Sud América.

E.— Proyecto de una Editorial teosófica hispano-americana, presentado por el hno. Sendra.

F.— El momento actual.

Asienta tu obra sobre el deleznable barro de que estás hecho; y elévate sobre tus propios delitos hasta el sitial celeste de tu Dios, y no temas.

—Así como el agua ha ir al sediento, el amor debe darse a quien no lo tuvo nunca.

—Como sombras, desfilan por los claustros de las cárceles, nuestros propios pecados, sobre los hombros de los inconcientes.

—CRISTO: Nunca me vieron, madre. Míralos. Creen que estoy en la cruz, y nunca estoy en ella. Han hecho para mí, casas enormes, rincones de paz: lugares de arrepentimiento; y yo vivo en la más despreciable de las guaridas y estoy presente en todos los actos lamentables de sus vidas.

—Jesús dijo "Hermanos"; las madres no han dicho aún la palabra que la humanidad espera: "Hijos".

—No hay enemigos para la madre, como no hay enemigos para el Dios eterno, sino hijos.

—Son más fáciles al perdón las pecadoras que sufrieron, que las virtuosas que no pecaron por cálculos egoístas

—Hace dos mil años, Jesús descendió a la tierra para recordar a los hombres, que su única misión es amarse. Amarse en todo y por todo; porque al conjuro del amor, desaparecen las penas las desventuras y el horrible sufrimiento que engendra injusticias. Por amor no habrá más poderosos y mendicantes; y no habiendo quien posea más de lo que necesita, no habrá ricos ni envidias, ni vencedores, ni vencidos, sino hombres ansiosos de una verdad superior.

ARTURO MONTESANO DELCHI

*Andanzas de un idealista*

Conclusión del No. 70

**Autoridades, tutores, terrores y temores.**

Es curioso constatar como desde hace miles de años todo se ha conjurado para limitar la libertad del hombre. Niños, adolescentes, jóvenes, adultos y viejos, de ambos sexos, materialistas y espiritualistas, sacerdotes, filósofos, moralistas, hombres de ciencia, gobernantes y gobernados todos viven aplastados y aplastándose recíprocamente bajo la férula autoritaria, tutelar, atemorizadora y terrorífica de peligros reales e invisibles, presentes y futuros. Donde no está el padre está el maestro, donde falta el agente de policía está el diablo. En las mismas relaciones íntimas entre amigos y correligionarios, no falta jamás quien o quienes se crean autorizados, por sí y ante sí, para dar consejos, fijar normas de conducta, enseñar directivas, ejercer tutelaje para que uno deje de ser lo que deba ser, lo que le de la gana de ser, ser él mismo, vivir su propia vida como mejor sabe, puede y quiere, aprendiendo a fuerza de sus propias experiencias, para transformarse en el fiel espejo de los pretenciosos y petulantones directores intelectuales, morales y espirituales. El mundo realmente parece un cuartel, con sus jerarquías, autoridades, disciplinas y limitaciones de todas clases que nunca hemos pedido y que a pesar de eso debemos sufrir.

Se cuenta que en cierta oportunidad, habiendo preguntado el Duque de Mantua a su bufón cuál era la profesión más difundida en sus Estados, éste le contestó: "la de médico". Fué una respuesta fina, basada en observaciones exactas, pues en verdad, basta que uno tenga un dolor de cabeza para que todo el mundo se crea en el deber de aconsejarle el remedio que él conoce y que es el mejor de todos. Pero si ese bufón hubiese vivido en nuestros días, tan ricos en doctrinas emancipadoras, quizás en vez de decir que la profesión más difundida era la de médico, habría dicho que es la del preceptor.

Hemos conocido muchos ambientes, de todo orden, y toda filiación. En todos ellos reina la misma tónica. Basta que un ignorante haya leído un libro para que se

crea un ser privilegiado y crea también de su deber arrogarse el derecho de sentenciar: "Ud. debe hacer esto, Vd. no debe hacer aquello", son frases que he registrado miles de veces. Con frecuencia el "debe" se suaviza y se transforma en "debemos" o "debería"; pero la intención es la misma. Bienvenida sea la costumbre de contestar a estos catedráticos de patotilla repitiendo con sorna su propio "debería", acompañándolo con un significativo gesto de pulgar. Ya que no lo pudo hacer el buen sentido, augurémonos que sea el ridículo lo que anule la tonta costumbre de señalar rumbos a otros.

El hombre, para progresar, debe vivir libre, absolutamente libre y dueño de sus actos, no importa que éstos parezcan malos y a veces lleguen a serlo. De todas maneras no siempre es el más malvado aquel a quien así se le clasifica. Y aunque no es necesario insistir sobre lo que en el fondo es la organización política, económica, social y religiosa, pues su crítica, se ha hecho miles de veces, no puedo menos que hacer algunas reflexiones a este respecto. Es evidente que, menos ladrón que aquel que ha robado cualquier objeto o suma de dinero, es el legislador que dicta leyes imperativas y nos sustrae al amparo de la ley, una cantidad de dinero del que la mayor parte va a parar a sus bolsillos en forma de pingües sueldos; y más asesino que un criminal, por criminal que sea, es la autoridad que nos quita a los hijos para que vayan a la guerra a hacerse matar y a morir por asuntos que nada le interesan.

Se invoca a cada instante el conocido estribillo del "orden social". Hace medio siglo que estamos buscando ese orden y no lo hallamos en ninguna parte. Lo que vemos es una complicada esclavitud, con apariencia de orden, que necesita de la fuerza brutal para ser mantenida. Prueba de ello que todo el mundo, individual y colectivamente, cuando puede trata de escabullirse de ese ordenado desorden. No puede haber más que un sólo orden en el individuo y en las colectividades, aquel que se impone uno mismo, a medida que en el espejo de su propia conciencia se

vaya reflejando una mayor comprensión de la vida. "Sed libres -- ha cantado en su poema inmortal Krishnamurti—y el milagro de orden se realizará".

Hay en el mundo unos pocos miles de hombres realmente libres que no necesitan ninguna clase de autoridad, de tutores, temores y terrores. Viven en perfecto orden con los demás porque han puesto orden dentro de sí mismos, y dentro de sus hogares. Dejan que cada cual se mueva como mejor sepa tratan de prestar una ayuda cuando lo creen conveniente, dan un consejo o intervienen con su opinión cuando se la piden pero respetando siempre la voluntad y la libertad ajenas, tan sagradas como la suya misma.

Afuera de ese pequeño grupo, la inmensa mayoría se está constantemente preocupando por los otros. ¿Qué harían esos pobres "otros" si no estuviesen ellos y si no dispusieran de autoridades, tutores, temores y terrores? Podeis estar seguros que si alguien se preocupa en este sentido de los "otros", es porque forma parte de ellos. Este fenómeno me ha interesado siempre y he querido ver cual es su causa productora. Se me ocurrió que, en muchas ocasiones, representaba una buena intención, la de ver a sus amigos, conocidos, parientes o correligionarios mejores de lo que son. Es, como digo, una excelente disposición de ánimo, pero no deja de ser violatoria de los sagrados derechos ajenos. Seguí preocupándome del asunto y descubrí algo muy importante. Los consejos, las opiniones y los tutelajes ejercidos sobre otros, representan una reacción psicológica que descarga a los que la realizan de una buena parte de la presión que sobre ellos ejercen las autoridades, las tutelas, los temores y terrores que otros le han creado y que ellos irreflexivamente aceptan.

Con frecuencia interviene en esta cuestión el aspecto "ayuda". Hemos de reconocer que casi siempre el hecho de querer ayudar implica un anhelo encomiable expresado con la mejor buena fe. Si el que desea prestar una ayuda analiza bien el proceso que se efectúa dentro de él, tal vez verá que muchas ayudas se transforman en actos negativos. Para ayudar, se precisa ante todo valorar lo que se va a dar, a quien se da y cual puede ser el resultado de la dádiva. Si un padre para ayudar a sus hijos les impone sus propias inclinaciones, desviándolos de las líneas

que deben seguir, en vez de ayudarlos puede arruinarlos. Otro tanto puede ocurrirle a un maestro que quiere imponer su punto de vista a los alumnos; a un médico que quiere sustituirse a la naturaleza en vez de ayudarla cuando asiste a un enfermo; a un sacerdote cuando transforma el auxilio religioso en la amenaza de un infierno que sólo existe en su fantasía. La mejor ayuda que se puede prestar al prójimo es la de no dañarlo; primo non nocere (1) como decía la escuela médica salernitana y como repite Krishnamurti. Porque, aún cuando no lo sepamos y no lo queramos reconocer, es difícil que cada uno de nuestros actos y de nuestros pensamientos no dañe poco o mucho a alguien, tan impuros y egoístas somos aún.

En conclusión: si el hombre desea progresar en todo sentido, aprenda a ser libre. Siendo divinos e inmortales, ninguna autoridad humana ni extra-humana puede destruir esa esencia. La infantil opinión de un Dios que premia y castiga debe quedar como un triste recuerdo del pasado, archivado en la memoria de la naturaleza. Toda limitación puesta al pensamiento humano, a las acciones humanas, a la conciencia humana, sea con buenas o malas intenciones, en nombre de la autoridad social, divina o diabólica, es una acción de magia negra de la que cada uno deberá responder ante el tribunal de su propia conciencia, cuando ésta se despierte. La mejor actitud que podemos adoptar en las trascendentales horas que estamos viviendo es la de hacer nuestro el lema de Rabelais y decir al hombre: "Haz lo que quieras..."

Y si este "hacer lo que uno quiere" se traduce prácticamente en rebeliones, en rebeliones inteligentes contra todo lo que oprime, encadena, esclaviza y limita, benditas sean todas ellas. Son rebeliones santas y divinas que tarde o temprano conducen a una siempre mayor comprensión de la Vida. Cuando esta comprensión sea tan grande y completa que nos liberte de todas las esclavitudes, comprenderemos la inmensa Verdad contenida en aquel versículo de las Sagradas Escrituras: "A nadie teme aquel que a nadie odia; y a nadie puede odiar aquel que a nadie teme".

(1) Deliberadamente voy repitiendo esta frase en capítulos sucesivos, a fin de darle todo el alto valor que tiene.

## Ayudar desde la 4a. dimensión

¡La 4ª. dimensión! ¿Qué es? Yo no pretendo definirla. Sería superior a mi penetración intuitiva y a mi capacidad de expresión. Bergson, Borel, Pawlovsky, Ouspensky, Jouffret, Bander, Dunnes Hinton y últimamente Maeterlinck han querido dar forma comprensiva a la 4ª dimensión. Ignoro hasta que punto hayan podido hacerlo. Y aunque el título de la última obra del vate belga, "La vie de l'espace", es el que da una idea más clara de lo que puede ser esa inaferrable dimensión, la verdad es que para entenderla es necesario vivir en ella. Proyectad, si podéis, vuestra conciencia en el espacio, proyectadla más allá de las tres dimensiones conocidas y en líneas distintas, borrad todo límite de espacio y de tiempo y sabréis por experiencia personal lo que es la 4ª. dimensión, lo que son todas las dimensiones.

Como se vé, la 4a. dimensión no es un puro asunto de imaginación, ni menos un problema de matemáticas. Y si bien la ciencia nos habla de hiperespacio, hiperesferas, hiperconos e hiperpoliedros, en fin de los hipervolumenes, y si la metapsíquica subjetiva (metagnomía) abren al pensamiento moderno nuevas vías de investigaciones, la verdad en que para penetrar en la 4ª. dimensión es necesario no sólo la fuerza impelente y constructora de la imaginación, la habilidad matemática y la práctica de la especulación metafísica, sino también la capacidad expansiva que suele dar la mística. Cuando se poseen esas condiciones, se puede conocer la 4ª. dimensión; pero no se puede expresar en conceptos y palabras porque se trata de un fenómeno puramente subjetivo.

Sin embargo, si no todos pueden conocer, con la mente concreta y abstracta lo que es la 4ª. dimensión, todos pueden actuar en ella. Parece un contrasentido y no lo es. El sentimiento es capaz de abrir una rendija en esos espacios que van más allá de la conciencia física. Basta querer hacer bien, ayudar, desinteresadamente, para operar en la cuarta dimensión. También el artista, si es genial, está en ella cuando crea. Sus obras no son más que minúsculos fragmentos de dimensionalidad hiperfísica; por eso tanto admiran a los que contemplan. Quizás podría entenderse mejor todo esto si se dijera que una flor es la limitación en las tres dimensio-

nes de un centro de irradiación que escapa a nuestros medios físicos de medida, peso y comparación.

De manera que lo dicho en el párrafo anterior, ante todo no dañar, es la primera etapa de un procelimiento que tiene ante sí infinitas posibilidades. La última etapa podría ser la de actuar en la 4ª. dimensión. Entre las dos están las mil y una formas de ayudar que todos conocemos: dar de beber al sediento, de comer al hambriento, vestir y calzar al desnudo y al descalzo, visitar a los presos, prodigar sonrisas y palabras a los que están apenados y tristes, y neutralizar los siete pecados capitales con otras tantas virtudes.

Krishnamurti nos da una enseñanza magnífica a ese respecto: "No seáis leales con nadie antes de serlo con la Verdad. Cuando lleguéis a ser leales con la Verdad lo seréis con todo el mundo". Y es así, porque ser leales a la Verdad implica una actitud constructora, significa la comprensión de la Verdad, y por lo tanto lo único que construye realmente el carácter. El bien que entonces se puede hacer y la ayuda que se puede prestar serán inmensos. Desde la esfera impersonal de lo hiperfísico, se sienten todos los más sutiles matices del dolor humano y se puede aliviar con oleadas de sustancia búdhica, como la llaman los orientales, es decir con sustancia intuitiva, sin que las personalidades de los aliviados sepan de donde y como vino la ayuda. He aquí porque se nos dice que cuando se es capaz de hacer eso, se puede ser útil en cualquier momento y en cualquier circunstancia, corriendo por la calle, sentado en un tranvía o un tren, en una reunión o donde sea. Parece que nuestra aura se purifica y ensancha su esfera de acción cuando nos domina un fuerte sentimiento de ayudar a nuestros semejantes.

Si para algunos esto resulta muy difícil de comprender, aconsejo hacer ensayos. No cuesta mucho trabajo y quizás dé la comprobación personal de que no se trata de pura fantasía. Si en la calle dos personas pelean, piensese que la pelea ha de terminar pronto, que los adversarios no tienen ninguna razón de llegar a estos extremos e inúndeselos con sentimientos fraternales extraídos de la propia alma, como si se les echara encima pétalos de flores. Con este proceder, no sólo se cierra la puerta por donde emana esa fuerza llamada ira, sino que la ya producida

se transforma y canaliza por otros senderos. Después de realizar unas cuantas veces esta práctica, se notará su eficacia y sus benéficos resultados.

Lo mismo se puede hacer en reuniones agitadas; pero en éstas, como es fácil comprender, la ayuda de una sola persona no basta; se necesita la de varias, porque, si bien es cierto que una actitud positiva puede neutralizar varias negativas, en todas las circunstancias es necesario cierto equilibrio. Las fuerzas mental y emotiva, sujetas como toda fuerza a las leyes de la estática y de la dinámica, no pueden constituir una excepción.

Donde más benéfica resulta esta ayuda prestada desde la 4.ª dimensión es en los velorios y en los entierros, cuando los deudos se desesperan inútilmente ante un hecho que no tiene remedio. Y si es cierto, como se supone, que no hay muerte definitiva sino sólo desencarnación, también debemos suponer que el desencarnado abandona su cuerpo físico lentamente (el proceso, según algunos, dura 72 horas) y que en ese penoso trabajo no debe ser perturbado con llantos, gritos y pensamientos negros, sino ayudado con sentimientos de afecto y de solidaridad. No digo categóricamente que sea así; pero entre las dos hipótesis y las dos actitudes me parecen mucho más hermosas y eficaces las que implican una ayuda serena y benévola que las que están teñidas de desesperación.

Esta misma práctica puede tener una importancia enorme en todas las circunstancias dolorosas y desesperantes de nuestra existencia. Rodeándonos de materia

búdica, nos hacemos impenetrables e invulnerables a los elementales dañinos de todo orden que llenan el astral y el mental, creados por nosotros mismos y por otros. Ante numerosos hechos constatados y comprobados por universitarios que están por encima de cualquier sospecha supersticiosa, no es cuestión de encogerse de hombros y decir que son puras ilusiones y autosugestiones. El mundo no termina en el hombre como no empieza en el hombre. La vida no se concreta en sus manifestaciones a lo que podemos ver y oír con nuestros sentidos normales. Hay mucha gente de desarrollo nervioso especial, que puede ver y oír luces, formas y voces que son inexistentes para los demás. De manera que cuando viene alguien a decirnos que está bajo la influencia dañina de cualquier aparecido, en vez de sonreírnos, es mucho más humano ense-

La ciencia espiritual.—

¿Existe una ciencia espiritual? ¿Es posible unir estos dos términos "ciencia" y "espíritu" que durante medio siglo han sido considerados antagónicos?

A priori no podemos contestar afirmativa o negativamente a estas dos preguntas. Si lo hiciéramos estaríamos fuera de la disciplina científica y fuera de las comprobaciones espirituales. Por haberlo hecho, sacerdotes y hombres de ciencias han dejado de ser lo uno y lo otro, han presentado una ciencia fría que seca las fuentes más bellas de la vida y un espiritualismo fantástico que han rechazado y con razón las personas sensatas.

Trataré de presentar aquí una ciencia espiritual en forma de hipótesis, como quien plantea un problema que debe ser resuelto o, por lo menos, que debe intentarse resolverlo, por inmediata o mediata conveniencia de todos. Esa conveniencia es inmediata porque si conseguimos convencernos de que hay una ciencia espiritual, la existencia se nos hará más llevadera y todas las amarguras y penurias que le son inherentes pueden ser suavizadas; y será mediata porque dado el caso de una prolongación indefinida de nuestra conciencia después de la pérdida del cuerpo físico, podremos actuar en las misteriosas regiones del más allá de una manera más inteligente que si nos vamos a ella como quien va a una selva virgen y tupida y llena de acechanzas y peligros, sin guías, sin hilos conductores ni puntos de referencia.

Tratar de robustecer la hipótesis de que no todo se limita al breve periodo que va de la cuna a la tumba, adquiriendo el conocimiento de que una supervivencia es posible, no por afirmaciones externas sino por investigaciones internas, constituye la demostración de la parte del problema que se refiere al espíritu. Adoptar el más riguroso método en la investigación, probar de una manera rigurosa la exactitud de su resultado mediante pruebas y contra-pruebas, aportando todo el porcentaje de constataciones ilusorias, constituye la parte científica de la cuestión. Como el lector ve, descarto toda fe y toda creencia para quedarme en el terreno de la más estricta comprobación, de la que depende el conocimiento primero y la sabiduría después.

cia, persa, china etc. han descansado sobre el principio del conocimiento de sí mismo. De los antiguos la heredaron los griegos, para quienes ese precepto también constituyó la base inmovible de todos los otros conocimientos. En los Santuarios griegos donde se practicaban los Misterios, el desarrollo interno, único que tenía valor, iba realizándose a medida que el conocimiento de sí mismo aumentaba. El Cristianismo primitivo - que tuvo un proceso netamente místico - guardó perfecta similitud con este proceder, y no hubiera podido proceder de otro modo, dado su origen; pero, al adueñarse la Iglesia Romana de la conciencia de sus creyentes, proclamó herejía el conocimiento directo, la investigación interna y los sustituyó con la fe, el dogma y la creencia ciega. Descartes, con su famoso *cogito ergo sum* (1), limitando el ser al acto pensante, terminó la obra nefasta de la Iglesia Romana. Sus consecuencias destructoras han durado siglos.

Todas las ciencias biológicas - anatomía, fisiología, psicología, etc. no bastan para el conocimiento del hombre. Ellas solo pueden dar un conocimiento físico y parcial, limitado a las manifestaciones del sujeto y a las imperfecciones del observador externo. Es menester pues continuar la investigación por otros caminos; y quien desee conocerse a sí mismo debe empezar por hacer el esfuerzo él mismo, mediante un severo análisis, independizándose de todo factor y contralor externos.

La verdad es que hay muchos jóvenes universitarios que no están satisfechos con

las enseñanzas que reciben en las facultades. Comprenden que hay "algo más"; comprenden que los textos y los profesores no hablaron a sus ideales más caros; comprenden que la ciencia que estudiaron sólo les dió el método y la disciplina - que no es poco dar - y que el resto, la siempre mayor comprensión de los ideales y su realización que son necesidades de la vida misma, deben alcanzarlos por sí mismos, con sus propios esfuerzos, por autodidáctica, autopreparación, autodesarrollo. En el preciso instante en que comienza tan bella comprensión, la ciencia universitaria se ha transformado en ciencia espiritual. Porque todo lo que tiende a una mayor comprensión, y expansión de la vida es espiritual.

He aquí porque las Universidades son los mejores semilleros y almacenes de rebeldes contra las normas establecidas. Habla la voz interna y el abogado ve que más allá de los códigos hay necesidades sagradas que no pueden ser excluidas y pisoteadas; el médico ve que más allá de las investigaciones clínicas y de las fórmulas terapéuticas hay dolores de otro orden procedentes de miserias, injusticias, deficiencias educacionales, falsas moralidades que no se pueden combatir con medios físicos ni con los datos que suministra la anatomía cadavérica ni la fisiología de gabinete, ni la terapéutica usual; el químico y el físico ven que el microscopio y todos los demás aparatos, por más que ensanchan la esfera de investigación, no van más allá de ciertos límites y que para saber lo que ocurre en el misterioso interior de una planta o de una piedra es necesario identificar su conciencia con la conciencia de la planta y de la piedra; el ingeniero ve que lo imposible se hace posible cuando el atacante es audaz y se atreve a siempre nuevas formas que permitan materializar aspectos siempre más elevados del ideal. Por fin, los artistas, los verdaderos, un buen día rompen todas las ligaduras académicas, penetran valientemente en la esfera de los arquetipos, en las mismas fuentes de la vida y crean cada vez con más belleza lo que de esas visiones ha podido ser retenido por la mente y transmitido al cerebro físico. Toda esa juventud universitaria ¿qué hace sino preparar, en el ataraxia de su propia alma, el oro alquímico, que es oro puro, oro espiritual? Aquí tenemos otra definición de la ciencia espiritual: la reunión de todos los

(1) ¡Cogito ergo sum, pienso luego existo! Es como para quedarse asombrado al ver que esta tonta afirmación haya podido durar siglos y ser adoptada como lema científico. En primer lugar, la traducción no es exacta: *sum* quiere decir "soy" y no "existo", pues se trata de dos estados bien distintos; la noción de ser es peculiar a uno mismo y es intransmisible; la existencia es "estar afuera", según la misma etimología de la palabra lo demuestra. En segundo lugar, si la afirmación cartesiana fuese exacta, el niño, el idiota y el que duerme no existirían o no serían porque no piensan. "Es como si no existieran", podrían decir los sustentadores de esa extraña teoría. A lo cual podríamos contestar: "Sea, no existen, pero son".

esfuerzos hechos para arrancar a la vida a la naturaleza, a la divinidad sus secretos y crear nuevas formas, nuevas instituciones, nuevos conceptos que dan a esa vida una mayor amplitud de manifestación.

En determinados momentos las doctrinas las escuelas, los credos mismos pueden resultar útiles. Pero, para la ciencia espiritual llega otro momento en que todo eso molesta y limita y hay que apartarlo. La humanidad, según Wood, tiene tres grandes ideales: el de la libertad, el de la comprensión y el de la unidad. ¿Qué quiere decir eso de la Unidad? Es fácil comprenderlo: aisladamente, no habríamos conseguido quizá nunca el grado de desarrollo a que hemos llegado; y si esto ocurre en el orden físico también puede ocurrir en esferas hiperfísicas en las que las diferenciaciones se hacen siempre más sutiles hasta desaparecer del todo. Lo que tiende, facilita y ayuda a conseguir esos tres ideales es también ciencia espiritual.

En lo que solemos llamar la "voz interior" que puede ser intuición, inspiración, revelación, genio o como quiera decirse está basado el carácter. ¿¿Qué es el carácter? Wood dice que es la vida interna que guía, controla y dirige la naturaleza externa. Como este proceso no es peculiar al hombre sino que existe en toda la manifestación, debemos admitir que además del carácter humano hay otro natural-mundial, universal, cósmico. Vale decir que todo lo manifestado es carácter, que el carácter es esa energía, consciente e inteligente que se manifiesta a través de sus propias creaciones. Pero como el hombre tiene su propia voluntad se puede agregar que el carácter es el empleo de esa voluntad para no obstaculizar ni con la mente ni con el sentimiento la realización de los supremos fines de la Vida. Esto puede resultar algo confuso; pero confieso que no hallo mejor manera de expresión. De cualquier modo, esa construcción de un carácter que podemos llamar individual, y hasta cierto punto externo, que establece un ritmo entre el impulso interno y las presiones y estímulos externos, es también ciencia espiritual.

Eliminar de sí mismo el orgullo, el odio, el miedo, la presunción, el escepticismo; sustituir la credulidad por la comprensión, transformar la fe en confianza y entusiasmo, no cerrar nunca los ojos ni negar ningún hecho, por extraordinario que parezca, por más que aparente estar fuera de todo lo que normalmente se sabe y se ad-

mite, preocuparse de él y tratar de investigarlo; hacer cada día algo que nos desagrada — como aconseja Emerson — y vivir de su propio interior es también ciencia espiritual.

Para poner término a este párrafo, yo creo que nuestra vida atraviesa estas tres fases: a) conocerse a sí mismo; b) conocer el mundo externo en que nos movemos; c) conocer el mundo divino al cual vamos.

La realización de este triple conocimiento transformado en sabiduría resume toda la ciencia espiritual.

### Mi Religiosidad

Playa de . . . . Es una maravillosa mañana de primavera avanzada, un anticipo del verano. El Hotel imponente, moderno, lujoso domina el paisaje. Pero la temporada balnearia aún no ha empezado. Sólo de tarde en tarde un automóvil pasa con rapidez vertiginosa, "sfiorando l'arena", como se canta en Tosca.

Decidimos, mi compañero y yo, visitar el Hotel. Solo hallamos en él, empleados, camareros y "groupiers" ocupados en los arreglos preliminares; movizados los primeros, casi inmóviles los últimos.

Un camarero nos enseña cuartos y departamentos; estos compuestos por dos habitaciones y un baño; nos da los precios. Son cantidades que producen escalofríos a quien debe vivir modestamente de su trabajo: 20, 30, 40 y 50 pesos por día y por persona... y se trata de pesos oro.

Los "groupiers" arreglan mesas, examinan ruletas y alínean fichas. Tocamos su peculiar sensibilidad declarándonos admiradores de sus habilidades y los estimulamos a las confidencias. Todo "groupier" es necesariamente un observador y un psicólogo. Tiene pues una reserva de constataciones y de anécdotas de un valor inestimable.

El Hotel es de propiedad municipal; y es la misma autoridad comunal que lo explota. Al salir, hago algunas reflexiones a mi acompañante. La Municipalidad, los empleados, los camareros y los "groupiers" se me aparecen como hábiles pescadores que limpian, arreglan y tienden sus redes, de mallas bien robustas, para que ni el más voraz tiburón, ni el más iluso martingalista, ni el más pobre suertudo puedan escaparse. Terminó así mis reflexiones: ¿qué diferencia hay entre este hotel y una Iglesia? Ninguna. En ésta se vende la felici-

dad futura; en aquél la felicidad presente. En ambos los feligreses pagan y rinden culto a la Religión de la Insensatez. Lo cual no es ni un bien ni un mal, sino una experiencia como cualquier otra.

Decidimos ventarnos en la fina arena que parece una inmensa alfombra tendida por una mano invisible y bondadosa. Quisiera echarme de espalda y hundir la mirada en el cielo purísimo; pero recuerdo tentativas anteriores, en que el infinito me ocasionó vértigos, y prefiero contemplar el mar, que está tranquilo, que nos arrulla con sus melodías sencillas, de tonos poco cambiantes para el oído físico pero que tantas cosas sublimes revelan al alma. De todos los elementos, al que mejor entiendo es el mar. Nunca ha dejado de contestarme cada vez que lo he interrogado. Sólo requiere la soledad. Si hay gente y bullicio todo interrogatorio es inútil. Por eso amo tanto las rocas solitarias. Ese día también interrogué al mar; y el mar me contestó.

Con frecuencia, se me pregunta si tengo religión. Mi respuesta es invariablemente la misma: ¿acaso la religión es algo que se puede tener, poseer, conquistar? Estimo que la religión es un estado interno más que una actitud externa. Hay siempre una verdad en el estado; no siempre la hay en

la actitud. Y aunque el culto pueda ser a veces una manifestación religiosa, es evidente que culto y religión son dos cosas bien distintas. Para ser religioso es necesario nacer religioso; para practicar el culto basta estudiar el ritual. Si esta explicación es correcta, también será correcto lo que sigue.

Yo amo la vida. Ella es para mí la única y sola Divinidad. La amo en sus expresiones de orden, de amor, de belleza, de justicia, de equilibrio, de armonía y de verdad. Ella es todas las cosas y todos los seres; y todos los seres y todas las cosas están en ella, porque en ella tienen su principio y su fin.

Y porque la amo santifico todas sus expresiones. La amo en mí porque yo soy una de sus expresiones. Hago de ese amor a la vida una religión y un culto: religión porque es ella la Meta de mis anhelos; culto porque ella me invita a los templos que ella misma construye — el cielo, el mar, la tierra, la arena, las flores, el sol, — tan distintos de los templos que construye la mano del hombre; porque me invita a colaborar en esa eterna Obra de Creación.

¡Oh, mar bondadoso y hermano gracias! Me has emocionado profundamente y en esa emoción descubro que soy profundamente religioso.

Instruíos y seréis libres. Agrupáos y seréis fuertes. Amaos y seréis felices.

J. A. CLAVE

Lo que debo hacer, es lo que a mi persona concierne y nó lo que la gente piensa que tengo obligación de hacer. Esto es tanto más difícil de cumplir, cuanto cree conocer nuestro deber mejor que nosotros mismos.

EMERSON

—EL ideal de la vida es el amor; su purificación, el sacrificio.

—Experiencia es el nombre que todos damos a los propios errores.

—Estar alerta, he ahí la vida; yacer en la tranquilidad, he aquí la muerte.

—Es fácil convertir a los demás, lo difícil es convertirse a sí mismo.

—Toda influencia es inmortal.

—Sé tú mismo. Tu perfección está en tí mismo.

OSCAR WILDE

Hay que sentir entre las espinas, el perfume de la rosa que está por abrirse.

Sta. Catalina BENINCASA

Uno no ama verdaderamente sino haciéndose mejor, y mejorar es hacerse más

No hay sér en el mundo que no mejore algo cuando ama a otro ser.

M. MAETERLINK

—La virtud es la semejanza relativa del hombre a Dios.

—El placer consiste en el consorcio de la ciencia con la virtud.

—La fuente de casi todos los errores en que caemos, es el imaginar saber lo que no se sabe.

—La virtud es el poder de hacer el bien.

—El mayor mal de la tierra, es la ignorancia de la verdad.

PLATON

—Como la rosa surge del capullo, la felicidad surge de nuestra alma a medida que ésta llega a su madurez.

—La felicidad es la flor de nuestra sabiduría.

—La felicidad es una cima donde la humanidad entera fija los ojos. Es accesible a todos; pero, ¿cuántos tienen bastante voluntad para alcanzarla?

—El que corre tras la felicidad sin sospechar que la lleva en sí, correrá inútilmente hasta su última hora.

JOSE CERDEIRA TOSAR

## La Teosofía y las corporaciones

### I

Cuando nos detenemos ante un hermoso y bien cultivado jardín en plena floración primaveral, sentimos que nos embarga gratísima emoción, de diferentes grados y matices, según sean nuestro estado de ánimo, el grado evolutivo alcanzado y nuestra especial línea de actividades. Si el contemplador es un jardinero, recibirá la impresión que le proporciona el pensar en la habilidad de su colega y en la bondad de la tierra para tal cultivo; si es un pintor, probablemente se emocione pensando en el hermoso efecto que producirá este cuadro de la naturaleza trasladado al lienzo; y por fin, si fuese un joven y sencillo poeta, pensará con emoción en los bonitos versos que piensa componer, tomando como tema las flores, y dedicarlos a la dama de sus ensueños.

Pero sea cual fuere la actividad humana que circunscriba la contemplación del individuo, si en él se ha manifestado activamente el Divino Contemplador, ya no será su dulce emoción sólo el producto de la contemplación de cada flor, cada planta ni de todo el jardín; su emoción será provocada por su conciencia dirigida a la Vida Única que tan ampliamente se manifiesta en la exuberancia de aquella primaveral vegetación. El no dejará de ver lo que ven el jardinero, el pintor y el poeta; pero su principal objeto de contemplación será la Vida manifestándose, y que para manifestarse inteligentemente al desarrollo contemplador, le bastan las formas más rudimentarias: el Señor Krishnamurti pudo contemplar al Bien Amado en las arenas de la playa. (Véase el libro "El Reino de la Felicidad").

Pero en cualquier grado que la vida se manifieste, siempre lo hace a través de una forma, sea ésta una roca o un cuerpo paránirvánico, un átomo o un universo.

La manifestación de la vida se divide en dos grandes etapas: en la primera las formas expresan la vida, pero no exteriorizan la conciencia, (involución); en la segunda, la vida además de expresarse como tal, se lanza al exterior como conciencia; y de esa manera, intercambiándose con la vida que late en otras formas, empieza a manifestarse el principio individual y auto-consciente en cada forma, (evolu-

Entre vida y conciencia no existe diferencia esencial; pero los modos de manifestarse son opuestos; siendo lo que llamamos conciencia, vida manifestada al exterior, mientras que lo que denominamos vida puede definirse en lo que se refiere a las formas, como conciencia interior. Por ejemplo: una planta nos muestra ampliamente su vitalidad, pero su conciencia permanece para nosotros como causa interna; y quien pretenda conocer las modificaciones de tal conciencia, tiene que elevar la suya al plano de las causas. En cambio un animal, además de expresar la vida igual que planta, da muestras de una inteligencia inmensamente superior a aquella, por medio de inteligentes deseos y emociones. Y ascendiendo más en nuestro razonamiento, llegamos al hombre, en quien vemos que la vida, sin perder la intensidad de los reinos vegetal y animal, se expresa en infinitas gamas de pensamiento, llenando el camino ascendente que media entre el hombre primitivo y el Hombre Perfecto.

La vida se halla en actividad en todos los reinos de la naturaleza; pero tratándose de la conciencia, ¡cuánta diferencia entre el salvaje y el santo! El primero es esclavo de todos los deseos sin comprenderlos, mientras que el segundo los comprende todos sin ser dominado por ninguno.

Recordemos pues, que en definitiva, la evolución de la conciencia es la vida interna lanzándose al exterior y construyendo para este objeto, formas cada vez más adecuadas para su rítmica manifestación.

### II

Después de recordar, aunque brevemente, como la vida se expresa conscientemente en las formas, conviene además tener presente que dichas formas, como vehículos de manifestación, son simples o complejas, individuales o colectivas.

Las formas simples casi no existen desde el punto de vista de un teósofo; puesto que el hipotético electrón de la ciencia positivista, ya está constituido por millares de burbujas o átomos primarios, siendo por lo tanto compuesto. Pero son en cambio, formas complejas, todas las cognoscibles; desde el átomo al Universo, puesto que todas son agrupaciones atómicas, mantenidas en unión por la coherente energía del Segundo Lo-

gos; y cuando este poder las abandona, se disgregan.

Aunque todas las formas son complejas, los grados de complejidad que median entre el átomo y el Universo son incomprensibles para nuestra limitada inteligencia. Pero lo importante para nuestro asunto, es recordar que según lo que ha podido comprenderse por lo que de tales grados se conoce, la mayor complejidad de cada forma se halla en relación con la mayor capacidad para exteriorizar la conciencia y a la vez percibir la de otras formas. ¡Cuánta diferencia entre los tejidos y órganos de una planta muy evolucionada y los de un mamífero aunque sea de los inferiores! Pero la diferencia sería aun mayor si considerásemos la capacidad consciente de uno y otra.

Lo dicho con respecto a las formas simples y complejas, puede aplicarse al considerar las individuales y colectivas; pues lo que vemos como individuo, es en realidad un conjunto de otros individuos que lo constituyen. "Como es arriba así es abajo". Esta clave hermética, aplicable a todos los laberintos mentales que se refieren al hombre y al universo, puede recordarse también aquí; puesto que el individuo es un pequeño universo constituido por otros todavía más pequeños, que son los átomos, células y órganos, cada uno de los cuales tiene su autónomo hábito de vida.

Algo parecido ocurre con nuestros cuerpos astral y mental; pues la casi totalidad de los individuos que nos creemos capaces de pensar y sentir por cuenta propia, no hacemos sino repetir los pensamientos y sentimientos de la colectividad de que formamos parte.

Cada presunta individualidad, además de hallarse constituida por otras, no es a su vez más que una partícula de la masa social.

Pero de entre los que constituyen todas las masas sociales, cuyo conjunto es la humanidad, se destacan algunos individuos cuya inteligencia les permite pensar con más libertad, concebir nuevos ideales y sentir más grandes aspiraciones, poco o nada comprensibles para los no destacados. A causa de estas aspiraciones, cada individuo vislumbra nuevos conocimientos y anhela convertirlos en tangible realidad en lugar de contentarse con pálidos detalles; pero como el desarrollo del discernimiento le per-

mite reconocer su individual limitación, busca la asociación de los que como él se han destacado para colaborar con ellos en cooperación recíproca.

Esta actividad de varios individuos desiguales, dirigida a un ideal de futura realización, crea una esfera de pensamiento colectivo más alto que el nivel ordinario, (vanguardia de este último) y un cuerpo físico colectivo, cuya salud y vida más durables dependen, casi enteramente, del amor que existe entre los individuos que la integren.

La evolución de las formas, consiste en hacerse cada vez más aptos para manifestarse la vida por su intermedio. Por lo tanto, cualquier asociación, organización, corporación o cualquier agrupación humana sea cual fuere el modo de nombrarla, es una forma colectiva para tal manifestación, igual que la individual aunque aquella lo puede hacer con más amplitud que esta, pero regida por las mismas leyes. Pues así como llamamos enfermedades a las perturbaciones en un cuerpo físico individual, podríamos nombrar del mismo modo las perturbaciones periódicas que se producen en los cuerpos colectivos o corporaciones.

La vida y salud de unas y otras, dependen de la armonía que reine entre sus partes constituyentes.

Como admitimos que cada individuo nace con un conjunto de deberes a que llamamos Dharma, debemos admitir que cada corporación nace con ese mismo conjunto de deberes que van presentándose en el campo de sus actividades a medida que avanza en su crecimiento, y vive real y verdaderamente mientras los cumple.

Cuando el individuo perteneciente a una corporación concibe un ideal que trasciende los límites reglamentarios de ésta, aquél busca cooperadores dentro o fuera de ella, formando así otra ú otras corporaciones; y se convierte a su vez en creador, como lo fueron los fundadores de la que abandona. Pero esta capacidad no la adquirió a pesar de la corporación abandonada, como algunos suponen, atribuyendo todo al individuo, sino con la ayuda que de ella recibió; puesto que antes de destacarse, acumuló el conocimiento de sus compañeros por mutuo intercambio. Todos admitimos que "el genio nace"; pero sus facultades suelen ser desperdadas por la ayuda externa. Pues bien, esta ayuda la dan, y muy grande, las corporaciones. No obstante, el individuo llega a cierta altura de su evolución en que nada puede recibir de ellas, debiendo alcanzar

por sí mismo la liberación final; pero en el presente estado de la evolución humana, creo que son pocos los individuos a quienes no sea útil la ayuda de los que tienen más experiencia.

Por otra parte, el hombre libertado, por su misma libertad se halla en condiciones de pagar su deuda a las corporaciones que nutrieron su inteligencia, prestándoles su ayuda por compasión a los hombres que aún las necesitan.

### III

Lo dicho se refiere a las corporaciones en general, mas adelante trataré de alguna en particular; pero antes voy a decir algunas palabras sobre lo que entiendo por Teosofía.

Esta palabra se compone de dos griegas: Teos y Sofía, que significan respectivamente, Dios y Luz; y como el sentido figurado de la última es Sabiduría, la verdadera equivalencia en nuestro idioma es: Sabiduría Divina. La misma palabra en sánscrito es Brama-Vidya, que significa Dios y Sabiduría, es decir: Sabiduría Divina o Teo-sofía igual que en griego. Ahora bien: interpretada esta palabra por devotos exclusivistas, a quienes repugna mezclar las cosas divinas con las terrenales, es solo el nombre de Dios, concediendo a unos cuantos elegidos, la gracia de comprenderlo, siendo esto privilegio exclusivo de los sacerdotes, debiendo los demás contentarse con creer y obedecer sus mandatos.

Para otros hombres, sean religiosos o no, Teosofía es el nombre de ciertas sectas religiosas de Oriente, mas o menos extravagantes y exóticas, de las cuales tomó nombre y fundamentos la Sociedad Teosófica para formar con ellas un nuevo sistema filosófico o religioso tan inócuas (según ellos) como las anteriores; pues según los devotos, no habiendo más que un solo Dios verdadero — el de ellos — son falsos todos los que adoran los demás, quienes por tal adoración se ganan la condenación eterna. En cambio, según algunos materialistas, (no todos por suerte) todo lo Divino es cosa de ignorantes ilusos, puesto que no hay nada más allá de lo humano (hasta donde ellos lo comprenden) y por lo tanto, si algún hombre instruido cree en tales cosas es por que su cabeza anda mal.

Estas y otras cosas dicen que es la Teosofía, cuantos pretenden limitar la naturaleza al grado de entendimiento que han alcanzado; pero para los teósofos o los que aspiramos a serlo, esta palabra, Teosofía

o Sabiduría Divina, es Toda la Sabiduría, porque todo es Divino. Una cosa o un ser al clasificarlos, podemos decir que pertenece a uno de los siete reinos de la naturaleza refiriéndonos a su grado evolutivo; pero siempre se halla en el seno de Dios y por lo tanto es una de sus infinitas manifestaciones, y su conocimiento es Divino. La arbitraria división que hacemos entre lo divino y lo humano, es solo para diferenciar lo que se manifiesta a nuestros sentidos físicos, de aquello que se manifiesta más allá de esta limitada capacidad de percepción; pero en esencia es El mismo en todas las cosas.

La diferencia, pues, entre el ser humano y el divino es de grado y extensión, (ambos ilusorios); el Ser Divino tiene por cuerpo el Universo mientras que el ser humano tiene por Universo un cuerpo; pero uno y otro son divinos, y divina es toda la creación porque toda, es el contenido de Su Mente.

No hay pues diferencia esencial; y por lo tanto, cuando sentimos el deseo de saber lo que es su interna naturaleza, llegamos a conseguirlo mediante el conocimiento de nuestra naturaleza interna, e identificándonos con toda su creación por medio del amor; del amor a todo, por encima del par de opuestos: amor y odio.

La mejor señal de que ha despertado en un individuo la conciencia de su divinidad, es el amor sin exclusivismos; así como el odio, aunque sea alternado con amor, es negación de aquella conciencia.

Ciertamente, que la Divinidad también está activa en los pares de opuestos, amor y odio, placer y dolor, etc.; pero en donde se manifiesta de este modo, no hay autoconciencia de ella.

Todos somos factores en la obra concebida por la Mente Divina; pero el grado de conciencia que existe en la actividad de cada uno, puede comprobarse por los actos que demuestren amor a todos los seres. Y cuando, personas que desconociendo nuestras exposiciones doctrinarias, se comportan no obstante, noblemente con el prójimo, dando prueba de amor a todos, prueban de modo concluyente que son verdaderos teósofos; mientras que, los que conociéndolas bien, tienen que hacer esfuerzos para conseguir amar porque esto es bueno y nos hace progresar, sólo se han aproximado al portal del Sendero Teosófico.

Mucho habría que decir sobre este punto; pero tengo que dejarlo aquí para no ex-

ponerme a dar excesiva extensión a este artículo sin conseguir mi objeto. Podemos por lo tanto resumir lo dicho con estas palabras: Teosofía es Vida y Conciencia del Universo; y los hombres que en su ilusión creen combatirla, no hacen sino combatirse a sí mismos, retardando con ello el desarrollo de su conciencia individual y prolongando la ilusión del propio aniquilamiento.

## IV

Volvamos ahora nuestra atención a las corporaciones, según hemos convenido; pero antes ruego a los lectores me permitan decirles algo que revolotea en mi mente desde que empecé a hilvanar este "deshilvanado artículo; y este algo es: que me perdonen las mal ensartadas vulgaridades con que estoy entreteniéndolos, para recordar a unos pocos lo que la mayoría de ustedes nunca deja de recordar; pero confío en que efectivamente me perdonarán, teniendo en cuenta que actualmente atravesamos por tal estado en la mente colectiva, que nos vemos obligados a recurrir constantemente a las axiomáticas verdades del inmortal Perogrullo, puesto que según creo también é se incorporó a la Sociedad Teosófica.

Contando, pues con la solicitada indulgencia, continúo:

Dije al hablar de las corporaciones que ellas viven mientras cumplen su Dharma; y a esto nada tendría que añadir, tratándose de las que nacen con aspiraciones de orden material o intelectual muy limitado, cuya misión es breve y por lo tanto breve también su vida. Pero al referirnos a las que realizan obras con fines espirituales, debemos recordar que su existencia se cuenta por millares de años, siendo algunas de duración indefinida, puesto que aún existen sin que los historiadores del mundo sepan fijamente cuando tuvo lugar su nacimiento, ni pueden preveer cuando llegará su disolución.

Tan larga vida se debe a que las religiones (1) siendo importantes factores en la evolución, su misión es tan extensa como la evolución misma. Por esta causa sólo perecen tras larguísima agonía, entre alternativas de decadencia y renacimiento; y perecen al fin, cuando se apartan por com-

pleto de su objeto fundamental, o para dar lugar al nacimiento de otras con nuevas orientaciones, aunque con el mismo gran objeto que es siempre la Evolución.

Pero ¿cuáles son las causas que determinan en las corporaciones, estas oscilaciones entre vida y muerte? Sobre este punto puede haber diversas opiniones, aunque para mí es suficiente esta causa fundamental: la incorporación de elementos extraños al fin espiritual que la corporación persigue y que por lo tanto no pueden ser asimilados por ésta; y cuando tales elementos llegan a ser muy numerosos, la desvían de su objeto.

Este fenómeno tiene lugar cuando, precisamente, ve coronados sus esfuerzos por la gloria del éxito. Es entonces cuando se adhieren a ella los cosechadores del fruto material alcanzado por el espiritual esfuerzo de los primitivos luchadores. Veamos un ejemplo en la religión que más conocemos en Occidente: el Cristianismo. Ella fué en sus comienzos un puñado de héroes, sabios y humildes, para quienes carecía de importancia toda ambición personal, y a quienes persiguió la mayoría de los hombres; pero cuando se notó su crecimiento, los poderosos de la tierra, antes encarnizados y sanguinarios perseguidores, al comprender que ya no podían destruirla cambiaron de actitud prestándole su apoyo; y en nombre del Cristianismo que antes habían perseguido, continuaron persiguiendo supuestos enemigos de él, para satisfacer personales apetitos desfrizados de celo religioso.

Pero para honra del Cristianismo, debe reconocerse que no fueron los cristianos quienes persiguieron violentamente a la humanidad, en nombre de la religión, sino los falsos prosélitos.

Tal parece ser la ley que rige las corporaciones; su encubramiento en el orden material determina el principio de la decadencia espiritual. Es el eterno flujo y reflujo de la vida en las formas, sean éstas hombres o corporaciones.

Pero, ¿debemos por ello condenarlas a todas por inútiles y perjudiciales? Si así lo hiciésemos, sería por olvidarnos del bien que hicieron durante su crecimiento espiritual, y también de que, al entrar en decadencia suministran los elementos para crear otras que continúan la obra de la evolución abandonada por las decadentes.

Por otra parte, aunque a la sombra de las religiones se hizo mucho daño, esto no se debió a los hombres religiosos, los cuales fueron las principales víctimas; se debió, según ya dije, a los que se fingieron reli-

(1) Hablo indistintamente de religiones y corporaciones, por significar lo mismo para nuestro asunto. Una corporación religiosa dentro de la religión, no es más que un fragemento dentro de la corporación grande.

giosos, y también a los que no las comprendieron.

Todo el mal está, por lo tanto, no en las religiones ni en los religiosos, sino en la falta de sentimiento religioso y la mentira de este sentimiento por quienes no lo tienen, como también en la incapacidad de muchos hombres adheridos a una religión, para comprender las enseñanzas dadas por su fundador.

## V

Ahora bien, habiendo procurado demostrar la utilidad de las agrupaciones humanas, ora se llamen corporaciones, religiones o asociaciones, permítaseme decir algo de la corporación de corporaciones: de la Sociedad Teosófica. Empleo la palabra corporación de corporaciones, no por apasionado entusiasmo, sino para ser exacto; pues así como todas las actividades que cooperan a la evolución de la vida y las formas realizan teosofía, todas las corporaciones que trabajan para ayudar a la humanidad, realizan, aunque sea indirectamente, la obra de la Sociedad Teosófica. Esta, apesar de su inmenso programa, cuenta sólo por millares los que trabajan en su seno; pero podrían contarse por millones los que trabajan ayudados por su inspiración.

Tomo por ejemplo la Rama de que formo parte; ingresé en ella hace más de 15 años, cuando se componía de 16 miembros; y después de tanto tiempo, creo que actualmente no llegan a 100, apesar de ser una de las más prósperas. Pero por ella, como asociados y visitantes, pasaron muchos miles de personas que de alguna manera fueron influenciadas para su bien y de la humanidad, puesto que ellos a su vez, y aun sin pensarlo, darán al ambiente social en que actúen una parte del bien que han recibido, unos consciente y otros inconscientemente.

Conozco algunas personas que, habiendo pertenecido a esta misma Rama, hoy no pertenecen a ella ni a la Sociedad Teosófica; pero no obstante, continúan comportándose en vida diaria, algo más noblemente que lo hacían antes de haber pertenecido a ella.

Es de suponer que lo mismo ocurre en las otras Ramas teosóficas. ¿No es esta una satisfacción íntima que justifica cualquier sacrificio por la vida de esta corporación?

Por otra parte, el pensamiento teosófico se ha infiltrado de tal modo en el pensamiento y literatura mundiales, que casi no pasa un día sin que algún orador o perio-

distas profanos se ocupen de asuntos teosóficos en forma tan explícita que si lo hubiesen hecho así hace veinte años, se habrían desprestigiado, mientras que actualmente ganan oyentes y lectores. ¿No es ésta una prueba de que la obra iniciada por H. P. B. hace 54 años, ha continuado realizándose enérgicamente? Los teósofos más trabajadores quizás se hallen descontentos y ello será causa de mayores esfuerzos para lo futuro; pero mientras tanto, podrán consolarse si piensan que la obra de la S. T. es milenaria y por tanto es admirable que pueda apreciarse el trabajo realizado en solo 54 años.

Pero si admirables son sus actividades, lo son más aún las bases de su organización y orientación; pues aunque siempre existieron corporaciones para realizar la obra concebida por la Mente Universal, ignoro que haya existido alguna de la magnitud de la S. T. Ella es grande por su organización, puesto que con un puñado de trabajadores llena el mundo; grande por la amplitud de miras puesto que dió su mensaje de paz a todas las corporaciones, a todos los credos y a todos los seres sin distinción; y grande, en fin por que en este mensaje de paz y fraternidad, se manifiesta la interna conciencia de la unidad de la vida en la multiplicidad de las formas, es decir: la Teosofía.

Por este dilatado horizonte espiritual, la S. T. reconoce que los individuos en cuyos corazones existe el sentimiento de amor sin exclusivismo, sean ellos mucho o poco instruídos, son buenos vehículos para la Sabiduría Divina y por lo tanto buenos teósofos; muy superiores a los que habiendo recibido muchas enseñanzas, sólo las retienen en la mente sin que su corazón pueda asimilarlas.

No pretende con sus doctrinas haber creado la fraternidad, puesto que afirma que ya somos y fuimos siempre hermanos sepámoslo o no; pero trata de ayudar a todos para que lo sepamos con la mente y el corazón, no solo porque esta sabiduría nos conduce a la verdadera felicidad, sino porque es esta la primaria y última verdad; porque tal sentimiento implica el reconocimiento interno de la unidad con el Todo. Es muy cierto que muchos de sus miembros, estamos muy lejos de poder vivir amplia y prácticamente como hermanos de todos los seres, aunque tratemos de hacer constantes esfuerzos para conseguirlo; pero sea cual fuere el

éxito alcanzado en este sentido por cada individuo, considerada la S. T. en conjunto, puede asegurarse que no se conoce otra sociedad en donde la fraternidad se revele más ampliamente ni más libre de prejuicios. En todas se advierte fraternidad de camaradería entre sus miembros, por afinidad de pensamiento convergiendo al Ideal común; pero en la que nos ocupa, he tenido la dicha de ver en muchas ocasiones el pleno ejercicio de la fraternidad con aquellos mismos que la atacan.

A pesar de lo dicho, siempre habrá quien lance contra ella acusaciones de delitos antifraternales; y los mismos que formamos parte de sus agrupaciones reconocemos, según ya dije, que no somos bastante fraternales, por lo mismo que no somos perfectos; pero la mayoría de los que la critican al mismo tiempo que la abandonan, suelen ser, precisamente, aquellos que más han sido objeto de fraternidad y tolerancia.

En cuanto a mí, siento dulcemente la expansión de todo mi ser, reconociendo que en parte alguna fui objeto de tan fraternal amor como en la Sociedad Teosófica, y aún recuerdo con agradecimiento a los que fueron mis compañeros cuando ingresé en la Rama Dharma, por la tolerancia con que escuchaban mis tonterías de miembro nuevo, y también los que me toleran las que todavía digo ahora.

También conservo grato recuerdo y agradecimiento de algunos hermanos que hasta desde hace poco tiempo fueron mis compañeros, aun de aquellos que critican mis limitadas actividades, y a quienes envió un fraternal saludo.

## VI

Con el anterior saludo pensaba poner fin a este artículo; pero viene a mi memoria otro asunto que se relaciona con el que hemos tratado y del que se habla en corrillos y hasta se pone en papeles.

Este asunto con carácter de encuesta suele plantearse así: ¿Es necesaria la S. T. estando entre nosotros el Instructor Mundial? ¿Son compatibles las enseñanzas de Krishnamurti con las de la Teosofía? ¿Por qué no disuelven la S. T.?

Estas y otras cosas se oyen formular y contestar muy rotundamente por los mismos que preguntan; y a ellas también quisiera contestar yo, aunque no sea muy necesario.

A la primera de estas preguntas, puede contestarse que la S. T. fué fundada para formar un núcleo de fraternidad, estudiar,

investigar lo desconocido y desenvolver nuestras facultades latentes. ¿Se opone el Instructor Mundial a estas actividades? Todos sabemos que nó.

Con respecto a la compatibilidad de las enseñanzas del Instructor Mundial con la Teosofía, me parece que, significando ésta Sabiduría Divina, tampoco el Instructor Mundial se opone a esta Sabiduría ni a ninguna otra, sino a la ignorancia. ¿No será que los que creen en incompatibilidades, ven éstas desde el punto de la competencia?

En cuanto a la disolución de la S. T., comprendo que algunos de sus guías puedan retirarle su ayuda, cosa que pueden hacer sin consultar a nadie; pero ignoro por completo que haya quien pueda disolverla "mientras haya tres hombres, dignos de la bendición del Señor". (1).

Todos sabemos que cualquiera tiene derecho a fundar sociedades con estatutos que no se opongan a las leyes de un país; pero nadie tiene derecho a disolverlas, sino los poderes constituidos, si tales sociedades fuesen un peligro social.

Pero aún prescindiendo del aspecto legal ¿No existen acaso otras agrupaciones teosóficas fuera de la nuestra sin que nosotros pudiésemos impedirlo aunque lo deseásemos?

En fin, me parece demasiado pueril el hablar de este asunto.

Por lo demás cuando el Sr. Krishnamurti habla de la inutilidad de las corporaciones y hasta de que estas son perjudiciales, es de suponer que no se refiere a las constituidas por los sinceros buscadores de la verdad, según se desprende de los dos párrafos anteúltimos del opúsculo, "Disolución de la Orden de la Estrella" cuyo subtítulo es "Una Aclaración" y que tengo la satisfacción de copiar a continuación:

"Pero aquellos que realmente desean comprender, que procuran encontrar lo eterno, lo que no tiene principio ni fin, marcharán juntos más intensamente unidos, serán un peligro para todo lo superfluo, para lo irreal, para las sombras. Y ellos se concentrarán y serán la llama por que ellos comprenden.

"Debemos crear una corporación así. Y ese es mi propósito; porque de la real comprensión nace la verdadera amistad; por que de esa verdadera amistad que al parecer no conocéis, saldrá la real coopera-

(1)— Palabras de H. P. B.



HONORIO FOLQUER

*Meditaciones pitagóricas*

Continuación

Pero ¿qué relación positiva y real puede existir, y cómo se produce, entre el sonido y el silencio, entre la luz y la oscuridad? No basta decir que este engendra a aquél: hay que probarlo, o justificar, por lo menos, tal afirmación.

¿Cómo puede una nota musical salir del seno del silencio? Se comprende bien que este sea el fondo o escenario indispensable para que sobre él se manifieste aquella; pero nada más. La paternidad del sonido no se ve más que, si acaso, en la fuerza física que pone en acción el instrumento sonoro.

A poco matemático que se sea, se sabe que, para sacar de cero un valor por ínfimo que sea, hay que hacerlo modular al infinito; es decir llegar a lo que en matemáticas se representa por el "símbolo de la indeterminación". Pues bien; en cada orden particular de fenómenos, para que se manifiesten o aparezcan las virtualidades ocultas o latentes en el cero inicial, habrá que aplicarle un incremento infinito de igual naturaleza. ¿Y cual será este, en el caso de la ignorancia, por ejemplo? Pues el resumen, conjunto, síntesis, o integral de todos los conocimientos posibles, la Ciencia Suprema, la absoluta Sabiduría. Y de igual modo, para el silencio habría de ser la totalidad de las armonías, la música de las músicas, la sinfonía última que comprendiera todas las imaginables: y así en todos los casos. Pero como la Absoluta Sabiduría, la Suprema Armonía, la Infinita Bondad, La Máxima Potencia, etc. se resumen a su vez en la Existencia Suma y Única, llamada con distintos nombres y símbolos, que corresponden a lo que en Occidente llamamos Dios, llegamos a la concepción de lo que los pitagóricos conocían como Primer Uno: la suprema Unidad, la fecundadora del Cero-matriz, el Dios Creador, Jehová, You-Piter, Theos, Zeus, Deus, Thor, Brahma, etc.; simbolizado como (el diámetro en el círculo): o sea la unidad engendradora de todos los demás números; no la euclidiana, cuya sucesiva repetición genera las cantidades: sino esta, pitagórica, que determina la cualidad y crea las series por sucesivas combinaciones y desarrollos de sus múltiples

valores.

El hecho de que en las viejas Teogonías aparezcan varias divinidades creadoras en sucesión jerárquica debiera, en vez de provocar nuestros sándios desdenes de occidentales monoteístas, hacernos meditar en su hondo entraña filosófica, que las consideraciones que acabamos de apuntar pueden abrir a la perspicacia del lector reflexivo.

Más adelante, en la tercera parte de este estudio, intentaremos desarrollar, o esbozar por lo menos, este superior aspecto de la Ciencia Oculta o Matemática Sagrada.

En el caso que estudiamos, la tecla del piano, el martillo percutor de la cuerda sonora, la mano que ejecuta, el brazo que la mueve, la corriente nerviosa que provoca la contracción muscular, la voluntad del pianista, son sucesivos medios de transmisión de una idea o pensamiento musical, cuyo origen está en el aspecto correspondiente de la Naturaleza; o sea, en el aspecto armonioso de la Vida del Logos, que es, en fin de cuentas, el verdadero autor de toda música, el Padre del Sonido. La cuerda del instrumento y el aire transmisor son la Madre, el medio material en que la inspiración musical se manifiesta. Hay, pues, una parte paterna o masculina y otra maternal o femenina, en la manifestación del sonido, como en cualquiera otra.

(Si resumimos la primera en el símbolo Apolo, y la segunda en el símbolo lira,— como en la Mitología greco-romana —, el intermediario consciente entre ambos términos, el músico o ejecutante, completa la serie como Euterpe, que es hija de Apolo; pero únicamente vive, y es, como inspiración musical. Apolo es "Dios Manifestado". "Euterpe" uno de sus modos de manifestación: la música. No es el único; pues las otras Musas simbolizan también sendos aspectos de la vida de Apolo: y el hacerlas hermanas denota la sabia penetración del Mito; pues equivale a lo que hoy expresaría un científico diciendo que todas las artes se sirven de correlativas modalidades vibratorias; ya que luz, color, sonido, forma, pensamiento, etc., son

movimientos rítmicos de misterioso éter que llena el sistema solar: o sea la vida que Apolo, ni más ni menos, en último análisis).

Un momento de atención a las figuras I y II de la Meditación V (véase el N° 64 de esta revista) ayudará al lector a comprender mejor lo que va a seguir. Rogámosle, pues, se fije en la columna de valores de  $x$  e  $y$  y allí consignados y los confronte con la respectiva posición de las líneas en los gráficos.

Si lo hace así, verá con nosotros que, en el proceso involutivo del Cosmo (fig. I), las manifestaciones de diferentes grados; o sea, lo que estamos acostumbrados a llamar "Planos de Manifestación", no son simultáneas; sino sucesivas; es decir, que solamente cuando un Plano Superior (simbolizado en la figura por X) ha alcanzado cierta altura o nivel de desarrollo, comienza a producirse la manifestación de orden inferior (representada por Y).

Esto es lo que expresa el símbolo funcional equis igual a prima, mayor que uno; y mayor que cero; que como todos los restantes de la serie, indica además, que nunca, durante la involución o descenso del Logos, coinciden en una misma fase dos Planos consecutivos. Siempre uno de ellos marcha muy por delante del otro, que parece seguirle como a remolque y con dificultad, pues mientras el 1.º el superior, y por decirlo así, creador, crece en progresión geométrica, el 2.º le sigue sólo en progresión aritmética.

Como esta relación es exactamente la que guardan constantemente entre sí el arco y el radio de una espiral logarítmica, resulta confirmada por nuestro gráfico la concepción de Flambart de atribuir al Universo formas espirales de dicha clase; la intuición de Soria y Mata acerca del papel fundamental de la espiral en la Geometría del Cosmos, y la doctrina de Fola Igúrbide sobre el giro como la función más trascendental del Universo (4).

Únicamente coinciden cuando alcanzan su valor infinito; que es salirse de todo valor.

Por el contrario, en el proceso evolutivo, o ascendente (fig. II), la coincidencia o simultaneidad se producen en el valor cero (5); la equivalencia cuantitativa — aunque no necesariamente cualitativa — en el valor uno; pero ya no vuelven a igualarse hasta el infinito, como en el caso anterior.

¿Qué pensar de todo esto?

Coincidir en el "infinito", en el primer

caso, significa ser iguales, coexistir y equivalerse en su común origen: La Infinitud o Absolutividad Inmanifestada. Desde que se salen de tan alta fuente, la diferenciación los mantiene separados durante toda su existencia como relatividades.

Coincidir en el "cero", en el segundo caso, es atravesar todos ellos un punto neutro, muerto, o de conversión, en que tales diferencias se anulan al parecer, para acusarse de nuevo y con mayor vigor (función exponencial) durante el proceso o fase ascendente o perfectiva; y borrarse solamente en la meta común: la Infinitud o Absolutividad de origen. Así se completa un ciclo involutivo-evolutivo, en cualquier orden de manifestación.

Quedarían por aclarar la significación del valor equis igual a más, menos uno y igual uno; que en rigor sería y igual uno elevado a uno (o la potencia de uno); con lo que queda establecida la serie exponencial. Su sentido más profundo, por lo demás será comprendido cuando estudiemos "la Unidad".

\*\*\*

Lo apuntado puede permitirnos formar del cero un concepto más filosófico que el vulgar, a poco que reflexionemos.

Tenemos, en efecto, que en el origen, el valor "cero" de un Plano de existencia superior es concurrente con el valor "menos infinito" del inferior. Como para nosotros tan no existen el uno con el otro, (pues que no se han manifestado todavía), ambos valores son iguales. Retengamos en la memoria esta equivalencia, desde nuestro punto de vista humano del valor cero al "infinito negativo"; teniendo siempre en cuenta que positivo y negativo, en nuestra matemática teosófica, envuelven un valor de posición en el tiempo: es decir, que el Infinito es negativo en el origen, en el pasado, y positivo en la meta, en el porvenir.

Por otra parte, lo dicho más arriba autoriza a concebir el CERO MAXIMO como la expresión sintética de todos los ceros menores: inconsciencia (o no consciencia), silencio (o no sonido), etc.; la negación de todo lo que nos parece real y no puede serlo, por su mutabilidad, fugacidad e inconsistencia.

No podemos conocerlo, porque, como hemos dicho, "carecemos de medida que le sea aplicable; es más, nuestras más grandes intuiciones, — la del infinito inclusive — cambian de signo al intentar aplicarlas a la comprensión de lo Inmanifestado; con lo que todo intento se resuelve en impo-

realidad; ya que el término mismo infinito es  
vaya relacionado a todo valor asignable pa-  
ra nuestra comprensión.

Y sin embargo, Aquello es la Realidad  
de quien el Logos Manifestado vive, es  
muere y tiene su ser; y por este nuestro  
éxito y primer ambiente, el medio univer-  
sal, subyacente al Kosmos y a todas las  
abstracciones que de él pueden hacerse; es  
TAT, APTHELO, lo Inefable, de lo cual  
es la Unidad conjunta de lo Manifestado  
hacia arriba, sueño y negación. Así en  
la Manifestación se traduce en las Ta-  
blas positivas, el Uno se refleja en Akasha;  
y es así como creómosa vislumbrado en el  
fondo de todos los fenómenos, que en el  
principio y terminan, cumplido su ciclo  
de actividad. Es el Alfa y la Omega; y no  
podemos llamarlo más que EXISTENCIA  
ABSOLUTA. (PARABRAHMÁN).

He ahí un concepto pitagórico del cero,  
como siendo, a la vez que simbolizando el

estado virtual o potencial de todos los de-  
spositos numéricos hasta el infinito, y tan-  
tando indicios de la serie, en cualquier orden  
de fenómenos o existencias.

§ § §

(1) Véanse los respectivos textos ya di-  
chos en anteriores Manifestaciones.

(2) En este punto, el Plano Superior pa-  
rece sufrir una aspiración, oscuración o  
enfriamiento, verdadera muerte, punto muerto,  
o espasmo de su actividad seguida inmediata-  
mente de una reanimación, resurrección, re-  
pantada triunfante, etc.; a la que pueden re-  
ferirse todas las transiciones, cambios, re-  
tornos, etc., de todo orden; desde el profeta,  
augustísimo estapa vital de toda géme-  
ta orgánica o moral, hasta la terrible "ar-  
che espiritual" de los místicos o iniciados,  
el período de inanimación que sigue a toda  
muerte, etc.; etc.

(Cautifuard)

—La posible pregunta a lo imposible;  
¿Dónde vivas tú? —En los sueños de los  
que no pueden, — dice una respuesta.

—Si cierras la puerta a todos los errores,  
dejarás fuera la verdad.

—La hoja, cuando ama, se hace flor. La  
Bar se hace fruto cuando adora.

—No temo al fuego vivo, que me avisa  
con su llama; pero libráme de la brasa  
moribunda que esconde la ceniza!

—Esto no es más que un sueño, en el  
que está todo desatado y todo apriete.  
Cuando despierto yo y sea libre, lo encon-  
traré unido todo en Ti!

—La más grande va sin reparo con lo  
más pequeño. Lo mediocre, va solo.

—La noche abre en secreto las flores y  
deja al día que se lleve el agradecimiento.

—Amor, cuando tu mano trae riza, la  
lámpara del dolor, ¿qué bien ves tu cara,  
como comprendo que eres la felicidad?

—Sumergí el cáliz de mi corazón en es-  
ta hora de paz, y lo he levantado lleno de  
amor.

—El que se ocupa demasiado en hacer  
el bien, no tiene tiempo de ser bueno.

—Un entendimiento todo lógico, es co-  
mo un cuchillo hoja sola, que hiere la ma-  
no de su dueño.

—Tocando, puedes matar; retirándote,  
puedes poseer.

—No te portes mal con tu mundo, no lo  
indispensables castigo.

—No viene solo lo mejor, que lo acom-  
paña todo.

—¿Qué suave la mano derecha de Dios?  
qué terrible la izquierda!

—Nada para el deseo los colores del  
iris, en las nieblas de la vida!

—El río de la verdad va por cauces de  
mentiras.

—El hombre, cuando es el animal, es peor  
que el animal.

—La mentira es la verdad mal leída y  
mal acentuada.

—Lo falso, por mucho que crezca en pe-  
dería, nunca puede elevarse a la verdad.

—Vivimos en el mundo cuando amamos.

—Muere una y otra vez, y sabré que es  
inagotable la vida.

—La verdad levanta tormentas contra  
el, que despararían su semilla a los ces-  
tro vientos.

—Cuando llega la verdad, parece última  
su palabra; pero su última palabra da siem-  
pre a la luz otra palabra.

—Un día hemos de saber que la muerte  
no podrá robarnos nada de lo que nuestra  
alma ganó, porque el tesoro del alma es  
también suyo.

—Cuando están afinadas, Muestra más  
todas las energías de mi vida, cada vez que  
Tú las toques, cantarán amor.

—Sufrí, desamparé, vi la muerte. No  
contento estoy en este mundo tan horro-  
so!

—Sean estas mis últimas palabras: (Un  
fin en Tu amor.

AGUSTIN ARREGUI

*Ideas*

## EL ENTUSIASMO

El entusiasmo es como río que para mayor rendimiento y provecho de sus aguas debe ser bien encauzado y canalizado; el entusiasmo bien disciplinado es el impulso potente que hace culminar todo ideal, llevándolo a la acción hasta su mayor grado de sublimidad y entereza. Es una fuerza que impulsa la adquisición de aquello que parece imposible para quienes carecen de ella.

Donde existe grandeza de corazón hay entusiasmo caracterizado por su pura nobleza e inspiración.

El entusiasmo que se aferra o se apega a algo, haciendo de ello un dogma que lo esclavice es sinónimo de locura. Para que sea un hecho normal y no patológico, debe ser guiado con reposo y mesura por el discernimiento, dejando entrever amplitud de libertad, tolerancia, veracidad y bondad.

Sin entusiasmo se es como una flor sin perfume que poco o nada atrae; como manantial que tras de sí nada arrastra. Carece del vigor que alimenta y aumenta el poder creativo y de originalidad.

El entusiasmo es renovación y renovador de vida.

## EL IDEAL

El hombre sin ideales es un espectro en el camino de la vida, una nave sin orienta-

Un solo bien puede haber en el mal: la vergüenza de haberlo hecho.

—Dos veces vence el que en la victoria se vence a sí mismo.

—El mayor castigo de la injuria es el haberla hecho.

—La parte de nuestro cuerpo más sana, es la que más se ejercita.

—Más virtud es favorecer al malo por razón del bueno, que por causa del malo no ayudar al bueno.

—El que callar no puede, hablar no sabe.

—Largo es el camino de los preceptos para llegar a la sabiduría, y corto el de los ejemplos.

—Enseñando aprendemos.

—No podemos evitar las pasiones, pero sí vencerlas.

ción, hijo de las circunstancias, juguete y esclavo de rutina en quien no existe una aspiración de mejoramiento.

Quien encara un ideal de valor real, conoce a fondo el fin de la vida; su actitud frente a ella, no es perturbada por ninguna causa: permanece sereno cual montaña gigantesca ante el infinito.

No emplea jamás crítica mordáz; su juicio es benévolo; su evangelio tolerancia.

El ideal sin belleza, es como jardín sin flores; sin verdad, como día sin sol; sin bien, como lámpara titilante que no ilumina.

Es perfecto cuando es concepción arquetípica de dioses, esencia de divina conciencia; perfume que aspira el alma para su continua purificación, pulimiento y desarrollo.

Todo idealismo que carezca de fin práctico, es estéril. Cuando es amplio y abierto a la liberación, es sabiduría.

Una vez convertido en hecho por resultado de la acción, deja de ser ese ideal particular para dar nacimiento a otro de más transcendencia y de mayor sublimidad.

El verdadero idealista es el eterno desconforme que aspira siempre hacia lo mejor durante el continuo desenvolvimiento de la vida.

Es rebelde el estancamiento, a la indolencia y al espíritu de mediocridad.

—Lo que hay después de la muerte, vida es.

—No te quejes ni quieras enmendar el mundo y las cosas. Mejórate y enmiéndate a tí mismo.

—Solo es virtuoso el que se ejercita en serlo.

—Una vida es larga, si es plena; es decir si el alma ha logrado su bien, entrando en posesión de sí misma.

—La vida se mide por las obras, nó por el tiempo. Ha de ser esplendente, nó aparente.

—Los que creemos muertos, han ido adelante.

—Todo vuelve al punto de partida

## UNIVERSIDAD TEOSOFICA MUNDIAL

Se invita a quienes tengan interés en obtener datos sobre la Universidad Teosófica Mundial con la idea de estudiar sus propósitos y organizar en la Sección Argentina un centro similar a los que existen en Londres o París, dirigirse a la Rama "Kuthumi", (Borghì, F. C. Santa Fé), uno de cuyos Miembros pertenece al centro londinense.

Puede anticiparse que interesa principalmente a quienes en cierta forma, simpatizan con los estudios científicos; pues al decir del Hno. organizador de la Asociación en Inglaterra, Mr. J. Emile Marcault: la tarea propia de la Universidad Teosófica Mundial es un trabajo científico (la ciencia de la evolución espiritual), agregando:

"Uno de los primeros objetivos del estudio, será examinar el desenvolvimiento de la conciencia del hombre en los ciclos de las razas, sub-razas, y de las naciones; y establecer sobre sólidas bases científicas lo que une a la evolución de la conciencia por una parte y los progresos de sus manifestaciones por otra. Para alcanzar ese fin, diferentes ramas de los conocimientos universitarios son necesarias a pesar de que

no exigimos ningún reconocimiento oficial de esos estudios (graduación universitaria). No importa que nuestros estudiantes tengan o no título, si poseen el conocimiento o si están decididos a su adquisición.

"Es seguro que el estudio de la Teosofía y la práctica de la meditación, harán de cada teósofo un estudiante, y de cada estudiante, un estudiante de la evolución universal.

"Si llegamos a unificar nuestro trabajo de investigación, haciendo un estudio mundial, tendremos el derecho de llamarnos una Universidad Mundial; y si los estudiantes forman una corporación bien organizada para el trabajo científico de la Era Nueva, la Asociación podrá, desde luego, reivindicar su rol de núcleo de la Fraternidad Universal".

Quienes sientan atracción por este movimiento, convendría manifestasen si poseen el idioma inglés o francés, al solo efecto de poderles hacer llegar trabajos en ese idioma, evitando así la necesidad de hacer traducciones. Sin embargo, el no poseer estos idiomas no es un inconveniente para los propósitos de esta iniciativa.

---

### EL MEJOR SERVICIO

"La caridad bien entendida, empieza por casa". ¡Cuánta verdad en este aforismo popular!

Los que estudiamos ocultismo, en cualquier escuela, hacemos hincapié sobre la necesidad de SERVIR, sea al mundo, a los Maestros, a la humanidad, etc. Pero, en el afán de buscar a quien u donde servir, solemos descuidar los más elementales deberes para con nuestro propio hogar, alegando que allí no se nos comprende, o cualquier otra razón.

Así, solemos llegar a la triste situación de vivir diferentes existencias, según el lugar de actuación: en nuestra casa, amargados, gruñones, ásperos cuando no violentos; afuera, buscando oportunidades de servir, de ayudar; con nuestros compañeros de ideal, amables, corteses, fraternales; sin contar cuando nos consideramos solos, en que surgen a la superficie todos los monstruos aun no vencidos de nuestra naturaleza inferior, o cuando nos apartamos a

meditar y nos creemos capacitados para las más quijotescas empresas, o en contacto con las más elevadas fuentes de estímulo e inspiración.

En verdad, hace falta un poco más de sentido común si queremos vislumbrar nuestra verdadera situación y estado, o comprender nuestros verdaderos deberes.

Esa carencia de sentido común, de equilibrio, nos trae situaciones poco airoas ante los que nos tratan, desprestigiándonos lamentablemente, y llevando una sombra de ridículo a los ideales que tan mal sabemos realizar, bien que pretendemos difundirlos e inculcarlos por todos los medios.

Empecemos, pues, por casa; más aún, por nosotros mismos. Luego, la propia realización, la actitud con que afrontemos los propios problemas, serán los mejores defensores y portavoces de nuestros queridos ideales.

A. FRAGAPANE

## Actividades de la Sección

### Rama Elevación

En la asamblea que esta Rama realizó el 6 de febrero último, quedó constituida en la siguiente forma, la Comisión Directiva de la misma:

Presidente: Dr. Honorio Folquer.  
 Vice: Ricardo J. Robinson.  
 Secretario: Antonio M. Carrizo.  
 Pro: Juan Kubiak  
 Tesorero: Eduardo Aguilera.  
 Pro: Miguel A. Aragón.  
 Bibliotecario: Abel Peirano.

• • •

### Rama Gáutama

El día 29 de este mes, después de las vacaciones de verano, esta Rama reinició sus reuniones.

La sesión inaugural estuvo a cargo de su Presidente, quien dió una conferencia sobre "metodología". Comenzó estudiando la importancia que ha adquirido el método en las investigaciones científicas, como en filosofía, artes y religiones, durante el curso del siglo pasado; y dijo que su base filosófica la considera de gran aplicación al movimiento teosófico.

Agregó que muchos de los trastornos que agitan en estos momentos a la S. T., se habrían podido evitar, a su juicio, si se hubieran tenido presentes ciertos principios metodológicos que rigen tanto las doctrinas teosóficas, como las bases fundamenta-

La ley de Karma se subdivide en tres leyes:

El pensamiento, que crea el carácter; el deseo, que crea las oportunidades; y el proceder para con nuestros semejantes, que crea en nosotros la reacción de condiciones futuras.

—El Ego aprende por los sufrimientos, grabados en el cuerpo, que pasa a través del ciclo de reencarnaciones; es lo que nosotros llamamos la conciencia

La conciencia es como el epítome de nuestras experiencias, y nó la "Voz de Dios"; puesto que si así fuera, resultaría infalible, lo que no siempre sucede.

ANNIE BESANT

les del movimiento.

Luego de extenderse sobre diversos aspectos de este asunto, terminó invitando a los Miembros a efectuar una revisión de sus propios conceptos y a estudiar el inmenso valor práctico que envuelve el principio de la Fraternidad, aplicado al estudio y vinculación de los diversos movimientos intelectuales, religiosos y artísticos, que al presente dividen el campo de la cultura humana.

• • •

### Rama Hypatia

Ampliando la información del número anterior, publicamos hoy la forma en que ha quedado constituida la nueva Comisión Directiva de ésta Rama:

Presidente: Julia Rivademar de Madril.  
 Vice: Faustino Bocca.  
 Secretario: Germán Boljover.  
 Pro: Alberto M. Paris Heingle.  
 Tesorero: Julián Nicolás.  
 Pro: Julio Kleinman.  
 Bibliotecario: Humberto Barrera.

• • •

### Rama Kuthumi

Esta Rama renovó sus autoridades en la siguiente forma:

Presidente: Raúl Angel Wyngaard.  
 Secretario: José García.  
 Tesorero: Pedro Gavilán.  
 Bibliotecario: Nicolás Andreu.

Comenzad por el principio. Comenzad por vosotros mismos. Comenzad por el hogar. Empezad por las cosas menos importantes, por las llamadas nimiedades. Por las cosas de todas las horas, las cosas de todos los días.

Aquél que trata de teosofizar al mundo, y no lo hace primero él mismo, ese no teosofiza a nadie.

"Comenzad, pues, por el principio".

Que no sea la Teosofía meras palabras y doctrinas, sino la Teosofía de la Vida.

J. S. ARUNDALE

Toda acción amorosa, es Sabiduría Divina en acción y quienquiera obre con Amor, alcanzará inevitablemente la Sabiduría.

C. JINARAJADASA

**ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA**  
**CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES**

Funciona todos los días (menos los sábados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

**CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00**

---

**ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO**

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en **Servidores, Hermanos y Asociados.**

**Informes: Sarmiento 2478 Buenos Aires**

---

**ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA**

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Pajes.

**Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.**

**Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES**

---

**IGLESIA CATOLICA LIBERAL**

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

**Dirección: Calle Rodriguez 651 — ROSARIO, St. Fe.**

---

**ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL**

**"EL DERECHO HUMANO"**

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proclamación del derecho humano.

**Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)**

# Nicolas B. Kier

## LIBRERIA TEOSOFICA

TALCAHUANO 1075

Bs. AIRES

### ULTIMOS LIBROS DE TEOSOFIA RECIBIDOS

Krishnamurti y su Mensaje, por Arturo Montesano Delchi . . . . .	\$ 3.—
El misal de mi Yoga, por Salvadora Medina Onrubia . . . . .	2.—
La Ciencia de la Paz, por Bhagaván Dás, P. 3,80, T. 2.90 . . . . .	2.—
El Vencimiento de la Ilusión, por Van der Leeuw P. 4,20 T. 3.30 . . . . .	2.40
Los Himnos mágicos del Sama - Veda, T. 2.10, . . . . .	1.20
Orígenes del Ritual en la Iglesia y en la Masonería, por Blavatsky P. 2.—, T. 1,55 . . . . .	0.80
Educación de la Memoria, por Ernesto Wood, P. 2,60, T. 1.70 . . . . .	0.80
La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética, por Ragón, P 5.40, T. 3,90 . . . . .	2.40
Plotino, su escuela iniciática y su filosofía, por Maynadé y Ma- teos, P. 380, T. 2,90 . . . . .	2.—
Profecías y Clarividencia, por el Dr. Alberto Moll . . . . .	1.20
Historia del Cristianismo, por W. J. Mac Glothlin, T. . . . .	2.80
Simbolismo Francmasónico, por A. G. Mackey, P. 5,80 T. 430 . . . . .	2.80
Construcción del Carácter, por Ernesto Wood, P. 2,80 T. 1,90 . . . . .	1.—
Autobiografía, por Annie Besant . . . . .	3.50
Las Bodes Químicas de Christian Rosencreutz, por J. V. Andréac . . . . .	1.60
El Libro de las Esplendores, por Eliphas Levy . . . . .	2.40
La Vida Liberada, por Krishnamurti, P. 1,80 T. 1,20 . . . . .	0.60
Los Misterios Iniciáticos, por, por Henri Durville . . . . .	4.—
Dioses Encadenados (Conferencias en Sud-América), por Jinarajadasa \$	2.—
Las grandes figuras de la S. T. (1 serie) por A. Montesano Delchi . . . . .	1.80
El Símbolo del Loto Blanco y el Sello de la Sociedad Teosófica, Por Arturo Montesano Delchi . . . . .	\$ 2.—
Sanatana Dharma, publicado por el Colegio Central Indo de Benarés . . . . .	2.40
El Espíritu de los Upanishads (Los Aforismos del Sabio), T. . . . .	2.40
El Evangelio del Señor Buda, por Yagi Kharishnanda, T . . . . .	2.40
El Evangelio de Ramakrishna, por Yagi Kharishnanda, T. . . . .	2.40
La hermandad de Angeles y Hombres, por Geoffrey Hodson, prólogo de Annie Besant, traducido por Salvadora Medina Onrubia . . . . .	2.—
Los Rosacruces, por M. Martínez Arroyo, . . . . .	2.—
Cartas de Maestros de Sabiduría, por C. Jinarajadasa, . . . . .	1.20
El Kybalion, por Tres Iniciados, T. 3.— . . . . .	2.—
El Sendero, por Krishnamurtí, P. 1.60. T. 1.— . . . . .	0.40
Mensaje de Año Nuevo, por Krishnamurtí, P. 0.80, T. 1.20 . . . . .	0.60
El Reino de la Felicidad, por Krishnamurtí, P. 2.—, T. 1.40 . . . . .	0.80
Los Misterios Antiguos de la Masonería Moderna, por Carlos H Vail, P 3 40, T 2 50 . . . . .	1.60
Los Arquitectos, por Mr. Josep Fort Newton, P. 3.80, T. 2.90 . . . . .	2.—
Cristianismo Místico, por Yogi Ramacharaka, T. . . . .	2.40
Filosofías y Religiones de la India, por Yogi Ramacharaka, T. . . . .	2.40
Bhagavad Gita (Mensaje del Maestro) por Yogi Ramacharaka T. . . . .	2.40

PIDASE CATALOGO COMPLETO

# “ LA CENTRAL METALURGICA ”

## Mecánica- Herrería Artística

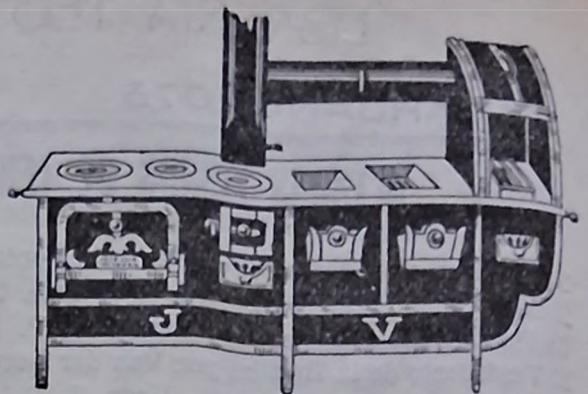
FABRICA DE COCINAS ECONOMICAS

Y TEJIDOS DE ALAMBRE

Compuertas para Canales

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CUAL-  
QUIER PUNTO DE LA REPUBLICA

Reparación de básculas  
— y balanzas —



LA COCINA IDEAL PARA FAMILIAS

# JOSE VILA

GENERAL PAZ 250

C. A. T. 11897

MENDOZA

## DISPONIBLE

## Banco “El Hogar Argentino”

CAPITAL REALIZADO \$ 50.000.000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISION „ 10.533.568

PRESTAMOS HIPOTECARIOS  
VENTA DE PROPIEDADES

(con facilidades de pago)

Recibe Depósitos a Plazo Fijo y en Caja de Ahorros

Informes: Bmé. Mitre 575  
— Florida 147 —

BUENOS AIRES



# तूस्वडुसिस्सि प्रिसोस

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL  
CASILLA 232 MENDOZA REP. ARGENTINA

PRECIO: Número suelto \$ 0.35 — Atrasado \$ 0.55

Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00  $\frac{1}{n}$ . Exterior: \$ 1.00 oro

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en **TEOSOFIA EN EL PLATA**. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO IX

MAYO DE 1930

Nro. 74

## NOTICIAS Y NOTAS

DEL SECRETARIO GENERAL

Corresponde la salida del presente número de nuestra revista, a la fecha consagrada por el mundo teosófico, a la memoria de uno de sus más grandes fundadores y leaders del Movimiento, la Sra. Helena Petrovna Blavatsky.

El 8 de Mayo, Día del Loto Blanco, tiene indudablemente un contenido sagrado para los sentimientos de todo sincero estudiante de teosofía; tanto porque trae una vez más a su memoria los gloriosos días de una existencia azarosa, llena de sacrificios por la causa del mejoramiento humano; cuanto porque a la luz de la estela luminosa dejada por esa vida, puede rectificar el rumbo de su propio camino y penetrar con mayor seguridad en el misterioso campo que son las propias inquietudes y anhelos.

Inagotable fuente de estímulos para sus afanes, encuentran la mente y el corazón al replegarse en devoto recuerdo y contemplación, sobre la obra de Blavatsky; pero, pocas veces en la vida de la Sociedad, el contenido de esa obra ha poseído un poder tan grande de iluminación y guía como en estos momentos, en que dos corrientes opuestas de acción y pensamiento parecen disputarse el cetro de su gobierno, en vez de concurrir en forma armónica a la elaboración de una obra común, que quizás necesite de factores propios a cada una de ellas para alcanzar los grandes des-

tinios que le están reservados.

Alude la referencia a las dos formas de entender y llevar a la práctica lo que corrientemente llamamos espiritualidad; la que considera lo espiritual como un estado de conciencia que se alcanza a través de la propia experiencia, pero que no tiene relación directa de causa y efecto con los aspectos concretos y variados que la experiencia misma toma como medio de llegar a aquél estado de conciencia; y la que vincula en forma directa lo espiritual con sus posibles manifestaciones físicas, estableciendo una estrecha relación de causalidad entre ambas.

Sin entrar por ahora en más detalles del problema, (estudiado a fondo por van der Leew, en un artículo de este mismo número), cabe hacer notar que el conflicto se encuentra admirablemente planteado y resuelto en la vida de H. P. B., que se convierte de este modo en fuente fecunda de sabiduría para quienes buscan sinceramente solución a sus conflictos, y seguro derrotero en sus tareas y empresas.

Pero, también cabe señalar, aunque sea de paso, que tales soluciones y derroteros no han de encontrarse en simples fórmulas intelectuales, estados emocionales o actitudes determinadas; por cuanto son estados de conciencia que se forman como el rayo

de luz blanca, por la síntesis misteriosa de todos los colores del espectro.

Volviendo al conflicto de criterios sobre lo que ha de entenderse por espiritualidad y fraternidad, que constituyen la razón de ser de nuestro Movimiento, hay un rasgo en la vida de la Sra. Blavatsky que demuestra en dos palabras toda la gravedad y trascendencia del problema; en Setiembre de 1882 escribía a los esposos Sinnett: "Adios a todos; y si muero antes de veros, no me creáis 'impostora', porque juro que os dije la verdad, aunque mucho de ella os oculté." (Sinnett: Incidentes de la vida de la Sra. Blavatsky, pág. 210).

Hoy, al tributar homenaje a su memoria, place a nuestra revista ofrecer como mejor tributo de devoción y amor a quien como H. P. B. rindió su vida por la causa del progreso humano, un conjunto de esfuerzos, pensamientos y anhelos, contenidos en lo que fué el Primer Congreso Teosófico Sud Americano, el discurso de van der Leew, las "Meditaciones pitagóricas", etc. hermosos exponentes de inquietud y de búsqueda, que son como una respuesta a los deseos manifestados por H. P. B. poco antes de morir: hacer que su última encarnación no sea estéril.

\*\*\*

El primer Congreso Teosófico Sud Americano, cuya crónica va inserta en este número, fué indiscutiblemente el primer esfuerzo realizado por las Secciones Sud Americanas en una obra de armónica cooperación, llamada a un desarrollo futuro de grandes destinos.

Se destacó la reunión por un nuevo álitto de vida, experimentado por todos los asistentes; en verdad, todos teníamos algo nuevo que comunicarnos, una nueva idea, una nueva comprensión, una nueva visión que desbordaba en nosotros, acompañada de una intensa emoción de gozo, de asombro, de entusiasmo, de algo indefinible...; acaso el espíritu de América que reclamaba una forma más intensa, más real de manifestarse a través de un puñado de seres que se habían reunido con el sincero propósito de comprenderlo y buscar justamente «aquello»: nuevas formas de manifestación en el camino de su evolución siempre ascendente.

A esto es a lo que está destinada la nueva Federación, que recibió en su seno una concepción de amor y leal entusiasmo

El Srio. Gral. de la Sección Americana, Mr. L. W. Rogers, bajo el título "Ordenes psíquicas", dá su opinión personal en el número de Abril del "Theosophical Messenger", sobre un asunto que si bien se refiere a una cuestión de orden local, presenta sin embargo ciertos aspectos de interés general, que hacen aconsejable su reproducción, para conocimiento de todo M. S. T. —Dice así Mr. Rogers:

"Por primera vez en los asuntos de la S. T. Americana, el psiquismo hace su aparición como factor electoral. Sin embargo, difícilmente puede afirmarse que el esfuerzo de llevar a la Presidencia Nacional, un Miembro recomendado por una comunicación psíquica, haya encontrado una respuesta alentadora. De no ser así, podríamos en verdad, contemplar nuestro futuro con temor; pues que ello habría de significar el posible nacimiento, entre las personas que cultivan estas cosas, de bandos rivales sostenidos por órdenes psíquicas opuestas entre sí.

"No se necesita pensar mucho para ver el absurdo de esperar comunicaciones venidas por esos medios. Aún si aceptamos que alguno de los Adeptos creyera concebible enviar consejos sobre cómo han de emitir su voto los Miembros, ¿podrían estos acaso, llegar a saber si tal mensaje es auténtico? Y si algún otro candidato de oposición, contara igualmente con un mensaje a su favor, ¿cómo pudieran los Miembros decidirse en favor de uno de estos comunicados? Pero, aceptando al sólo efecto de la hipótesis, que un Adepto interviniera en esta clase de asuntos, ¿habría de emplear un método condenado de antemano al fracaso?

"No abrigo la menor duda sobre la buena fé de aquellas personas responsables de haber introducido el psiquismo como una guía autorizada en el acto eleccionario. Estoy plenamente convencido que ellos se han sentido obligados solemnemente a llevar la comunicación a conocimiento de los Miembros; y aún más, que tengan íntima confianza en el éxito. Pero seguramente han de llegar a ver, reflexionando, que se trata de un método al alcance de toda persona que pueda escribir automáticamente, y son muchas; e igualmente convencidas de la autenticidad e importancia de sus transmisiones. Por estas razones, la aceptación de tal método electoral ha

bria en caso de producirse, de conducir al caos y al desastre total".

• • •  
Una de las más hermosas notas culturales, relacionadas indirectamente con las actividades del reciente Congreso teosófico, fué dada por la Sra. Victoria Gucowsky, quien aprovechó su viaje a Mendoza para dar algunas conferencias públicas, bajo el patrocinio del Círculo de Periodistas de Mendoza, y del Partido Socialista, al cual pertenece nuestra distinguida visitante.

Las conferencias, que despertaron profundamente el interés público, al extremo de hacerse poco menos que imposible el acceso a los salones, poco antes de comenzarse las mismas, se relacionaron con temas de interés social y pedagógico; y dieron por resultado, la fundación en Mendoza de un centro destinado a colaborar en la obra Pro-Alfabetismo de Adultos, de que es cofundadora la Sra. Gucowsky.

• • •

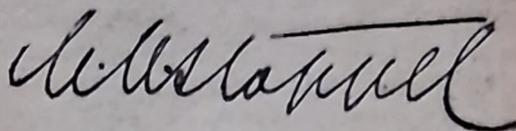
—Si el hombre quiere vivir la vida superior, nada hay en el cielo ni en la tierra que pueda impedirselo. El dominio universal de la Ley es una garantía de que no hay nada imposible si procedemos dentro de la Ley. Habiendo realizado que el verdadero objeto de la vida del hombre es la perfección moral y mental, y de que esto sólo puede lograrse viviendo una vida pura y noble, el mejor plan es estudiar la Ley, echar los cimientos de acuerdo con ella y seguir edificando el gran edificio con fe perfecta y confianza absoluta en la Ley que no puede fallar jamás y que hará que no construyamos en vano. Nada hay oculto ante el espíritu divino despertado, y cuando el hombre entra en posesión de los dones y poderes dados por Dios, se encuentra ya en camino de su libertad espiritual.

—El alimento más apropiado para el desarrollo de nuestra divinidad, es la **Consagración**. Debemos consagrar nuestras vidas, siqueremos hacerlas hermosas, dedicando cada hora a esa obra de amor que creamos más esencial para el bienestar de la humanidad.

—Luís Claudio de Saint Martín, dice que se conoce a un Iniciado por tres cosas: nunca entretiene deseos que no estén de acuerdo con la Ley; nunca concibe una idea que no sea una sagrada comunicación del Altí-

Me complace anunciar la fundación de una nueva Rama, derivada del Grupo "Auto educación y Educación integral del carácter". Sus componentes, que desean dar carácter impersonal a su labor, han realizado una obra digna de las más espontáneas felicitaciones y de los mejores augurios por el porvenir de sus tareas.

Recibió la nueva Rama, que lleva el nombre de BUENOS AIRES, su consagración auspiciosa en la sesión del Consejo celebrada el Día del Loto Blanco. No obstante esta circunstancia, ya había tenido ocasión de actuar oficialmente en el Congreso Teosófico, donde fué digna y acertadamente representada por uno de sus más jóvenes componentes, el Sr. Juan Antonio Costa.



simo, y jamás emite una palabra que no sea un poder soberano. El aspirante, cuyo fin sea la Iniciación, debe mantener estas tres perfecciones ante sus ojos; y aunque fracase una y otra vez en alcanzar el elevado ideal que indican, no los debe perder de vista como criterio final de su realizaciones espirituales. Siempre me ha parecido que cuando consigo el silencio perfecto, poseo estos atributos en toda su plenitud.

—El hombre común, que jamás oyó hablar del discípulo o del Sendero, algunas veces desea ennoblecer su vida; pero para el discípulo no hay elección, debe o bien seguir adelante hasta llegar a la cumbre o caer en el abismo. No hay más que estos fines. Elegid, por lo tanto, la hermosa vida como la vuestra y la de los demás que se os asemejan. Hay mucha belleza en torno nuestro, cuya variedad trasciende absolutamente nuestra capacidad de comprensión. No hay miedo alguno de agotar los recursos de la Naturaleza, Aliáos a las huestes angélicas que vienen a la tierra en este momento crítico de la raza; y formad parte del número de los auxiliares de la humanidad, de los Heraldos de la Paz, de los Precursores de la Luz.

J. J. VAN DER LEEW

## La crisis en la S. T. y modo de resolverla



El artículo que sigue fué escrito por el Dr. van der Leeuw, al ser solicitada su aceptación al cargo de Srío. Gral. de la Sección Holandesa.

Cuando se me pidió que aceptara el cargo de Srío. Gral. de esta Sección, trepidé por algún tiempo, antes de decidirme. Tanto porque había de impedir mis propias tareas de conferencista y escritor, cuanto porque en estos últimos años me he preguntado seriamente si en la época actual subsiste aún una obra para la Sociedad Teosófica, y si el Movimiento era capaz de una transformación como la requerida para llevar a cabo esa obra.

Lo que actualmente acontece en la Soc. Teosófica, no es precisamente una crisis de la misma naturaleza de las que hemos visto repetirse en la historia del Movimiento. En esta oportunidad, se trata de una cuestión vital; ya sea que la S. T. debe perecer, o por el contrario, dominar el conflic-

to por sí misma y comenzar la tarea con nuevas aspiraciones y métodos.

La S. T. se halla en peligro de perecer, a causa de un conflicto interno, el cual se ha activado como consecuencia de la intensificación de la obra de Krishnamurti. Sin embargo, aquél conflicto se hallaba latente en la S. T. desde sus primeros días.

Por mi parte, desearía definirlo como un conflicto entre los dos aspectos: revelación y realización. La Teosofía es para mí, sobre todas las cosas, una realización. En tanto que la Teología puede ser meditación y argumentación acerca de Dios, la Teosofía es experiencia de lo eterno, por el hombre en sí mismo. Este Eterno es la realidad que el teósofo busca y que trata de despertar en otros; todo lo demás es secundario y hasta inútil. En esa tarea nadie puede ayudar ni estorbar; para esa experiencia, no son necesarias facultades ocultas de ninguna especie, ni pueden ellas revelar jamás lo Eterno. Es aquí, donde el hombre es para sí mismo el Sendero, la puerta abierta hacia la Realidad.

Esta experiencia del yo, esta realización de lo Eterno, es lo que el Movimiento teosófico ha enseñado desde el comienzo; y tan es así que en ello reside la razón de ser de la Sociedad, la fuente de su inspiración.

El primero y único de los objetos que obliga en la S. T. está basado en esto. Únicamente en la experiencia de lo Eterno, de la Vida Única, puede nacer la fraternidad. Igualmente de aquella experiencia, se deriva el reconocimiento del contenido del segundo de sus objetos; a saber, que la experiencia espiritual es una sola a través de las edades, pero que las formas religiosas son muchas y variadas.

Existe además un tercer objeto: la investigación de las fuerzas desconocidas y sus leyes, en el hombre y la naturaleza. Este objeto es en esencia, puramente científico; supone una extensión de la investigación científica, a regiones actualmente inexploradas. En esta materia, como en la física, el propósito consiste en investigar hechos; ya sea por medio de los sentidos ordinarios, o por otros medios. El método

consiste en una paciente y minuciosa percepción, comparación, ensayos y constataciones, que conduzcan al irrefutable conocimiento de los hechos; para luego llegar por generalización al conocimiento de las leyes y al control de las fuerzas.

Este último objeto no tiene nada que hacer con la vida espiritual del hombre y sus aspiraciones finales. Su propósito y métodos, están diametralmente opuestos a los propósitos y métodos de los otros objetos. En aquellos otros, la experiencia de lo Eterno, del Uno, en y a través del yo, es lo dominante; acá lo es la percepción del mundo fenoménico en su multiplicidad externa, tanto de éste como de otros mundos.

¿Que ha sucedido en cambio con la S. T. desde su comienzo? El mundo oculto ha usurpado el lugar del espiritual; aquellas personas que por sus facultades ocultas debieron haber dirigido las investigaciones científicas contenidas en el tercer objeto de la Sociedad, fueron consideradas como canales del conocimiento espiritual y reverenciadas como líderes espirituales; como mediadores entre el hombre y la verdad. Debido a que ellos sostenían que sus facultades ocultas los ponían en comunión consciente con seres perfectos, Mahatmas, guardianes de una arcaica sabiduría divina, la Teosofía, fueron considerados también los canales por cuyo intermedio esa sabiduría podía ser revelada desde lo alto a los Miembros menos favorecidos que no alcanzaban aquella comunión. Por medio de los Maestros, ellos llegaron a su vez a saber lo que se necesitaba en el Plan de la evolución y lo dieron a conocer a la masa de los Miembros.

Desde entonces la Teosofía dejó de ser una experiencia de lo Eterno, para cada cual y por sí mismo, para convertirse en un sistema de tradición oculta, de propiedad de un grupo de seres perfectos; no accesible al hombre ordinario, sino conocida por una minoría que consecuentemente se convirtió en mediadora para revelar la sabiduría divina. El medio de alcanzar la sabiduría, fué el discipulado y la iniciación; cuyas etapas de crecimiento debían ser reconocidas a su vez y comunicadas por los pocos ocultistas consagrados. Todo este conjunto constituía un sistema jerárquico de mediación, que está en completa contradicción con la Teosofía, como experiencia

de lo Eterno en nosotros, sin mediador, sin ayuda externa.

Este conflicto, latente desde los primeros días de H. P. B., se ha activado al presente, desde que por una parte el sistema de teosofía revelada se ha afianzado del modo más fantástico; y por otra parte, desde que Krishnamurti enseña la realización de lo Eterno con preeminencia de todo lo que no lo es esencial.

Que todos aquellos que desean la "Vuelta a Blavatsky", comprendan plenamente que el aspecto revelación en teosofía, con todo su cortejo de males, data de los tiempos de H. P. B. y encuentra su origen en ella misma. Las Cartas de los Maestros, tanto en la forma de aparecerse como en su contenido, son las primeras y más completas formas de teosofía revelada.

Más adelante, los mensajes ocuparon el lugar de las cartas. Fué como consecuencia de esos mensajes venidos de lo alto, es decir como resultado de la revelación, que comenzaron los Movimientos relacionados con el Ceremonial, y hallaron elemento para continuar. La mayoría de los Miembros, no ingresó a esos Movimientos por un anhelo espontáneo, sino porque se les dijo que los Maestros y especialmente el Instructor Mundial deseaban dichos Movimientos. Y cuando el Instructor comenzó sus enseñanzas, y rechazó todo ceremonial, todo mediador oculto, mensajes, discipulados y gurús, el resultado fué una gran confusión y dudas que todavía persisten. Muchos piensan que han sido engañados y se los ha sacrificado por falsos ideales. Dominados por la desilusión, abandonan el Movimiento teosófico, por muy dolorosa que le sea la separación. Si este proceso de desintegración continúa, la S. T. está condenada a perecer.

No veo sino un modo de salir de este conflicto.

Ante todo, los teósofos deben llegar a ser conscientes por sí mismos, del conflicto existente entre la teosofía como revelación y la teosofía como realización. Deben comprender la causa de su confusión, las causas que han hecho vacilar su fé y perder su entusiasmo. Luego, deben buscar su seguridad en la teosofía de realización y concentrar en esto su atención, rechazando de plano todo elemento de revelación.

Entiéndase claramente que esto no signi-

fica un rechazo del ocultismo; antes al contrario, significa el único medio posible de un sano crecimiento del ocultismo; el cual libre ya del elemento revelación, puede desenvolverse en un medio estrictamente científico, bajo la acción de métodos estrictamente científicos también.

Tampoco significa ello negar la existencia de los Maestros, o la posibilidad de entrar en comunión con Ellos; sino que importa un rechazo incondicional del sistema de revelación oculta.

Si creéis que un Maestro os ha hablado, reflexionad primero si estáis de acuerdo con lo que os ha dicho; y si lo estáis, consideradlo en adelante, como vuestra propia opinión y afrontad la responsabilidad de ello; de lo contrario, no digáis nada. Pero en ningún caso, lo transmitáis a otro, como mensaje de lo alto; porque en esto reside el comienzo de interminables calamidades, ya que usáis una autoridad oculta como origen de vuestro mensaje, la cual resulta inaccesible para los demás.

En este reprochable sistema de comunicaciones ocultas, veo la causa de la mayor parte de las dificultades teosóficas. Que cada uno hable por su propia cuenta, por su propia autoridad, con el coraje de sus propias convicciones; de lo contrario, que no diga nada en absoluto. Pero en ningún caso, fortificuéis vuestros puntos de vista con la oculta autoridad de lo invisible. Conquistad en vosotros ese afán de revelación siempre insaciable, que sólo conduce a la degeneración espiritual.

En caso de ser elegido Secretario General, insistiré en que los Miembros comprendan que la Teosofía es para mí la realización de lo Eterno; y que yo rechazo el elemento revelación como incompatible con esto último. Ello no significa que no podamos recibir enseñanzas de algún otro, pues lo hacemos de continuo; pero esto no es un asunto de revelación; por cuanto la revelación sólo ocurre cuando se usa una autoridad que reside en lo invisible.

Parte de mi esfuerzo ha de consistir en libertar el ocultismo de su pseudo-espiritualidad y estimular un método estrictamente científico de investigación oculta.

Con relación a nuestra obra como teósofos, estimularé una actitud de mayor realidad. Lo Eterno no constituye un mundo

mismo en su significado y contenido más real. El camino a lo Eterno reside en él ahora y en el acá. Desearía ver a los teósofos menos interesados en sus principios y aptitudes hacia otros mundos, en su grandeza pasada o futura; y mucho más interesados en sus capacidades y actividad creadora en este mundo y en este momento.

Por esta razón aspiro a una obra y un estudio teosófico no orientado hacia doctrinas extrañas a la vida y con frecuencia inútiles, sino a una profunda realización del espíritu de nuestros días. El teósofo debe ser un hijo de la nueva edad, no una reliquia del pasado. Prefiero ver a un teósofo leer un diario con espíritu crítico y comprensivo, antes que leer un escrito Gnóstico. Quisiera verlo familiarizado con Einstein, Freud, Montessori y Le Corbusier, con la Liga de las Naciones y la arquitectura moderna, antes que con el Vishnu Purana, el Libro de los Muertos, la doctrina de los pitris lunares o los siete principios del hombre.

Prefiero ver en una Rama teosófica, revistas como Imago, Nature, International Conciliation, o The Nation, antes que la Occult Review, o algún boletín mensual de astrología. Prefiero ver clases de estudios ocupadas de los últimos descubrimientos de la ciencia, artes o relaciones internacionales, antes que ocupadas en los reinos elementales o la Jerarquía Oculta.

En nuestra Sociedad debemos ser vanguardia y no retaguardia como hasta el presente.

¿Puede significar esto volver hacia lo exterior? No; ello implica un mejor sentido de la realidad.

Buscad vuestra fuerza interna por la meditación, la auto-disciplina y por vuestra actitud hacia la vida. Para esto ninguna enseñanza esotérica es necesaria. No hay secretos aún en la más profunda de las propias realizaciones. Para el verdadero Misterio, el secreto es superfluo, en razón de que no puede expresarse.

Una de mis aspiraciones será la de trabajar por un saludable método psicológico de entrenamiento espiritual. La S. T. necesita esto más que cualquier otra cosa. En el pasado, su espiritualismo fué con demasiada frecuencia una ascética escapada a la realidad.

la realidad, la S. T. no puede hacer su obra en esta edad moderna.

Hasta este momento, muchos de los que pertenecían esencialmente a la S. T., y hubieran podido llegar a ser valiosos Miembros, fueron desterrados con demasiada frecuencia, por las prácticas de la obra y pensamiento teosóficos. Los teósofos clásicos, que conocen exactamente la forma en que el mundo se halla organizado, como fué creado, y qué ha de llegar a ser en lo futuro; que tienen una respuesta para cada cosa, y que con una verdadera acrobacia mental tratan de reconciliar lo incompatible, son elementos negativos que han mantenido alejados de la Sociedad a los artistas, filósofos y hombres de ciencia. Debemos comprender que la Teosofía no tiene soluciones para los problemas de la vida, sino que es un medio de experimentar una realidad a cuya luz todos aquellos problemas aparecen como fantasmas del pensamiento. La fácil certidumbre de un sistema que todo lo abarca y "que todo lo explica bellamente", debe dar paso a una reverencia real hacia la Vida, que es un misterio y no un problema. Entonces hemos de atraer también aquellos teósofos que hoy permanecen fuera de la S. T.

Una vez que hayamos renunciado a la ilusión de un sistema de verdades, llegará a ser posible estimular dentro de la S. T. un criticismo constructivo. Todo criticismo dentro del Movimiento, sus sostenedores, doctrinas y actividades, fueron hasta el presente calificados como "ataque, falta de fraternidad o deslealtad"; con el agregado de que en el fondo aparecía el fantasma de las fuerzas negras. El resultado de todo esto, ha sido que la S. T. se vió privada de la influencia de un sano criticismo; el cual, a causa de haber sido sofocado apareció con frecuencia en forma hostil y amarga.

Como una consecuencia del sistema de teosofía revelada, se ha creado una institución de conductores divinos; en la cual se adoraba a unos pocos, vindiciándoseles los más sagrados honores y contemplándoseles como infalibles. Esto no constituye una sana apreciación o admiración de sus auténticas y grandes cualidades; antes al contrario, importa una manera de adular nuestra propia debilidad, siempre deseosa de divinidades a las cuales adorar. El resultado trágico ha sido que un criticismo

normal de sus escritos y acciones, fué siempre contemplado como un crimen de lesa majestad y aún como una forma de blasfemia. Considero que la lealtad hacia un amigo, no implica la conformidad libre de críticas a sus opiniones o acciones; sino por el contrario, ayudarlo en las dificultades, comprender sus debilidades, y si fuera necesario, oponerse a sus errores.

Desearía ver desarrollado en el Movimiento teosófico, un verdadero sentido crítico; por el cual, sin amargura ni hostilidad, pudiera ensayarse la crítica de las opiniones y acciones de los demás, en tanto ellas se refieran a la S. T. Esto no envuelve la presunción de juzgar sus vidas privadas como individuos; sino un comentario fraternal, más sano en el fondo que cualquier habladuría de las que surgen frecuentemente.

La ausencia de una facultad crítica en la S. T., ha dado lugar a muchos escritos insubstanciales y a una hueca fraseología, que puede admirarse por su falta de discernimiento. El teósofo corriente, ha sofocado con tanto éxito sus facultades críticas, que no llega a distinguir un buen escrito de uno malo; a huecos clichés, de pensamientos reales; o a vana retórica, de una emoción verdadera. Esto puede remediarse únicamente por una cuidadosa educación del sentido crítico. Sólo de ese modo, puede "la mente inferior" ser libertada de las ilusiones que la mantienen encerrada, y dar así lugar a que "la mente superior" se afiance.

Mis observaciones, no se refieren en verdad sólo a Holanda, pues que atañen al Movimiento teosófico de todo el mundo. Será parte de mi tarea, no confinar mi obra a Holanda, sino extenderla a todo el Movimiento; porque las dificultades que abruman a la S. T., son las mismas en todas las Secciones nacionales.

He pensado que era mi deber expresaros con alguna extensión mis puntos de vista, antes que decidáis si os conviene o no elegirme como vuestro Secretario General. Tal vez me encontréis demasiado herético; en este caso, espero que lo demostréis, eligiendo un Srío. Gral. más ortodoxo, que va a contar sin duda con mis mejores votos para su tarea.

(Enviado por su autor y traducido por C. A. Stoppel).

# Primer Congreso Teosófico Sud Americano

Breve crónica de sus actuaciones

## SESION PREPARATORIA

En la ciudad de Mendoza, (República Argentina), a los diez y ocho días del mes de Abril del año 1930, a las diez horas, se da comienzo a la sesión preparatoria del primer Congreso Teosófico Sud Americano.

Con la presidencia del Dr. Carlos A. Stoppel, Secretario General de la Sección Argentina, se dá lectura por Secretaría, a las cartas-poderes de los Delegados asistentes, que resultan ser los siguientes:

Sr. Armando Hamel, Pte. de la S. T. chilena.

Sra. Elcira C. de Armengolli, Vice-Pte. de la S. T. chilena.

Sr. Angel Fragapane, por la S. T. paraguaya y por la Rama ELEVACION, de Tucumán.

Srta. Beatriz Armengolli, por la Rama JUVENTUD, de Santiago, Chile.

Sr. Pablo Vergara, por la Rama JINARAJADASA, de Santiago, Chile.

Sr. Ismael S. Valdés, por la Rama EL DESPERTAR, de La Serena, Chile.

Sr. G. Kossen, por la Rama LEAD-BEATER, de Talcahuano, Chile.

Sr. Ramón Luis Méndez, por la Rama TALCA, de Talca, Chile.

Sta. Laura Garrido, por la Rama FRA-TERNIDAD, de Valparaíso, Chile.

Sr. Juan Armengolli, por la Rama ARHUNDATI, de Santiago, Chile.

Sr. Luis Undurraga, por la Rama LOB-NOR, de Valparaíso, Chile.

Sr. Enrique O. Gossweiler, por la Rama ALCYONE, de Santa Teresa, Rosario; y por la Rama KUTHUMI, de Borghi, Rosario.

Sra. Julia R. de Madril, por la Rama HYPATIA, de Rosario.

Sr. Pedro Sprinberg, por las Ramas ALCYONE, de Oruro, (Bolivia); HERMES, de Concordia; DHARMA, de Buenos Aires; HYPATIA, de Rosario; y LOTO BLANCO, de Buenos Aires.

Sr. Juan B. Francovich, por la Rama PITAGORAS, de Rosario.

Sr. Andrés Herrera Molina, por la Ra-

ma ORFEO, de Rosario.

Sr. Gerónimo Reus Ponce, por la Rama RAJADHARMA, de Buenos Aires.

Señora Victoria Gucowsky, por la Rama THE BEACON, de Buenos Aires.

Sr. Juan A. Costa, por la Rama BUENOS AIRES, de Buenos Aires.

Sr. José M. Olivares, por la Biblioteca Teosófica Argentina y Rama DHARMA, de Buenos Aires.

Sra. Rosa B. de Gay, por la Biblioteca Teosófica Argentina.

Sra. María T. N. de Casale, por la Biblioteca Teosófica Argentina y Rama GNOSIS, de Río Cuarto.

Sr. José Durán, por la Rama AMOR MAITREYA, de San Fernando, Buenos Aires.

Sr. Francisco Torregrosa, por la Rama GAUTAMA, de Mendoza.

Sr. Miguel Tornambé, por el Grupo HOGAR TEOSOFICO, de San Juan.

La presidencia comunica que la Sra. Julia Acevedo de la Gamma, Secretario General de la S. T. Uruguaya, no puede asistir al Congreso hasta la tarde, debido a un atraso del tren internacional.

Agrega que la S. T. del Perú, ha enviado el siguiente telegrama:

"Sección Peruana solidarízase bases organizadoras Federación, rindiendo homenaje al primer Congreso, acuyos acuerdos adhiérese incondicionalmente. Benavente Alcázar, Secretario General".

Del Brasil, también ha llegado una calurosa adhesión y un voto de aplauso y estímulo a las tareas del Congreso; lamentando no poder asistir por la distancia que nos separa.

A continuación la presidencia da lectura al siguiente telegrama de la Sra. Besant: "Adyar, Madras, 16 April 1930. Greetings all brethren assembled Master blessings will rest on your labours as you devote yourselves to unselfish service to theosophise your countries. Besant"; cuya traducción libre dice así:

"Adyar, Madras 16 Abril 1930. Sal-

dos a todos los Hermanos reunidos en Asamblea. Las bendiciones de los Maestros descenderán sobre vuestros trabajos, ya que os dedicáis al servicio altruista de difundir la Teosofía en vuestros países. Besant."

El Sr. Jinarajadasa, a su vez, envía el siguiente telegrama en castellano:

"Fervientes votos suceso Congreso. Nunca olvidaré ligámenes cariñosos hechos con hermanas y hermanos sud americanos. Jinarajadasa".

A moción de la Señora Victoria Gucowky, la asamblea se pone de pie en homenaje a la Dra. Besant. El presidente pide autorización para contestar los telegramas leídos, lo que se aprueba por unanimidad.

Se produce un cambio de ideas por el hecho de que hay Ramas con más de un Delegado y Delegados con varias representaciones. A los fines de las votaciones, se acuerda que cada Delegado asistente tenga un solo voto.

Se termina la sesión preparatoria y se pasa de inmediato a la

#### PRIMERA SESION

La Presidencia declara inaugurado el Congreso y nombra Secretarios a los Sres.

Juan Robert y Moisés Hernandez.

A continuación habla sobre la importancia del Congreso; comenta el hecho de que nuestras Ss. Ts. son secciones nacientes, pero que sin embargo tienen la aspiración de realizar Congresos internacionales destinados a intensificar la cooperación y el conocimiento mutuo en Sud América. Desarrollando estas ideas, afirma que en su sentir la S. T. tiene problemas locales, nacionales, continentales y mundiales que resolver, y que falta a sus deberes y a lo esencial de su misión si concentra todas sus energías en un solo orden de estos diversos problemas y descuida los restantes. Demuestra que nuestros problemas son distintos de los europeos, y aún de los de Norte y Centro América; y que por lo tanto debemos comenzar a afrontarlos con nuestras propias fuerzas y puntos de vista.

Da la bienvenida a la delegación chilena y demás representantes de nuestra Sección.

El Sr. Armando Hamel, que preside la S. T. chilena, explica las razones que han hecho interesar a las 18 Ramas de su Sección, por el éxito de este Congreso. Allí, todos sienten la necesidad del conocimiento y acercamiento entre los distintos



Llegada de la Sra. Victoria Gucowsky, en la estación de Mendoza

países de América. Resalta la ausencia de competencia industrial y comercial entre los mismos, por cuanto cada país tiene productos diferentes que se complementarán en una cooperación inteligente. Por ello, propone la celebración de Congresos rotativos en los diversos países sud americanos, dadas las facilidades económicas que podrían obtenerse en cada oportunidad. Haríamos notar que podemos aceptar o no el Karisma, estar o no de acuerdo con Krishnamurti; pero ante todo está la Conciencia Divina que inspira nuestra obra teosófica, por encima de toda creencia personal.

El Delegado por la Rama BUENOS AIRES, Sr. Juan A. Costa, presenta el siguiente proyecto sobre nuevas agrupaciones denominadas "Hogar de Amigos", destinadas a reunir personas de las más diversas creencias y modalidades, aún cuando inspiradas en un elevado ideal de moral y de bien":

"Los miembros que forman parte de la Federación Teosófica Sud Americana, actualizarán en todos los momentos de la vida, estas ideas:

"Para hacer efectiva la obra de la Federación Teosófica:

"a) Estimular por todos los medios a su

alcance, para que los hombres lleven como lema en la vida: la Verdad.

"b) Fomentar el acercamiento de todos los hombres en las relaciones sociales, económicas y políticas de cada país.

"c) Llevar una eficaz acción a la masa de los pueblos, con el sano propósito de desarraigar falsos conceptos localistas, que impiden el acercamiento de los países.

"d) Ponerse en contacto con todas las personas que actúan en las funciones políticas y administrativas, a fin de que se orienten hacia los ideales de altruismo y fraternidad que deben regir la vida.

"e) Coordinar la acción conjunta, para impedir en toda forma la lucha entre los pueblos, y desenmascarar las ambiciones de los núcleos egoístas que los fomentaren".

Se pasa a estudio de la Federación.

El Sr. Angel Fracapane, transmite los saludos y los votos de éxito, en nombre de la Sección Paraguaya.

El Sr. Armando Hamel, habla en nombre de los Hnos. de Bolivia; y expone los anhelos de ese país, para que se realice allí un Congreso Teosófico, que los estimule y vitalice.

El Sr. Pedro Sprinberg, en nombre de las Ramas que representa, dice que a pe-



En la estación de Mendoza, recibiendo algunos Delegados

sar de que traía expresas instrucciones en contra de la formación de una Federación, a lo menos por ahora, son tantas las emociones é impresiones recibidas, que no puede menos que apoyar la realización de Congresos como el presente. Cita una hermosa parábola, para demostrar la necesidad de cuidar la joya que es la Teosofía, sin preocuparnos mucho de sus ropajes externos, sino de su esencia divina.

La Sra. Victoria Gucowsky, aboga por la cooperación en todas las esferas, económicas y espirituales. Debemos ser propulsores del levantamiento espiritual de nuestros pueblos, despertando la conciencia popular. El teósofo debería ser un filántropo. Nuestra esfera de influencia está en nuestro propio país de residencia.

La presidencia dice que está a la consideración de la Asamblea, la formación de la Federación Teosófica Sud Americana. Hace algunas consideraciones, demostrando su necesidad é importancia.

El Sr. Sprinberg, dice que en la Rama DHARMA creían no ser éste el momento oportuno para ello; pero que él considera ahora que esta Asamblea es ya un principio de federación y vota en favor de la formación de la Federación.

Hay un pequeño cambio de opiniones sobre el mejor nombre para la Federación, apoyándose en definitiva, el de FEDERACION TEOSOFICA SUD AMERICANA.

La Asamblea se pone un momento de pié en atención a la Sección del Brasil, que si bien no está presente, ha enviado su voto de aplauso y estímulo al Congreso.

La Sra. Gucowsky, propone la revisión y reforma de los textos escolares sobre historia; demostrando la necesidad de que los mismos se atengan más a la verdad de los hechos y no mantengan antagonismos anacrónicos entre nuestros países. Se aprueba por unanimidad y pasa a estudio de la Federación.

El Sr. Reus Ponce, Delegado por la Rama RAJADHARMA, presenta un Proyecto sobre la organización interna de la Federación; se pasa a estudio.

El segundo tema de los propuestos al Congreso, sobre creación de un órgano oficial de publicidad común para todas las Secciones federadas, se posterga para las próximas reuniones.

El tercer tema, sobre celebración periódica de Congresos rotativos, se aprueba en general, por unanimidad.

Sobre el cuarto tema, referente a métodos prácticos para fomentar el intercambio, comprensión, acercamiento y cooperación entre los países y Miembros N. T. de Sud América, la Sección Paraguaya presenta el siguiente proyecto de popularización teosófica, que es apoyado también por los Hnos de Bolivia:

“Recomendar a las Secciones Nacionales, incluir en su Programa de actividades, popularizar las enseñanzas teosóficas; y tratar de que por lo menos en las instituciones de enseñanza superior, se dicte una cátedra libre de las doctrinas teosóficas, como ya se hace en algunos países de Europa.” Se aprueba por unanimidad.

Empieza a discutirse el “Momento actual”, por varios Delegados. Pero siendo las horas 12.10, se acuerda pasar a cuarto intermedio.

\*\*\*

A las horas 17.25, se reanuda la sesión. La presidencia presenta a la Sra. Julia Acevedo de la Gamma, Srta. Gral. de la S. T. Uruguay; la que dice entre otras cosas:

“El saludo de mi Sección, no es un simple acto protocolar; sino un recio toque que invita al acercamiento, a la mútua comprensión: la expresión vigorosa de hondos anhelos, vehementes aspiraciones, alimentadas al calor de un idealismo trascendente y que se manifestará en su plenitud, en la medida que sepamos derribar las barreras que separan mentes y corazones.

“El internacionalismo tiende a borrar las fronteras que separan a los pueblos, separando los corazones. El internacionalismo teosófico, hace algo más que eso; recuerda a los hombres que siendo su origen divino, deben propiciar por todos los medios, a que no solo los individuos, sino también las naciones, desenvuelvan su propia divinidad, empezando ese trabajo por nuestros propios compatriotas.

“Dijo Krishnamurti en cierta oportunidad, que cada nación tiene un Dharma, un deber que cumplir; que es un fragmento de un gran mosaico. Y este mosaico será tanto más perfecto cuanto más cuidemos de estas dos facetas: la perfección del frag-

mento y la armonía del conjunto.

“Los intereses espirituales de nuestros respectivos países son idénticos; no hay pues ninguna razón para mantenernos separados ni levantar barreras a nuestras aspiraciones. Que cada país, conservando su tónica peculiar, aporte a la labor del conjunto ese elemento unitivo que puede ser eficiente sólo a condición de hacer efectivo nuestro caro ideal de fraternidad.

“Para esto, debemos acercarnos, conocernos, vincularnos lo más estrechamente posible. Aunemos esfuerzos, trascendamos no solo fronteras, sino lo que es más difícil, personalidades. Procuremos proceder con la armonía estrecha con que órganos y funciones contribuyen a mantener la integridad funcional; realizando una función de nutrición espiritual que permita que la savia rica y abundante fluya fertilizando este querido suelo de América.

“La tarea es grande, enorme la responsabilidad. Pero la empresa es de tal trascendencia, tan inspiradora, está tan íntimamente unida a nuestro íntimo progreso, que esta seguridad nos dará energía suficiente para llevarla adelante, pese a todos los obstáculos y dificultades.

“Cuando el idealismo teosófico coloca frente al aspirante a la Sabiduría, el esquema de sus maravillosas posibilidades de desarrollo espiritual, le da también un poder que solo el ejercicio y el esfuerzo transforman en imperecedera conquista.

“Permitidme, hermanos iniciadores de este bello acto de confraternidad americana, hermanos de las naciones de América aquí reunidos, que os salude en nombre de los hermanos de la S. T. Uruguay y formule votos para que en fecha no lejana esta simiente arrojada por teósofos en tierra americana, dé óptimos y abundantes frutos”.

Además, la Sra. de la Gamma, leyó un hermoso mensaje al Congreso, del artista uruguayo, Sr. Félix Peyrallo. Calurosos aplausos recibieron las vibrantes palabras del discurso y del mensaje.

Se pasa a discutir en detalle, la creación de un órgano de publicidad común. El Sr. Sprinberg presenta un proyecto al respecto.

El Sr. Fragapane propone un Boletín para cada Sección y una revista para la Federación, que aparezca de acuerdo a las

posibilidades financieras de la misma. El Dr. Stoppel, cede un momento la presidencia al Sr. Hamel, para exponer su proyecto, semejante al del Sr. Fragapane, é inspirado en su experiencia al frente de “Teosofía en el Plata”. Se generaliza la discusión del tema, interviniendo el Sr. Olivares, la Sra. de Madril, el Sr. Costa, Gucowsky, Hamel, y otros. Hay varias proposiciones interesantes al respecto. Se acuerda finalmente que la Federación resuelva este punto de acuerdo a lo que cada Sección aporte financieramente. Cada Sección, además, resolverá aisladamente, si suprime o nó su revista oficial, si la convierte en boletín, etc.; por cuanto el Congreso no puede resolver en definitiva una cuestión tan amplia como ésta, sino aportar sus ideas que la Federación estudiará oportunamente.

Se pasa a discutir sobre la celebración de Congresos rotativos. Opinan varios Delegados, sobre fecha y lugar de celebración. Después de un extenso debate, a moción de la Sra. Gucowsky, se acuerda por unanimidad que la C. D. de la Federación resuelva en cada caso lo que se considere más conveniente a los intereses de todos.

La presidencia se refiere enseguida, a la educación militar, y conveniencia de propender a suprimir en ella el antagonismo internacional.

La Sra. de la Gamma, propone hacer gestiones para que los maestros de escuelas obtengan la validez de sus diplomas en todos los países sud americanos. Necesidad de fomentar el intercambio internacional de los alumnos aventajados.

La Sra. Gucowsky, aboga por la impresión del folleto del Prof. Wood, sobre Educación.

El Sr. Hamel, cita todo lo que podría hacerse en favor del abaratamiento de pasajes, flets, ampliación de caminos internacionales, etc.

El Sr. Costa, propone el libre cambio y supresión de las aduanas entre nuestros países. La Asamblea aprueba la iniciativa.

El Sr. Reus Ponce, dice que entiende que nuestra Sociedad debe ocuparse de los problemas económicos-sociales.

La presidencia aclara que tales opiniones deben manifestarse como anhelos, y en sentido general; destinados sin embargo a orientar nuestra acción personal en el fu-

ción en nuestros respectivos medios de acción.

Siendo las horas 19,40, se levanta la sesión.

• • •

#### SEGUNDA SESION

A las horas 10 del día 19 Abril, se abre la segunda sesión, con la presidencia del Dr. Stoppel.

El Delegado por la Rama GAUTAMA, Sr. Francisco Torregrosa, presenta una moción, que pasa a estudio de la Federación, relacionada con la clasificación de los M. S. T. en Miembros activos, y Miembros servidores; y proponiendo además que no se entregue el diploma de M. S. T. sino a las personas que ya tengan un plan formado, al ingresar a la S. T., a fin de librar a ésta del peso muerto que a su juicio la está cristalizando.

Enseguida la Asamblea se pone de pie en homenaje al Hno Adrián A. Madril, fallecido hace pocos meses.

Se pasa a estudiar el punto relacionado con la Editorial teosófica hispano-americana. Estando presente su autor, el Sr. Salvador Sendra, hace uso de la palabra. Trae el saludo de la Srta. Esther Nicolau, Srta. Gral. de la S. T. Española. Demuestra

las ventajas de una Editorial como la que se proyecta organizar.

El Sr. Hamel pide que demos al proyecto toda nuestra ayuda; explica cómo cada Sección, aportando un capital, pagadero en varias cuotas, puede beneficiarse enormemente, adquiriendo así obras a un precio mínimo.

Varios congresales intervienen en el debate, aportando algunas ideas interesantes. Se aprueba en general el proyecto, dejando para más tarde su organización definitiva, para dar tiempo a las Secciones que estudien y resuelvan lo que crean más conveniente a sus intereses.

Siendo las horas 11.40, se pasa a cuarto intermedio.

• • •

A las 15 horas se reinicia la sesión.

La presidencia lee los siguientes telegramas:

“Fraternalmente en ocasión. Esperantista Argentina.”

“Envíole mis más fervientes votos por el éxito de los trabajos de ese Congreso y el progreso de la causa teosófica de Sud América, saludándolo muy fraternalmente.



Mesa Directiva, en la reunión inaugural del Congreso

Alfredo N. Escardó, Representante Nacional de la Orden Teosófica de Servicio Social".

La Rama ELEVACION, envía también un telegrama de felicitación al Congreso.

A moción del Sr. Olivares, Delegado de la Biblioteca Teosófica Argentina, se acuerda enviar el siguiente telegrama a los Sres. Presidentes de las Repúblicas del Brasil, Bolivia, Perú, Uruguay, Chile, Paraguay y Argentina:

"Primer Congreso Teosófico Internacional Sud Americano, reunido Mendoza, como acto de confraternidad, hónrase en presentar respetuosos saludos Su Excelencia, haciendo votos por progreso creciente Nación....."

Se entra a tratar el Momento actual. La presidencia ruega que cada uno exprese sus puntos de vista personales. Agrega que hay una verdadera crisis en nuestra Sociedad, y es necesario definirla.

El Delegado de la Rama RAJADHARMA, presenta el siguiente Proyecto:

"La Rama Rajadharma, inspirándose en el espíritu que animó a los fundadores de la Sociedad Teosófica y respondiendo a la tónica que le dió su razón de ser como organismo, expresada claramente en su declara-

ción de principios, presenta al 1er. Congreso Teosófico Sud Americano, por intermedio de su delegado, el siguiente proyecto:

Considerando:

1o. Que el dogmatismo y el exclusivismo doctrinario son dos de los errores en que incurren la mayoría de las instituciones de la época actual.

2o. Que la amplitud de miras, libertad de expresión de pensamiento y creencias ha sido y debe ser una de las características de la Sociedad Teosófica.

3o. Que debido a la incomprensión de alguno de sus miembros, a veces se violan las citadas normas dentro de las Ramas estableciéndose distingos y separativismos de ello derivados.

4o. Que deseando salvaguardar a las Ramas Sud Americanas de los peligros y consecuencias derivadas del olvido de una cuestión tan vital.

EL 1er. CONGRESO DECLARA Y RECOMIENDA SE DIVULGUE Y SE HAGA CUMPLIR:

1o. Que las Secciones representadas reconocen que conforme a las normas primordiales de la S. T., las Ramas no deben en modo alguno constituir un molde doctrina-



Delegados al Congreso, en el local de la Escuela Patricias Menhocinas

rio en que deban sujetarse las conciencias de sus componentes.

2o. Que los Secretarios Generales velarán por el cumplimiento de lo expresado, haciendo comprender bien que las Ramas no tienen cuerpo alguno de doctrina que sostener como organismos, pues esto impediría la realización del 1er. propósito de la S. T. que dice "fundar un núcleo de la fraternidad universal de humanidad sin distinción de raza, creencias, sexo, casta o color".

3o. Que si bien la S. T. ha divulgado y divulga la Teosofía las Ramas no deben creerse depositarias exclusivas de ella, ni intérpretes de ella sus autoridades, sino se incurriría en el mismo error de otras instituciones. Las Ramas deben ser canales que viertan al mundo enseñanzas elevadas sin distinción, no para convertir a un credo sino para vitalizar.

4o. Que es de capital importancia para la profilaxis de la S. T. y necesario para demostrar al mundo el efecto de las enseñanzas Teosóficas en sus componentes, que sepamos mantenernos en el ecuanime y justo equilibrio, lo que exige el ser consecuentes con los propósitos fundamentales que son los únicos objetivos de orden general para ser realizado por la S. T. como cuerpo".

Todos están acordes que si bien ese proyecto no dice nada nuevo, por cuanto encierra el programa de acción que siempre hemos tratado de realizar, sin embargo conviene tomarlo en cuenta, como una nueva afirmación de principios.

La presidencia declara que él no ha pretendido nunca ser guía denadie; sino que ha venido a buscar la luz por sus propios medios y esfuerzos; como también estimular y apoyar toda aspiración en sus hermanos, a los cuales siempre ha deseado servir tal como ellos son.

El Sr. Olivares insiste sobre la característica de nuestra Sociedad, que admira en su seno a todas las tendencias, dejando amplia libertad a cada uno para que trabaje en su línea de acción.

El Sr. Hamel, aclara que nuestra libertad dentro de la S. T. debe estar equilibrada por el principio de fraternidad, que debemos realizar y vivir.

Hay un cambio de opiniones sobre si con-

viene o no dar un plan de acción a las Ramas. Se aclara que la Orden de Servicio tiene un amplio Plan de trabajo para todas las tendencias y temperamentos, pudiendo recogerse a algún punto de éste Plan, todos aquellos Miembros o aquellas Ramas que así lo deseen.

Varios Delegados insisten sobre la libertad de acción, inspirada en el respeto mutuo y el principio de fraternidad, que debe primar siempre por sobre cualquier personalismo.

La Sra. Julia A. de la Gamma, dice que los Bríos. Grles. no tienen atribuciones para marcar normas; que deben preocuparse de que las Ramas florezcan y prosperen dentro de su temperamento particular. Define los M. S. T. en tres tipos fundamentales: activos místicos e intelectuales. Lo esencial consiste en dar oportunidades de crecimiento y expansión a cada tipo particular; manteniendo en todo momento las relaciones fraternales con los demás tipos y hacer lo posible para que las respectivas tareas se complementen en la obra común.

La Sra. Gucowsky, dice que deberíamos preocuparnos por arrancar el dolor del mundo, poniendo en acción esta energía espiritual que surge de la fraternidad realizada y vivida.

Se rinde un homenaje al Paraguay, en ocasión del centenario de su independencia. A las 17,20, se levanta la sesión.

#### SESION PUBLICA

Desde las horas 18,30, hasta las horas 18,10, se realizó la sesión pública.

Transcribimos la respectiva crónica publicada al día siguiente por los diarios locales.

#### EL ACTO DE AYER EN LA ESCUELA PATRICIAS MENDOCINAS

En la tarde de ayer se realizó en el salón de actos de la Escuela Patricias Mendocinas, la reunión organizada por los delegados del Primer Congreso Teosófico.

La reunión aludida dió comienzo con algunos números de música que estuvieron a cargo de los profesores señorita Fanny Ferscher, violín; profesor Resta, piano, y profesor Giannaccari, clarino. El programa ejecutado fué justamente aplaudido y apreciado en todo su valor, siendo el sí-

PRIMER CONGRESO TEOSOFICO SUD AMERICANO



Don Armando Hamel, S. G. de la S. T. de Chile; Sra. Julia Acevedo de la Gamma, S. G. de la S.T. Uruguay; Dr. Carlos A. Stoppel, S. G. de la S.T. Argentina

PRIMER CONGRESO TEOSOFICO SUD AMERICANO



Un grupo de Congresales, en el monumento del Cerro de la Gloria

PRIMER CONGRESO TEOSOFICO SUD AMERICANO



Otro grupo de Congresales, en el mismo sitio

PRIMER CONGRESO TEOSOFICO SUD AMERICANO



Congresales y Miembros de la Rama Gautama, reunidos en la fiesta campestre del 20 de Abril de 1930

cia adelante, hacia lo mejor.

Hizo votos, además, para que el amor, la ciencia y la justicia crezcan en el mundo, para que el dolor pueda ser curado y la felicidad alborce para la sufrida humanidad.

Cerró el acto el señor Armando Hamel, presidente de la Sociedad Teosófica Chilena, quien brevemente hizo hincapié en las dos leyes que rigen la vida: la ley de evolución y la ley cíclica. Su conocimiento es de suma importancia en estos momentos de transición, en cuanto nos da una explicación satisfactoria de los acontecimientos actuales; su aplicación individual nos ha de permitir renovarnos y adaptarnos constantemente a los problemas de la vida cambiante; su conocimiento colectivo, ha de exaltar nuestro idealismo y nuestra fuerza creadora, para que podamos conquistar y crear un mundo nuevo y mejor del actual.

Como puede verse por la breve reseña de los discursos, el acto cultural ha sido de una gran trascendencia. El público que llenaba la sala así lo entendió, tributando los más justicieros aplausos a cada uno de los que hicieron uso de la palabra.

• • •

### DOMINGO 20

La mañana del Domingo 20, se dedicó a algunos servicios y tareas, relacionadas con Movimientos surgidos en el seno de la S. T. o inspirados por sus Miembros, como son la Iglesia Católica Liberal y la Orden Teosófica del Servicio.

Además, hubo una reunión en el Cerro de la Gloria, con objeto de tomar algunas fotografías de los Congrosales, al pie del monumento. Esta reunión fué a nuestro pesar interrumpida, por un pequeño accidente automovilístico, del que resultaron lesionados algunos Miembros de la Rama GAUTAMA.

A las 11 de la mañana tuvo lugar una conferencia de nuestro Delegado, Sra. Victoria Gucowsky, en favor de la Liga Pro-Alfabetismo de adultos.

A mediodía, todos los Delegados y Miembros locales, se reunieron en un almuerzo, ofrecido por el Consejo Nacional de la Sección Argentina.

A las 5 de la tarde las delegaciones volvieron a reunirse, en el hermoso escenario que ofrece el parque del Sr. Don José Benito de San Martín, en el distrito Paso

de los Andes, galantemente cedido al efecto. La reunión tuvo por objeto la clausura del Congreso. Se dedicó especialmente a considerar el problema que a los M. S. T. plantea la actividad desarrollada por el Sr. Krishnamurti.

Después de ceder la presidencia al Sr. Hamel, habló el Dr. Stoppel, desarrollando su punto de vista, consistente en establecer que carece de objeto toda discusión relativa al nombre y persona de Krishnamurti; por cuanto el Movimiento servido por él, no era una obra personal propia, sino por el contrario, algo así como una nueva oleada de vida que viene desde el infinito a estimular por igual, todos los Reinos de la Naturaleza y el Universo mismo. Recordando una conversación tenida con el Sr. Jinarajadasa, comparaba el Movimiento actual a una nueva primavera que llega, a la cual deben abrirse todos los hombres; porque es el privilegio alcanzado por la humanidad en su etapa evolutiva, el de unirse espontáneamente a todos los grandes aspectos de la evolución; al contrario de lo que sucede en los demás reinos de la Naturaleza, que son conducidos inconscientemente por ese camino.

El Sr. Armando Hamel, S. G. de Chile, también desarrolló su punto de vista, relacionado con dos cuestiones que en su sentir son las que más profundamente señalan las actividades del Sr. Krishnamurti. Una de ellas es el despertar de la intuición y su desarrollo creciente como facultad activa; y la otra, el sentido práctico de la Unidad de la vida, como factor eficiente y básico de todas las actividades humanas.

Hicieron uso de la palabra, también, el Sr. Sprinberg y otros Delegados; para establecer que la S. T. tenía por misión especial la fraternidad y poseía un amplio programa de acción a desarrollar, que justificaba ampliamente la tesis de que nuestra Sociedad acoge a todas las ideas en su seno, pero que debe separarse de todo Movimiento ocasionador de posibles conflictos, que en realidad no existen.

Cerró el acto la Sra. Gucowsky, pidiendo a los presentes que no disentieran a Krishnamurti, sino que lo amaran, con toda la profundidad a que lo hacen acreedor, su vida, su esfuerzo y su bondad.

Terminada la reunión, regresaron a Mendoza, para hacer los preparativos de viaje;

ya que esa misma noche partían a sus respectivos hogares, la Sra. Julia A. de la Gamma, el Sr. G. Reus Ponce y otros.

• • •

El Lunes 21, emprendió su regreso a Chile, la Delegación presidida por el Sr. Armando Hamel.

En los días siguientes, fueron partiendo los demás Delegados.

• • •

Contestando nuestro telegrama, hemos recibido las siguientes respuestas de los Presidentes de los países vecinos:

“Montevideo, Abril 22, 1930. Quedo reconocido al homenaje que me tributó el Primer Congreso Teosófico Sud Americano. Salúdolo muy atte. Juan Campisteguy, Pte.”

“La Paz, Abril 23, 1930. Agradezco cordialmente su salutación y sus votos por la prosperidad del país. Siles, Presidente República”.

“Río Janeiro, Palacio Cattete, Abril 24, 1930. Senhor presidente Republica recebeu é agradece senhorado attenção telegramo que dirijistes a sua execençencia en nome primiro Congreso Theosophico internacional sul americano. Saudacoas. Ferreira Boaja, Oficial Gabinete Presidencia”.

“Lima, Palacio presidencial, Abril 25, 1930. Agradezco el saludo que me envían, así como los votos que formulan por la grandeza de mi país. Presidente Leguía”.

La reseña sintética de las tareas realizadas por este Primer Congreso Teosófico Sud Americano, tal como acaba de hacerse,

A. F.

La comprensión correcta no viene en un relámpago. Es el resultado de lucha continua y sin cesar, todo el día. Es por continuo reajuste, alteración, destrucción, recolección, como adquiris verdadera comprensión.

—Cada uno de vosotros ha de convertirse en la única autoridad para sí mismo, en el arquitecto de su propia inteligencia, y por consiguiente, de su propia vida, a la luz de aquello que es eterno. Eso es, para mí, la liberación, la armonía entre la razón y el amor. Al lograrla, desaparece todo temor, pues éste proviene de la falta de comprensión. Por lo tanto, al edificar vuestra vida sobre la comprensión del objeto de esa vida misma, os aseguraréis una dicha ininterrumpida, arraigándoos en aquél

quita en gran parte, la vida espiritual que tan gran factor tiene en reuniones internacionales como ésta. Pero los que hemos asistido a sus reuniones, los que hemos vibrado intensamente al toque de la Fraternidad, guardaremos su recuerdo en nuestros corazones, como algo inestimable.

Lazos y vínculos más fuertes y duraderos que los de la sangre o de la patria, se han tendido de espíritu a espíritu, de corazón a corazón. Los asistentes a éste Congreso, ya no seremos desconocidos el uno para el otro. Nuestras mútuas aspiraciones se han fundido por unos días; la S. T. ha realizado en nosotros su primer objeto. Si más no fuera que por ésto, ya estaría de sobra justificada esta reunión internacional de M. S. T.

Pero aún hay mucho más. Nuestros lectores, a través de las breves anotaciones anteriores, podrán vislumbrar, si se esfuerzan un poco, algo de la magnitud de la obra realizada. Proyectos, proposiciones, resoluciones; palabras que encierran posibilidades futuras, cuya fructificación depende ahora del esfuerzo y del entusiasmo con que cada uno nos entreguemos a su realización. Sepamos mantener encendido ese “fuego” (como ha sido llamado por muchos) que el Congreso ha despertado en nosotros; seamos dignos obreros en la tarea común del porvenir. Y de ese modo, los que vengan después, se verán estimulados por nuestros esfuerzos de hoy, a proseguir la marcha hacia la cumbre que está cada vez más cerca de nosotros.

reino que es eterno. Es cuestión de estudio individual, de lucha individual, de constante y acuciosa vigilancia, de auto-disciplina continua. No podrá ya existir una autoridad externa que fije vuestra recta conducta, una autoridad donde morar y en qué apoyaros. Cualquier cosa que construyáis ala luz de esa eternidad, habrá de perdurar, porque está bien cimentada y para siempre afianzada en la liberación. Para el hombre que ha alcanzado esa libertad, no hay intermitencia ni interrupción alguna en aquello que es libre, que es eterno.

—No es la invención ni la fructificación de teorías y filosofías lo que importa, sino el modo como viváis vuestra vida.

J KRISHNAMURTI

## Convención teosófica mundial

Nadie podría imaginar mayor contraste que el del Congreso mundial de la S. T., celebrado en un espacioso y moderno hotel de Chicago durante la segunda semana del mes de Agosto, con la Convención teosófica de Adyar, efectuada la última semana del pasado mes de Diciembre.

El primero se celebró en salones, en el seno de una populosa urbe, con suntuoso confort, sujeto al ruido y disturbios mundanos, lleno de oportunidades para la discusión y teniendo a Annie Besant "la venerable" como motivo principal de interés e influencia.

En Adyar todas las reuniones y tertulias se celebraron al aire libre, especialmente bajo el frondoso árbol baniano; en salvas alrededor sin silbidos de trenes ni ímpetus de automóviles; allí la ascética vida se desarrollaba en cabañas de palma o aposentos apenas amueblados, con poca variedad en las comidas sujetas al menú diario, sin bebidas heladas ni hielo para refrescarlas. Todo se limitaba a conferencias sin discusión y allí estuvo Krishnamurti "el eterno joven", figura dinámica y orador que aparecía aquí y allá durante y después de la Convención, a pesar de no figurar en ella oficialmente.

Había menor número de detegados que de costumbre en la Asamblea anual inda, unos 721, de los cuales 75 eran occidentales, 50 parsis y el resto indos. En media docena de largas calles en las que se erguían las cabañas de palma con su pavimento de piedra o ladrillo, se alojaban nuestros hermanos indos y sus comedores eran vastos salones anexos al Bhojansala (restaurant indio) permanente. Los demás se aposentaban en "Leadbeater Chambers", en los edificios parsis y en los jardines de Blavatsky.

La Convención Anual de la Sociedad Teosófica, propiamente dicha, consistió en la asamblea con su Discurso Presidencial seguido de la lectura de la Memoria Anual, y cuatro conferencias públicas por la tarde. La Memoria daba cuenta de que el número actual de miembros de la Sociedad era de 43.625, el de sus Ramas 1.592 y los miembros ingresados durante el año 4.081; sobresalía el número crecido de Ramas for-

madas en Latino-América. Es lamentable que las dimisiones, falta de pago de cuotas y fallecimientos redujeron el número de miembros en 1.473.

Las dos primeras conferencias de la Convención, a cargo de la Dra. Besant y de Monseñor Leadbeater, respectivamente, sobre los temas "El Pasado y el Porvenir de la S. T." y "Los dos Senderos", nos hicieron recorrer terreno conocido. El ambiente que se respiraba durante estas conferencias proclamaba en el auditorio una actitud de veneración hacia los oradores por su avanzada edad, de amor despertado por su innegable pureza de carácter y de gratitud por la labor realizada en la larga carrera de sus vidas. Pero es evidente que el término "leader" no está ya en uso, como tampoco lo está ya el de "seguidores". Nos hallamos dentro de la S. T. en una época democrática y revolucionaria; el espíritu del momento podría definirse con el lema "Cada uno para sí y que el diablo coja al rezagado", condición que puede considerarse perfectamente saludable, como transitoria hasta el momento en que la corriente tome un nuevo rumbo. La tercera conferencia desarrollada por Monseñor Wedgwood se pareció denasado a un libro de texto de Teosofía elemental, demasiado anticuado para mantener vivo el interés de los centenares de oyentes que, violentamente sacudidos por Krishnamurti, hoy piensan por su propia cuenta. El Sr. Jinarajadasa se contentó con hacernos un bosquejo verbal de su viaje de un año por la América Latina que, con ser una interesante descripción de una espléndida labor propagandista, tuvo demasiado el carácter de mero relato de viaje y dejó hambrientos a sus oyentes de aquel alimento espiritual que habíamos absorbido en sus conferencias de anteriores Convenciones.

El sentimiento de buena camaradería se patentizaba en todo momento, sin que lo empañaran las diferencias de opinión individuales prevalecientes en cuanto a la forma en que puede y debe aplicarse a la conducta individual la verdad expuesta por Krishnamurti.

Determinadas horas fueron dedicadas a la Asamblea Anual y Consejo General de

la Sección Inda. A pesar de que se habían reunido en Adyar con la anterioridad de un mes cinco obispos y varios sacerdotes de la Iglesia Católica Liberal para conferenciar con Mr. Leadbeater, se hicieron notar por el tacto con que hicieron abstracción de su carácter de dignatarios eclesiásticos.

El arte tuvo en la Convención su parte importante, con los conciertos que se celebraron todas las tardes a las 7. En ellos el Oriente y el Occidente tuvieron ocasión en tardes alternas de aprender y apreciar su mútuo lenguaje musical. Además, una pequeña exposición de pintura inda ejerció su refinadora influencia sobre los centenares de delegados que la visitaron. Hubo una saladedicada a las bellas obras de Gogendranath Tagore, uno de los iniciadores del renacimiento artístico inda: otra sala contenía obras de otros artistas más jóvenes de la misma escuela.

Aquellos cuya interpretación del mensaje de Krishnamurti les induce a darse de baja de la S. T., deberían observar como él mismo se sirve de la organización de la S. T., sus edificios y sus terrenos para su propia labor; y como asistió a todas las conferencias de la Convención con la misma regularidad que muchos delegados. Habló con gran autoridad y novedad de expresión en una reunión de la Asociación Inda de Mujeres por la tarde del día de Navidad; en plena Convención. Más de dos mil personas le escucharon en aquella ocasión y oyeron crudas verdades sobre los problemas de la vida, tales como el temor, la educación anticuada, las cómodas posiciones mundanas, el matrimonio, la regulación de los nacimientos. Virtualmente dijo: todos los problemas podrían resolverse, observando el lema: "Sed buenos", y en cuanto al mejoramiento social, podrían realizarlo las mujeres rebelándose de un modo inteligente. Krishnamurti estuvo espléndido e irradiaba intensa vitalidad en todos los planos.

Fueron tantos los asambleístas de ambos sexos que acudieron, ansiosos de ver y oír a Krishnamurti, que el gran salón de la Residencia General no era suficiente para albergarles, celebrándose esta reunión en un trozo del jardín recientemente despejado, cerca de dicho edificio. Tres enormes árboles: mango, "árbol de lluvia" y "llama de la selva", forman los pilares sobre que descansa el dosel natural de verdes hojas que albergó al auditorio. Este año, por primera vez, se han celebrado actos en esta

parte de los bellos jardines cercanos al edificio de la Residencia, y resulta mucho más adecuado que el gran árbol bamblara ya que en los últimos años los numerosos cuervos que en sus ramas se albergan llenaban el aire con sus graznidos. Si bien esta reunión no podía considerarse legítimamente como integrante de la Convención Anual de la S. T., resultó sin embargo el más notable de todos los actos celebrados durante la semana y dió la nota de frescura y de juvenil inspiración que, de otro modo, hubiera faltado para elevar la Convención por encima de atmósfera de monotonía y conservatismo que empezaba a caracterizar sus asambleas.

La semana de reuniones que bajo la dirección de Krishnamurti se celebra en Madrás y que antes se llamaba "Compendio de la Estrella", este año se ha designado como "Asambleas de Invierno" y empezaron al día siguiente de haber terminado la Convención teosófica propiamente dicha. Se celebraron en los citados jardines y resultaron en realidad una ampliación de la Convención ya que más de 500 delegados de la misma se quedaron para asistir a ellas.

Por los mañanas Krishnamurti hablaba o contestaba a las preguntas que se le dirigían; por la tarde se discutía la solución de diferentes problemas; se agregaron al programa algunas conferencias y una de las que más gustó fué pronunciada por Mgr. Irving Cooper. En conjunto resultó una Convención mucho más larga que de costumbre, en la cual la última parte inundó con su vitalidad la forma efectiva de la primera, dejándonos la impresión de unos días agradabilísimos gracias al poder sintético de la mente que con la serie de Pasado, Presente y Futuro forma el eterno Ahora. Todos marcharon de Adyar con mayor vida si bien en algunos casos con menos reposo mental que cuando vinieron.

Bajo toda la superficial actividad tanto individual como colectiva se opera el mismo proceso en la Sociedad; no es ya posible el miembro perezoso, soñoliento o automático; es preciso avanzar o retirarse; la Convención de este año ha fomentado este proceso de auto-crecimiento. Sus frutos madurarán a su tiempo; entretanto los lumináres siguen ofrendándonos su dádiva de luz.

Margaret E. Cousins

De "The Theosophist", de Marzo 1930.

HONORIO FOLQUER

## Meditaciones pitagóricas

(Continuación)

I I

## EL UNO: LA UNIDAD

"Versus Uni unum versus Universus"

La palanca de Arquímedes no podría ser un fideo ni un cordón de goma; sino una barra ultra-tenaz y ultra-rígida. En cambio, el destello de una idea no se concibe que pueda brotar sino en la masa cerebral, blanca como la cera ("cerebrum"). Son nociones vulgares que, con sus complementarias y afines de "mano fuerte", "cabeza dura", etc. etc., establecen con certidumbre experimental la necesidad de que cada orden de fenómenos disponga en la Naturaleza de un medio adecuado para su producción y evolución correspondiente: una transmisión resistente para los hechos mecánicos; un ambiente sensitivo para las emociones; un medio inteligente para las modulaciones del pensamiento.

Sabe todo el mundo culto que el medio de manifestación del sonido es el aire, y el de la luz el éter, por ejemplo; pero si alguien agrega que los deseos y los pensamientos se producen en un medio especial y privativo suyo, en una especie de éter más fino o sutil (como enseña la Teosofía), ya le salen al paso la desconfianza y la duda, cuando no una rotunda descalificación científica o psiquiátrica. ¿Por qué? Pues nada más que porque lo primero lo afirma la Física, es decir una ciencia experimental; mientras que lo segundo les parece que no cae dentro de la experimentación, no obstante ser, si cabe, más experimental que aquello, por suceder dentro del mismo observador, y por ello, más en contacto con su conciencia.

Hay una prueba de laboratorio, —la de la campanilla encerrada en la máquina neumática — para demostrar el papel del aire en los fenómenos sonoros. Para la luz no hay ya máquina posible; sino inferencias, hipótesis y cálculos. ¿Por qué las inferencias, hipótesis y cálculos a que dieren lugar, no han de ser tan legítimos en Teosofía como en Óptica, si se basa también en la observación y análisis de la realidad?

Ahora bien; a nadie se le ocurre contar sus penas a un tronco, o explicar sus ideas a un canto rodado. ¿Por qué? Pues porque la experiencia de los siglos nos ha enseñado que tronco y piedra son incapaces de responder a las vibraciones emotivas y mentales de nuestro cerebro y corazón; y si por algún motivo queremos a toda costa impresionarlos, es preciso que aquella sutilísima y como divina energía que dió origen a la luz de un pensamiento o al calor de una emoción, vaya degradándose, como corriente nerviosa motriz, primero; y luego como fuerza mecánica en la contracción muscular, para modelar mediante un instrumento adecuado, la madera o el mármol, y convertirlo en expresión, más o menos perfecta, del sentimiento o pensamiento del cerebro humano. Esto es lo que hace el escultor.

Pero nótese que la piedra o la talla, en nada participan de aquellas modalidades de vida humana, por muy eloquentemente que las expresen. Su papel es el de un excitador, despertador, catalizador o módulo, que, al provocar en nuestros sentidos determinada impresión, inicia el proceso de reversión de la energía nerviosa sensorial en emoción o idea del mismo orden que la inspiró al artista creador. Si el cerebro que contempla la obra de arte es incapaz de vibrar en armonía con el ideal que encarna, quedará ante ella tan indiferente como el propio mármol. Y esta incapacidad o capacidad relativa de responder a estímulos mentales y emocionales, ya sean expresados por imágenes visuales, sonoras, táctiles, por la palabra o el gesto, etc. reviste todos los grados; desde la idiotez, la indiferencia o apatía más crasa, hasta la brillante intuición del genio y el fervor del místico enamorado del Universo entero, como un Pitágoras o un Francisco de Asís, respectivamente.

¿A qué se debe atribuir aquella ceguera y sordera mental y cordial, y esta hipervisión y exaltación emotiva?

Llámense y clasifíquese como se quiera a las distintas etapas sucesivas que el flujo creador recorre en su descenso a la mate-

rialidad, y en su reaseenso a la conciencia psicológica, dichas fases o modalidades vibratorias constituyen otras tantas variedades, o modo de ser, o de manifestarse la energía vital. Cualquiera de ellas que falte, interrumpe la cadena transmisora; y el fenómeno creador o el receptor quedan trancos. Tal sería el caso de un escultor inspiradísimo, pero paralítico o manco, y el de un espectador comprensivo e inteligente, pero que de súbito quedase ciego.

Ahora, nótese bien que cada etapa del interesante fenómeno que estudiamos, se produce en un **medio de su misma** naturaleza. La concepción e inspiración, en ese invisible e ilocalizable (1) nivel psicológico que nosotros llamamos "plano mental"; el deseo de exteriorizar la imagen allí concebida, en el "plano astral"; su transferencia al material plástico elegido en el sistema neuro-muscular, que podremos llamar "plano fisiológico, orgánico, vital o etérico"; o como se prefiera; y finalmente, su concreción en la materia bruta, en el "plano físico".

El materialista afirma que el pensamiento se engendra en el cerebro; y el animista vulgar, que en esa cosa misteriosa que llaman alma, de la cual no tiene idea formada sino que la explica con una palabra — **espíritu** — que tampoco define bien, y que engloba homogéneamente todo lo no material. Son concepciones legítimas, pero imperfectas por demasiado simplistas; tal como todos los conceptos primitivos de las cosas, hasta que el estudio, la ciencia, la investigación metódica y la experiencia, los van completando, **llevando**, descubriendo su interna complejidad.

Frente a esta explicación infantil de la vida psicológica, nos muestra la Teosofía el rico y vasto panorama de los mundos sutiles a que corresponden aquellas actividades, y que el lector conoce ya, siquiera por las referencias en que abunda la literatura teosófica, y a los que hemos dedicado unas líneas en la primera Parte de estas "Meditaciones".

Uno de ellos, el fundamental para la subsistencia del Universo que nosotros conocemos, es el **mental**, de acuerdo con el aforismo hermético: "El Universo es Mente", al que va abocando, y a pasos de gigante, la ciencia de **vanguardia** (2).

Sin entrar por el momento a discutir la naturaleza de ese "plano", ni desde el pun-

to de vista científico, ni del teosófico, basta a nuestro propósito definirlo como "el Medio ambiente de producción, transmisión y evolución del Pensamiento".

Como es indudable que el pensamiento brota o nace en alguna parte, dura y se propaga en tiempo y extensión variable, para extinguirse o transformarse al fin de su ciclo evolutivo, tenemos en él todas las características de una **fuerza** que se irradia desde un centro o foco. Que este foco sea siempre cerebral, o que sea extra-nervioso, es por el momento cosa secundaria, y que el lector puede dilucidar, si le interesa, en nuestros autores y en los afines como Bergson y otros que iremos citando en su oportunidad.

Nuestro objeto ahora es solamente dejar establecida la existencia de un **medio mental**, y de una **fuerza mental**, en las condiciones y con las propiedades que acabamos de señalar sucintamente.

\*\*\*

Las particulares propiedades aritméticas del número 1, que lo constituyen en excepción dentro de la serie numérica, — igualdad de todas sus potencias y raíces, inalterabilidad de los productos y cocientes en que interviene, etc. etc., hasta el punto de haber sostenido algunos autores antiguos y modernos que "no es número"— así como las no menos notables registradas por Mithouard, Eckhartshausen, Etehegoyen, Alledy y otros, al estudiar el concepto abstracto de **Unidad**, nos parece se resuelven y explican satisfactoriamente mediante nuestro concepto energético de los números, que los reduce a meros episodios mecánicos (de una mecánica superior, ciertamente), y mecánicos aspectos, de un desarrollo mental; abstracción hecha de su ilusorio efecto sobre nuestra conciencia.

Para mejor comprensión, vertiremos el "principio" de mentalismo enunciado por Hermes Trismegisto, en esta forma:

"EL COSMOS es un oceano de fuerza mental o pensamiento (TEOS) en movimiento incesante. Cuando está en reposo (CAOS) es el Cero inicial".

Ahora bien; no hay ningún movimiento posible sin un centro de acción, ni centro alguno puede constituirse sino por combinación de dos cosas, fuerzas, estados o modalidades preexistentes(3).

El foco de acción, perturbador o alterante de la homogeneidad caótica o primitiva, será el efecto de una combinación binaria o crucial entre un efluvio, chispa o rayo procedente de un mundo superior, y el nivel mental inmóvil; como perturba la dormida superficie de un lago la caída de un apiedra; la unión o encuentro, en fin, de una energía "foliática", masculina, activa, ígnea, positiva, con otra "mahática", femenina, pasiva, ática, negativa, etc.

Así constituido un foco o núcleo de fuerza mental es percibido por la conciencia como una Unidad diferenciada en el medio ambiente, en el cual empieza a modular según su intensidad, armonía (adaptación) y carácter (contenido ideológico), en una serie de ondas pentamétrales, que constituyen un fenómeno de irradiación o transmisión mental en lo objetivo; un desarrollo lógico en lo subjetivo; y una serie numérica (de números pitagóricos) en su aspecto intermedio, mixto, o de relación.

(No podemos aceptar sin reparo la afirmación de Allendy de que para nosotros la unidad se deriva de la pluralidad, que le es anterior, como el todo a la parte; antes nos parece que tal pluralidad es vista "como unidad superior", o por lo menos primaria, antes de abstraer en ella la sub-unidad o singularidad constitutiva. Si bien la unidad-árbol no es capaz de sugerirnos por sí sola la idea del bosque, no es menos cierto que la noción del bosque, antes de la abstracción árbol, es perfectamente unitaria. De otro modo, tendríamos que admitir también que el árbol nos es conocido como un pluralidad de ramas, y rama como pluralidad de hojas, etc. etc.; y reduciendo el mundo a una serie de plurales, caeríamos por un lado en la dispersión inconstante e irreductible del elemento infinitesimal, que lejos de ser la Unidad, es la infinita pluralidad; y por otro, en la Pluralidad Máxima, como vasto conjunto de Dioses, o Causas; es decir, una desorganización cósmica entre infinitésimos e infinitos, sin una noción firme en que apoyarse nuestra mente.

Creemos nosotros, por el contrario, que las primeras nociones adquiridas por la conciencia, son de singularidad. Antes casi que de nuestro propio "yo", nos damos cuenta de la existencia de una unidad sin plural posible: nuestra madre; noción singularísima, que no abstraemos del plural "feminidad", ni "humanidad", ni otro al-

guno, y a todos los cuales precede en la cronología psicológica del niño.)

Lo que hay es lo siguiente:

Al ponerse la conciencia en relación con un foco de irradiación mental, (o crearlo por sí misma en el acto de pensar), puede hacerlo en uno de dos sentidos: del centro a la periferia, o de ésta al centro. Si lo encara en el primero, le parecerá descender a nociones más simples cada vez, pero más numerosas (marcha analítica); y si en el segundo, irá alcanzando nociones unitarias de más en más complejas, pero no menos en número (marcha sintética); hasta dar en los extremos límites, muy bien simbolizados por Allendy en una de las expresiones aritméticas 0|1 (cero dividido por uno), y 1|0 (uno dividido por cero).

El sentido depende únicamente de nuestra voluntad (4). Las fases del fenómeno coexisten en eternidad y tienen absolutamente el mismo valor.

(Otra falla de los filósofos en la apreciación del concepto de unidad, y causa de ilegítimas consecuencias en su desarrollo, es atribuirle absoluta simplicidad u homogeneidad, en virtud de un curioso prejuicio.

No se puede concebir semejante atributo, sin reducirla a completa infecundidad e impotencia; y se pretende, sin embargo, derivar de ella todos los desarrollos numéricos y lógicos, y hasta metafísicos. Además, nada semejante puede existir, salvo lo Absoluto, pero lo Absoluto no es la Unidad, ni siquiera la Unidad Máxima (lo Infinito), que, como síntesis positiva de unidades menores, tiene que ser de su misma naturaleza; y esta naturaleza es siempre compleja. La unidad más simple que se pueda imaginar, presenta siempre un aspecto dual o tríptico al análisis. Hasta el punto, inextenso, hasta el instante inapreciable del tiempo presente, pueden ser estudiados en tres conceptos, por lo menos; a saber, como expresión respectiva de la naturaleza del espacio o del tiempo; como principio o eje de desarrollo de la extensión o de la duración; y como límite o enlace de dos líneas, o de los dos modos de ser —pasado y futuro— del tiempo (intervalo; lapso).

La atinada observación de Mithouard de que "persiguiendo la unidad caemos siempre en la dualidad", tiene esta sencilla explicación. Es más; se puede sostener que no existe dualidad posible sin entrañara una trinidad; pues en rigor filosófico, dos términos opuestos (en oposición filosófica, por

supuesto) no pueden coexistir sin intermedio que los una y relacione.

(Interpretando esta observación de acuerdo con nuestro concepto, diríamos que "la energía contenida en el núcleo, la primera onda emitida, —sin la cual no se daría a conocer— y el resto de fuerza no irradiada todavía, forman tres aspectos necesarios e infaltables de una sola cosa", considerada en su primer momento evolutivo, el más simple concebible; es decir, como una **unidad**. (5).

La movilidad de los conceptos unitarios, su desaparición en el transcurso del tiempo, su modificación con la del punto de vista, su relatividad, etc. etc., tienen fácil explicación en el agotamiento del núcleo mental correspondiente, o en la inversión del giro de propagación, o en la interferencia de ondas procedentes de otro núcleo, etc.

Hay unidades de gran duración, de gran complejidad, de gran intensidad, de gran tamaño; materiales, formales, metafísicas, espirituales, etc.; pero la esencia íntima, la naturaleza profunda del principio de unidad, la razón por la cual discernimos cada cosa como una, sea cual fuere su complejidad interna, no podemos comprenderla sino como la misteriosa acción de un Principio Divino de Individualización en el Cosmos, que actúa en diverso grado según el plano de Manifestación: así, si su proyección en los mundos "rúpicos" produce formas perecederas, su influencia en los niveles "arúpicos" crea individuos (unidades espirituales, autónomas, permanentes); y más arriba, DIOSES, o CAUSAS; hasta culminar en Aquella UNIDAD SUMA que las contiene todas, reconocida en las religiones como origen supremo y último fin de lo "manifestado"; Dios Único, (más o menos explícitamente separado del Absoluto Inconoscible que hemos interpretado como CERRO pitagórico), que crea el mundo de la nada; es decir, lo saca del Cero comentado, aquella "nada" que lo es todo; pues es la Existencia Incondicionada, como dijimos en la Meditación anterior; y como se imprime y revela a lo largo de todas las series de criaturas, y se refleja fielmente (para el que sabe ver) en cada una de ellas y en cada uno de sus orgánicos conjuntos, nos ha permitido sentar la afirmación del epígrafe: "El Universo es la estela del uno (que va) hácia el UNO."

El mecanismo de esta marcha evolutiva

es la individualización tal como lo expone Barlet: "...síntesis de mónadas inferiores dominadas por una superior que asegura su unión... Su objeto es identificar cada una de las inferiores con la superior y elevar así de grado en grado, hasta la unidad superior, la mónada nihilica, la criatura sacada de la nada".

(Continuará)

(1) La misma ciencia materialista ha visto en los últimos años derrumbarse la doctrina de las localizaciones cerebrales, impugnada por el eminente Prof. Pierre Marie con acopio de observaciones acumuladas durante la Gran Guerra.

(2) Otro maestro, más joven, el Doctor Régnault, dice a propósito de la Teoría electrónica de Thomson:

"Ni siquiera es preciso hablar de electrones positivos y de electrones negativos. No se han observado electrones positivos libres, y el Dr. Ravasini ha demostrado que es inútil admitir su existencia; ha demostrado que una materia única toma tres formas según el movimiento de que está animada: la materia "etérica" (en reposo), la materia "electrónica" (en movimiento rectilíneo), y la materia "atómica" (en movimiento circular). Las concepciones del Dr. Ravasini encuadran en la teoría de la relatividad, de Einstein".

Y también en la doctrina oriental de los Tatvas, primer paso de los estudios científicos hácia la concepción mentalista de que estamos hablando; —añadimos nosotros.

(3) En estudios anteriores hemos tratado someramente la génesis de las dimensiones del espacio, asignándoles este carácter; como puede verse en nuestros "Escarceos Teosóficos" ("Teosofía en el Plata", Nos. 5, 6, 7, 8 y 9), y cuyo razonamiento es aplicable al caso de las fuerzas; según seesboza en una de las notas al pie de dicho trabajo.

(4) Ya Malebranche hizo hincapié en el concepto de la pasividad e inercia del entendimiento, afirmando que la actividad no se halla más que en la voluntad.

(5) Es interesante notar que la representación gráfica de este concepto, (el núcleo como punto central de un círculo cuya circunferencia es la referida onda), reproduce el símbolo astrológico del Sol (Dens Solus) y el emblema universal del principio de Manifestación Cósmica.

ANGEL FRAGAPANE

## Místicas

(Páginas íntimas)

### PLEGARIA

!Maestro! Desde el fondo de mi corazón, se eleva hasta Tus planta mi ruego, mi plegaria:

!Enseñame la senda que han de hollar mis piés!

!Abre las tinieblas que me rodean; que surja un vislumbre de la meta tan ansiada!

Haré trizas mi personalidad; destrozaré mi corazón de pecador; destruiré esta capacidad viscosa que me asfixia. !Quiero ser libre para poder servirte! !Quiero agotar por fin, este pasado que me ahoga y me hunde en las sombras!

!Maestro! Mi té en Tí será inquebrantable. Soportaré dolores y castigos; recibiré gozoso todo lo que sobrevenga. Porque sé que un día, ¿que importa cuando?, toda esta comedia grotesca terminará y podré fijar mis pobres ojos en los Tuyos, tan serenos...

!Maestro! En estas horas de angustia, ní un débil vislumbre de Tu Luz puede rasgar estas fatídicas tinieblas de mis males. En vano ruego y clamo. Ya sé que no es por Tí, sino por mí, que la Luz no llega hasta el abismo donde me debato. Y resignado, sufro y espero en Tu Divina Misericordia. !Venga el cáliz, Padre, ya que es preciso beber toda la hiel para ser digno de ser crucificado y ascender hasta Tí libre de trabas terrenas y mortales! !Que se haga en mí Tu Santa Voluntad, ya que todo es para Tu mayor Gloria y mi más pronta redención!

### !MAESTRO DOLOR!

Glorifica, alma mía, al Maestro Dolor, que tan grandes beneficios te produce. Ya sabes como El viene a tí para vivificarte, para estimularte, para hacerte crecer.

Bendice al Maestro Dolor, alma mía, porque cada visitación suya es un motivo de gozo para tí. !Con cuanto deleite se inunda el corazón, después que El lo ha purificado con el llanto!

Alma mía, ensalza al Maestro Dolor, que es quien te acerca cada vez más a la Meta, al Amado, al Señor. Sin el aceite constan-

te del Maestro Dolor, ¿cómo te adormecerías, alma mía, olvidándote del Amado que espera tu llegada para dejar de velar y sufrir por tu tardanza!

Ahora que conoces, ahora que sabes, ahora que sientes lo que el Maestro Dolor desea de tí, vuela alma mía a Su encuentro y dile que no te abandone; dile que permanezca siempre contigo; hasta que el Amado esté cerca, hasta que el Amado te estreche en Sus Brazos, hasta que puedas descansar en el suave regazo del Amado.

### EN NOSOTROS RESIDE EL

!Cuanto tiempo perdido, mi Señor, en buscaros afuera!

!Cómo me he extraviado, esperando encontraros en las palabras y en los libros que otros dicen y escriben!

Sombras vanas, no más, encontré en las afueras. Todos me hablaban de Vos, pero mi corazón no percibía sino tinieblas.

Ansiando saber, aprender, léi, escuché sin cesar. !Y ahora me asombro al pensar cuánto he leído, cuánto he escuchado, y cuán poco he aprovechado por ese largo camino!

Porque Vos, mi Señor estabáis calladito, oculto en micorazón, esperando que os fuera a buscar allí

Pero hasta que el Dolor no me hizo comprender, una y otra vez, lo vano y lo absurdo de la búsqueda exterior, no se me ocurrió mirar hacia adentro.

Y un día, !por fin!, desengañado, desillusionado, en un gesto de conmiseración por mí mismo, fijé la mirada en mi corazón.

!Oh, sorpresa gozosa! !Oh, deliciosas revelación! Allí, hecho pequeño y humilde, estabáis Vos, mi Señor, mirándome, con esa mirada tan serena que sólo Vos tenéis.

Desde entonces, no me preocupé ya el interminable buscar en las afueras. Sé que os llevo conmigo; y esa seguridad me hace marchar sonriente a través de la vida.

Pero ahora, leímo sabido que los vuestros Vuestros Hijos, mis hermanos, se buscan en sus propios corazones! ¿Cómo podéis hacerles comprender que Vos, sólo Vos so-

no, vida tras vida, esperáis pacientemente ser descubierto en Vuestra morada interior, para poder volar a manos llenas Vuestro infinito Amor de Padre, Vuestra Divina Felicidad de Amante!

#### SENDERO DE HUMILDAD

Alma, persevera en este suave sendero de humildad. El Señor te espera en él y sólo por él podrás alcanzarle.

Anda confiada en Su Amor, alma mía. Si a El te entregas plenamente, ¿quien podrá apartarte de Su sendero?

Humildad y sencillez, es cuanto necesitas, alma mía. Reconoce tu pequeñez, tu infantilidad ante el Señor.

El, es el Padre, el Amado; la meta por la cual suspiras.

Entrégate gozosa a Su Voluntad. Arroja toda sombra de amor propio. Despójate de todo egoísmo. Vive sólo por El y para El. Fúndete toda en Su Amor.

Alma, no te apartes ya más de este suave sendero de humildad. Bienaventurada es el alma que persevera en la humildad,

El amor nunca está ocioso.

—El amor perfecto tiene esta fuerza: que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos.

—El amor de Dios no debe ser fabricado en nuestra imaginación, sino probado por obras.

—El aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho.

—La más cierta señal para conocer si guardamos el precepto del amor de Dios y del prójimo, es guardando bien el del amor al prójimo. Mientras más aprovechamos en éste, más lo estaremos en el amor de Dios.

—Querer tener parte con Jesucristo y gozarle, y no querer participar de las deshonras de él, es disparate.

—Delante de la Sabiduría infinita, vale más un poco de estudio de humildad y un acto de ella, que toda la ciencia del mundo.

—La humildad verdadera, aunque pena por ver lo que somos, no desasosiega ni inquieta, pues viene con quietud y suavidad.

—No puede haber humildad sin amor, ni amor sin humildad; ni son posibles estas dos virtudes sin gran desasimiento de todo lo criado.

—Dios es la suma Verdad; y la humildad es andar con verdad.

—Pocos son los que se enmiendan con sermones, porque tienen mucho seso los que

porque de cierto el Señor la atraerá a Sí y la colmará de bienes eternos.

#### LAUDATE DEUS

Glorifica a tu Señor, alma mía. Porque Su Amor se posó dulcemente sobre tí y te colmó de paz y de sosiego.

Glorifica a tu Señor, alma mía. Porque Su Misericordia se apiadó de tu pequeñez y te recubrió de fortaleza y de confianza.

Glorifica a tu Señor, alma mía. Porque Su Poder te levantó del lodo en que yacías y te capacitó para proseguir hacia El.

Que todas nuestras potencias ensaleen al Señor y Lo sirvan eternamente.

Que toda nuestra vida sea un continuo glorificar al Señor con obras de buen Amor.

Que toda nuestra esperanza resida en el Señor y en el cumplimiento de Su amorosa Voluntad.

Para que así se cumpla en nosotros el anhelo de nuestro Señor, que espera siempre nuestra llegada a Su Corazón, donde reside la bienaventuranza suprema.

los predician. Como éstos tienen poco amor de Dios, calienta poco la llama.

—El cuerpo tiene esta falta: mientras más le regalan, más necesidades descubre.

—Para buscar a Dios, es mejor buscarle en nuestro interior, porque se halla mejor y más a nuestro provecho que en las criaturas.

—Excelente meditación es pensar en Dios dentro de sí, porque se funda sobre verdad que es estar Dios dentro de nosotros mismos.

—Gran virtud se adquiere mirando las virtudes de otros y ocultando sus defectos con nuestras imperfecciones.

—Ayuda mucho tener altos pensamientos para que lo sean las obras.

—Es tentación muy frecuente en los que comienzan oración, desear aprovechar a otros, antes que se valgan a sí.

—El Señor prueba con rigor a quien le ama, para que en el extremo del trabajo se entienda el mayor extremo de su amor. Dios no admite a su amistad estrecha, gente reglada y sin trabajos; pues a los que mucho quiere, lleva por los caminos de trabajos, y mientras más los ama, mayores.

—La medida de llevar gran cruz o pequeña es la del amor.

FRANCISCO TORREHORRA

## Consideraciones sobre el momento actual

A primera vista parece que el trabajo de fraternizar está aún por hacer en nuestra Sociedad; lo que hace pensar a algunos Miembros que en este primer punto y en la dilucidación de los temas "Karma" y "Reencarnación", estriba el trabajo de la S. T. por mucho tiempo.

Por mi parte, creo que los puntos citados, son suficientes para entretener a los nuevos Grupos o Ramas que tengan pocas probabilidades para estudiar de frente a la Vida en todas sus modalidades de expresión; pero como programa general para las Secciones me parece precario. Si nos conformáramos con él, creo inevitable la cristalización, como ocurre en las iglesias y en todo credo cerrado. En cambio, si abrimos a la vida nuestras actividades teosóficas, siempre nos encontraremos renovados.

La cuestión capital en estos momentos históricos del mundo en general, y en que nuestro primer Congreso teosófico ha dado un toque de atención a las fuerzas que actúan entre nosotros, reside en saber si debemos cerrar las puertas a la vida, trazándole un camino obligado a la S. T. como si fuera cosa nuestra, o si debemos dejar que libremente nos invada esa vida que llega, especialmente encanizada para los teósofos por los Guardianes del poderío de nuestra Sociedad, como para que se infiltre dulcemente, amorosamente, en todas las actividades humanas.

Yo pienso que el mejor servicio que podemos hacer a la S. T. consiste en no estorbar que los Maestros nos utilicen como instrumentos conscientes, sin preestablecer programas poco elásticos, para que puedan ir modificándose de acuerdo a las nuevas corrientes de vida que están siempre llegando; pues vemos que todos los sistemas están cambiando con una rapidez enorme, y la S. T. no puede escapar a la Ley.

Personalmente opino que las corrientes de vida renovadora, modificando cuanto resorte hay gastado, (tal como el pensa-

miento materialista de la época, p. 22.), nos trajo la manifestación del mundo mental mediante el Espiritismo; que éste preparó el advenimiento de la S. T.; que ésta, a su vez, preparó el terreno para los enseñanzas de Krishnáji; y que más tarde, la vida en libertad, producirá el mundo mundial más avanzado que han conocido los siglos. Los ensayos de Evolución, postencarnados, han de generalizarse para volvernos a todos; preparando con ello el camino de una nueva civilización, a cuyos alhores asistimos y cuyos directores son el Maná y las huestes de estos trabajadores que en todos los planos la ocupamos.

Por eso, imagino insuficiente un programa quietista, de fraternizar a base de consejos a los que padecen hambrunas de paz y de justicia... Lo mejor que debemos hacer, creo, es preparar mejoras y que se vayan implantando, para que la palabra fraternal pueda ser tomada en serio por las inmensas mayorías que sufren en carne propia los desastrosos de nuestra atávica estombia de seguidores incurregibles, por miedo siempre a nuestra propia originalidad.

Siento en lo más profundo de mi ser, que si nuestra amada Sociedad no ha de pasar de una burda caricatura de aquella gran Sociedad ideada por los Maestros, donde campeen en mayoría talentos superiores, si ha de quedar reducida por tiempo indefinido a nuestras discusiones caseras de menor cuantía, entonces todas las que la amamos de veras, llegaremos a pedir su destrucción, con la misma vehemencia, con que una madre pide al cielo como especial favor, ver a su hija muerta antes que presa de una enfermedad incurable.

Es así como creo interpretar el pensamiento de un Chohan, que en las "Cartas de los Maestros" dice: "¡Que perezca la S. T. si ella no ha de servir para aliviar los grandes dolores que la humanidad como un todo sufre!"

—Os ruego que no aceptéis sin comprensión nada de lo que digo; pues si así lo hacéis, surgirá una nueva creencia basada en autoridad; y esa creencia, en vez de liberta-

ros, os encerrará en una jaula más estrecha aún, y os llevará a mayores equivocaciones y, por lo tanto, a mayor dolor.

J. KRISHAMURTI

## ASOCIACION ESPERANTISTA ARGENTINA

Sr. Director de  
TEOSOFIA EN EL PLATA  
Mendoza

Distinguido señor:

Solicitamos de Vd. dé cabida en las columnas de la prestigiosa publicación de su digna dirección a la breve gacetilla que va más abajo.

Por ser nuestro único propósito el dar a conocer el sencillísimo idioma auxiliar internacional Esperanto, y constituir ésto un fin educativo, no dudamos que la prensa en general accederá a nuestro ruego ya que fué siempre, en todo momento característica del periodismo argentino y continental propiciar toda obra que signifique elevar el nivel cultural de estos pueblos.

Acompañamos una hoja de propaganda en la que se consignan algunos juicios sobre este idioma y los rudimentos del mismo y algunos hechos que hablan elocuentemente en su favor, si no fuera bastante que desde el año 1887 en que fué dado a conocer por su autor, el distinguido médico oculista y eminente filólogo Dr. Luis Lazaro Zamenhof, el Esperanto ha marchado siempre en progresión ascendente, resistiendo vigorosamente las más duras pruebas a que fué sometido por los que calificaban de risueña utopía la posibilidad de una lengua auxiliar internacional. Y no queremos insistir mayormente sobre las bondades y utilidad práctica del idioma que nos ocupa, porque creemos a la prensa argentina y continental, cuya reputación de bien infor-

mada tiene justamente adquirida, no lo ha de estar menos respecto al Esperanto: ideal de paz y de fraternidad, basado sobre un vehículo tan eficaz y precioso cual es la palabra, medio expresivo del pensamiento humano.

No hemos querido, por lo mismo circunscribir nuestra acción en las fronteras de nuestro país, sino que, trasponiendo éstas alcance a todo el continente americano, pues, si bien es cierto que la mayoría de los pueblos que lo componen hablan un mismo idioma, necesitamos de la lengua internacional para conocer otros pueblos y, sobre todo, para que nos conozcan éstos.

Confiamos, pues, por las razones apuntadas, merecer la gentil cooperación de la prensa argentina y continental.

Agradecemos desde ya, saludamos al Sr. Director con nuestra alta distinción.  
Por la "Centra Komitato" de la A. E. A.

Prof. Giordano Bruno López  
Secretario General

ESPERANTO (Idioma auxiliar Internacional)

Cursos Gratuitos por Correspondencia

La Asociación Esperantista Argentina, con sede en Buenos Aires, Rep. Argentina, hace saber a los interesados en aprender este sencillo, útil y armonioso idioma, que pueden satisfacer sus deseos de elevación cultural inscribiéndose en los cursos gratuitos que dicta la misma. Hágalo hoy mismo a la siguiente dirección: Argentina Esperanto-Asocio (Sección Enseñanza) calle Carlos Pellegrini 238, Buenos Aires, R. A.

Vosotros tomáis sólo parte de lo que digo y diseáis esa parte, discutís esa parte. Y esa pequeña parte no tiene ningún valor separada del todo. Es el todo lo que importa, la unidad completa de toda la vida. Y sus varias luchas, esfuerzos, dolores, pesares, sólo pueden comprenderse cuando hayáis tenido una vislumbre del todo.

—Cuando ya no teméis, es cuando verdaderamente empezáis a vivir. Y no vivís en el porvenir ni en el pasado, ni esperando una salvación futura ni mirando hacia el muerto ayer para buscar alientos; sino que, por no temer, vivís en ese momento de la eternidad que es AHORA. Ese AHO-

RA es lo que importa; y nó el futuro, ni el pasado. Lo que hacéis, lo que pensáis; como vivís y como actuáis AHORA, es lo que tiene valor. La verdad no está en el ayer ni en el mañana. El hombre desligado del temor, vive plenamente responsable ante sí mismo, concentrado en ese momento que es AHORA, que es la eternidad. Para un hombre tal, no hay nacimiento ni muerte. Casi todos los hombres temen a la muerte, porque tienen miedo de vivir. Más se preocupa de la muerte que de cómo vivir en el momento inmediato, que es la eternidad, que es AHORA.

J. KRISHAMURTI

## Actividades de la Sección

### Agrupación de Jóvenes teósofos

El 11 del etc. mes, este Grupo renovó sus autoridades, quedando consagradas las mismas del período anterior.

En la misma reunión, conmemoró la fiesta del LOTO BLANCO, en un ambiente sumamente fraternal, y en comunidad con los Hnos. de la Rama del mismo nombre.

Estando presente el Hno. Sprinberg, hizo un relato suscito de la labor realizada por el reciente Congreso Teosófico; dirigiendo a continuación, una elocuente conversación a los asistentes.

Al terminar, se tomó una "fraternal taza de té", como dijo el Pte. de la Rama hermana.

### Rama "Dharma"

Esta Rama, a pesar de la inclemencia del tiempo, festejó el Día del Loto Blanco, con una concurrencia numerosa, resultando una velada sumamente interesante.

Tomaron la palabra la Hna. Pte., Sra. Jeanne Dorr; el Hno. Pedro Sprinberg, y un Hno. mejicano, Sr. Joaquin Castells de Oro, quien trajo los saludos de instituciones análogas de su país, de la India y otros países que recorrió.

La fiesta terminó en un ambiente de franca fraternidad; participando Miembros de otras Ramas de Buenos Aires, invitados con ese objeto.

### Rama "Gnosis"

Recibimos y extractamos:

"La conmemoración del día del Loto Blanco, fué todo un éxito por cuanto nos congregamos todos los hermanos de ésta para ofrendar a la insigne Maestra H. P. B. la pura y humilde flor de nuestro corazón, lentamente desarrollada en nuestro obscuro entendimiento en las horas más sublimes de nuestra existencia.

"Abrióse el acto con breves minutos de meditación en homenaje a la que fué en vida física Helena Petrovna Blavatsky, y luego el que suscribe recordó el alto significado del memorable y simbólico día de paz y gloria, continuando el hermano Manuel Villar con una alusión de un cálido sentir por la fecha gloriosa que le inspiró al interpretar el lenguaje más alto de la

mística y simbólica flor del loto.

"La fiesta continuó en medio de la más franca armonía, reinando en el ambiente un algo así como una ola de espiritualidad que todo lo penetra.

"Nuestras reuniones siguen siendo animadas, continuamos con el comentario del libro "Fundamentos de Teosofía" la bella obra del Maestro que poco ha nos visitó C. Jinárajadasa, y también otras erudiciones teosóficas.

"Repartimos folletos y distribuimos libros relacionados con nuestra literatura, esto está a cargo del activo e inteligente hermano Valoj.

"El día 14 de Abril quedó reconstituida la comisión directiva del siguiente modo:

Presidente: R. P. Ushman.  
Vicepresidente: A. Fúnes.  
Secretario: R. Villar.  
Tesorero: M. Villar.  
Bibliotecario: E. Voloj.

### Rama "Pitágoras"

Esta Rama renovó sus autoridades, en la siguiente forma:

Presidente: Alberto P. Cervi  
Vice-Pte.: Francisco Rossi  
Secretario: María Andrea García  
Tesorero: Juan Bautista Francovich  
Bibliotecario: María R. de Wyngard.

### Grupo "Redención"

De una interesante carta, extractamos los siguientes párrafos:

"Nuestras reuniones se reducen a comentarios sobre trozos de lecturas que tratan el momento actual.

"La prédica enérgica y sencilla del Maestro, que está derribando los falsos ídolos, viene a templar nuestras más íntimas convicciones, a romper el sectarismo en que quizás algunos estábamos cayendo; a rasgar el velo, a romper la máscara con que tratamos de enbriarnos. Que bello será, contemplar el sol radiante y limpio, después de éstos largos días de tormenta! Él, viene a romper los lazos, las ligaduras que nos atan; ¡dichoso el que pueda arrojarlos lejos y seguir libre el camino hasta sus pies!"

**ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA**

CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES

Funciona todos los días (menos los sábados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00

**ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO**

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en Servidores, Hermanos y Asociados.

Informes: Sarmiento 2478 Buenos Aires

**ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA**

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Pajes.

Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.

Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES

**IGLESIA CATOLICA LIBERAL**

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

Dirección: Calle Rodríguez 651 — ROSARIO, St. Fe.

**ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL****"EL DERECHO HUMANO"**

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proklamación del derecho humano.

Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)



# तेसोफिया पत्रिका

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA  
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

EDITADO POR EL SECRETARIO GENERAL

CASILLA 232

MENDOZA

REP. ARGENTINA

PRECIO: Numero suelto \$ 0.35 — Atrasado \$ 0.55

Suscripción anual: Capital e interior \$ 2.00. Exterior: \$ 1.00 oro

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en **TEOSOFIA EN EL PLATA**. La Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

AÑO IX

JULIO DE 1930

Nro. 75

## NOTICIAS Y NOTAS

DEL SECRETARIO GENERAL

En los últimos números, nos hemos venido ocupando desde este rincón, en hacer notar a nuestros Miembros la trascendencia de que estaba rodeado en esta oportunidad, el problema eleccionario de renovación de autoridades de la Sección; y también, la conveniencia que había en que cada uno de nuestros asociados tomara en este acto, la participación activa que cabe esperar de quienes sientan un interés efectivo para la prosperidad del Movimiento.

De esto se desprende que la existencia del llamado, no tuvo otra finalidad que la de inducir amistosamente a nuestros estudiantes de teosofía, a realizar un ensayo, por así decir, de aquellos nuevos puntos de vista que en nuestro sentir constituyen el alma y la finalidad esencial del Movimiento teosófico.

Muy fácil resulta seguir las corrientes tan en boga en el ambiente que nos rodea. Por todas partes, por todas las rendijas, nos invade el espíritu de Sancho. En cambio, parece tarea demasiado árdua, como que es obra de soñadores, tratar de contener esa invasión; o lo que es más, oponer a ella la locura idealista de Don Quijote.

Sin embargo, como sostiene Van der Leeuw, en el discurso publicado en nues-

tro número anterior, si la Sociedad Teosófica quiere librar el escollo de la revelación, que amenaza convertirla en una nueva secta de evangelizadores, de predicadores dominicales; si quiere seguir sirviendo los altos intereses culturales de la humanidad; ha de continuar con firmeza la actitud de movimiento de avanzada, que tuvo en los primeros tiempos de H. P. B.

Para esto, es necesario que mantenga vivo su interés por cuanto grande y noble hicieron los hombres en el pasado y están creando al presente; y trate de ensayar en su seno o fuera de ella, todas las vías que puedan conducir a un mejoramiento de las prácticas, costumbres y métodos que rigen en todo orden de actividades.

No obstante la absoluta falta de novedad de estas observaciones, que más que sabidas, son un lugar común de los discursos que casi a diario se pronuncian en los centros teosóficos, nos encontramos ya al final de esta campaña electoral, con la sorpresa de que el acto ha tropezado con serios inconvenientes; originados, no ya en la falta de aplicación de aquellas aspiraciones de carácter idealista, sino, lo que es más grave, en un verdadero desconocimiento de la naturaleza de nuestra Sociedad y

su forma de organización y funcionamiento.

En efecto, se ha venido repitiendo en estas últimas semanas, con demasiada frecuencia para no ver en ello un síntoma grave de desorientación, que nuestra Sociedad se asienta únicamente en la buena voluntad de sus Miembros y las aspiraciones idealistas de los mismos; y que para la realización práctica de aquella buena voluntad y de estos ideales, los estatutos y reglamentos constituyen un verdadero obstáculo del que se hace necesario prescindir en ciertas ocasiones como la presente.

Demasiado grave nos parece la afirmación, para no dedicarle esta nota de preferencia.

Ninguna organización, ninguna sociedad y mucho menos una agrupación de carácter mundial y de objetivos tan amplios como la nuestra, puede subsistir o realizar sus aspiraciones de lucha y reforma social, si no posee una fuerte estructura interna.

Los estatutos y reglamentos, juegan a este respecto el mismo papel que el esqueleto de cualquier ser vivo o el sistema óseo del cuerpo humano. Prescindir de aquello, importa tanto como quitar a estos toda la fuerza de resistencia para soportar el peso de los materiales ó órganos por medio de los cuales ha de expresarse la vida que encierran.

Quitarle valor a los estatutos, es destruir todo principio de orden dentro de la Sociedad y toda posibilidad de llevar a cabo una acción orgánica.

La reglamentación no puede ser necesaria para un individuo aislado, como no es necesaria la reglamentación del tráfico para el jinete solitario que sin más compañía que su cabalgadura cruza la pampa desierta; pero se torna indispensable para asegurar la libertad de acción, la seguridad y la vida del mismo jinete, cuando se propone cruzar las calles congestionadas de tráfico, de una ciudad populosa.

No son pues, los estatutos y reglamentos los que estorban; es la falta de atención que se presta a ese problema siempre presente y siempre nuevo en todo movimiento de avance espiritual como el nuestro, de qué es lo permanente en él, lo estable, lo que mantiene el orden y hace fuerte el organismo social; y qué es lo cambiante, lo

adaptable a las circunstancias siempre nuevas de ese permanente devenir que es la vida.

No creo de mi deber dar una solución total a estos problemas; sino por el contrario, invitar a nuestros Miembros a fijar su atención en ellos. Pues, como dice Pitágoras en uno de sus *Versos Dorados*, "la raza de los hombres es divina y la Naturaleza revelará a ella sus misterios".

Confío en la capacidad de nuestros Miembros para resolver estos problemas que han de dar a nuestra Sociedad, todo el vigor y lozanía que le falta en estos momentos.

• • •

En la reciente visita que en compañía del Miembro de nuestro Consejo Don Pedro Gras, hicimos a Montevideo, quedó definitivamente resuelto el establecimiento en aquella ciudad, de la Sede de la Federación Teosófica Sud Americana.

La Sra. Julia Acevedo de la Gamma, Secretario General de la Sección Uruguaya, aceptó, después de muchas instancias, debidas a su delicadeza personal y devota consagración a los ideales del Movimiento teosófico, la primer presidencia de la Federación.

Se proyectó también la celebración en aquella capital, del próximo Congreso Teosófico de Semana Santa de 1931; el que sin duda ha de verse muy concurrido por delegaciones brasileras, chilenas, paraguayas y argentinas.

Hacemos votos para que nuestros amigos de esos países, puedan concurrir a aquel prestigioso certámen.

• • •

En la misma gira, visitamos las Ramas de Rosario y Buenos Aires. En ambas capitales, tuvimos una cordial acogida y pudimos hacer una buena obra de acercamiento entre los Miembros de las distintas agrupaciones.

• • •

Gracias a las actividades teosóficas del hno. Agustín Arregui, quien por sus estudios universitarios, reside actualmente en Rosario de Santa Fé, se ha formado en éa

capital, una nueva Rama, denominada "Voluntad" e integrada en su mayoría por señoras y señoritas.

Al dar la grata noticia, hacemos fervientes votos por que la nueva agrupación realice las altas aspiraciones que le han dado origen.

*de H. S. K. M. S.*

Es muy importante que los Miembros de la Sociedad Teosófica reconozcan que no tienen ningún culto que ofrecer al mundo —pues hombres y mujeres de todas las religiones pueden ingresar en la Sociedad— y que la Sociedad en conjunto, no se ha entregado a ninguna filosofía. La Sociedad tiene tres objetos; pero no se dice cómo se han de practicar. El cristiano que cree en un Dios personal es admitido como Miembro lo mismo que el budista que niega la existencia de Dios. La Sociedad Teosófica no limita en manera alguna la libertad de sus Miembros. Los que aceptan las enseñanzas de Krishnamurti al pie de la letra, los que no las aceptan, los adheridos a la Iglesia Católica Liberal y los que rechazan todo ritual religioso en cualquier forma que sea, todos tienen, como Miembros los mismos derechos en el seno de la Sociedad. Pueden ejercer cualquier cargo, incluso el de Presidente de la Sociedad, si son elegidos por la mayoría.

C. JINARAJADASA

• • •

La verdadera auto-disciplina ha de provenir de aquel amor a la vida que es espontáneo; no del que sea impuesto, ni reprimido, ni falto de comprensión. La mayoría de las gentes se someten a alguna disciplina por temor a la ley, a la autoridad, a la religión, al cielo y al infierno, por miedo a perder oportunidades o fracasar. Todas esas cosas os asustan. Y eso no vale nada. Mientras que si vivís enarrollados de la vida, que es la interpretación del yo, comenzaréis vosotros mismos a disciplinaros con plena comprensión. Es-

ta es la verdadera auto-disciplina, que es espontánea, que varía sin cesar, y que no está sujeta a la moralidad de la muchedumbre, ni a la ley ni a las condiciones inventadas por el hombre. Cada individuo debe ser, para sí mismo, su propia y estricta ley. Cada individuo debe buscar la verdad a su modo, es decir, de modo absolutamente individual, y no de modo impuesto. Porque la verdad reside en el yo de todo individuo, y todos esos medios superficiales son innecesarios para acercarse a ella.

—La culminación espiritual es la más perfecta forma de cultura, y la cultura es la expresión individual de la comprensión de la verdad sin limitaciones, de la verdad no ceñida por religiones, por dogmas ni por creencias, por sociedades ni por naciones. Para mí, el hombre verdaderamente espiritualizado, culto, refinado —el hombre espiritual— es el que no pide nada al mundo, nada a nadie, ni a sus dioses ni a sus espíritus; el que no vive atado por el pasado, el que está más allá de la duda, porque se ha atraído, y luego de atraído, permanece firme en su propio conocimiento. El hombre espiritual, el hombre realmente así, es un bien equilibrado que es capaz de vivir en sí mismo, y es tan serio que se relaciona con su propia seriedad. Tal es la asociación última de la vida. Esto es lo que todo ser humano está luchando por lograr: un libre, no depender de dioses ni de espíritus ni de creencias para su comprensión; no basar sus actos sobre teorías fijas; no vivir entre las garras de los mandatos religiosos. Creo que esto es lo que todo ser humano que vive en el mundo, esto es lo que está luchando por alcanzar, y cuando lo obtenga, logrará la perfección.

J. KRISHNAMURTI

#### A LOS SUBSCRIPTORES

Aquellos subscriptores de nuestra revista que con este número hayan recibido los seis correspondientes a la subscripción anual, y deseen seguirla recibiendo, quedan invitados a enviar el importe del nuevo año, a Casilla de Correo 232, Mendoza.

ANNIE BESANT

## LIBERACION

La liberación no implica existencia en algún mundo particular, por muy sutil que sea; no quiere decir, vivir cualquier condición de tiempo por prolongada que se suponga, tampoco implica una contemplación de lo externo en ningún estado de conciencia, por beatífico que se quiera. Consiste en el apartamiento de toda forma de materia, de todo estado cambiante de conciencia, para luego realizar la conciencia del gran Yo.

El primer paso dado en la búsqueda de ese gran Yo, consiste como se establece en los Upanishads, en "dejar de seguir el camino del mal". Pero, en tanto que al mal es deliberadamente puesto de lado por un esfuerzo pleno de la voluntad y una determinación inquebrantable, no ha de tener lugar el verdadero comienzo de la conquista de aquel gran Yo.

El manantial de los "caminos del mal" ha de detenerse cuando la mente comienza a actuar en forma permanente en campos de pureza. De este modo también, cesarán los malos deseos, cuando no encuentren estímulo, alimento y vida en los malos pensamientos. La purificación del cuerpo de pensamientos, implica la purificación del cuerpo de deseos y del cuerpo de acción. De este modo, por una estricta depuración de sí mismo, se apartará el investigador, de "los caminos del mal".

La conciencia de un hombre puede estar potiva únicamente, en aquella clase de materia en la cual puede funcionar, y cuando esa clase de materia se desintegra quedando solo algunas formas astrales, por en estado de inconsciencia, hasta tanto algún otro mundo o universo le ofrezcan un vehículo apropiado para su funcionamiento.

Únicamente cuando se reconoce a sí mismo como el gran Yo, consuma verdaderamente la Consciencia del Yo.

Cuando la venda de la ignorancia, que de sus ojos se sabe libre, sabe que siempre fue libre y que solo el error lo privó de su libertad. Así como una persona hipnotizada es incapaz de moverse a causa de haberle sido impuesta la idea de su movilidad; de este mismo modo, hemos caído en el engaño, a través de todo nuestro humano peregrinaje; inmovilizados en la idea del cautiverio.

En todo lugar y en cada estado, el Yo puede conocer y afirmar su libertad; las etapas no existen; los peldaños no son nada; el tiempo no existe; el Yo mora en la Eternidad; es Eternamente Libre.

(Fragmento de un artículo aparecido en "The Theosophist" de Setiembre de 1910, y reproducido en la misma revista de Junio 1920, págs. 469. Tradujo: C. A. S.).

Nada puede dañarme, sino yo mismo.

San Bernardo

Nuestros actos son nuestros ángeles buenos o malos, las sombras fatales que van en nuestra compañía.

Beaumont y Fletcher

El reino de los cielos está en vosotros.

Jesús

Hacemos nuestra suerte y luego lo llamamos destino.

B. Disraeli

—“Y tú que quisieras dar libremente de tu propia sangre para redimir a tu herma-

no y aliviar sus sufrimientos, sabe que en la hora de tu supremo deseo, Dios ha escuchado tu oración.

—“Tu amor no volverá en vano, sino que de acuerdo con la grandeza de su grado, realizará tu voluntad; y tu tristeza, y tu trabajo, serán tu gloria y bendición en el alma que quisiera redimir.

—“No equivoques cómo percibo tu sufrimiento por otras almas, porque cada error es una oración, y toda oración es poder. Sólo el amor redime, y al amor nada tiene suyo.” El Perfecto Camino



naturalista en todos sus variados aspectos, los pájaros, las flores, los árboles, las montañas, el espacio, lo grandioso y lo elevado. Las cuatro estaciones que la naturaleza ofrece, son igualmente hermosas. El verano con su verde abundante; el otoño con sus colores arrastrando las doradas hojas; el invierno con sus fuertes fríos, sus días fríos y sus árboles sin hojas, mostrando sus ramas desnudas sobre el fondo de cielos encapotados; y la primavera, cuando vemos la primera hojita verde abrirse casi despercebida, y uno que otro pájaro enajando sus trinos. Entonces, gradualmente, antes de daros cuenta, cada árbol se recubre de un follaje fresco y verde; las flores alegran la vista; y los pájaros que parecían muertos pocas semanas antes, irrumpen a la vida. Todas estas cosas, son hermosas expresiones del Creador.

Y alguna filosofía de la vida se hace necesaria, para aquél que puede vivir la verdadera Naturaleza de la Vida. La estimación de la Belleza en sus variados aspectos; la aguda percepción con los ojos y la mente; la profunda sensación; y por fin, la sublimación de estos sentimientos y pensamientos al más elevado nivel de la Belleza, es lo que os unifica con la Vida.

Esta unificación de la vida, ha de lle-

—A muchos os interesa sólo las cosas esenciales de la vida, sino la autoridad que pueda estar tras del que habla. Si no os agrada lo que digo, lo buscáis sobre los hombros de Krishnamurti; pero si os place, entonces decís que el Maestro es el que habla. No busquéis a la personalidad que encarna a la Verdad, sino a la Verdad misma.

—Porque deseáis ayuda de lo externo, confiáis que yo encarnaría cómodamente dentro de vuestras ideas, que os sostendría en vuestras trivialidades e incertidumbre, y que podríais agregarle a vuestra colección de innumerables dioses. Esto es infantil, porque cómo podríais hallar la armonía que da la Liberación, desde afuera; por cuanto está siempre dentro de vosotros.

—Manteniendo vuestra inteligencia conscientemente alerta, aprendéis a distinguir entre lo efímero y lo perdurable, a discernir lo falso en la falsedad, y la verdad en la claridad. Pero esa inteligencia conscientemente despierta, no puede ser sino el resultado de la vigilancia constante, de la sencilla atención, del íntimo recogimiento

gar a ser de una vitalidad tan palpante, que su expresión artística llegue a ser natural; y el deseo de hacer perfectas todas las cosas que realizáis en la vida, como el cantar o escribir bien; cocinar o bailar, y aún caminar bien y andar con gracia, son cosas esencialmente artísticas. El que es realmente un artista y hayz alcanzado un elevado nivel artístico en su propia vida, puede expresar la Belleza y ser un inspirador, aún en las más pequeñas cosas de la vida.

La expresión es necesaria y bella; pero la forma de expresión, sólo puede ser bella, si proviene de una fuente elevada. Es mucho mejor vivir una vida de perfecta Belleza, en gracia del decir, cortesía de maneras y ternura de corazón, que aspirar a mediocres expresiones de una pequeña parte de la Vida.

Cada cual debiera primeramente observar y valorar; alcanzar alguna gran concepción de lo bello, por el ejemplo que dan las cosas bellas de la vida; las cuales debieran estimularlo en todo tiempo a vivir, como las aguas claras reflejan la belleza del cielo.

(Versión del "The Australian Theosophist", por C. A. S.).

y reflexión, y de la auto-disciplina que os hayáis impuesto de acuerdo con la comprensión del objeto de la vida.

—No debéis aceptar bajo autoridad nada de lo que yo diga, sino que, por el contrario, debéis someterlo a un examen, y analizarlo con inteligencia y equilibrio.

—Nadie puede haceros felices, nadie puede libertaros, salvo vosotros mismos. Por ningún sendero podríais llegar a esa dicha y libertad, ni gracias a ninguna secta ni religión. La liberación está dentro del individuo; está por completo bajo su propio dominio y llega únicamente en respuesta a su propio mandato.

—Para lograr esa armonía, que es la consumación de toda vida, que es la perfección del "Yo", importa todo cuanto el individuo es y todo lo que hace, lo que piensa, cómo se comporta y de qué modo ama. No es en el futuro ni en el pasado cuando debe comenzar a adquirir esa perfección, sino en el momento mismo en que perciba con claridad, en el momento mismo en que comprenda, —en ese momento que es AHORA.

C. JINARAJADASA

## ¿Qué hay con Krishnamurti?

He oído decir que, con respecto a mi actitud hacia Krishnamurti, se considera que estoy "sentado sobre el cerco". Presumo que tales versiones radican en el hecho de que yo sigo perteneciendo a la S. T. sin todavía haber dejado la Escuela Esotérica ni perdido el interés por la Masonería. Pero sería más acertado decir que estoy "sentado sobre el puente", pues es lo que siempre yo he venido haciendo. Nacido en el Budismo, he permanecido largo tiempo sentado en el puente que une el Budismo con la Teosofía.

Al compararse las distintas religiones, surgen grandes discrepancias, las que a veces son hasta violentas, como lo puede comprobar de inmediato cualquier estudiante de Teosofía. El Budismo niega a todas luces, la existencia de Dios. El Hinduismo afirma su existencia. Las religiones son cual islas, rodeadas todas ellas por aguas que los fieles no deben cruzar. Pero el propósito inmediato de la Teosofía es facilitar a cada uno los medios de construirse puentes para cruzar las lagunas, y así unir una isla con otra.

Esto es lo que yo he venido realizando constantemente: construyendo puentes entre el Budismo no-teísta y el Cristianismo teísta, entre el Vedanta no-estético y Platon estético, entre la metafísica de otras religiones y el idealismo práctico de Pitágoras. Hace veinte años, hice la prueba de tender un puente entre el ceremonial Católico-Romano, el Ceremonial Hindú y la Masonería, en una pequeña obra titulada "Unidad ritual del Catolicismo Romano y el Hinduismo".

Ciertamente que al colocar tales puentes, debo pasar por alto las diferencias irreconciliables. ¿Cuál es entonces el criterio que observo? Descarto aquello que no me llama, y elijo lo que me atrae. Pero a buen seguro, tal norma ha de considerarse muy personal, y hasta demasiado arriesgada. ¿No debería yo buscar la "verdad absoluta"? Tal es ciertamente mi ideal, y lo pienso alcanzar algún día. Entretanto, como persona de sentido práctico, sólo pienso abordar aquello que me es dado comprender y

asimilar, dejando el resto para otra vida. En este momento, me veo continuamente obligado a obrar de esta manera con numerosas cuestiones. Pongo por ejemplo, las matemáticas. Yo sé que estoy perdiendo la oportunidad de posesionarme de grandes y elevadoras verdades, justamente porque mi cerebro no está conformado a las matemáticas, y porque estas me producen sueño. Tengo que esperar a tener otro cerebro para así poder compenetrarme mejor de las matemáticas, como sería actualmente mi anhelo. Mientras tanto tengo que formarme un manual de ética a base de lo que conozco y no entiendo, y no del material que me es inaccesible.

Es así que de entre las enseñanzas de Krishnamurti, yo sigo sin ambages aquellas que me resultan más inspiradoras. Creo que estoy lo suficientemente alerta para reparar en aquellos puntos que aún no puedo incorporar a mis normas de vida. Pero no es nada nuevo este dilema; ya ha ocurrido en el pasado. Por tanto, mi Dharma práctico, es obtener la mayor inspiración de lo que más me satisface.

Estoy realmente fascinado por el desafío general lanzado por Krishnamurti: "¿Qué habéis hecho todos vosotros?" Esto le hace a cada uno, pasar revista a su vida y acciones. Pues todos deseamos salvar al mundo, pero solemos pasar por alto el hecho de que mucho de lo que se afirma estar "terminado", es posible que aún no haya sido comenzado en debida forma. Krishnamurti insiste sobre un principio; que está contenido en el código de todas las religiones. Pero Krishnamurti usa una manera nueva suya para hacernos la acometida, y yo personalmente le estoy agradecido por ello.

Pero aún más que esto, me resulta más atractivo el anhelo intenso de Krishnamurti para hacer perfecto al mundo entero, no por medio de que los hombres lo sigan a él, sino siguiéndose a sí mismos. Su doctrina de llegar a la unidad con "el Amado", volverse uno con la Vida, es la vieja enseñanza de los Upanishads. "AQUELLO eres Tú, oh Shvetaketa" (1). Pero Shve-

takita no fué instruido que uno con AQUELLO, ayudaría de algún modo misterioso a todos los demás para llegar a la misma meta. Mientras Krishnamurti insiste en la grandeza del individuo, él también resalta que los problemas inherentes al individuo no pueden separarse. El nos desearía perfectos, no simple y exclusivamente en bien de la liberación, sino en una manera de liberar a otros.

Peró qué decir con respecto a los Maestros, el Genitismo, el Sendero, las Ceremonias, la Masonería?

Ya me desearía algunos de los presentes que hasta el presente he tenido entre mi concepto de la Teosofía y el concepto de Krishnamurti sobre el Amado. Estos son puntos entre la antigua dispensación y la nueva. Si aún quedan otros puntos por hacer, no me siento llamado a hacer la obra. Krishnamurti no ha llamado a nadie para destruir ningún puente que él cree de haber tendido entre una y otra religión, o entre la ciencia, la filosofía y el arte. Si las doctrinas de Krishnamurti no me resultan inspiradoras para ciertas clases de actividades, entonces no me interesa.

Cuando quisiera que nos encontramos con un malhechor, u opresor, si es que da, voy caso al Yo Superior para que nos defienda y nos abstenemos, no solamente de hacer mal, sino hasta de toda palabra. Así veremos como maravilla como esos opresores dominadores y tiranos de la tierra se transforman en débiles y cobardes tan pronto como los discipulos de las similitudes de Cristo, bueyes de las similitudes llegan a la altura. Una y otra vez quedará a los discipulos que hacen rápidos progresos, porque los hermanos de las sombras les oponen toda clase de espíritus malignos, y así trampa. El discípulo que realmente es libre, pero si el discípulo está firme en su fe y confía en los guardianes de los puros de corazón, estas amercionaciones del otro lado en nada le dañaran; al contrario, cobrarán así hasta el último centímetro de su Karma y apropiarán su evolución, evitándole quizás muchas amercionaciones de sus sentidos de la vida.

¿No resistís al mal? ¿debe ser, para el aspirante a la vida, inflexible de su vida, sin apartarse de ella jamás?

Realmente, en una maravilla, ver como quedas dominados por los espíritus malignos.

ALBERTO

... (1) ...

... a las que me dedico, entonces me voy a buscar esa inspiración en otro lado. En muchas formas, son las dispensaciones de los Upanishads y la de Platón, las que más tiendo a favorecer.

Me deberé hacia la Verdad y a mis obligaciones de servir y de vivir aquellos ideales de cada creencia y de cada edad que me es dado penetrar. Y mi trabajo principal es construir puentes entre una y otra dispensación. Por eso, en la Teosofía, y a diario, recuerdo la promesa de mi Maestro en una pequeña medida, el ideal que ha llamado a la obra. Su plan fue el de unir a todos los caminos.

Yo estoy profundamente agradecido que el Instructor Mundial Krishnamurti me está mostrando ahora como construir un puente más entre el cielo y la tierra, entre hombres y animales.

(1) Esta frase célebre de "Tat tvam asi" es una de las que ocurre en la Chandogya Upanishad, donde es enseñada al príncipe Shvetaketu por su padre.

Algar, Abril 11 de 1930.

(Traducción: C. M. Tognoli)

... y esto puede muchas veces dar por resultado que se nos abran las puertas que de otra manera hubieran quedado cerradas mucho tiempo.

Los que pertenecen al rayo místico, que es el rayo del amor, son especialmente débiles ante el principio kármico, o pasional; porque el amor que fluye a través de sus vehículos se desvía de su camino debido a las pasiones más o menos dominadas y vehemencia de los deseos inferiores. Los que buscan la Unión por el Sendero de la acción, están menos expuestos a este peligro; pero, en ellos, a su vez, se pueden que los vicia de orgullo, al no estar controlado, se manifiesta como ira y tiranía. Hasta que el alma no haya adquirido un perfecto dominio de sí misma y de sus cuerpos astral y mental, no puede utilizar la plenitud del influxo divino, de acuerdo con los designios del Espíritu.

Aquellos que están llamando a las puertas de la compasión, deben abrir sus corazones a todo lo que vive y respira; hasta debemos cuidar de no tratar cruelmente a nuestros compañeros de los reinos inferiores.

ELIAS GEWURZ

## TEOSOFIA EN EL PLATA

## ALEGORIA

Hubo un tiempo — es así como comienzan todas las narraciones verdaderas — en que existió un mundo habitado por gentes enfermas y tristes que, sin embargo, buscaban todas el modo de librarse de sus sufrimientos y de encontrar la felicidad. En el proceso de buscar la felicidad estas gentes decían oraciones, practicaban cultos, experimentaban el amor y el odio, se unían en matrimonio y hacían la guerra. Engendraban hijos tan desdichados como ellos, a los que, sin embargo, inculcaban que a la felicidad tenían derecho, y que ella finalmente llegaría.

Y un día, en este mundo de dolor, se empezó a decir en voz baja y se dijo más tarde a los cuatro vientos, que estaba al venir un Gran Instructor quien por virtud de su amor a la humanidad y por virtud de su sabiduría, traería consuelo a los afligidos por el dolor, e indicaría a las gentes todas del mundo, la manera de hallar la felicidad perdurable que buscaban.

Y, para difundir por todas partes la alegre nueva de ese advenimiento, se constituyeron organizaciones y sociedades, y hombres y mujeres recorrieron el mundo hablando del Maestro que había de venir. Algunas gentes le dirigieron plegarias rogándole que viniese más prontamente. Otras se dedicaron a practicar ceremonias a fin de preparar el mundo para recibirle. Algunas más hicieron estudios profundos de los tiempos, ya olvidados, en que otros grandes Instructores habían aparecido y dado sus enseñanzas, a fin de prepararse por medio de esos estudios, para mejor comprenderle. Y otras más se proclamaron adelantado, discípulos suyos, para que cuando él viniese pudiera contar por lo que con ellos se hiciera, por lo que se comprendiesen.

Y, al fin, él llegó. Y dijo a las gentes del mundo que él venía para traerles la felicidad, para curar sus dolores y calmar sus sufrimientos. Declaró que él mismo, a través de mucho sufrimiento, mucho dolor, había encontrado su camino hacia una morada de paz, hacia un Reino de eterna Alegría. Y les manifestó que él había venido para dirigirlos y para guiarlos hacia esa morada. Pero, dijo él, por cuanto el

Sendero que conduce a ese Reino es escarpado y estrecho, solamente podrían seguir los que estuviesen dispuestos a tirar por la borda cuanto hubiesen acumulado en el pasado. Les pidió que echasen a un lado sus Dioses, sus religiones, sus ritos y ceremonias, sus libros y los conocimientos adquiridos, y también a sus familias y amigos. Y les dijo que, si esto hacían, él les proporcionaría alimento para el viaje, apagaría su sed ardiente con el agua de vida que él poseía, y que los llevaría a ese Reino de la Felicidad donde él moraba eternamente.

Y entonces aquellas gentes, que durante tantos años se habían estado preparando para el Maestro, empezaron a sentir inquietud y confusión. Pues decían: "No es esta la enseñanza que esperábamos y para la que nos hemos preparado. ¿Cómo vamos a renunciar al conocimiento que con tanta dificultad hemos adquirido? Sin ese conocimiento el mundo nunca podría comprender al Maestro. ¿Cómo poder renunciar a todos estos magníficos ritos y ceremonias, cuya práctica nos proporciona tanta felicidad y poder? ¿Cómo renunciar a nuestras familias y a nuestros amigos, cuando tanto los necesitamos? ¿Qué clase de enseñanza es ésta?"

Y unos a otros se preguntaban: "¿Será esto, en verdad, el Maestro que hemos estado esperando? Jamás pensamos que nos hablaría de este modo, ni que nos pediría que renunciásemos a todas estas cosas."

Y particularmente sintieron inquietud y confusión aquellos que, basándose en un conocimiento más íntimo de su voluntad, se habían proclamado sus discípulos.

Y después de mucho pensar y de mucho meditar, la luz vino a estas gentes y con ella la solución de todas sus dificultades. Y dijeron: "Es, en verdad, cierto que el Maestro viene a dar alivio al mundo, pero nosotros conocemos el mundo mejor que él, y por lo tanto seguásemos, ante el mundo como antes éramos."

Y así fue que los que tenían el conocimiento dijeron: "La bienvenida que él hace de que se renuncie a esto y a esto, pero no es aplicable a nosotros, pues el mundo necesita de nuestro conocimiento y no po-

dríamos pasar sin él; y, así, por amor al mundo, continuaremos en busca de conocimiento”.

Y los que practicaban ritos y ceremonias dijeron: “Nosotros, desde luego, hemos hecho renuncia de la práctica de ritos y ceremonias que tengan por objeto nuestro propio beneficio, pues ya no necesitamos de estas cosas, pero, por amor al mundo continuaremos esa práctica, pues de lo contrario, el mundo sufriría”. Por lo tanto, para ayudar al mundo, continuaron levantando Iglesias y Templos y practicando ritos, y no tuvieron tiempo para prestar atención al Maestro.

Y las únicas gentes que de un grado cumplieron la demanda, porque querían verse libres de sus deberes y obligaciones fueron los que habían de renunciar a sus hogares y a sus familias. Y estas gentes vinieron al Maestro y le dijeron: “Lo hemos abandonado todo por seguirte; dános ahora un empleo cómodo que nos permita trabajar por tí y al propio tiempo ganar nuestra subsistencia”.

Algunos hubo, muy pocos, que todo lo echaron a un lado para sentarse a los pies del Maestro y tratar de aprender con él la manera de dar alimento al hambriento y de satisfacer al sediento. Estas gentes entendieron que era probable que la sabiduría del Maestro resultara más saludable para el mundo que su propio conocimiento; que la sencillez del Maestro fuera de más fácil comprensión que sus complicadas teorías; que el Maestro estuviera en lo cierto al declarar que no se necesitaban de ritos ni de ceremonias para encontrar la felicidad que él venía a dar; y que podríamos en nuestros corazones renunciar a nuestras fa-

Ni la esclavitud ni la santidad provienen del nacimiento, sino únicamente de la conducta.

#### Gautama

Imposible es que pueda unirse estrechamente con Dios el corazón entregado al cariño humano.

—La tierra es tu bajel, no tu morada.

—Mi porvenir me parecía deshecho para siempre; cuanto más se aproximaba el término, más se embrollaban mis asuntos. Con todo, siempre conservé en el fondo de mi alma una paz inalterable, porque buscaba tan sólo la voluntad de Dios.

—Todo es puro para los puros. El alma recta y sencilla no ve mal en nada, porque

millas y a nuestros amigos, sin abandonarlos físicamente.

Pero los demás les reprocharon por su egoísmo y su ociosidad, diciéndoles: “El mundo no necesita del pan del Maestro, sino de una pasta de clase especial cuya receta nosotros tenemos. El mundo, para apagar su sed, no necesita agua, sino del vino que contienen nuestros cálices. Las palabras de vuestro Maestro no ayudarán al mundo, pues son muy sencillas, y el mundo no puede comprender su significado. Nosotros tenemos teorías complicadas con que resolver los complicados problemas del mundo y estas teorías el mundo las puede comprender”.

Y resultó así que de los que con más ardor habían anunciado el advenimiento del Maestro, fueron pocos los que prestaron atención a su enseñanza. Algunos exclamaron: “Este no es el Maestro que esperábamos, y, por lo tanto, continuaremos preparándonos para el advenimiento del verdadero Maestro”. Y los demás levantaron muros y barreras alrededor del Maestro, para que las gentes no pudiesen llegar hasta él a menos que ellos les abriesen las puertas.

Y al cabo de pocos años él se fué, y entonces esas mismas gentes lo aclamaron como un Ser de inspiración divina, y en su nombre construyeron nuevas Iglesias, y en su gloria inventaron nuevos y muy acabados ritos y ceremonias, y fundaron una nueva religión basada en la enseñanza que él no había dado. Y la humanidad continuó sufriendo y pidiendo auxilio a grandes voces.

(Del “Boletín Internacional de la Estrella”).

el mal solo se aloja en los corazones impuros, y no en los objetos insensibles.

—No se encuentra la alegría en los objetos que nos rodean; reside en lo más íntimo del alma. Lo mismo podemos gozar de ella en las profundidades de una obscura cárcel, que en un palacio real.

—Cuanto más se acerca un alma a Dios, tanto más se simplifica.

—Sin amor, todas las obras, aún las más extraordinarias, no son más que nada.

—El, el Doctor de los doctores, enseña sin ruido de palabras. Nunca le oí hablar, pero sé que está en mí.

MOHINI M. CHATTERJI

## El sentido común de la Teosofía

La enseñanza de la Teosofía desde el punto de vista del sentido común, puede ser resumida brevemente así:

1. En el hombre hay un principio de conciencia inmortal.

2o. Tal principio se manifiesta en sucesivas encarnaciones terrestres.

3. Las experiencias de las diversas encarnaciones son gobernadas estrictamente por la ley de causalidad

4. Siendo cada hombre individual el resultado de una diferente necesidad causal y natural no es justo que un individuo domine sobre la vida y las acciones de otro, cualquiera pueda ser el relativo desarrollo de cada uno de ellos. Es de suprema importancia que cada uno trabaje incesantemente para alcanzar su más alto ideal concebible. De otro modo, la oposición entre lo Real y lo Ideal producirá dolor. "Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre que está en los Cielos".

5. Por las razones expuestas, es sabio ejercitar la más completa tolerancia hacia nuestros semejantes.

6. Existiendo una absoluta unidad en la Naturaleza, cada acción cuyo centro reside en nosotros mismos, está destinada a producir sufrimiento por su oposición a esta realidad de hecho. Los fundamentos de la moral deben pues ser buscados en el sentimiento de la Fraternidad Universal de la Humanidad.

7. La armonía de la parte con el Todo, es la sola condición que puede hacer desa-

parecer el sufrimiento; y, puesto que cada individuo representa un distinto producto causal de la naturaleza, esta armonía solo es alcanzable a través de los esfuerzos individuales.

La Sociedad Teosófica es una organización que tiene por objetivo el estudio de la Verdad sobre bases no sectarias; y como resultado de tal estudio, decimos que las verdades enunciadas, si son aceptadas ampliamente, podrán traer un gran beneficio a la época actual. Por ello se hace necesario agregar que hay muchos Miembros en la Sociedad, formales investigadores de la Verdad, que aún no son aptos para aceptar todas estas doctrinas sin ulterior reflexión y estudio; pero todos están de acuerdo en los principios éticos que ellas implican. La finalidad primordial de la Sociedad Teosófica, es la de "formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color". Nos hemos referido ya a las bases de la Fraternidad, que la Sociedad Teosófica considera como científicas.

La Fraternidad Teosófica no limita la libertad del desarrollo individual; sólo pide a sus Miembros el reconocimiento de la unidad substancial de la familia humana, como un hecho natural que no puede ser ignorado impunemente, sentimiento vivo y consciente que conducirá ciertamente al más elevado desarrollo individual.

(De NEWS Y NOTAS, de Adyar, Enero 1930).

### HAY QUIEN ARA PARA TI . . . . .

Me dijo aquel filósofo vagabundo o vagabundo filósofo que un día encontré vagando por los caminos:

—“No tengo ninguna tierra de sembradura. Soy un paria. He vivido atraído y empujado por el espíritu invisible de la peregrinación bajo los cielos negros y los cielos diáfanos de muchos países.

“No tengo ninguna tierra de sembradura pero he arrojado mucha semilla.”

“Mira esa planta allí junto al camino.

Hace diez años pasé por aquí y arrojé su semilla. Alguien movió la tierra y la planta nacida al acaso encontró el auxilio para crecer y ser hoy el coposo árbol que contemplamos y que tan cordial acogimiento ofrece al caminante fatigado por el calor.

“Haz como yo y no te fijas. Obra al desgaire y sin recelo que siempre hay quien ara para aquel que arroja la semilla de lo bueno y de lo bello”.

Alberto R. Báez

# MEDITACIONES PITAGORICAS

(Continuación)

III

## EL DOS: LA DUALIDAD

Las consideraciones expuestas en la Meditación anterior, nos permite concebir la Unidad, o UNO pitagórico, como un "principio" de Manifestación, arcano y misterioso, erudito, normativo, primer impulso, semilla cósmica depositada en el seno fecundo del Cero; y cuyo carácter mental resalta claramente del exámen de cualquier hecho en cualquier esfera de la vida: ya que toda acción tiene su logos inspirador, su idea genetriz, que precede y guía todos los movimientos o actos necesarios a su producción.

Retengamos nitidamente en la memoria este fundamental atributo del número uno, como la Unidad, para la correcta comprensión de lo que seguirá en sucesivas Meditaciones.

(Si yo quiero hacer tal o cual trabajo, es indudable que este trabajo se me aparece en el primer momento como una **tarea única**; sea cualquiera el número de tareas o esfuerzos del 2o. orden en que habrá de descomponerse para poder ser realizada: es decir, que en el Cero pitagórico de la inacción pristina, solamente como tal **Uno** comienza a evocar las "mónadas" de actividad que constituirán la Manifestación de este **Uno** (idea, plan o finalidad; causa, en fin, de todo el desarrollo subsiguiente, en forma de un todo complejo y armónico: un Microcosmos).

Y también, aunque a la inversa, la primera noición de los objetos que impresionan nuestros sentidos, o de las ideas que se presentan a nuestra comprensión, es **unitaria**; por más que luego se la desdoble y desmenuce en un sin fin de elementos componentes, que por girar, depender, o relacionarse con aquella pristina noición, se organizan con cierta armonía y orden: es decir, en un Microcosmos.

Es, pues, función propia de la UNIDAD, el provocar la Manifestación; sacar del Ce-

ro o Nada, un mundo o Universo; y en cada etapa, añadirle un nuevo elemento de armonía; que equivale, en cierto modo, a una nueva creación. (1)

Al considerar el primer momento, o aspecto más simple de la evolución mental, en la Meditación precedente, encontrábamos tres elementos: el punto central (núcleo), la circunferencia (primera onda) y el círculo comprendido entre ambos (intervalo o vacío).

Es indudable (por definición) que el centro y la onda son de la misma naturaleza (fuerza mental); pero difieren por su forma, posición, orden de sucesión, tamaño, valor geométrico, etc. y sobre todo, por su significación mental (respectivamente causa y efecto, principio y fin, concepto y desarrollo, origen y límite): o sea, en suma, que representan "la primera dualidad manifiesta".

Esto nos permite deducir sin esfuerzo que la **Dualidad** — idea o concepto, o noción del **dos** — está contenida en la Unidad; y no difiere de ella sino desde un punto de vista relativo y condicional, con existencia refleja, contingente y transitoria, debida a un momentáneo cambio de vista en la apreciación limitada de los hechos o ideas.

Pero por evidente que tal contingencia aparezca a la reflexión, no es menos cierto que se encuentra constantemente ligada a nuestro mecanismo mental en tal forma, que sin ella somos incapaces del menor proceso intelectual; pues hasta el punto culminante de este proceso, el hecho de conciencia, o unidad psicológica, sólo existe por una dualidad: la relación entre dos estados consecutivos.

(En efecto, no podemos concebir un estado de conciencia inmóvil y simple, sin que aarree la inmersión inmediata en la inconciencia).

Pero la sucesión es un modo de exclusión en el tiempo: y aun si se trata de la simultaneidad, el mero hecho de ser diferentes, es ya un modo de oposición, en buena filosofía: de manera que está justificada la atribución al número dos del significado aritmético de antagonismo, antinomia, lucha, oposición, destrucción, negatividad; el mal, el pecado, el error y demás conceptos negativos o limitativos (dualidad, paridad, sexualidad, polaridad, etc.)

En cuanto al origen de esta dualidad, hay que buscarlo necesariamente en un desdoblamiento interior del UNICO, una división interna de la Unidad, algo semejante a la reflexión mental o conversión de la atención sobre sí mismo.

Ahora bien; si consideramos que en el principio no existe más que la absoluta plenitud del Cero, — o la Unidad Infinita en que Aquel se manifiesta — tal desdoblamiento no puede consistir sino en una idea de negación: la idea de no-ser, o algo por el estilo.

(Tal naturaleza original del número dos, si es cierta, debe reflejarse también en el origen de toda pequeña manifestación ulterior).

La universalidad de lo que en filosofía se llama "oposición" lo prueba suficientemente: y de tal universalidad no cabe dudar, siempre que se le dé su propio y exacto sentido.

Desde el punto de vista práctico, resulta evidente que todo concepto, como todo objeto, fenómeno, etc., presenta siempre dos facetas, aspectos o sentidos; y que el segundo de ellos es la negación del primero; desde el mero matiz diferencial, hasta la radical contradicción de lo incompatible.

Tesis y antítesis, causalidad y finalidad, grandor y pequeñez, luz y obscuridad, acción y reacción, agente y paciente, fuerza y resistencia, positivo y negativo, etc., etc. son ejemplos probatorios de aquella afirmación, que podrían multiplicarse al infinito.

Si consideramos ahora la dualidad, no como un desdoblamiento de la unidad, sino como el resultado de agregar al Uno una unidad nueva, obtendremos la confirmación del concepto anotado: pues no es posible aumentar nada al Primer UNO, que es la Plenitud, la Perfección, el Arquitr

yo del Universo entero, el nuevo Uno tendrá forzosamente que originar una cosa diferente, opuesta, contradictoria; un defecto, privación, disminución, afiecamiento, obstáculo, etc.; porque "no se puede agregar algo al Infinito"; como no se puede enriquecer más al dueño de todo; y la única influencia que cabe ejercer sobre él, es, si acaso, perturbarlo, empobrecerlo, disminuirlo parcialmente.

Hé aquí como la función del DOS se nos revela como introduccionera de la discordia, sombra, dolor, obstáculo, etc., en la obra de la Unidad.

Las Religiones han aceptado este "principio", basando en él su concepto del mal — la oposición, rebeldía, etc., contra el Sumo-Bien — y llegando algunas a hacerlo irreductible y eterno.

(Nuestro concepto de la significación de la pluralidad en general (2), aplicable al dos como primer plural; y la relatividad que venimos asignando a la dualidad de aspectos de las cosas, nos fuerzan a rechazar semejante concepción (la eternidad del Mal), como ilógica e imposible: pero aún tenemos otra razón más profunda, que vamos a esbozar, sugerida por nuestra meditación acerca del dos y su naturaleza oculta).

Por ley de analogía, nuestros procesos mentales deben reeditar el mismo orden de desarrollo que haya seguido la Creación Cósmica; y como esta se ha producido mediante un procedimiento de dieotomía en el seno del UNO, hasta alcanzar el término infinito-elemental, nuestro proceso de conocer se efectúa distinguiendo en cada cosa dobles fases, en serie indefinida, hasta caer en el término extremo del análisis: 0.1 (cero dividido por uno).

En semejante proceso, la dualidad es la primera fase del conocimiento dialéctico, reflexivo, razonado, intelectual, por oposición al intuitivo o empírico, propio de la Unidad; y por consiguiente, al llegar la hora de la reconstrucción sintética, desaparece toda dualidad; como al llegar al final la evolución cósmica, se desvanece toda sombra de mal, en la Unidad Suprema.

(Nótese que en la marcha sintética o evolutiva, la asociación dual se presenta como armoniosa combinación de complementarios, en vez de la oposición o lucha

de contrarios que aparecía en la etapa involutiva o analítica. Aquí también, como decíamos en la Meditación anterior, la aparición de uno u otro carácter depende de la orientación de nuestro criterio, impuesta por nuestra voluntad).

Y todavía ha escapado a los autores un hecho que nosotros hemos expuesto y comentado repetidamente, también de naturaleza binaria en el más primordial sentido; a saber, la realidad psico-fisiológica de que todas las percepciones de nuestros sentidos, y por consiguiente, de nuestra psiquis consciente, se limitan a imágenes de dos dimensiones: tanto porque sólo nos impresionan las radiaciones procedentes de las superficies limitantes de los objetos, como por el hecho anatómico de ser planas, o ligeramente curvas, las superficies de los órganos receptores (retina, tímpano, piel y mucosa).

Ello significa que nuestra psicología (lo que hoy por hoy llamamos nuestro "yo") se constituye a base de elementos bidimensionales (3). Pero la superficie o bidimensión en el espacio con dos cualidades; así como la línea es el espacio con una sola cualidad, y el punto, sin ninguna.

¿No será esta la razón del papel esencial, principal e inexcusable de la dualidad en todos nuestros arrestos y horizontes mentales?

De aceptarlo, aunque sea a título de hipótesis, cabría entrever para el futuro nuevas condiciones psico-conscientes, de acuerdo con nuevos grados de perfeccionamiento — o por lo menos de complicación — sensorial.

— Toda donación para que ayude realmente, debe estar inspirada por el amor y por la sabiduría al mismo tiempo.

Conforme el hombre avanza en el sendero del discipulado, debe reconocer tarde o temprano, sus deberes hacia la raza y dedicar sus dotes al bienestar del conjunto más bien que al de una limitada porción del mismo. Su propio crecimiento será acelerado mejor que nada, con ese completo olvido que aporta el trabajo desinteresado y altruista.

Las cumbres del conocimiento, aún las más altas, nunca ofrecerán un panorama tan hermoso y placentero como el que puede ver el aspirante que contempla al mundo desde la alta torre del servicio humanitario.

Quede por ahora sentada la reflexión precedente, como un aporte experimental a las observaciones de Allendy, Eckartshausen, Agripa, Martínez de Pasquali, etc. acerca de la íntima esencia o númen del número dos, que si bien es la causa de toda oposición, lucha, competencia, disensión, divergencia, antagonismo, diferencia, etc., también prepara las parejas, syzigias, sexos, polos, etc., que han de combinarse armónicamente más tarde, en virtud de la mediación del número tres; observaciones susceptibles de nueva interpretación, (nueva en cuanto al vigor y profundidad que pueden obtener) gracias a nuestro punto de vista, como probaremos en el estudio consagrado al ternario; donde veremos confirmada la precariedad del aspecto luctuoso, pecaminoso, maligno, etc., de las realidades duales, que se redimen de sus manchas en la próxima y sucesivas etapas numeralés.

(Continuará)

(1) Esta función la realiza permaneciendo ella inalterable, siempre idéntica a sí misma, y manteniendo, gracias a esta permanencia, la continuidad de la obra, a cuyas partes y etapas sirve de trabazón o armónico enlace. (Nótese de paso la analogía de esta propiedad con la identidad del YO o conciencia a lo largo de toda nuestra vida).

(2) y (3) Véase la primera Parte de estas Meditaciones.

— La misión del discípulo sobre la tierra es la de proclamar este mensaje en toda dirección: enseñar la buena ley, difundir la buena palabra. Y así como la Naturaleza misma en los reinos inferiores da testimonio de la sagrada ley, así también la voz del hombre regenerado debe darlo en el plano humano. Las puertas de la compasión se abrirán finalmente a la humanidad encarnada, y toda la creación que sufre y gime con sus dolores de parto, será algún día redimida.

Entonces el hombre realizará esa felicidad consumada que estaba buscando en vano a través de los cielos; y la paz, la perfecta paz, reinará en su corazón.

J. R.

## Una rara experiencia

Habíamos recorrido parte del territorio de Misiones, cuando llegamos a las ruinas jesuíticas, donde nos detuvimos, con sentimiento de mi parte, solo por una hora, porque mis compañeros tenían prisa por llegar a los cerros. Después de este breve descanso, continuamos nuestro viaje. Dos autos de alquiler nos conducían con provisiones y demás enseres, para pasar de dos a tres días explorando cerros y bosques.

Al pié del cerro Cosá nos detuvimos. Yo fuí la primera en saltar a tierra; y seguida de uno de los perros que llevábamos, me interné en el bosque, apartada de mis compañeros, porque distintos motivos teníamos para hacer esa excursión.

A mí me interesaba el paisaje y flora de esas regiones; a ellos, la caza.

No haría más de media hora que caminaba al azar, admirando la belleza de los gigantesos y hermosísimos timboes, yamúes, naranjos cargados de fruto, jacarandoes, lapachos y otras variedades, buscando helechos y plantas parásitas de la familia de las orquídeas, adheridas a los troncos y ramas de los árboles, abriéndome paso por entre la maleza con gran dificultad; cuando mi perro ladró, anunciándome la proximidad de alguien. Y efectivamente, cerca de mí había un anciano de barba y cabellos largos y blancos. Vestía un calzón corto más alto de la rodilla, una camisa abierta en el pecho y sin mangas, de una tela blanquísima y brillante como la seda, pero de trama gruesa y rústica. Una trenza del mismo material le servía de cinturón, y otras más delgadas sugetaban a los pies unas suelas en forma de sandalias.

Era de tez bronceada, delgado, musculoso, llevaba su hermosa cabeza erguida y descubierta. De ojos pardos, mirada dulce y serena pero penetrante que sondeaba hasta el alma. Algunas profundas arrugas sureaban su frente y mejillas, dándole aspecto de dolor y cansancio. Su conjunto era noble y digno.

Los dos nos miramos con los ojos, de hito en hito; y tal vez satisfechos de la mútua investigación, nos tendimos espontáneamente la mano.

Con un acento extranjero muy pronunciado, me dijo: Bienvenida sea Vd. en estos lugares. ¿Es Vd. la viajera de esos autos que he oído hace un momento?

Nuestra conversación versó sobre el motivo de nuestra excursión. Me invitó a pasar a su choza que distaba unos treinta metros de allí, pero que no se veía, cubierta de trepadoras en flor y rodeada de bananeros.

Me llenó de sorpresa un curioso jardín primorosamente cultivado. Es un herbario, me dijo, de hierbas medicinales. Hay muchas en estas regiones, pero hay que cultivarlas dentro de su medio ambiente, porque de lo contrario pierden o se intensifican sus propiedades. Por eso en mi herbario, a cada familia le he procurado lo que necesita.

Ya lo ve Vd., las unas sol, las otras sombra, estas crecen en la arena, aquellas extienden sus raíces sobre las piedras; y estas otras, las hunden en los troncos de los árboles, y de ciertos árboles.

Las plantas son mucho más sensibles de lo que parecen a simple vista y también mucho más útiles. Estas hierbas, continuó diciendo, que huellas nuestros pasos, contienen en su savia, el poder de devolvernos la salud perdida.

A mí me interesaba enormemente oírle y hubiera deseado que continuara; pero me dijo: "Cuando vuelva Vd. otra vez, le enseñaré las propiedades curativas de mi herbario". Pasamos bajo un yamú cargado de frutas abiertas dejando ver su blanquísima seda. Este hermoso árbol, continuó el anciano, me abastece de ropa para el verano; y me mostró un rudimentario telar, colocado bajo una enramada junto a la choza, donde tejía la tela de sus calzones y camisas, con la paina o seda que produce la fruta del yamú. En invierno, me dijo, me hago ropa con la lana de mis ovejas. Ahora tengo diez entre ellas y las cabritas, lo suficiente para abastecerme de ropa, leche y queso.

Entramos a la choza. Estaba contruida de barro las paredes, de junco el techo, y de quineho la puerta y ventana. Como me

biliario, un banco rústico, una cama hecha de estacas clavadas en el suelo y otras transversales sobre las cuales había un montón de hierbas frescas y una manta de lana tejida por él seguramente.

En un estante tan rústico como lo anterior, había varios quesos, unas galletas, que me dijo, cambiaba por quesos a los veenios, medio cacho de bananas que perfumaba la choza, y varias naranjas. Había otro estante más pequeño y mejor trabajado, el cual tenía un libro grande y grueso, de tapas al parecer de cuero y un vaso de vidrio con un ramo de flores silvestres.

¿Qué libro es éste? le dije, al mismo tiempo que lo tomaba en mis manos y lo hojeaba sin comprender una palabra, porque sus caracteres me eran desconocidos. ¿En que idioma está escrito? volví a preguntarle más intrigada.

En un idioma, díjome el anciano lentamente, que muy pocas personas pueden leer; pero aquel que decifrara estos caracteres, aquél sería sabio en verdad, hija mía.

¿Vd. sabe leer en este libro? le dije.

Puedo leer en su corazón, el más profundo de sus secretos; puedo leer en su mente el más escondido de sus pensamientos; puedo ver lo que pasa en el centro de la piedra, en el corazón del árbol y de la bestia, en las nubes, en las estrellas, en el sol, en el infinito. Fué su respuesta. Y me reveló con mi consiguiente asombro, mi pasado, mi presente y mi porvenir, pero dijo: Este puede variar debido al grado de su evolución.

Esta admirable facultad que Vd. posee, le pregunté, llena de creciente curiosidad, ¿la ha obtenido Vd. de este libro?

Estas y otras, me respondió. ¿Y que hay que hacer para decifrar sus caracteres? le dije, sosteniendo aun entre mis manos el prodigioso libro.

Hija mía, me respondió el anciano, para poder leer en este libro es necesario que una y muchas veces se haya secado el árbol de la vida, que una y muchas veces haya dado flores y frutos.

“¿Con eso quiere Vd. decirme que es necesario haber reencarnado muchas veces?” — Justamente. Y recién, cuando el hombre cansado de buscar en el mundo vida tras vida en todas direcciones, la satisfacción de su inextinguible ansia de felicidad, sin poder poseerla jamás completa-

mente, puesto que cuando la cree en su poder se le desvanece como una pompa de jabón entre sus manos; recién cuando comprende que todas las posesiones terrenas hacen sufrir para obtenerlas y luego más sufrir por temor de perderlas; cuando esto lo sabe por propia experiencia y no porque otros se lo digan, recién, hija mía, está en condiciones de aprender a leer en el libro de la Sabiduría Divina, porque entonces concentra en su mente y corazón la energía que vida tras vida lanzó al exterior en pos de la quimera. Su inteligencia se abre como una flor al beso del sol, su conciencia se expande como la niebla sobre la tierra, entonces empiezan a hacerse para él inteligibles y comprensibles los caracteres divinos del gran libro de la Vida; y encuentra sorprendido en las primeras páginas, que lo que buscaba lejos de sí, estaba muy cerca dentro de su más profundo ser; oculto como el diamante en las entrañas de la tierra, por las distintas capas de materia y la fuerza de la personalidad.

—Y ahora, (dijo el misterioso anciano) viajera de la eterna Vida, ya que has llegado a mi puerta, he de hacerte percibir por un momento lo que en realidad es todo lo creado, lo que es el hombre.

Mira, me dijo, y puso ante mis ojos un raro lente que yo no había visto hasta entonces.

Miré y ví. lo que ninguna mente, por fantástico que fuera su poder imaginativo, podría concebir.

¿En donde? No lo sé, pero debía ser en el Centro del Universo. ¿Un fuego? No lo era, pero algo tenía de esta substancia, por lo menos en apariencia.

Inmensamente grande, más ¿como hemos nosotros de comprender esta inmensidad con solo la ayuda de nuestros ojos físicos, cuando el horizonte y el cielo nos limitan el espacio? Es necesario recurrir a las matemáticas y hacer cálculos interminables para llegar a vislumbrar la inmensidad del Fuego Divino que llegué a percibir. ¿Cómo? aún no lo sé, pero creo que fué más que visión, un estado de conciencia.

Esa inmensidad tenía una esfera central de un dorado blanquecino, en la cual se destacaba por su brillo, un gran cerebro, un ojo, un corazón y una matriz. Al mismo tiempo que veía esto, una voz silenciosa, la voz del espíritu me decía: Es un símbolo.

El cerebro que todo lo ve, el ojo que todo lo vé, el corazón que todo lo sostiene y la matriz que a todo da forma. ¡Son las fraternidades del Uno, Omnisciente, Omnipresente, Omnipotente, Es el Uno-Padre-Madre. El Uno manifestado, El Uno en actividad.

De esta inmensa esfera de fuego, parten rayos en todas direcciones del infinito espacio, atravesándolo todo, como los rayos del sol atraviesan un vaso de agua y formando círculos, hacia arriba, hacia abajo y en todas direcciones, una incalculable cantidad de Centros de fuego, igual constituidos que la Esfera Central pero considerablemente menores en magnitud y esplendor, rodeados a su vez por otros y otros centros mucho más pequeños y menos luminosos; ¿hasta dónde y a qué incalculable distancia del Fuego Central? Imposible imaginarlo siquiera!

Son los Logos, — díjome la voz — con sus respectivos sistemas solares y planetarios, que actualmente constituyen el Universo.

La Esfera o Núcleo Central es la Vida, el Padre, el Sostenedor, el Dador de todo lo existente. Los Logos son Su Manifestación en otros pasados Kalpas. Son sus hijos bien amados, que quien sabe en que remotas evoluciones alcanzaron el actual desarrollo de Logos, siendo ahora los evadadores de estos sistemas solares con todo lo que hay en ellos. Y ante mi visión — conciencia percibía al Uno atravesándolo todo con sus rayos, Logos, soles, planetas; espacio, atmósfera, planos y reinos de la naturaleza, átomos elementales y físicos. ¡Ay, oh! misterio del Infinito, en el corazón de cada cosa y de cada ser, un núcleo a semejanza del Fuego Central! El Microcosmos reproducido en el Macrocosmos! La Potencialidad Divina, limitada en seres y cosas. ¡Dios presente en todas partes!

Y continuó susurrando la voz interna: Los núcleos de la Vida Una, que reside en el centro de los átomos elementales y físicos van creciendo en tamaño y capacidad a medida que sus envolturas se lo permitan, en los distintos reinos de la Naturaleza, por los que ha de pasar.

Son los hijos de Dios con Su misma potencialidad, experimentando en la materia; desde la piedra, la planta, la bestia feroz; el hombre salvaje, vil y repugnante; empujados lentamente por la ley de evolución

del Universo, hasta que la gruesa envoltura que los aprisionan, se purifique, sensibilice, y pueda por fin manifestarse el triple atributo: poder, sabiduría y amor. Entonces, empieza a surgir en cada humanidad, el hombre bueno y el santo, el inteligente, el sabio y el superhombre. El impulso potencial, que mora en cada carne, va adquiriendo mayores y mayores proporciones en tamaño, capacidad y esplendor, hasta que cada hijo pequeño de Su Universo llegue a ser Logos a su vez y que cada Logos llegue a adquirir el completo desarrollo evolutivo. Su Misma Magnitud para poder manifestarse. El completamente.

¡Mi lento resurgiré y no ya nada más. Lo aparté de mis ojos, estaba aturdida al encontrarme en la roca, como ave que cayera al abismo desde la cima de la montaña, trinchada sus alas por una bala furtiva.

Pasada mi turbación, díjeme a ese anciano: Maestro, cuando los Logos alcanzan Su Misma desarrollo y se funden en El, pierden sus experiencias?

No, hija mía, respondióme. La conciencia que va creciendo desde el átomo a través de los distintos reinos de la Naturaleza, de nuestro sistema solar y de otros sistemas, hasta llegar a Logos, no se pierde jamás; por el contrario, se va intensificando a medida que avanza la evolución, hasta adquirir la misma Conciencia del Uno, o sea vibrar en unisono a El.

Maestro, volví a decirle, ¿quiere decirme cómo podría alcanzar más pronto la gloria del Infinito que acabo de percibir?

Hija mía, díjome, es el objeto de la creación, es el patrimonio humano como acabais de verlo; todos lo alcanzaremos más tarde o más temprano. Pero si deseáis ser de los primeros... empezad a vivir la fraternidad, ya que habéis visto que en la fraternidad de cosas y seres mora la misma Vida Divina que en el vuestro. Empezad a libertar la Vida Una que habéis olvidado por la personalidad, el orgullo y el egoísmo. Con paciencia y tenaz esfuerzo, id desmenuzando esas gruesas envolturas para que la belleza, la sabiduría, el poder y el amor de Dios puedan manifestarse en través de la forma. Y cuando esto hayáis realizado, hija mía... la Gloria del Infinito será vuestra!

B. CHECA DROUET

## Parábola del agua

(Epílogo del próximo libro "El Instructor del mundo y las enseñanzas teosóficas")

Así, amigos míos, la única cosa que interesa es que dominéis las aguas vivientes que apagan la sed de los hombres, que no están aquí (en el campamento de la Estrella), de los hombres que están en el mundo. Y el agua que apagará su sed, que purificará sus corazones, ennoblecerá sus espíritus es esta: QUE DESCUBRAN ELLOS MISMOS LA VERDAD Y QUE ESTABLEZCAN EN SUS ESPIRITUS Y EN SUS CORAZONES LA LIBERACION Y LA DICHA.

J KRISHNAMURTI

Y el agua brotó del manantial de la Vida. Pálido y sudoroso el caminante, se detuvo ante la clara linfa de la Vida, y no preguntó: ¿Está pura el agua? ¿Está fresca el agua? ¿Está dulce el agua? sino que acercó sus labios sitibundos a la plácida fontana y bebió....

Cierto que el jadeante caminero tenía sus ideas acerca de la fuente de la Vida. Había aprendido en los libros que ella era un compuesto químico. Que bajaba de las vírgenes montañas, unas veces por la cálida caída del sol sobre las altas cumbres que azotó la nevasca; otras, por el brote espontáneo de entre las grietas para correr en busca del Amado, el Mar. Pero, este conocimiento intelectual del agua santa, de nada sirvió a sus ansias, cuando ellas llegaron imperiosas, después de la dura y fatigosa travesía. El comprendió entonces que si la ciencia un tiempo tuvo su valor, ella no era esencial para su sed infinita de lo eterno... Tuvo sed, y anduvo sin descanso, mucho anduvo en busca de la fuente milagrosa. Al fin, hallóla en los confines del desierto. Y bebió....

De pronto, el gigante guardador de la montaña, apareció como un sombrío maleficio.

—Morireis— le dijo al peregrino. Habéis bebido del manantial de la Vida, que es

mí propiedad. ¿No sabéis que está prohibido a los mortales saborear el nectar de lo eterno?

—Tenía sed — imploró el hombre que hacía siglos vagaba errabundo por los senderos de la vida.

—Os perdono, pero si hacéis lo que os mando,— replicó el tentador.

—Decid.

—Volveréis a los poblados. Explicaréis a todos los hombres vuestra dichosa experiencia. Les describiréis el delicioso sabor del agua de la Vida. Les pintaréis con las palabras más patéticas el claro color y la límpida transparencia del manantial sagrado. Les diréis, en fin, cómo es el agua de la Vida. De tal modo que los dejéis satisfechos.

El genio desapareció. Y el viajero de siglos, quedóse profundamente pensativo... El, que durante tantos milenios, vida tras vida, había pisado el polvo de todos los caminos, en busca del milagroso manantial de la Vida, El, que después de tantas fatigas y dolorosas pesadumbres, de placeres baldíos y efímeros encantos, había, por fin, hallado el mágico tesoro, y con él la infinita alegría de vivir en lo eterno... El, se preguntaba: ¿Cómo explicaré a los hombres, mis hermanos, una tal experiencia? ¿Cómo podré describirles el delicioso sabor del agua santa? ¿Cómo podré pintarles su inigualada belleza? Con qué palabras, en fin, podré decirles lo que es la vida?

Y era su mente límpida y tranquila como el lago sereno que copia el maravilloso amanecer del cielo. No obstante, al cabo de algún tiempo, hubo de confesar su divina impotencia. Verdaderamente el manantial de la Vida — la Vida misma — no podía explicarse, no podía describirse, no podía pintarse.

Y el Genio apareció.

—¿No podéis hacer lo que os he dicho? —preguntó.

—Es imposible. Matadme, si queréis.

Pero el misterioso habitante de la montaña, no lo mató. Y mientras el manantial

negado, hinchaba cada vez más sus linfas de frescura, y reflejaba en ellas el cambiante panorama del mundo de ilusión, el Gemo se esfumó como un encaje. ...

Y fue entonces que el solitario caminante comprendió su destino. Hinchido de santa compasión y amor hacia los hombres, sus hermanos, allí mismo comenzó la misión divina de su vida. Y fue allí que pronunciaron sus labios el angélico sermón de la Montaña. Mas, su corazón buscó a los hombres. Y ya con la humanidad en tarro, dijo Su palabra inspirada que era el Evangelio de la Felicidad, el Mensaje de la Liberación.

Y el mundo escuchó atento el verbo del Hijo del Hombre. Los hombres oyeron de Sus labios todo cuanto El decía. Pero, unos discutían la forma y la música de sus palabras. Otros se preguntaban quien era El, que así hablaba. Otros le pedían la mágica fórmula para llegar a la posesión de la dicha. Algunos, entusiastas, quisieron ser Sus discípulos, Sus seguidores, adoradores de Su divina presencia. Más allá, los había quienes, suplicantes, le pedían que les mostrase el sendero de la montaña sacra. También otros querían que El mismo les

trajese un poco del agua de la Vida; pues, si El sabía donde se hallaba y El era todopoderoso y divino, ¿por qué habían de abandonar su desierto ardiente para ir en pos del agua milagrosa, cuando era mejor que El la trajese? ...

Y de este modo, los hombres se empeñaban en frágiles e inútiles disputas, tardos en comprender el luminoso espíritu de Sus palabras, que los conminaba a ir por sí mismos y por el sendero que descubriesen por sí mismos, en busca de la Verdad y la Vida. Y porque El había hallado en la misteriosa montaña la linfa de la Vida, y porque El había establecido en Su espíritu la Liberación y en Su corazón la Dicha, El quería que los hombres, Sus hermanos, hiciesen lo mismo. Pero, ellos no supieron o no quisieron comprender. ...

Más, la Naturaleza toda cantó sus himnos de alabanza, cuando la flor de la humanidad alcanzó su máxima belleza. Y si los ojos de los hombres permanecieron velados ante la magna maravilla, los siglos harán que ellos desperten a la Visión, cuando el mundo que les sirve de morada, se hunda en el largo sueño del pralaya.

Lima, Perú, 1930.

Sobre la vida entera, impulsando las corrientes de la evolución, juegan en estos momentos fuerzas decisivas. Y las vé todo el que mira hacia afuera y se interesa por las actividades humanas; se transparentan palpitanes, en las nuevas normas políticas de los pueblos, de la ciencia, de la filosofía, de la literatura y de las artes nobles universales. Y cada vez que se ponen en juego esas grandes fuerzas espirituales, automáticamente juegan las fuerzas contrarias, que eligen los más insospechados caminos y muchas veces hacen su instrumento de los seres más devotos a una idea, a quienes confunden y alveinan hasta con pequeños intereses y pequeños rencores personales, a los que somos accesibles todos los humanos. Cuando provocan desuniones, diluyen las fuerzas que trabajan y las anulan. Poca cosa somos en sí ante la economía humana; pero ese grano de arena en el mar, es nuestra conciencia, nuestro rol, que debemos llenar lo más noblemente posible, para hacernos dignos de responsabilidades mayores.

—Hago un llamado sencillo a los her-

manos, para que trabajemos incansables en la sola cosa que necesitamos: **Comprendernos**. Para ello, fomentemos la unión entre las pequeñas Ramas; enviémosnos mutuamente los mejores frutos de nuestro trabajo particular; cooperemos con amor —cada uno en la manera de sus fuerzas y capacidades— al engrandecimiento moral, material e intelectual de nuestra Revista; y cultivemos lazos de amistad y de afinidad particulares entre hermanos lejanos. Con esta comunión espiritual, creemos la vibración armónica que nos hará capaces de recibir lo que vendrá; la sensibilidad vibrante que sintonizará la onda de fuerza espiritual que debemos transmutar en poder de amor, de ayuda, de conocimiento, para ennoblecir con ello nuestras vidas y las de otros.

—Quiero exhortaros al impersonal trabajo espiritual. El hará el bello milagro de que nos conozcamos, nos comprendamos y nos amemos. Así nuestra siembra de luz será fácil, acogedora, prolífica.

Salvadora Medina Ournbia

**APECTO INTENSO**

Atenas nuestro querido Raja, que si por algo ha subsistido la Masonería a través de los siglos, es precisamente por el sentimiento de hermandad entre sus miembros. La Sociedad Teosófica, también aspira en el primero de sus fines crear un núcleo de hermandad mundial con el objeto de ayudar a la humanidad. Si esa hermandad existe realmente dentro de un núcleo en primer término, La Sociedad Teosófica también perdurará a través de los siglos sin que ningún poder humano pueda destruirla. Una intensa ola de cambio y de afecto; una intensa ternura y caridad hacia nuestros hermanos más débiles, debe ser la nota entre los miembros de la Sociedad Teosófica en primer lugar y entre los que no lo son, en segundo lugar. No hay ningún egoísmo al decir que debemos ser y sentirnos intensamente carinosos con nuestros hermanos dentro de la Sociedad, en primer término, sino por el contrario, es probar nuestras herramientas de la rectitud, de la caridad y de la igualdad entre los que están en casa. Porque ser recto y caritativo con los que están fuera es tarea muy fácil, mientras que en casa, dentro del gran Hogar Teosófico, hay que mostrar tolerancia.

...cia, por los intolerantes y con los obstinadamente traviosos, no porque sean de por sí malos, sino porque esa es su natural condición, dentro de casa. En el mundo también hay intolerantes y traviosos, y es claro, fácilmente los podemos poner a un lado, mientras que en casa hay que vivir juntos, hay que comer juntos y hasta dormir en la misma alcoba, no ignorando que algunas veces, debido a las diabluras y deidades de nuestros hermanos más jóvenes, no podremos conciliar el sueño en toda la noche. Seamos, pues, carinosos y caritativos para con ellos; envolvámonos, no con un sentimiento de superioridad, sino con el signo de la igualdad a todos nuestros hermanos dentro de nuestro gran Hogar Teosófico; que nuestros sentimientos más intensos de afecto y de cariño amor sea para con los de casa en primer término, y del caos surgirá la armonía; de entre las tinieblas aparecerá la luz. Maestro; haz que la inmensa ternura que invade perpetuamente el Sagrado Altar de Tu Corazón, envuelva con profundas oleadas los corazones de la heterogénea hermandad Teosófica!

**QUE ES LA FE?**

La fé es el dulcísimo murmullo de la Inmortalidad danzando sin cesar en el interior de mi corazón; ella me da la certeza del triunfo final y decisivo de la suprema bondad, de la suprema verdad, y de la suprema belleza.

Sobre la vida entre, impasible los tristes de la evolución, juzgan en momentos lúctuos decisivos y las que para hacer la vida y se inter... todo esto? Sondeo en mi corazón y solo percibo una dulce y persistente luz que me llena de alegría. Es a manera del botón presagiando la plenitud en el cielo azul y sin nubes de aquello que es el Aum en las eternidades sin cuento.

Hay un amor que todo lo recompensa; hay un poder que todo lo sostiene; hay una luz que ordena y armoniza. Quien me da la certeza de...

—Si queremos ser hijos verdaderos de Dios y no traicionar la herencia del reino de los cielos, no nos quejemos del poder de los ángeles, ni con regocios nos honremos por la de ganar lo que Jesucristo compró con sangre.

No reside la suma perfección en regalos, arrobamientos y visiones, sino en estar nuestra voluntad enteramente conforme con la voluntad de Dios, así en lo sabroso, como en lo amargo.

**S. TERESA DE JESUS**

## I D E A S

MEMO SEBIA

## PROSPERIDAD

Progreso significa nuevas fases de vida que entran en acción, para desplazar y reemplazar por lo más necesario y esencial, lo que ya no tiene utilidad.

Para el progreso de una causa es indispensable la renovación de fórmulas de acuerdo a las exigencias del momento, si no quiere perecer presa de antiguos moldes en desuso. Todo estancamiento es contrario a los intereses de prosperidad y desenvolvimiento espiritual.

Apegarse y cristalizarse en determinadas formas, es un impeditivo a la constante innovación de vida que revolucionar lo viejo para dar paso a expresiones nuevas en manifestaciones más sabias y exactas.

La prosperidad espiritual es sinónimo de acercamiento a la felicidad imperecedera; es el camino que desecha lo sin duración constante, reemplazándolo por lo que permanece eterno.

El prudente está a la expectativa de los nuevos cambios que se operen, para colaborar en el desarrollo de la vida; no permanece conservador esperando las consecuencias desagradables de influencias del medio ambiente extrañas y externas.

Una causa no prospera ni triunfa tanto por la influencia de los que están en el poder, generalmente conservadores de las antiguas normas, como por el pueblo. A él se deben todas las renovaciones de valores, declaraciones de derechos y grandes conquistas de que disfruta actualmente la humanidad, como consecuencia de todos sus esfuerzos y sacrificios. He aquí, entonces, la necesidad de empezar por preparar e instruir a este soberano, porque es la palanca evolutiva que mueve e impulsa exigentemente hacia el progreso. Muchos movimientos, con sanas intenciones y aspiraciones, han fracasado por causa de no estar el pueblo preparado.

Prosperar es engrandecer, engrandecer es elevar, elevar es divinizar.

## DESCONFORMIDAD

Bendita sea la desconformidad palanca que mueve hacia el progreso. No sentirse satisfecho con lo que se es, es una hermosa promesa.

Es un espléndido síntoma de progreso, para quien después de realizar un trabajo con todo su esmero y cuidado, sus desvelos y conocimientos, haciendo de su parte el esfuerzo que más estuvo a su alcance y posibilidad, quedó satisfecho; pero al familiarizarse con su obra y encontrándola deficiente, renuncia a ella para crear otra mejor y más ideal.

Quien se complace con la situación actual del mundo, de la sociedad y de él mismo como individuo, no conoce, realmente, algo superior y es movido sólo por la ley de necesidad; rezagado que sólo espera el impulso de fuerzas extrañas que lo conduzcan a mejor situación para buscar un nivel razonable de acuerdo con el estado cultural de la época.

La desconformidad inteligente y recta despierta agudeza de espíritu, conduciéndonos a nuevos dominios de conciencia y a posición de poderes que existen latentes en nuestras vidas y que esperan despertar.

La satisfacción es amiga de la cristalización y congelación del pensamiento, impidiendo creaciones de nuevas fases que ayuden a la obtención de la felicidad del ser.

En las expresiones artísticas de sublimes emociones de belleza, en las expresiones científicas de arquetípicos pensamientos de verdad y bien; cabe conformidad de acuerdo a su cualidad; no así en cuanto a su cantidad. En la divina conciencia de la Naturaleza, se encuentra la fuente inagotable de infinita sabiduría; de modo que cuanto más se trata de manifestar aquella Deidad, más el hombre se aproxima a Ella.

No hay problema humano donde no intervengan supremas aspiraciones. Nada de lo que es humano debe dejar de tener interés para el verdadero hombre de principios.

Solo cabe conformidad en las acciones rectas y nobles; en las intenciones puras y perfectas.

PEDRO SEUBA

## Reflexiones

Nuestra Sociedad Teosófica es la esencia de todas las religiones, y acepta lo primordial que todas ellas tienen; esto es, la unión del hombre con Dios.

Nos enseña la S. T. que cada religión conduce a sus fieles al mismo fin, aunque trata de imponerse a las demás, con sus especiales dogmas, ritos, etc. Es así como la S. T. admite en su seno a los creyentes de todas las religiones, respetando sus ideales, sin auspiciar ninguna creencia determinada, ni permitiendo que en sus Ramas se haga presión por ninguna de ellas.

Un predicador cristiano nos decía en una conferencia, que cada Religión posee una faceta de la Verdad, considerando a esta como un diamante de múltiples facetas; pero pretenden que esa mínima parte poseída es toda la Verdad. Yo considero a la S. T. en posesión de las varias facetas utilizadas por las diversas religiones; por lo cual, sus estudiantes pueden entrar en conocimiento sinó de toda la Verdad, por lo menos de una gran parte de ella.

El señor Krishnamurti, afirma que las organizaciones y las religiones, no son necesarias. Muchos interpretan literalmente tales palabras, desertando de las instituciones, por creerlas innecesarias para ellos y para los demás; sin advertir que así propenden a la formación de una nueva religión.

Cuando el Sr. Krishnamurti dice que "las instituciones son innecesarias", no afirma que debemos destruir los templos y pagodas, disolver las sociedades, especialmente las culturales y sobretodo las espirituales, ni tampoco la S. T., de la cual él mismo es miembro destacado.

Dice el Sr. Krishnamurti: "Se figuran que la Verdad yace escondida en algún lugar distante, lejos de la Vida, lejos de la alegría, lejos del dolor. Mas la Verdad es

vida y con la comprensión de la vida nace la comprensión de la Verdad. Cuando realizáis la vida con intuición, sois el maestro de la Verdad". Pero, muchos consideran la vida sin preocupaciones; y a este respecto, leí en una revista teosófica: "¿Es vivir la vida, jugar, embriagarse, pasar el tiempo en mancebías y burdeles. ¿No como no es vivir, abandonar el hogar, las relaciones, la sociedad ni la religión. Cada cual debemos estar en nuestro puesto de combate. Compenetrados de la Ley de evolución, debemos procurar evolucionar lo más rápidamente posible".

En otra parte, el Sr. Krishnamurti dice: "Para ser felices, ¿necesitamos acaso las religiones?. Para amar, ¿necesitamos levantar templos?. A fin de alcanzar la Verdad eterna, ¿Tenemos que adorar un Dios personal?. Debéis dar al mundo doliente, nó creencias, religiones, dogmas; sino nueva comprensión, la que surge de una inteligente cooperación con la naturaleza, mediante la observación de todos los sucesos de la vida".

En "Clave de la Teosofía", dice H. P. B.: "muchos no ingresan a la sociedad por no tomarse el trabajo de estudiar sus objetos; y otros, porque ello no les reporta un interés inmediato". Efectivamente, todos sabemos que para aprender hay que estudiar; y si la Teosofía es la Sabiduría Divina, forzosamente deberíamos dedicarle algunos momentos en el día, la semana o en el mes.

Por mi parte, agradezco siempre a los Hnos. que me enseñaron las puertas de la S. T. y deseo que los lectores puedan un día sentirse como yo, felices en el seno de esta bienamada Sociedad unidos en fraternal abrazo, tal como el Cristo se unió a los hombres en la cruz.

—Las más sublimes inspiraciones no son nada si no van acompañadas de las obras.

—Para mí es la oración un arranque del corazón, una simple mirada dirigida al cielo; es un grito de agradecimiento y de amor, lo mismo en medio de la tribulación

que en el seno de la alegría. En fin, es algo elevado y sobrenatural, que dilata el alma y la une a Dios.

—Jamás se tiene demasiada confianza en Dios. ¡Se obtiene de El todo cuanto de El se espera!

Sta. Teresita del Niño Jesús

# LA UNIVERSIDAD TEOSOFICA

## OBJETO DEL MOVIMIENTO

La aparición en el campo de la conciencia humana de la idea de la evolución, es lo que caracteriza mejor el presente estado de nuestras actividades intelectuales.

Este hecho es algo más que la marca de un progreso cumplido, es el signo preciso y decisivo, que anuncia para la humanidad el comienzo de una nueva fase de vida.

A través de estados psicológicos definidos, el Hombre avanza sobre la larga ruta de su devenir, por etapas sucesivas, caracterizadas cada una, por una forma de conciencia particular. La continuación de éstas fases puede ser determinada, para la humanidad como para el individuo y éste estudio constituye una parte esencial de la Teosofía. Es entonces posible prever los lineamientos más generales de la forma de conciencia que se forma actualmente.

El hecho de haber comprendido que todo evoluciona, muestra que comenzamos a percibir en todos los seres, la unidad de la vida, que nos hacemos capaces de utilizar un nuevo medio de conocimiento: la intuición.

A éstas nuevas posibilidades de conocer, que nuestro tiempo ve surgir, deben corresponder una Ciencia y una Educación nuevas.

La Educación debe tener, en efecto, por objeto, la puesta en pleno valor de todas las posibilidades que el ser humano presenta, y sus métodos deben modificarse a medida que evolucionan esas posibilidades, y la Enseñanza científica debe estar perfectamente adaptada a las condiciones del futuro inmediato a fin de enseñar a cada individuo como utilizar sus fuerzas para comprender, amar y ayudar los seres que lo rodean.

Definir lo que deben ser esas dos disciplinas, Enseñanza y Educación, y hacer la aplicación práctica de los resultados obtenidos, tal es el objeto de la Universidad Teosófica.

## ORGANIZACION

Concebida de acuerdo a un plan internacional, la Universidad Teosófica, comprenderá tres secciones.

La primera será formada por tres centros de perfeccionamiento situados en Adyar, Sydney y Huizen, respectivamente.

La segunda comprenderá Centros Universitarios, establecidos en tantos lugares como sea posible y destinados a dar a los estudiantes una enseñanza superior que refleje el espíritu de los nuevos tiempos.

La tercera sección está formada por la Asociación para la Universidad Teosófica, agrupando a todos aquellos que, teniendo plena conciencia de la necesidad de emplear, en la educación como en la enseñanza, nuevos métodos correspondientes al curso actual de la evolución, quieran ayudar la creación de un organismo universitario teosófico. Gracias a esta Asociación la Universidad Teosófica, tan pronto como lo permitan las circunstancias, extenderá su influencia sobre los estudios secundarios y primarios a fin de hacer penetrar con los métodos sintéticos, el espíritu de fraternidad.

## FUNCIONAMIENTO

La Asociación para la Universidad Teosófica en actividad desde hace dos años tiene por objeto el conocimiento preciso y el estudio de las aplicaciones de la Teosofía a la Enseñanza y a la Educación, de manera que se haga posible la creación de Centros Universitarios Teosóficos.

La Sección Francesa hará conocer a los miembros que la constituyen bajo forma de circulares periódicas, las directivas generales del trabajo, y publicará en la revista "Le Lotus Bleu", artículos concernientes a las aplicaciones, efectivamente realizadas, de los principios teosóficos de la Enseñanza.

Esos artículos permitirán a sus lectores formarse una idea clara de la naturaleza de los cursos seguidos por los estudiantes del centro Universitario de Londres, el primero fundado en Occidente y dirigido por nuestro compatriota M. E. Mareault. A medida que nuevos centros se pongan en actividad, se dará cuenta de su acción. El programa de los estudios realizados en esos centros comprenderá las mismas materias de los programas universitarios co-

rrientes, pero uniendo a éstos los hechos y las leyes que el método teosófico ha permitido descubrir. Este punto será puesto particularmente en claro, en tales artículos, puesto que es él que manifestará el carácter propiamente teosófico de la nueva enseñanza.

Los tres centros de perfeccionamiento de Adyar, Haizen y Sydney formando la primera sección de la Universidad, están destinados a recibir los estudiantes que hayan seguido los cursos de los Centros Nacionales: por consiguiente no pueden abrirse por ahora.

Contribuyendo a formar una Sección Francesa de la Asociación para la Universidad Teosófica (dice la circular que tradu-

cimos) trabajamos siguiendo una línea en la que ya nuestro país conquistó en el pasado, buenos títulos, y ayudamos a la evolución, en el sentido más amplio de la palabra.

La cuota anual de miembro de la Asociación se ha fijado en cinco francos. Agradecemos por adelantado a los que quieran ayudarnos con una donación suplementaria.

Se puede obtener datos complementarios dirigiéndose al Secretario de la Sección Francesa: M. G. E. Monod — Herzen 59 — Rue de Dantzig — Paris — (14e).

Para las adiciones, dirigirse a la Señorita Morel, 4 Square Rapp — Paris — (7e).

(Traducido y enviado por la Rama "Kutumi" de Borgho, F. C. S. P.).

### LA VOLUNTAD— (Apólogo)

Dos hombres que querían alcanzar el mismo fin se encontraron en un punto de partida por completo diferente.

Uno tenía que atravesar un espeso bosque, sembrado de obstáculos y peligros.

Algunos árboles se extendían en tierra y sus ramas, semejantes a brazos amenazadores, interceptaban el paso.

Enroscados a flexibles troncos, los reptiles se deslizaban traicioneramente, acechando el paso del hombre para arrojarle sobre él.

Por el contrario, el otro camino era tan llano, que desde la entrada era posible ver la salida, junto a la cual se encontraba el anhelado objeto. Un tapiz de verdura cubría todo el terreno, que estaba, además, lleno de olorosas flores.

Verdaderamente, era digna de envidia la suerte de aquel hombre que tenía que dirigirse por tan agradable sendero.

Pero la sorpresa fué inmensa cuando, al esperar a los dos hombres, sólo se vió llegar a uno; a aquel que tuvo que atravesar el bosque lleno de peligros y acechanzas.

Sus manos tenían algunas heridas y su cuerpo, algunos magullamientos; pero en cambio, su rostro estaba radiante.

¿Qué le había ocurrido? Tuvo, en efecto, que luchar contra todos los daños; pero había emprendido la jornada con una sólida armadura: la resolución de vencer.

Había sabido establecer la explotación metódica, activa, evolutiva y racional de sus fuerzas.

Para despojar la senda de todos los obstáculos hostiles, no había vacilado en llevar un hacha para destruir a sus golpes frondesidades adversas.

De este modo había podido abrir el camino que un ambiente desfavorable había cerrado ante él.

Su audacia había fascinado a los reptiles que, cobardemente, habíanse arrastrado fuera de su alcance.

Su prudencia le había evitado cruzarse en el camino con las fieras.

Lejos de dejarse impresionar por las sombras, había apreciado la penumbra propia a sus ojos.

Así pudo salir del bosque pavoroso, apenas lastimado, pronto a entablar nuevas luchas que su voluntad y su audacia le permitían.

Mientras tanto, ¿qué había hecho su compañero?

Primero había contemplado sonriente la llanura maravillosa, inclinándose luego para recoger las flores, de las que hizo una provisión inmensa.

Pero al poco tiempo de marcha, la carga le pareció pesada: dejó caer la mayor parte y al fin las arrojó todas. Y entonces se puso en camino, avanzando con lentitud, parándose frecuentemente para admirar una flor, una mariposa, un pájaro.

Después de un buen rato de marcha, se dijo: —Puesto que es tan llano el camino, lo recorreré en seguida. Antes voy a recostarme un poco entre el heno.

Y, mareado por el fuerte perfume, se quedó en un sopor, como amodorrado, sin fuerzas casi para seguir la vida.

Cuando despertó ya era tarde. Y aunque corrió anheloso, vió, al llegar a la meta, que el otro compañero, el que había tenido que luchar más, había llegado primero que él y había conseguido su objeto.

ATA DE LOS AUTORES  
**Bibliografía**

**"La Novela del Huevo"**  
Domenech. Por Isaac Heredia Reyes.  
San Salvador, Centro América.

Por una gentileza de su autor, hemos recibido estas dos novelitas de unas 100 páginas cada una. El Sr. Isaac Heredia Reyes es un destacado escritor de Centro América, que ha dirigido con mucho acierto la revista *DIFARMA*, órgano hasta hace poco de las Ramas de esa región. Ninguna palabra teosófica aparece en las páginas de estas novelitas, pero cuidadosa se percibe que ambas están saturadas de un vigor sano y optimista, que estimula y hace reflexionar al lector, vigor y optimismo inspirados en las más nobles enseñanzas teosóficas, que el autor sabe exponer en forma sencilla y acertada.

Al felicitar al Sr. Heredia Reyes por intermedio de estas líneas, hacemos votos porque estas obras alcancen la difusión que se merecen.

**"La derrota de la muerte"**, por Irving S. Cooper. Publicado por la Asociación Biblioteca Teosófica Argentina, Barmiento 2478, Buenos Aires. 150 páginas.

Hemos leído con satisfacción esta obra de divulgación teosófica, cuyo subtítulo es "Una esperanza alentadora, la Reencarnación". Emmeradamente presentada, y traducida por la Sra. Isabel Iarcho de Escardó, M. S. T., en un estilo claro y sin ninguna terminología, se atrae el interés del lector desde el primer párrafo. Para mejor conocimiento de su contenido, transcribimos el sumario:

La inquietud espiritual del Mundo. ¿Que es la reencarnación? El objeto de la reencarnación. El mecanismo de la reencarnación. Las pruebas de la reencarnación. Los argumentos opuestos. Los argumentos en favor. La memoria de las vidas pasadas. Porqué no recordamos las vidas pasadas. Una esperanza para el mundo.

Como puede verse, merece que nuestros Miembros se interesen por su difusión, es-

Yo he atraído la duda, he discurtido todo cuanto se me presentaba, sin aceptar nunca nada, sin permanecer jamás en la actitud de mera aquiescencia y he hallado, he obtenido. Por eso mismo quisiera invitar a todo el que persigue la verdad a que atraiga sobre sí todas las tempestades del

luchando siempre con ella, la obra cultural que está realizando nuestra Biblioteca Teosófica, que anuncia la publicación de otras interesantes obras teosóficas.

**"Mi carta a una maestra"** (Bosquejo de una nueva orientación educacional). Por el Dr. Alejandro Benavente Alcázar. Folio de 16 páginas, editado en Arequipa, Perú.

No aquí una interesante contribución al problema educacional. Precedida de algunos pensamientos breves del Sr. Krishnamurti, acertadamente seleccionados y de un breve pero expeditivo prólogo, el autor expone en forma sintética y acertada, cómo el sentimiento de la Rectitud, basada en una sabia comprensión de la vida, puede llegar a ser una regla de oro para la educación, no solo de la infancia, sino de cada individuo.

No podemos resistir a la tentación de transcribir dos párrafos del prólogo, para que nuestros lectores conozcan la orientación del autor:

"El mundo jamás se reformará queriendo obligar los unos a que los otros se reformen y observen determinadas reglas de conducta. Esto es insensato y es absurdo; y por tanto irrealizable. El mundo sólo se reformará cuando los unos, en lugar de obligar a los demás a que observen determinada norma de conducta, se obliguen a sí mismos, no tampoco a observar códigos de moral escritos, sino a practicar la verdadera rectitud que brota de la incesante y rigurosa vigilancia de las reacciones que los actos determinan en nuestra personalidad y en nuestro ambiente. Esto es real y es científico; y por consiguiente, realizable"

"La verdadera rectitud está sobre todo en el convencionalismo y sobre todo en el credo; ella es la vía recta del hombre hacia la Verdad, vía que sólo exige esfuerzo propio y sabia comprensión"

A. F.

mundo, destruyendo así la debilidad de su propio mente y corazón. Quien teme a la duda, no irá nunca en su busca y jamás saldrá, por lo tanto, a los amplios espacios abiertos donde se halla la libertad y la certidumbre del conocimiento.  
J. KRISHNAMURTI

## Actividades de la Sección

### Rama "Gáutama"

Las actividades de esta Rama, en el año transcurrido, pueden sintetizarse en las siguientes:

Reuniones públicas, todos los Domingos, con un promedio de 18 asistentes en cada sesión.

Cuatro conferencias, sobre temas teosóficos.

Visita a la Rama, del Dr. E. Hower y del Prof. Llopis.

Homenaje al Hno Adrián A. Madril, con motivo de su fallecimiento.

Vacaciones desde Enero a principios de Marzo.

Contribución a los trabajos preparatorios del Primer Congreso Teosófico Sudamericano; y a las tareas del mismo.

Dos asambleas: una ordinaria y otra extraordinaria.

Ultimamente ha renovado su C. D. en la siguiente forma:

Presidente: Francisco Torregrosa

Secretario: Virginia Gras

Tesorero: Teresa A. de Torregrosa

Bibliotecario: Pedro Seuba.

Vocal: Moisés Hernández.

La nueva Comisión Directiva, nos comunica que a fin de intensificar la enseñanza teosófica en la mejor forma posible, ha acordado dividir las sesiones en públicas y privadas. Así espera poder evitar inconvenientes en los estudios para M. S. T.; y al mismo tiempo tratar de que las sesiones públicas resulten más interesantes e instructivas para los que simpatizan con nuestros estudios. Para esto, se ensayará de ir dando al público una enseñanza metódica, preparándolo para ir de lo elemental a lo complejo, hasta que pueda por sí mismo buscar el conocimiento.

Agrega en su comunicación: "Entendemos que en estos tiempos de rápidas reformas en todos los órdenes de cosas, hay necesidad de renovar los sistemas que se consideren anticuados; para así atraer a las Ramas, elementos capaces de impulsarnos hacia derroteros más amplios y positivos que conduzcan a sus Miembros al descubrimiento y realización de la propia teosofía. Y ello ha de suceder, cuando nos

compenetremos que la Teosofía, como ciencia de la Vida, debe capacitarnos para vivirla lo más científica y fraternalmente posible. Así comprobaremos que la ciencia y la religión son tanto más utilizables, cuanto más ayuden a la humanidad a conocer sus maravillosos destinos".

### Rama "Hacia la Luz"

Sobre las actividades de esta Rama, extractamos las siguientes informaciones:

"Al hacer la reseña de la labor realizada, nos place constatar en este año la absoluta cordialidad que ha reinado siempre entre los Miembros de la Rama, cumpliendo en la medida de lo posible el lema de "Todos para uno y uno para todos"; lo que nos alienta para continuar cada vez con mayor entusiasmo, decididos a que en este nuevo año la labor sea más intensa y en consecuencia más provechosos sus resultados en bien de los ideales de la S. T.

REUNIONES: — Sin interrupciones estas han tenido lugar todos los Jueves a las 21 horas. En ellas, después de unos minutos de meditación, uno de los Hnos. tiene a su cargo el comentario de un tema o libro determinado, sobre el cual se forma luego un debate objetando o apoyando las conclusiones del comentarista. Entre los temas tratados, podemos citar los siguientes: Reencarnación, de Annie Besant; Karma Yoga; La tragedia de las cunas, de Amado Nervo; Espiritualismo y ciencia; El perfume de la vida, de Krishnamurti; Sello de la S. T.; Amor, Paz y Armonía; Simbolismo del Loto Blanco, etc.

A estas reuniones no solo concurren los Miembros de la Rama, sino también visitantes; los cuales muchas veces se interesan y toman parte activa en el debate. Ciertamente de estos han desurgir en tiempos no lejanos, algunos buenos teósofos.

FIESTAS: — En la mejor forma posible hemos conmemorado el aniversario de la S. T., el de la fundación de la Rama y la del Loto Blanco. En esta última fiesta, disertó la Hna. Presidente, sobre "Armonía, Paz y Amor", tocando interesantes puntos sobre la comprensión que debe existir entre los Miembros de la Rama, a fin

de que reine en ella la paz y el amor y así sea el trabajo un todo armónico.

**PROPAGANDA:** — Varias Ramas nos enviaron folletos de propaganda, los que fueron distribuidos por nuestros Miembros; se ha hecho circular con profusión "La educación como servicio", obsequio de la Rama "Rajadharmá" y varios otros escritos de Krishnamurti.

#### Rama "Loto Blanco"

Del informe recibido, sacamos las siguientes noticias:

Esta Rama ha desenvuelto sus actividades en forma un tanto irregular y sin ningún plan; momentos hubo, en que la falta de asistencia paralizó toda actividad. No es que los Miembros de esta Rama se desentiendan, pues concurren a la Biblioteca donde la asistencia es numerosa y el cambio de ideas más atrayente y apasionante.

Ultimamente, la Rama ha sido más visitada, si bien la mayoría de los asistentes no pertenecen precisamente a ella.

Estamos al tanto de todo cuanto se ha publicado últimamente. Nada ha sido proscripto; nada ha venido a sacarnos de nuestra serena actitud de viejos M. S. T. que se esfuerzan por comprender y sintonizar con las nuevas corrientes.

Ningún Miembro de esta Rama está afectado de extremismo; y creemos firmemente que nuestra Sección y la Sociedad entera, saldrán de estos momentos, en que son fuertemente sacudidas, renovadas y fortalecidas; aún cuando sea con sensible pérdida numérica de Miembros.

Le expresamos nuestra adhesión por el Congreso recientemente celebrado en Mendoza; reconociendo su oportunidad y su indudable influencia benéfica en esta parte de América.

Nuestros queridos Hnos. Hilario Sanz, Isabel I. de Escardó y Magdalena R. de Pita, dieron varias conferencias en el local de la "Biblioteca Teosófica", cooperando en la labor de difusión en que está empeñado ese organismo.

Festejamos la fecha del "Loto Blanco", con una reunión que resultó inolvidable. Los hermanos concurren con sus familias; hubo varios Miembros de la Rama "Dharma" y también los muchachos de la "Agrupación de Jóvenes Teósofos".

Había pues, junto con muchos hermanos que han pasado el medio siglo, los teósofos que están en los albores de la vida; entre estos, Betty Sprinberg y Ariel Pita, que son posiblemente los más jóvenes de la Sección Argentina. Reinó tanta cordialidad y Alegría que un Miembro pudo parafrasear con acierto una frase de Tagore: "Es la primera vez que nos encontramos reunidos tantos hermanos de la misma edad".

El 15 de Junio, celebramos asamblea para elegir nueva Comisión Directiva; resultando reelectos para Presidente el Hno. Domingo Pita, y para Secretario, la Hna. Luz Pita de Bárcena.

#### Rama "Pitágoras"

Esta Rama sigue reuniéndose todos los Domingos a las 16 horas, en su local, Junín 198. Se da preferencia a las preguntas de visitantes o Miembros; también se da la bienvenida a cualquier exposición o proposición tendiente a orientar en la consecución de nuevos y mejores métodos para que las reuniones sean más interesantes y atractivas, especialmente para los jóvenes. A continuación se da lectura y comentarios al libro "Krishnamurti y su Mensaje", del Hno. Arturo Montesano Delchi, cuyo libro fué propuesto y aceptado por mayoría.

#### Rama "Paz"

Esta Rama, renovó su Comisión Directiva, en la siguiente forma:

Presidente: Hno. Corsino Rodríguez Quiroga.

Vice Presidente: Hno. Julio E. Calderón.

Secretario: Hno. Daniel P. Bilbao la Vieja.

Tesorero: Hno. Luis Rodríguez.

Vocales: Hnas. Remedios Asín, Ana Rosa Vázquez y Elena Wagner.

#### Rama "Voluntad"

Esta Rama, recientemente constituida en Rosario, tiene la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Agustín Arregui

Vice Presidente: Geni Rousseau de Rodríguez

Pro-secretario y archivero: Isabel Torcigliani

«Tesorero: María S. de Semarín»  
 «Pro-Tesorero: Socorro Pimpido»  
 «Miembro: y simpatizantes adheridos:»  
 María de Terzaghi; Magdalena Riva, Jor-  
 quina Fernández y Aurora de Abregó.

De una interesante carta, sacamos los siguientes párrafos:

Los trabajos en nuestra Rama, son de estudio y comprensión de los tres principios básicos en que se fundamenta nuestra Sociedad; del ideal teosófico y fines que él persigue; y del método en nuestros estudios.

Nuestros estudios están despertando gran interés; y vemos con agrado que los que nos visitan, simpatizan con nuestro ideal e idiosincrasia como organización. Quizás se deba esto a nuestra manera de efectuar los estudios; en los que hacemos comprender la verdadera actitud de la S. T. frente a toda creencia religiosa y cualquier otra rama del saber humano.

En nuestra Rama, tratamos de vivir y realizar, desde su nacimiento, la Teosofía; practicando la más amplia tolerancia; estudiando en nuestro programa todos los cultos y despertando la comprensión de que en toda religión existe la Verdad.

En ese sentido ecléctico, hay un profundo respeto hacia toda profesión de fe; estableciendo en nuestra corporación el reinado de la fraternidad de individuos, como base consecuente de la Fraternidad de principios.

Tenemos especial cuidado de descartar toda autoridad de carácter instructivo, dejando libre investigación. Acopiando como única autoridad, la que surge del interior de cada Miembro, es decir, de su conciencia.

La Teosofía es un sistema que exige una fe razonada, como medio de investigación; y no la fe ciega. En este sentido, todo pasa a través del tamiz de la razón pura.

Cuidamos también de evitar las tesis y las hipótesis teosóficas que entran en un estrecho plan de estudio; pero que de ninguna manera tratamos de imponer a nuestros Miembros. En esta forma, ningún Miembro acepta ni desea aceptar lo que para un iniciado es un axioma indiscutible; sino que ello permanecerá como concepto hipotético a realizar, hasta tanto no entre en el campo de sus experiencias.

Nuestros instrumentos de investigación, son: el estudio, el trabajo, la alta crítica,

la observación e investigación. Todos trabajamos en diferentes fases; pero hay una cosa que nos une: la amorosa emulación; empleando siempre la amplitud de mente y la comprensión; desterrando todo temor en nuestras tareas de investigación y de experimentación; desterrando en nuestra rebeldía juvenil, toda autoridad instructiva que quiera oponerse a nuestro camino.

Nada escapa a nuestro ambiente de reflexiones alquímicas, como Rana, que no investiguemos para extraer de ello la quinta esencia de todo conocimiento. Ciencia, filosofía, religión, literatura, arte, ocultismo; y todo lo que pueda servir para investigar la Verdad y pueda ayudar a aliviar los dolores de la humanidad.

Queremos despertar el interés por la investigación, con el amor al estudio; desterrando la apatía, que es un peso muerto y ocioso, madre de muchas infamidades.

Creemos que con estas miras, se hará mucho en pro de la causa en que nos hallamos empeñados.

Por ello, vemos también con júbilo, que las personas que se reúnen en nuestra Rama, son en su mayoría, personas jóvenes; y su casi totalidad, la integran señoritas, que han de ser las forjadoras de la sociedad del mañana.

Todo esto se refiere en cuanto a nuestra actitud frente al segundo y tercer objeto de nuestra Sociedad. Con respecto al primero, a pesar del carácter de nuestra Rama, no hacemos distinción de ninguna especie; ni de castas intelectuales ni sociales; sino que estamos pronto a extender nuestros brazos para estrechar a toda persona que nos visite, ya sea Miembro o no de nuestra Sociedad. Creemos que todos merecer ser tratados con cortesía y cariño fraternal; reconociendo que es nuestro deber de teosofistas, tal procedimiento.

**Agrupación de Jóvenes Teosofos.**

Nos escriben, entre otras cosas: «Al fundar la Agrupación, habíamos establecido reunirnos cada segunda y cuarto Domingo de mes; pero ocurre que todos los domingos nos reunimos; lo que constituye el índice más significativo de nuestro entusiasmo. Las reuniones, que empiezan generalmente a las 14, se prolongan hasta las 21. También hay que decirlo: a veces, re-

sultan más bulliciosas de lo que querían nuestros hermanos del "Loto Blanco", por cuanto en diversas ocasiones, ha debido venir su Presidente a observarnos: "No podemos entendernos, con el estrépito infernal que arman Vds."

Hasta ahora, ninguno de nosotros ha tenido la ocurrencia de ponerse detrás de una mesita, con una botella y un vaso de agua. Hablamos de todos los temas que se ponen a tiro; encarándolos, cuando nos acordamos, desde el punto de vista de la Teosofía.

Después de dos o tres horas de estar reunidos, se cotizan los Hnos. para comprar algunas golosinas; otros preparan el té y otros juegan una partida de ajedrez. "All' or che cadon l' ombre della sera", hacemos todos un paseo que dura una o dos horas, por los alrededores de Devoto y El Parque.

Muchos Miembros de la Sociedad nos visitan. Con algunos hemos pasado instantes muy agradables; porque aunque de mucha más edad que nosotros, son en verdad espíritus juveniles, desbordantes de sentimientos fraternales para estos muchachos, conquistándonos con su bonhomía y sus deliciosas ocurrencias.

También hemos visto al adusto, para quien la Teosofía es "una cosa muy grande y muy seria"; no apta para nosotros. "muchachos nacidos ayer nomás". Es verdad que no sabemos quiénes son los Señores del Karma, ni qué es lo que se reencarna. También es verdad que tan áridos problemas no nos preocupan mucho, que digamos. Tenemos bastante tiempo para llegar a saberlo, si es que algún día nos interesan tales problemas, y si es que se puede llegar a saber.

Cierto es que nuestros muchachos son muy discutidores; pero si no hubiera ese cambio, (en nuestro caso será mejor decir "choque de ideas"), sería preferible tal vez que cada cual se fuera al cine de su barrio.

Los que se esfuerzan en comprenderse a sí mismos, o en comprender el plan de Dios (son los polos de la misma fuerza) encuentran que la Sabiduría no puede alcanzarse por el solo estudio o contemplación. La Sabiduría y la Acción son inseparables; la acción sabia se deduce de la Sabiduría, de la propia suerte que la Sabiduría se acrecienta por la acción sabia. Se ha dicho muy bien que la

Trabajamos y trabajamos bien; por que no nos inmescuimos absolutamente para nada en el trabajo de los demás.

Hemos resuelto que la edad límite para pertenecer a nuestra Agrupación, sea la de 24 años. Pero queremos tanto esta "Agrupación de jóvenes Teósofos", que con toda probabilidad ampliaremos ese límite, cuando lleguemos a esa edad.

### Grupo "Redención"

De una amable cartita, reproducimos estos párrafos:

El reciente artículo de J. J. van der Lecuw, lo encontramos profundo, lleno de sinceridad y de atinados consejos. Sobre todo, muy oportuno en estos momentos, en que muchos de nosotros, que no alcanzamos a ser medianos teosofistas, tenemos pretensiones a Discípulos o a grandes Oculistas.

Entendemos que ante todo y sobre todo, y más aún entre nosotros M. S. T.; debemos vivir la "Fraternidad", primer objeto de nuestra Sociedad; lo que no deja de ser todavía una bella palabra incomprendida para muchos...

Tenemos el falso concepto de que "Fraternidad" quiere decir entre otras cosas, que debemos transigir y dar nuestra conformidad a cualquier acción o apoyar cualquier idea de un Hno., por descabellada o errónea que sea; olvidando que por el mismo sentimiento fraternal, debemos ayudarlo en lo posible a comprender sus debilidades y daniñosamente, aunque con firmeza, oponernos a sus errores.

Acaso sería fraternal, que por no contradecir a un hno., lo dejemos, en un momento de extravío, arrojarse a un precipicio?

Vivamos la Fraternidad; amplia, sincera, profundamente. Vivámosla de verdad; y con solo eso, nada más pero nada menos, habremos dado un gran paso.

Sabiduría ordena todas las cosas, pues la Sabiduría de Dios no es una abstracción, sino la potencia de sus pensamientos, que de la imperfección crea la perfección. De ello resulta que cuantos se esfuerzan por cambiar el mundo imperfecto en algo más perfecto, están más cerca de la Sabiduría que los que se alejan del mundo para comprenderlo por meditación.

## ASOCIACION BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA

CALLE SARMIENTO 2478 — BUENOS AIRES

Funciona todos los días (menos los sábados) de las 18 a las 20 horas.

Se reciben socios activos, que son miembros de la Sociedad Teosófica y miembros libres que no pertenecen a la misma.

La Biblioteca ofrece para la instrucción cultural y recreativa de sus asociados el variado y selecto surtido de sus 3600 libros de Ciencia, Filosofía, Arte, Ocultismo, Espiritualismo, etc.

CUOTA MENSUAL DESDE \$ 1.00

---

## ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO

Fundada en Adyar (India) por la Sra. A. Besant, en febrero de 1908

Su objeto principal es la aplicación diaria de las enseñanzas teosóficas en el mundo profano, tratando de divinizar, hasta donde es posible, todas las actividades de la vida y llevar un consuelo y una ayuda donde son pedidos.

Sus miembros se dividen en Servidores, Hermanos y Asociados.

Por informes, al Representante nacional Sr. Alfredo M. Escardó, Cangallo 2339, Buenos Aires

---

## ORDEN DE LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Su fin es presentar a los jóvenes de ambos sexos el ideal del Hombre Perfecto, ideal que se consigue poniéndose al servicio desinteresado de la Humanidad y al servicio del Rey Espiritual.

Su divisa es: "Vida pura, palabra veraz, corregir lo injusto, seguir al Rey".

La Orden se compone de 4 grados: Caballeros, Escuderos, Compañeros, Pajes.

Dirigirse a: Ceferino Merlo Gutierrez, Caballero Jefe.

Sarmiento 2478 - BUENOS AIRES

---

## IGLESIA CATOLICA LIBERAL

Organizada sobre las bases de la Iglesia Católica Arcáica de Holanda

Su objeto es doble: estudiar las Sagradas Escrituras Cristianas de acuerdo con el criterio gnóstico y practicar las enseñanzas, sus ceremoniales o sacramentos.

Funciona en numerosos países de todo el mundo.

El Secretario General de la Iglesia Católica Liberal en la Argentina es el Sr. Enrique O. Gossweiler.

Dirección: Calle Rodríguez 651 — ROSARIO, St. Fe.

---

## ORDEN MASONICA MIXTA INTERNACIONAL

### "EL DERECHO HUMANO"

La Franc-Masonería Mixta se ha constituido para llevar la unidad al punto de vista filosófico dentro de la familia, recabar la igualdad de derechos en el Código para ambos sexos, obrar en pro de la consolidación de la paz social, tratando de crear una corriente de opinión susceptible de inducir a los poderes públicos a que sigan la senda de las reformas sociales y conseguir la proclamación del derecho humano.

Por informes dirigirse al Sr. Antonio Bárcena, Sarmiento 2478 (B. Aires)

# Nicolas B. Kier

LIBRERIA TEOSOFICA

TALCAHUANO 1075

Bs. AIRES

## ULTIMOS LIBROS DE TEOSOFIA RECIBIDOS

El Simbolismo de las Religiones del Mundo, por		
Roso de Luna, P. 8.40, T. 6.60 .....	\$	4.80
El Corazón de Asia, por Nicolás Roerich .....	"	3.—
La Derrota de la Muerte, por Irvong Cooper .....	"	2.—
En la frontera del Más allá, por Gustavo Meyrinck .....	"	0.80
El Reinado del Amor, por Edward Carpenter .....	"	2.50
La Vida Póstuma, por Charles Lancelin .....	"	4.80
Cromoterapia, por Pandit Iwala Prasad, P. 3.40 .....	"	1.60
Enseñanzas de un Iniciado, por Max Heindel, T. ....	"	
Cartas a los estudiantes, por Max Heindel, T. ....	"	2.80
Recolecciones de un Místico, por Max Heindel, T. ....	"	2.80
Misterios de las grandes Operas, por Max Heindel, T. ....	"	2.80
Principios Rosacruces para la Educación de los Niños, por		
Max Heindel .....	"	0.40
Cómo conoceremos a Cristo en su vuelta, por Max Heindel .....	"	0.40
La Nueva Civilización, por Annie Besant .....	"	1.20
Historia de la Ciencia Secreta, por Durville .....	"	4.80
Los Misterios Iniciáticos, por Durville .....	"	4.—
La Misa y sus Misterios, por Ragón, P. 7.80, T. 6.30 .....	"	4.80
La Magia de la Francmasonería, por A. E. Powel, P. 3.—, T. 2.10	"	1.20
Aforismos de la Yoga de Patanjali, por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Karma Yoga (Sendero de Acción), por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Filosofía Vedanta, por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Práctica Vedanta, por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Epopéyas de la Antigua india, por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Bhakti Yoga (Sendero de Devoción), por Vivekananda, T. ....	"	2.40
Krishnamurti y su Mensaje, por Arturo Montesano Delchi .....	\$	3.—
El misal de mi Yoga, por Salvadora Medina Onrubia .....	"	2.—
La Ciencia de la Paz, por Bhagaván Dás, P. 3.80, T. 2.90 .....	"	2.—
El Vencimiento de la Ilusión, por Van der Leeuw P. 4.20 T. 3.30....	"	2.40
Los Himnos mágicos del Sama - Veda, T. 2.10, .....	"	1.20
Orígenes del Ritual en la Iglesia y en la Masonería, por Blavatsky		
P. 2.—, T. 1.55 .....	"	0.80
Educación de la Memoria, por Ernesto Wood, P. 2.60, T. 1.70 .....	"	0.80
La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética, por Ragón, P		
5.40, T. 3.90 .....	"	2.40
Plotino, su escuela iniciática y su filosofía, por Maynadé y Ma-		
teos, P. 380, T. 2.90 .....	"	2.—
Historia del Cristianismo, por W. J. Mac Glothlin, T. ....	"	2.80
Simbolismo Francmasónico, por A. G. Mackey, P. 5.80 T. 4.30	"	2.80
Construcción del Carácter, por Ernesto Wood, P. 2.80 T. 1.90	"	1.—
Autobiografía, por Annie Besant .....	"	3.50
Las Bodes Químicas de Christian Rosencreutz, por J. V. Andréae	"	1.60

PIDASE CATALOGO COMPLETO